

AAQ0972

TESIS
H-2003
33

Caracas, 12 de Febrero 2003
Universidad Católica "Andrés Bello"
Consejo General de los Estudios de Postgrado
Trabajo de Grado para
aspirar al grado de Magíster en
Historia de las Américas

- 154
- Buxi y al caso de la Prefectura
 - uno / Plata forma de investigación
 - original
 - los de microfines en comunica-
 - mentos en el medio histórico.
 - por, por si AV.
 - Óptica semántica de Buxi
 - Quemad (OK!)
 - Intercambio de la pág 95.
 - \$b 36-

**EL GRAFFITI EN EL REPERTORIO DE PROTESTA VENEZOLANO
Y LA CARACAS DE 1992-1993**

Barthes Demokr
Comité of teatro
↓ jurado de estética

Tutor:
Rafael Strauss

Alumno:
Humberto Jaimes
C.I 8.849.284

INDICE

Introducción	1
CAPÍTULO I. DEFINICIÓN Y COMPORTAMIENTO TERRITORIAL Y SOCIAL DEL GRAFFITI	8
1.- Etimología y definición de la voz graffiti	9
2.- Las valencias del graffiti	11
3.- Clasificación del graffiti	16
4.- Comportamiento social y territorial del graffiti en Caracas	18
4.1.- El anonimato	18
4.2.- La demarcación territorial	19
4.3.- Territorios y graffiti en el espacio de Caracas	21
CAPÍTULO II. EL GRAFFITI: OTRA FUENTE DE LA HISTORIOGRAFÍA	28
1.- Testimonio del acontecer	29
2.- El graffiti en la historia de las mentalidades	35
3.- Características y limitaciones del graffiti como fuente	45
3.1.- Comunicación alternativa frente a la censura	45
3.2.- Fuente “no oficial”	47
3.3.- Lenguaje informal y vulgar	50
3.4.- Campaña pública y protesta	51
3.5.- Limitaciones	52
CAPITULO III: EL GRAFFITI EN EL REPERTORIO DE PROTESTA VENEZOLANO	55
1.- El graffiti dentro del repertorio de protesta venezolano	56
1.1.- “¡Abajo la dictadura” , “Muera el bagre”	62

1.2.- Las primeras pintas comunistas	66
1.3.- “¡Muera Galavís!”	69
1.4.- La campaña anticomunista	72
1.5.- Betancourt ordena hacer pintas con tizas	74
1.6.- Pintas y socialización en los partidos políticos modernos	77
1.7.- “AD volverá” de la clandestinidad	79
1.8.- Una década subversiva y escandalosa	86
1.8.1.- “Renuncia Rómulo”	86
1.8.2.- La Ley de Partidos Políticos (1964)	91
1.8.3.- La influencia del Mayo Francés (1968)	98
1.8.4.- La Reforma Universitaria	102
1.8.5.- La rebeldía del “Poder Joven”	105
1.9.- El reacomodo en los setenta	107
1.9.1.- Los murales del MAS	109
1.9.2.- “Terrorismo” en el ornato público	113
2.- Pintas, protesta y revolución en Bandera Roja (BR)	118
2.1.- Orígenes de Bandera Roja	118
2.2.- Las consignas en la lucha revolucionaria y la crisis nacional	122

CAPÍTULO IV. EL PAQUETE ECONÓMICO (1989)

Y EL CICLO DE PROTESTAS 129

1.- Objetivos del paquete económico	130
2.- Los efectos socioeconómicos del paquete a mediano y largo plazo	136
3.- Inicio de un ciclo de protesta	138
4.- Los nuevos movimientos sociales	142
5.- Crisis de información: el paquete es “incomprensible”	150

CAPÍTULO V. LOS GRAFFITI Y LAS PROTESTAS EN 1992:	
“VIVA CHAVEZ”	157
1.- “Ahora la propuesta es la desobediencia”	158
2.- Un golpe anunciado	162
3.- La participación de Bandera Roja y Douglas Bravo en la conspiración	166
4.- “Por ahora”: una derrota que termina siendo un triunfo	173
5.- La “otra lectura” de los hechos	179
6.- La censura es la salida oficialista	182
7.- La tesis de la desobediencia popular	189
8.- “El pueblo es bolivariano y triunfará”	192
9.- La tradición de protesta y graffiti en el Liceo Andrés Bello	205
10.- “¡Long live Chávez!”	215
11.- Humanizando la ciudad	224
12.- Fotografías y Reproducciones	231
CAPITULO VI: 1993, UN AÑO DECISIVO	237
1.- “Lo que me resta es un año”	238
2.- “Libertad para el comandante Douglas Bravo”	241
3.- “Presupuesto justo UCV”	246
4.- “Sale Chávez entra Cap”	258
5.- La liberación de los militares alzados	265
6.- No votes, bótalos	268
7.- Fotografías y Reproducciones	282
EPÍLOGO: La revolución que vendrá	295
CONCLUSIONES	306
FUENTES CONSULTADAS	310

1.- Fuentes primarias	311
1.1.- Fuentes audiovisuales	311
1.1.1. – Fotografía	311
1.1.2.- Vídeo	311
1.1.3.- Testimonios orales (Entrevistas)	311
1.2.- Fuentes escritas impresas	311
1.2.1.- Documentos e informes oficiales	311
1.2.2.- Documentos no oficiales y testimoniales	312
1.2.3.- Hojas, volantes y otros documentos inéditos	314
1.2.3.1.- Textos	314
1.2.3.2.- Hojas y volantes	314
2.- Fuentes secundarias	314
2.1.- Bibliografía	314
2.2.- Trabajos de grado universitario sin publicar	320
2.3.- Folletos, cuadernos, boletines y otros documentos	320
2.4.- Hemerografía	321
2.4.1.- Revistas	321
2.4.2.- Periódicos	324
2.4.2.1.- Artículos, ensayos y otros géneros de opinión	324
2.4.2.2.- Reportajes, reseñas y otros géneros informativos	324
2.4.2.3.- Otras publicaciones periódicas y ediciones especiales	335
2.5.- Novelas	335
3. Internet	335

INTRODUCCION

La monografía que presentamos estudia cómo el graffiti ha sido utilizado en el repertorio de protesta venezolano, y cómo esa tradición se evidenció en las protestas que se dieron en Caracas entre 1992 y 1993, cuando organizaciones políticas y estudiantiles escribieron pintas que cuestionaban la realidad política y económica del país.

Aunque todos estos graffiti desaparecieron de los muros de Caracas, lógica consecuencia del remozamiento de la ciudad, no hay duda de que se convirtieron en valiosos testimonios de un momento histórico particular. En efecto, examinar el contenido de estos mensajes nos muestra una Venezuela más o menos subterránea, que desde la marginación política y social, ideológica y comunicacional, pretende hacer sentir su voz de inconformidad, oponerse al discurso de las elites políticas o anunciar el advenimiento de “nuevos tiempos”.

Hasta el presente, en Venezuela el graffiti ha sido utilizado como abordado en algunos trabajos de grado universitarios al igual que en artículos de opinión, reportajes e informaciones aparecidas tanto en la prensa como en otras publicaciones. Sin embargo, en la historiografía venezolana su estudio y su utilización como fuente más bien ha sido escasa. Con las protestas populares sucede algo similar. Según Margarita López Maya, especialista en el área: “La investigación académica sobre el tema de la protesta popular en la Venezuela contemporánea es, quizás como otros tantos temas importantes, poco menos que inexistente entre nosotros. Nuestra ignorancia sobre este fenómeno sociopolítico es casi total. En más de una ocasión en que me he referido a él como mi objeto de estudio, sorprendido mi interlocutor me ha indagado por su significado, su trascendencia y, en ocasiones, he sido objeto de chistes benévolos por el estilo de: ¡Ah,! Entiendo...tú estudias encapuchados y tirapiedras...¿y eso para qué?”.¹

Para el estudio del graffiti como elemento del repertorio de protesta venezolano debemos preguntarnos primero ¿por qué la gente protesta? Al respecto, López Maya señala: “Comprender la protesta popular no es nada fácil. ¿Por qué en determinados momentos la gente pierde el miedo y desafía a la autoridad?, ¿por qué el pueblo escoge modalidades tan diversas como saquear, quemar, hacer huelgas, invadir terrenos, realizar demostraciones,

organizar marchas, construir barricadas, dar cacerolazos, promover cadenas humanas, etc? ¿Obedece la protesta popular a alguna lógica? ¿Hay protestas más modernas que otras? ¿Se obtiene algún provecho de estas movilizaciones?"²

Luego, debemos preguntarnos: ¿por qué la gente apela al graffiti para protestar?, ¿por qué el graffiti forma parte del repertorio de protesta venezolano?, ¿por qué fue utilizado en las protestas en Caracas (1992-1993)?; ¿Acaso no era mejor hacer uso de la prensa, panfletos, pasquines, marchas y otras alternativas?

Nuestro trabajo pues pretende estudiar primero el graffiti como parte del repertorio de protesta venezolano, y luego, su utilización en las protestas que se viven en Caracas entre 1992 y 1993. A través de esta monografía pretendemos abrir nuevas posibilidades a la investigación historiográfica por cuanto la misma busca examinar un fenómeno urbano, contemporáneo, universal, en el contexto de la protesta, a través del cual grupos sociales y ciudadanos manifiestan su pensamiento y su mentalidad respecto a la coyuntura de la cual forman parte.

El estudio del graffiti por parte de las ciencias sociales es notable en Estados Unidos y otros países de América Latina, lo que refleja la importancia que se le da a este fenómeno en otras latitudes. Al estudiar el graffiti en una dimensión local, si se quiere venezolana o caraqueña, desde el punto de vista historiográfico estamos contribuyendo a comprender este fenómeno en el conjunto americano. No olvidemos que el desarrollo de este fenómeno en Venezuela se explica por procesos históricos que afectaron al país y a sus vecinos de la región.

Esta monografía se basa en un análisis derivado de todas las fuentes consultadas. En una primera parte, en el Capítulo I, tratamos aspectos teóricos que sirven para describir y conocer el tipo de fenómeno que se está estudiando. En este sentido, en primer lugar damos una definición de graffiti, haciendo énfasis en el hecho de que es una forma de comunicación o información alternativa a la prensa, la televisión o la radio; y una forma de comunicación alternativa frente al discurso del poder establecido, de carácter informal, no oficial, que por tradición ha estado marginada de la historiografía y de la información

¹ Margarita López Maya, "La protesta popular en la Venezuela contemporánea: enfoque conceptual-metodológico y fuentes", en *Visiones del oficio*, p. 399.

² Margarita López Maya, "El Protagonismo de la gente común y corriente", *El Otro Cuerpo*. Suplemento Especial de El Ateneo, p.3, *El Nacional*, Caracas, 6.09.1997.

sistematizada, todo lo cual redonda en sus virtudes o limitaciones como fuente de la historiografía.

En la segunda parte de este capítulo desarrollamos la relación entre territorio y graffiti, para comprender su ubicación y uso en el espacio ciudadano. Dado que el graffiti es, en estricto, un fenómeno estrechamente vinculado al espacio, se hace necesario plantear esta característica para posteriormente analizar y poder comprender por qué algunos graffiti de protestas realizadas en Caracas entre 1992 y 1993 tienden a producirse siempre en determinados espacios.

Paso seguido, en el Capítulo II, explicamos por qué puede ser utilizado el graffiti como fuente en la historiografía y, sobre todo, en la historiografía venezolana. Hasta el presente, el graffiti ha sido objeto de reflexión en algunas publicaciones³, estudios universitarios, reportajes y artículos de opinión, pero es tiempo de verlo como una fuente nueva en la historiografía y tratarlo con mayor profundidad. Este análisis implica considerar las limitaciones materiales que como tal ofrece el graffiti, es decir, su vida efímera, la forma en que es producido, así como otras dificultades.

Luego, en el Capítulo III hacemos una revisión acerca del uso del graffiti en el repertorio de protestas en la Venezuela del siglo XX. Este capítulo es indispensable para entender los orígenes de este lenguaje en las protestas venezolanas y los respectivos contextos históricos en que fue utilizado. De paso, nos permite comprender por qué ha sido usado el graffiti en el repertorio de protesta venezolana antes del bienio 1992-1993. Aquí examinamos pues las pintas que aparecieron contra los regímenes de Juan Vicente Gómez, Eleazar López Contreras y Marcos Pérez Jiménez, contra el régimen democrático inaugurado en 1958, e incluso contra la denominada "Revolución Bolivariana" que se estrena en febrero de 1999 pero tiene su antecedente directo en la sublevación militar del 4 de Febrero de 1992.

En el Capítulo IV nuestra investigación aborda la protesta que explota en la Caracas de los años noventa, lo cual implica revisar la crisis económica, política y social que hereda la administración de Carlos Andrés Pérez y el programa económico que su gobierno establece en febrero de 1989. Estas medidas económicas, a su vez, van acompañadas por

³ Nuestro trabajo *Discurso, Espacio y Mentalidad en la Caracas de finales del siglo XX. Las mentalidades del venezolano a través del graffiti*, editado por la Fundación para la Cultura Urbana, busca una aproximación al

una crisis de información, que se manifiesta en el hecho sórdido de que la mayor parte de los venezolanos no comprende ni el objetivo de las medidas ni los efectos que éstas tendrán a corto y largo plazo.

Así las cosas, la falta de apoyo popular al paquete aunada al impacto propio socioeconómico de las medidas genera un “ciclo de protesta”, que se inicia en los trágicos sucesos del Caracazo de 1989 y se va a prolongar en los años siguientes con sucesivas acciones de calle durante los años 1992 y 1993, que han sido tratados respectivamente en los Capítulos V y VI. En estos últimos capítulos presentamos y analizamos una serie de acontecimientos y acciones de protesta que minan la credibilidad de la ciudadanía en el sistema político venezolano y dan pie a que surjan graffiti con consignas atrevidas: “VIVA CHAVEZ”, “REBELIÓN POPULAR”, “NO VOTES”.

En el examen de estos hechos o proceso de protesta, hemos seleccionado algunos acontecimientos muy significativos que representan los momentos culminantes del bienio: la insurrección militar del 4 de Febrero de 1992; los cacerolazos y pitazos; el pronunciamiento cívico-militar del 27 de Noviembre de 1992; el juicio y posterior destitución del Presidente Carlos Andrés Pérez (1993); y las elecciones presidenciales de 1993, por sólo citar los más importantes.

Al mismo tiempo que narramos aspectos específicos o hechos dentro del proceso de protesta, mostramos los distintos graffiti que aparecen en la ciudad como eco del profundo malestar social que se vive en la ciudad. Cada uno de estos graffiti ha sido recopilado a través de fotografías, imágenes que en este sentido se convierten en una fuente primaria de gran valor que sin embargo requiere de la consulta de otras fuentes primarias y secundarias, orales o escritas, para comprender mejor su aparición en la escena histórica. En casi todos los graffiti de la muestra no se logra conocer a los autores de tales mensajes por lo que debemos conformarnos con conocer el contexto que sirvió de estímulo a los mismos.

Lógicamente, entrevistamos a algunos activistas políticos y estudiantiles que a través de sus respectivos testimonios orales explican por qué escogen un determinado lugar de la ciudad para marcar sus grafemas, por qué lo hacen, y en qué medida son herederos de una tradición de uso del graffiti como parte del repertorio de protesta venezolano. En nuestro estudio, hemos profundizado en la participación de Bandera Roja en la

graffiti en el contexto urbano caraqueño. Obtuvo mención publicación en el 2do Premio Anual. Fundación

organización de las protestas y la realización de pintas, aunque también se hace referencia a otras organizaciones que participaron en los mismos hechos. Desde luego que tocar una sola organización refleja una o algunas de las tendencias que se perciben en los graffiti y las protestas de Caracas entre 1992 y 1993, pero de una u otra forma se contribuye a dibujar el mapa de la inconformidad en este espacio y bienio.

El discurso de los acontecimientos que se suceden entre 1992 y 1993 viene hilado en forma cronológica y por las informaciones que publica la prensa capitalina, en especial los diarios *El Nacional* y *El Universal*. Sin embargo, se intercalan otras fuentes que nos ayudan a profundizar en el tema, es decir, bibliografía, revistas, panfletos, volantes, estudios, informes oficiales, entre otras.

Se escogió la ciudad de Caracas como escenario geohistórico de reflexión por dos razones; en primer lugar, en ella existe una tradición en el uso del graffiti como lenguaje de protesta que viene desde los años treinta; en segundo lugar, es la urbe venezolana donde se van a apreciar más acciones de calle entre 1992 y 1993. Empero, debemos advertir que no se aspira a estudiar todo el espacio de la ciudad capital ni todos los graffiti que pudieron aparecer en el mismo escenario y en el mismo período, dado que ello va más allá de nuestras posibilidades en cuanto a recursos y tiempo. En consecuencia, sólo se examina una muestra de graffiti que aparecieron en algunos espacios de la ciudad donde se protestó.

Por otra parte, se escogió el período 1992-1993 por varias razones a saber. Tradicionalmente los estudios históricos han tratado períodos de extensión, vale decir décadas, lustros o trienios. Se supone que estos lapsos de tiempo permiten comprender mejor el desarrollo de los procesos en el devenir venezolano. Ciertamente es así, pero en nuestro caso hay una excepción. Después de estudiar el graffiti como parte del repertorio venezolano de protesta se hace énfasis en el bienio 1992-1993, porque en el mismo ocurrieron hechos que marcarán profundamente el destino de la nación en los próximos diez años.

En este orden de ideas historiadores de larga trayectoria han estudiado períodos de similar brevedad pero que sin duda han sido decisivos para el país, como es el caso de Elías Pino Iturrieta en *La Mentalidad Venezolana de la Emancipación (1810-1812)*. Leopoldo Zea al comentar esta obra, comenta: "Pino describe, centralmente tres años de una historia

en la que la mentalidad venezolana se forja, haciendo de la represión que sufre el punto de partida de la acción que posteriormente le ha de dar el triunfo definitivo. La preocupación principal del autor en la historia que aquí se expone se enfoca en la búsqueda de las fuerzas que antecedieron a la asimilación de las ideas que habrá de servirse la mentalidad venezolana para iniciar y realizar la acción de su acción libertaria...”⁴.

Pues bien, los hechos que se viven en Caracas entre 1992 y 1993 son fundamentales para comprender la evolución del país en los próximos años y en el presente. El historiador Manuel Caballero en *Las crisis de la Venezuela Contemporánea* es muy enfático al indicar que durante el siglo XX Venezuela vivió cinco crisis históricas y que una de ellas se produce en el año 1992, particularmente a raíz del alzamiento militar del 4 de Febrero. Caballero la denomina la “crisis de las instituciones”. Es una crisis que comienza en el seno del Ejército, cuando un sector liderado por el comandante Chávez intenta derrocar al presidente Pérez. La situación se agrava con otros episodios que sacuden a las instituciones y culmina parcialmente en las elecciones presidenciales de 1993. Caballero dice que la crisis militar: “...abrió el cauce a una serie de crisis políticas e institucionales. Las dos más espectaculares fueron el proceso y la caída del presidente Carlos Andrés Pérez; y el remezón que en las elecciones de 1993 señaló el cambio en el cuadro político y parlamentario”.⁵

Pero la crisis no termina en 1993, con la suspensión de Carlos Andrés Pérez como Presidente de la República, o con la llegada de Rafael Caldera a Miraflores en calidad de flamante jefe de Estado. La crisis se prolonga en 1994 con la hecatombe financiera que afecta la credibilidad de la democracia venezolana y genera nuevamente un mar de protestas. A ello añadimos que el ex comandante Hugo Chávez alcanza la Presidencia de la República en 1998 y da inicio a una serie de políticas que envolverá bajo el título de “Revolución Bolivariana”, la cual en gran medida es la consecución de lo que no se pudo lograr en 1992, con los fusiles y los tanques del Ejército venezolano.

Al terminar el análisis de los acontecimientos seleccionados y los graffiti que aquellos generan, ofrecemos un Epílogo donde planteamos de manera breve el panorama de protestas y graffiti que se vivirá después de 1993. El objetivo es claro: dejar sentado que la

⁴ Leopoldo Zea, Prólogo de *La Mentalidad Venezolana de la Emancipación (1810-1812)*, p. 10.

⁵ Manuel Caballero, *La crisis de la Venezuela contemporánea*, pp. 141-161. Recomendamos una lectura de la Introducción.

protesta no termina ese año, cuando Rafael Caldera asume la Presidencia de la República. Otros acontecimientos que surgirán en el devenir determinarán la prolongación del malestar social, base de toda acción de protesta y sus respectivas pintas. Finalmente, presentamos las conclusiones y las fuentes consultadas.

CAPITULO I

DEFINICIÓN Y COMPORTAMIENTO SOCIAL Y TERRITORIAL DEL GRAFFITI

1.- Etimología y definición de la voz graffiti

En el vulgo se entiende por graffiti todo escrito que se realiza con pintura de aerosol (*spray*) sobre los muros de la ciudad y otras superficies urbanas. También es frecuente señalar que el término graffiti se refiere a aquellos escritos que han tenido el *spray* como soporte o técnica, pero ello supone olvidar que mucho antes de que apareciera la tecnología del aerosol, las pintas se hacían con carboncillo, tizas y otros instrumentos.

La palabra graffiti se vincula con la voz "*graffiare*", que en italiano significa "garabatear", mientras que en la lengua española encontramos la palabra *grafito*, término éste aceptado por la Real Academia de la Lengua Española, y que tiene dos acepciones a saber: en primer lugar, designa el carbono natural con que se fabrican láminas de lápices y lapiceros, que al ser raspadas sobre una superficie de mayor dureza, se desgastan, dejando una marca o impresión en la misma; en segundo lugar, su significado se desprende, precisamente, de esa facultad que tiene el lápiz de grafito de "marcar". Grafito, entonces, sería algo así como "marcar"¹.

Pero esta es una definición si se quiere técnica, basada en el comportamiento y las cualidades de la materia, del grafito. Hoy día en el graffiti se emplean nuevos recursos materiales como los aerosoles (*spray*), marcadores ("*magic markers*") los cuales evidentemente "marcan" aunque no se comportan del mismo modo que el lápiz de grafito, y no existían, obviamente, en la antigüedad.

Algunos autores utilizan la voz "letrero" en lugar de *graffiti* aunque hay una distancia semántica o conceptual entre aquél y éste. Y no han faltado quienes se han opuesto al uso del término graffiti en la lengua española pues en ésta existe una palabra que puede reemplazarle: grafito, "por ser éste término ajustado a los cánones fonéticos y morfológicos del idioma español".² De todas maneras se ha impuesto la voz graffiti, que ya es de carácter universal, aunque en países como Brasil, Colombia y Venezuela, es común la utilización del término "pinta" o "pintada" como sinónimo de graffiti, sobre todo en los ambientes universitarios.³ Sin embargo, autores como Armando Silva prefieren utilizar la voz graffiti porque la misma, en su opinión, "manifiesta una más precisa comprensión" a

¹ Ver Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.

² Ver Nota del Editor, en Armando Silva, *Punto de Vista Ciudadano*.

³ Armando Silva, *Una Ciudad Imaginada*, p.25.

nivel internacional del fenómeno en estudio.⁴

Otros conceptos relacionados al mismo fenómeno tales como *antigraffiti*, *contra-graffiti*, *graffiti-mural* o *subway-art*, en sus concepciones van más allá del recurso material utilizado para realizar el mensaje, el objeto del mensaje, e involucran a los actores de tales mensajes así como el contexto espacial o comunicacional donde aquel se produce.

En algunas investigaciones se ubica dentro del concepto de graffiti a las inscripciones realizadas con objetos punzantes en variadas superficies. Tal es el caso del estudio que realizara Kalinina Ortega (1988) sobre las inscripciones dejadas por los presos en sus sitios de reclusión y cuyos textos rezaban: "Si no tengo quien me quiera quiero droga"; "Nos hacen adictos y después nos usan (un dependiente)"; "Dios y el diablo están en Miraflores, juntos y echándose palos"⁵.

Al lado de estas definiciones consideradas "clásicas" o "tradicionales", han surgido nuevas propuestas que intentan involucrar no solamente los recursos o el medio utilizado, sino el objeto representado y otros aspectos, como es el caso de la propuesta conceptual que desde los años ochenta desarrolló el investigador colombiano Armando Silva.

Armando Silva, quien estudió el graffiti desde los años 80 en Colombia y en varias ciudades de América Latina, primero parte de un análisis etimológico del término graffiti, a partir del cual puede establecerse una primera definición. En este sentido, se remite a la voz italiana *Graffito*, la cual proviene del griego *Graphis*, que a su vez se refiere al carbono natural, es decir, al material con el cual se fabrican las minas de los lápices y los lapiceros. Pero el término se hace extensivo a *Grafía*, palabra que señala la acción de escribir, etc.⁶ Este autor optó por usar el término graffiti en lugar de *grafito*, que supone una españolización del anterior.⁷

La definición de Silva, a pesar de partir de criterios técnicos o estrictamente etimológicos, se basa más en el objeto y el motivo que se busca a través del graffiti como forma de comunicación gráfica. Dice Silva que "...es conveniente aclarar que graffiti, en su evolución, parece haber llegado a indicar más su objeto, el motivo que se dibuja en lugar de

⁴ Idem.

⁵ Kalinina Ortega, "El Submundo del recluso y sus relatos: el graffiti, el código y el amor", en: *Comunicación*, Centro Gumilla, Caracas, N.º. 67, Trimestre 3, 1989, pp. 66-70.

⁶ Armando Silva, *Una Ciudad imaginada...*, p. 24. Esta definición también aparece en las obras posteriores que escribió el autor sobre la misma materia, por ejemplo, *Punto de Vista Ciudadano* (1987). Se basa en la definición que da el Diccionario Larrouse (1979).

⁷ Ibidem, pp. 24-25.

el “medio”, el carbono con el cual se elabora la imagen. Se habla, digamos, de los primeros “graffiti” rupestres, aquellas pinturas consignadas en cuevas y abrigos rocosos por las primeras formaciones humanas y en ése sentido casi llegó a considerarse como sinónimo de grabado sobre cualquier superficie. Modernamente la palabra adquiere un matiz urbano y se le asocia, principalmente, como dijimos, a los mensajes consignados sobre los muros de las ciudades o sobre diferentes objetos ciudadanos.”⁸

En un principio Armando Silva no encontró una teoría adecuada para explicar el graffiti, pero finalmente llegó a hacer una propuesta que podría aplicarse a distintos lugares, ciudades y contextos históricos⁹ y que presentamos a continuación:

2.- Las valencias del graffiti

Según Silva, los graffiti presentan una serie de valencias que los cualifican y las entendemos como “carga y disposición en la naturaleza semántica del mensaje”. Tales valencias son “marginalidad (V1), anonimato (V2), espontaneidad (V3), escenicidad (V4), velocidad (V5), precariedad (V6) y fugacidad (V7)”¹⁰ y pueden estar presentes “con mayor o menor intensidad, o aún pueden no siempre estar todas actuando, dependiendo de la caracterización de cada mensaje...”¹¹. Las características de las valencias son las siguientes:¹²

V1. Marginalidad: Se expresan, a través de graffiti, aquellos mensajes que no es posible someterlos al circuito oficial, por razones ideológicas, de costo, o simplemente por su manifiesta privacidad.

V2. Anonimato: Los mensajes graffiti mantienen en reserva su autoría, a no ser organizaciones o grupos que mediante su autorreconocimiento buscan proyectar una imagen pública.

V3. Espontaneidad: Su inscripción responde a una necesidad que aflora en un momento previsto o imprevisto, pero conlleva el aprovechamiento del momento en el que se efectúa el trazo.

⁸ Ibidem., p. 25.

⁹ Ibidem., p.26.

¹⁰ Ibidem., p.27.

¹¹ Idem.

¹² Ibidem., pp. 27-28.

V4. **Escenicidad:** El lugar elegido, diseño empleado, los materiales, colores y formas generales de sus imágenes o leyendas, son concebidas como estrategias para causar impacto...

V5. **Velocidad:** Las diferentes inscripciones se consignan con el mínimo de tiempo posible por razones de seguridad, por las características propiamente denotativas y referenciales, o simplemente por presumir, muchas veces, una intrascendencia en el mensaje, que implica no “gastar mucho tiempo” en su concepción.

V6. **Precariedad:** Los medios utilizados son de bajo costo y fácilmente conseguibles en el mercado.

V7. **Fugacidad:** También hablamos de fugacidad por su efímera duración, pues la vida de éstos grafemas no está garantizada y pueden desaparecer o ser modificados minutos posteriores a su elaboración”.

Las valencias, como hemos dicho, constituyen la cualificación del graffiti. La mayor o menor presencia de éstas “aumenta o disminuye su potencial capacidad en cuanto fenómeno graffiti”¹³, pero ellas vienen condicionadas, razona Silva, por sus respectivos imperativos. Al respecto, Silva acota que “*Las valencias son motivadas por causas sociales que consideramos apropiados denominar ‘imperativos’*”¹⁴, es decir, a cada valencia corresponde un imperativo que podemos apreciar en el siguiente cuadro:

Valencia	Imperativos
Marginalidad	Comunicacional
Anonimato	Ideológico
Espontaneidad	Sicológico
Escenicidad	Estético
Precariedad	Económico
Velocidad	Físico
Fugacidad	Social

Los primeros tres imperativos (Comunicacional, Ideológico y Sicológico) son de orden abstracto y son preoperativos a los siguientes (Estético, Económico y Físico), en los cuales interviene una operación material¹⁵. Finalmente está el imperativo social que es

¹³ Ibidem., p.28.

¹⁴ Ibidem., p.29. La cursiva es original del autor.

¹⁵ Ibidem.,p.30.

posoperatorio y supone las condiciones de la sociedad en las que se produce el graffiti¹⁶.

Estas valencias llevaron a Silva a sostener que "no todo lo que se escribe o dibuja en una pared o muro urbano es un graffiti"¹⁷ y a plantear una definición de graffiti: "la inscripción urbana que llamo graffiti corresponde a un mensaje o conjunto de mensajes, filtrados por la marginalidad, el anonimato, y la espontaneidad y que en el expresar aquello que comunican violan una prohibición para el respectivo territorio social dentro del cual se manifiesta. De este modo el graffiti corresponde a una escritura de lo prohibido, género de escritura poseído por condiciones de perversión, que precisamente se cualifica entre más logra decir lo indecible en el lugar y ante el sector ciudadano que mantiene tal mensaje como reservado o de prohibida circulación social"¹⁸.

De acuerdo con estas apreciaciones se observa que el graffiti no implica solamente la realización de los grafemas o signos gráficos. Dependerá de las circunstancias sociales de cada momento que se den las condiciones para considerar que un mensaje mural es socialmente prohibido y por ende graffiti. En este sentido, incluso Silva afirma que lo que comenzó siendo graffiti puede mañana no serlo, o lo que en una parte de la ciudad es graffiti, en otra no lo es. Asimismo, advierte este autor que los graffiti pueden perder sus valencias y convertirse, por lo tanto, en "mensajes publicitarios". Por ejemplo, un dibujo de un órgano sexual masculino en un colegio religioso será graffiti en tanto rechazado, no así en una escuela de artes. El primer caso es publicidad mural y el segundo dibujo mural¹⁹.

Al lado de la teoría de Armando Silva han surgido otras propuestas, pero la definición de graffiti aún sigue arrastrando dificultades dado que en ocasiones se le asocia al mural o al muralismo, así como a simples letreros y otros fenómenos gráficos, pero en general distintos autores coinciden en que el graffiti es una forma de expresión clandestina o antiinstitucional, pues su lenguaje o su contenido, tiende a tratar lo obsceno o lo prohibido.

También encontramos el concepto de *graffiti hip hop*, el cual marca una distancia con respecto a las definiciones ortodoxas pues pretende definir aquellos textos visuales elaborados con imágenes y colores que logran una fuerte carga simbólica en el mensaje. Este graffiti hip hop es típico de grupos sociales, étnicos y minorías cuya finalidad es más

¹⁶ Ibidem., p.31.

¹⁷ Ibidem, p 49.

¹⁸ Ibidem, p. 48.

¹⁹ Ibidem, p. 49.

bien afianzar su identidad en un espacio de la ciudad más que proponer un programa político de gobierno que involucre al resto de los ciudadanos. De allí que como fenómeno gráfico o social constituya un eslabón posterior a la realización los simples textos políticos, propios de las organizaciones políticas de izquierda en Europa o en América Latina. Su auge comienza en los años ochenta y su grado de complejidad requiere considerar la influencia que en el mismo han tenido: el *comic* (tiras cómicas), el diseño gráfico y publicitario, el afiche, la pintura y el muralismo, incluso la televisión y el cine, manifestaciones de las que toma elementos gráficos y expresivos.

Y es que el graffiti, como otras manifestaciones sociales, políticas o artísticas, ha evolucionado tanto en sus técnicas, como en los recursos tecnológicos, contenidos, mensajes y audiencias. En el siglo veinte el graffiti se convirtió en un poderoso vehículo de información pública que abunda en los espacios urbanos, sobre todo después de la eclosión producida por el Mayo Francés (1968) y la revolución cultural de los años sesenta. Y cuando decimos espacio urbano, nos referimos no solamente a los muros, que han sido el soporte característico, sino a todo objeto urbano digno de ser superficie para esa escritura, es decir: autobuses, puertas, portones, fachadas, e incluso baños. De manera que contrariamente a lo que se había pensado, no es cierto que el graffiti se manifieste únicamente en los muros o que sea un lenguaje propiamente urbano, pues ya se presenta en espacios suburbanos, como consecuencia natural de la influencia de los centros urbanos y los medios de comunicación social. De hecho buena parte de la socialización política llevada a cabo por partidos políticos en las zonas suburbanas ha implicado llevar el graffiti como parte de las estrategias de propaganda políticas a estas localidades.

Esta eclosión del graffiti en el mundo moderno también dio origen a que el graffiti se convirtiera en un auténtico instrumento de campañas de información u opinión pública, sobre todo por parte de las organizaciones políticas que difunden a través de este vehículo sus consignas o su programa ideológico. También el graffiti se ha convertido en uno de los instrumentos predilectos de grupos sociales, culturales e incluso bandas juveniles que a través de aquél se expresan por fines diversos.

Desde el punto de vista histórico, Armando Silva menciona la existencia de tres momentos contemporáneos en el graffiti: el primero, que transcurre durante el Mayo Francés (1968); el segundo, en el Nueva York en los años setenta; y el tercero, en América

Latina durante los años ochenta. Cada uno presenta características particulares. En el caso del Mayo Francés, esta etapa “corresponde a una consigna mural de referencia antiautoritaria y con propósitos macropolíticos”. La segunda etapa, “obedece a una composición figurativa y subterránea, con autoreferencias de ghetto y de propósitos micropolíticos”. En París se busca “cambiar radicalmente la sociedad” en tanto que Nueva York “hace notorio otro paradigma, el territorio, el espacio urbano...por el cual se lucha”²⁰. Para ilustrar mejor estas ideas, señalemos que en París predominaron consignas como “La Imaginación al Poder” que representaban el anhelo estudiantil por cambiar la sociedad francesa y el propio mundo occidental. En cambio, en el Nueva York de los años sesenta abundan grafemas en los que se expresan la cultura ghetto con todas sus implicaciones, en particular la realidad de la comunidad negra afroamericana o las minorías puertorriqueña, que viven en condiciones socioeconómicas desfavorables y en determinados territorios urbanos. Estas condiciones desfavorables además promueven la proliferación de grupos, bandas o pandillas (*gangs*) que se disputan los territorios, delinquen y tienen una vida relajada, pero representan apenas una parcela del amplio espectro multiétnico de La Gran Manzana. Textos y figuras constituyen la grafitomanía neoyorquina, aunque el uso de las figuras se acentúa más en los años ochenta.

Sin embargo, en el caso de América Latina en los años sesenta se sintió la influencia del Mayo Francés, el triunfo de la Revolución Cubana, la Guerra de Vietnam, procesos que alimentaron la proliferación de las consignas políticas de izquierda basadas en un discurso de oposición al imperialismo de Estados Unidos, o en solicitud de reivindicaciones sociales de inspiración marxista. Así, mensajes como “muera el imperialismo yanqui”, comenta Silva, “se repitieron hasta la saciedad con diversas variantes, aunque todas atendían a un paradigma político revolucionario”²¹. En los años setenta se mantienen estas consignas pero igualmente surgen diferencias insalvables entre guevaristas, maoístas y otras tendencias²².

El tercer gran momento, prosigue Armando Silva, se da en América Latina en los años ochenta. En esta nueva etapa se recoge parte del legado del Mayo Francés y del Nueva York de los setenta. En Caracas, Sao Paulo, Santiago, Buenos Aires aparece un graffiti que se caracteriza por:

²⁰ Armando Silva, *Punto de Vista Ciudadano*, p.24. Este aspecto había sido tratado por el autor en sus obras antes citadas. En nuestro caso, ampliaremos las características de estas etapas en el capítulo 3.

²¹ Armando Silva, *Una Ciudad imaginada...* p.190.

²² Idem.

1. “Una mayor participación ciudadana y grupos sociales y culturales más heterogéneos.
2. Un contenido de los mensajes y formas de elaboración en condiciones sintéticas que recogen tanto una perspectiva marcopolítica como poético-afectiva.
3. Una fuerte dimensión irónica y humorística que hace del graffiti un heredero de otros modos tradicionales de expresión colectiva y espontánea, tales como el chiste, los proverbios y ciertas máximas y leyendas populares”²³.

Esto implica, argumenta Silva, que hay una reacción contra el dominio de los partidos políticos y una mayor valoración por lo grupal, por lo privado de cada uno de quienes hacen uso del graffiti, etc²⁴. También es típico de este período el que no se privilegie la palabra sobre la imagen²⁵, además, cada uno de los distintos grupos sociales, étnicos, económicos y políticos que participan en el discurso grafitero, marca sus respectivos territorios dentro de la ciudad²⁶.

Otro aspecto que está íntimamente relacionado con el graffiti de esta tercera etapa es que, añade Silva, por un lado se convierte en una práctica contrainformativa que “ironiza y cuestiona la realidad circundante”²⁷; y por el otro lado profundiza en el uso de imágenes y varios colores, lo cual implica una mayor aproximación hacia lo estético y la imaginación²⁸, es decir, un mayor esfuerzo gráfico que al mismo tiempo rompe con el tradicional texto verbal sobre un fondo plano.

3.- Clasificación del graffiti

Aunque es frecuente hablar acerca de una posible clasificación del graffiti, ésta dependerá de los criterios de cada autor y las características mismas de los mensajes seleccionados como muestra de una clasificación general o particular. Tal clasificación puede establecerse según la temática tratada en los graffiti o el objetivo de los mismos. Sin embargo, tal clasificación se puede prestar a enfoques muy particulares que pueden perder

²³ Ibidem., p.189

²⁴ Ibidem, pp.190-191.

²⁵ Ibidem., p.192.

²⁶ Ibidem., p.193-194.

²⁷ Ibidem., p.34. El autor sostiene que esta característica al menos se da en Colombia, pero en posteriores publicaciones, sostuvo que tal práctica era general en otros realidades.

²⁸ Idem.

su relación con el contexto histórico que nutre tales mensajes o los propósitos de sus autores.

Hugo Obregón Muñoz clasifica el graffiti atendiendo a la temática, la fuente y fines de los mensajes. En este sentido, su clasificación comprende: mensajes individuales espontáneos, mensajes políticos organizados, mensajes estéticos oficiales, mensajes estéticos no-oficiales²⁹. Este autor describe los mensajes de la manera siguiente: **1) Mensajes individuales espontáneos:** tocan diversas áreas como la política, religión, filosofía, amor, sexo. Los considera los más abundantes. Por ejemplo, “Gabriela TQQJ” (Gabriela “Te quiero que jode”), “Cristo viene y viene arrecho”, “Presupuesto para la UPEL”, “Este siglo es el reino del Falo”³⁰; **2) Mensajes políticos organizados:** “Se trata de cierta propaganda política realizada por grupos partidistas de manera organizada”. Por ejemplo, “El MAS te defiende más”, “Vota blanco”. Repiten eslogan en prensa, radio o TV, o son variantes de los mismos³¹. Suelen ser evaluados moralmente por la prensa; **3) Mensajes estéticos oficiales:** “Las pinturas y mensajes murales llevados a cabo en sitios públicos por orden de consejos o gobernaciones...son autorizados y tienen fines estéticos”. Suelen aparecer en las fachadas de instituciones educativas. Por ejemplo, “Cuidemos nuestra escuela”, “Los aerosoles destruyen la capa de ozono”. Dice Obregón que estos mensajes no deben ser confundidos con letreros o inscripciones escritos por los dueños de propiedad con fines publicitarios o de otra índole, y que las autoridades en lugar de oponerse a ellos, los apoyan³². **4) Mensajes estéticos no-oficiales:** Son manifestaciones artísticas individuales al estilo desarrollado por pintores de la calle.

Una clasificación podría desarrollarse partiendo de aspectos tales como: tema tratado, objetivo del mensaje, emisor del mensaje e incluso destinatario del mensaje. Por ejemplo, en un acucioso trabajo intitulado “El graffiti en la V República”, el investigador de opinión pública, Iván Abreu pudo obtener una vasta muestra de 740 graffiti que pudo clasificar de acuerdo con lo siguiente: a) “Tema del graffiti”, en este caso encontró categorías como “Político”, “Educación”, “Sindical/Laboral”, “internacional”; b) “Temas políticos”, en este caso encontró categorías como “Controversia Política”, “Paros y marchas”, “Ideología”; c) “Protagonista del graffiti por ideología y tendencia”, en este caso

²⁹ Hugo Obregón Muñoz, *Los otros medios*, pp. 103-106.

³⁰ *Ibidem*, pp. 103-104. Las comillas son nuestras, salvo en TQQJ.

³¹ *Ibidem*, pp. 104-105. Las comillas son nuestras.

³² *Ibidem*, pp.105-106. Los comillas son nuestras.

están las categorías “Chávez”, “Militares”, “No hay protagonista definido”; d) “Apelación ideológica por la tendencia del graffiti”, con lo que se pretende abarca si el mensaje es “Progobierno” o “Antigobierno”. Pero Abreu desarrolló otras categorías o elementos de análisis que incluso abarcan la Zona de Recolección de la muestra y el Contexto en el cual se produjeron tales mensajes³³.

En fin, se puede establecer una clasificación del graffiti o de los elementos de análisis del graffiti, dependiendo de las categorías o subcategorías de análisis que determine el autor.

4.- Comportamiento social y territorial del graffiti en Caracas

4.1.- El anonimato

El graffiti está asociado a un deseo humano legítimo de vencer el anonimato dentro de la ciudad, deseo que abarca tanto a individuos como a grupos sociales, étnicos o políticos. Cuando en Nueva York se produjo el boom del graffiti en los años setenta, éste tuvo su origen en grupos de jóvenes neoyorquinos que pretendían "dejarse ver" ("*getting up*") en los vagones y estaciones del metro. Un hecho que influyó fue "cuando un joven de Washington Heights llamado Demetrius empezó a escribir su apodo, Taki, y el número de su casa, 138, en las paredes de las marquesinas de los autobuses, en los monumentos públicos y sobretodo, en las estaciones del metro de todo Manhattan". Luego aparecieron escritores como Frank 207 a quienes les interesaba que sus nombres aparecieran en todas partes y fueran leídos.³⁴

Para más señas, Taki, quien trabajaba como mensajero viajando por el subway, marcaba sus nombres en todas partes, dentro o fuera de los trenes y en cualquier estación, en 1971 fue entrevistado por *The New York Times* y la entrevista no sólo le dio más notoriedad sino que impulsó una fiebre grafitera colectiva entre los jóvenes. De la noche a la mañana aparecieron sin número de nombres en las paredes que emulaban a Taki 183. "Dejarse ver", pues, se convirtió en una vocación de muchos adolescentes a través de "tags", que no es otra cosa que la firmas de los escritores o sus nombres que consiste "en el

³³ Iván Abreu., “El graffiti en la V República”, En: *Comunicación*, Centro Gumilla, Caracas, Tercer Trimestre 2002, N° 119, 96-107.

³⁴ Craig Castleman, *Los Graffiti*, p. 59.

nombre del escritor, pero realizada con unas letras muy estilizadas y enlazadas de una forma que recuerda a la de ciertos logotipos o monogramas"³⁵.

Con el paso de los años amanecieron numerosos grupos de grafiteros interesados en escribir su nombre sobre cualquier superficie del metro para darlo a conocer. Pero al mismo tiempo este grafitomanía significó una forma de marcar un territorio, una ruta, una presencia en el espacio urbano.

Un elemento determinante en este auge fue la cultura hip hop, una cultura de resistencia social y política propia de los ghettos negros, en donde los graffiti fueron y aún son uno de los principales elementos de expresión y demarcación territorial. Esta cultura nace entre finales de los años sesenta y principios de los años setenta, justo cuando en el seno de la sociedad norteamericana se produce todo un cataclismo social y juvenil frente a las prácticas del poder impopulares como: la guerra de Vietnam, el racismo o el militarismo del Pentágono. Esta cultura evoluciona desde entonces y se caracterizará por ser "...un modo de expresión de la cultura afronorteamericana que se expresa en una estética callejera, vestimenta portando grandes cadenas, ropa deportivas y gorras, en unos mensajes comprometidos y en imágenes violentas. La música cuenta con letras claras, pegadizas, en general ingeniosas, y sirve para bailar el gimnástico, casi contorsionista, *breakdance*, mientras se respira el mensaje social. Mucho mensaje y mucha crítica social"³⁶. Con el paso de los años el hip hop influirá en todo el orbe, y por supuesto que a través de sus graffiti: otras tendencias y grupos juveniles desarrollaran estilos de graffiti propios, en territorios "propios", pero en gran medida inspirados en el hip hop.

4.2.- La demarcación territorial

Como hemos dicho existe un momento de transición en el que el individuo o grupos sociales comienzan a realizar graffiti no por necesidades expresivas personales o grupales, sino para marcar "su" territorio, la comarca que de una u otra forma intentan controlar. El mismo principio se aplica a organizaciones o comunidades étnicas. Esto no debe extrañarnos. El hombre ha buscado controlar el espacio y al mismo tiempo diferenciarlo en su uso, concepción e identificación, por ejemplo a través de marcas gráficas que hacen

³⁵ Ibidem, p. 35.

³⁶ Pedro González Blasco, *Jóvenes españoles 2000*, p. 48.

visible la representación de quien domina ese espacio, y a través de símbolos, señales o signos. En este caso puede citarse la función de demarcación territorial que cumplían los petroglifos. Ciertamente los petrogifos no son graffiti ni guardan una relación íntima, pero ambos, separados por el tiempo y los matices de la evolución humana, servían para demarcar territorios ocupados por el hombre, tal como lo señala la antropóloga Jeanine Sujo Volsky. En efecto, según Sujo, las señales (petroglifos) “...eran reconocidas por miembros de una misma comunidad étnica, e identificados como signos territoriales por los miembros de otras comunidades que les temían y respetaban”. La existencia de una ruta territorial realizada con marcas de petroglifos, indica que probablemente esas comunidades hubiesen emigrado a otros espacios geográficos³⁷.

Pero las marcas gráficas no han sido suficientes. La posesión del espacio ha significado para el individuo, los grupos y las naciones disponer de recursos legales, políticos o de fuerza, para garantizar o intenta garantizar el control sobre el territorio. El hombre siempre ha luchado ante las adversidades naturales o sociales por conquistar los territorios o mantenerlos bajo su dominio. Esto se aprecia con claridad en el fenómeno graffiti. En tanto marcas, los graffiti pueden representar el dominio sobre un espacio, pero requieren de otros recursos para garantizar ese dominio.

Tales conflictos son típicos de las bandas o pandillas juveniles que pueblan las grandes ciudades. En Ciudad de México, por ejemplo, a partir de los años ochenta se desarrollaron los conflictos entre bandas que buscaban controlar sus espacios en la compleja capital del otrora Virreinato de la Nueva España: “Desde hacer cerca de 13 años las pintas en las paredes de las grandes ciudades de México han formado parte del rostro ciudadano de éstas, pero a simple vista tal vez su significado no nos diga nada, sin embargo, detrás de esta complejidad de signos y símbolos distintos, se esconde una imperiosa necesidad, de **poseer un espacio propio**, una voz colectiva, una forma auténticamente real. Accionado todo ello con la existencia misma del chavo banda, todo ello cifrado y expresado en forma de códigos ocultos”³⁸. Y agrega: “Las bandas juveniles ya no pueden concebirse al margen de la sociedad, pues su presencia descubre una realidad social que señala, encasilla y margina todo aquello que no encaja en lo asignado; lo anterior conlleva

³⁷ Jeanine Sujo Volsky, “...Acerca de lo arqueológico en el estudio de los petroglifos”, en *El diseño en los petroglifos venezolanos*, p.82.

³⁸ José Lorenzo Encinas Garza. *Bandas juveniles: Perspectivas teóricas*, p. 39. El texto corresponde a un comentario que realiza el autor sobre una fotografía de una pinta publicada en la obra. El subrayado nuestro.

una consecuencia lógica: los chavos banda se agrupan o identifican alrededor de aquello que consideran como propio: **su territorio**, su nombre, **su pared** y, sobre todo, su orgullo de pertenecer a la banda (espacio social interiorizado)³⁹.

Está claro, pues, que el graffiti es una "escritura territorial de la ciudad", tal como lo apunta Armando Silva, pero en el sentido de revelar la presencia y el dominio de un grupo social sobre un barrio, o el conflicto entre diversos grupos que cohabitan en un mismo espacio y tratan de dominarlo. Estas luchas se materializan a través de marcas que los grupos realizan sino de las modificaciones o eliminación que hacen de los graffiti de los adversarios. Pero en las pandillas del Bronx, tales disputas podían llevar a o enfrentamientos físicos⁴⁰. Para 1998, por ejemplo, en la ciudad de Toronto se encontraron más de 180 padillas o "gangs" que realizaban sus graffiti con denominaciones y estilos particulares, pero que además tenían bien definidos sus respectivos territorios⁴¹.

4.3.- Territorios y graffiti en el espacio de Caracas

Las ciencias sociales estudian las relaciones entre el hombre y el espacio, con el propósito de determinar cómo el espacio es ocupado y aprovechado por el hombre o grupos humanos. Cuando se estudia el graffiti también deben estudiarse los patrones que caracterizan su realización y distribución en el espacio. Aunque para el común de nominador de las personas los graffiti aparentemente se encuentran dispersos en la ciudad, en forma azarosa, detrás de ellos hay un conjunto de variables que influyen tanto en los creadores de las grafías como en la ubicación de tales marcas o las superficies escogidas para producirlas. Tales factores llevan a que en determinados territorios de la ciudad se produzcan variados tipos de graffiti, con contenidos y características gráficas peculiares. Esta es una realidad en Caracas y otras ciudades latinoamericanas, como bien lo han constatado diversos estudios, entre ellos los de Armando Silva.

En la Caracas de los años noventa existe una clara relación entre los espacios de la ciudad y los graffiti que proliferan en la misma. Esta relación en parte se debe a un conjunto de variables sociales, económicas, culturales, políticas y espaciales, que inciden

³⁹ Ibidem, p. 41. El subrayado es nuestro.

⁴⁰ Craig Castleman., Op.cit., p. 95.

⁴¹ Michelle Shephard, "Teen gangs Fear in ocur schools", *The Toronto Star*, October 24, 1998, A1, A18-A19.

en la vida de esos espacios. De esta realidad se desprende que sea posible conseguir en urbanizaciones de clase alta o media, un tipo de graffiti que se distingue en contenido y formas gráficas de los graffiti que aparecen en espacios socioeconómicos donde vive la población de menores recursos, y que se define como estrato D o E, y en forma peyorativa se califica de “marginal”.

No hay que olvidar que la ciudad de Caracas ha sufrido un complejo proceso de fragmentación socioeconómica y territorial derivado de la migración masiva y desordenada del campo a la ciudad, la falta de planificación urbana, la poca igualdad de oportunidades para el trabajo, empleo, educación y la desigual distribución del ingreso petrolero en un país profundamente dependiente del estatismo petrolero. De hecho, estos contrastes sociales y espaciales se manifiestan en la ocupación del espacio y la caracterización del mismo, al punto de que es factible diferenciar las zonas de pobreza extrema o *marginales*, de las zonas pobladas por las clases medias y altas. En lo que corresponde a los sectores de bajos recursos, tales formas de ocupación del espacio incluso han creado identidades territoriales populares⁴², mientras que en los sectores medios y altos, también han existido formas de identidad que responden a determinados factores. Pero unos y otras clases sociales desarrollan estilos de vida en sus respectivos lugares de residencia⁴³.

De todas formas, la fragmentación territorial de Caracas va mucho más allá de la clásica categorización construida sobre las bases del dilema riqueza-pobreza. Otros elementos, a veces estrictamente locales, han contribuido a crear un tipo de graffiti que no necesariamente responde a variables económicas, o al dilema pobreza-riqueza. Tal es el caso del 23 de Enero, donde a finales de los años noventa se observaban algunos mensajes murales que mostraban la historia de la localidad: “Los muros que rodean los bloques del 23 de enero no están cubiertos con cal. En lugar de una capa blanca, los recubren murales de rostros conocidos, desconocidos y mensajes que son testimonio de lo que se respira día a día en la urbanización.

La memoria de los habitantes y su espíritu de lucha quedaron plasmados en estas paredes de tres metros de alto. Los retratos de Simón Bolívar, de Jesucristo (su imagen ha

⁴² Ver Enmanuele Amodio y Teresa Ontiveros, *Historias de identidad urbana (Composición y recomposición de identidades en los territorios populares urbanos)*, FACES, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1995.

⁴³ Ver Roberto Briceño León, *Venezuela: Clases Sociales e individuos*, Caracas, Editorial Torino, Caracas, 1992.

permanecido en el sector La Cañada por más de 20 años), del “Che” Guevara, de jóvenes asesinados, los paisajes coloridos y las frases alusivas a los derechos humanos, dan fe de que la historia de esta parroquia se escribe con un sentido crítico, como tratando de domar una realidad hostil y adversa. Un sentido que la mayoría defiende ante cualquier acusación que lo desvirtúe, como aquella de que por allí ronda un escuadrón de la muerte denominado Tupamaro”⁴⁴.

Pero en realidad, esta proliferación de murales y graffiti en el 23 de enero con una tendencia ideológica definida, es un fenómeno que se viene dando desde los años setenta y ha sido practicada por diferentes grupos políticos, comunitarios o locales⁴⁵. Hay allí, pues, un sentido de tradición e identidad territorial, sentido que seguramente no ha sido compartido por personas que comulgan otras credos políticos o ideológicos. Todas las agrupaciones políticas que han nacido en el 23 de Enero, en gran medida lo han hecho por las condiciones de pobreza del ambiente, de allí que sus graffiti y murales siempre hayan tenido un referente obligado: el combate a todo lo que de una u otra forma ha contribuido a la pobreza.

La relación entre graffiti y territorio ha sido estudiada desde los años setenta. En 1977, Brizeida Marrón en *Caracas de muro a muro*, encontró que “cada zona de la ciudad exhibe “su” graffiti con temática muy precisa, tal como si éste fuera la marca de fábrica, no sólo de la zona, sino hasta del barrio o la urbanización”.⁴⁶ Mientras que un trabajo muy posterior como fue el de Evelyn Núñez y Gipsy L. Torreaba, *Mensaje y Estética en los muros de Caracas* (1991), hizo énfasis en cómo variaba el contenido de los graffiti de uno a otro lado de Caracas: “De una zona a otra de nuestra ciudad, los temas varían, dadas las distintas necesidades y contextos de las personas. Para corroborar esto, sólo basta con recorrer Caracas en dirección este-oeste, por cita sólo dos zonas, y ver cómo mientras en la primera resaltan los temas amorosos, conservacionistas, musical(es), lúdico(s) y familiares, en la zona oeste prevalecen temas como el social, laboral, monetario, militar y el tema amoroso, que es una constante del graffiti en cualquier zona del país”⁴⁷.

⁴⁴ Liza López, “El 23 de enero combate su leyenda negra (I)”, *El Universal*, Caracas, 5.01.1999, 4-1.

⁴⁵ José Roberto Duque, “La izquierda en el 23 de enero”, *El Nacional*, 23.01.2002, D/6.

⁴⁶ Brizeida Marrón, *Caracas de muro a muro. Análisis de contenido del graffiti del área metropolitana de Caracas*, p. 2.

⁴⁷ Evelyn Núñez, y Gipsy L. Torealba. *Mensaje y Estética en los muros de Caracas. El graffiti como recurso de comunicación en los muros de Caracas*, p. 32.

Posteriormente Albers Henning Schroedler (1993) intentó fijar un patrón de distribución espacial del graffiti basándose en el concepto de “locación”, propio del lenguaje cinematográfico. A juicio de este autor, en Caracas podían encontrarse las siguientes “locaciones” del graffiti:

- en calles adyacentes a colegios y universidades
- en calles principales con gran acumulación de tránsito
- en calles colindantes con barrios, mejor dicho, dentro del propio barrio (por ejemplo Alta Florida, Chapellín, San Agustín)
- en calles cercanas a sectores con vida nocturna (por ejemplo la Avda. Río de Janeiro en Las Mercedes)
- en casa y calles en la inmediatez de la vivienda de la persona, a la cual dedican el graffiti.⁴⁸

Sin embargo, tales “locaciones” requieren de un análisis de las características sociales, económicas y culturales de los seres humanos que se desenvuelven en dichos espacios así como las características físicas de los propios espacios, pues la constitución socioeconómica del creador de pintas determinará si, por ejemplo, se harán consignas políticas o de otra temática*.

El trabajo de Brizeida Marrón ofrece una perspectiva de análisis interesante respecto a cómo distribuye el graffiti en cada zona de la ciudad. Este trabajo tenía objetivo analizar el contenido de los graffiti del Noreste, Noroeste, Sureste y Suroeste del área metropolitana de Caracas, para ver en qué medida “retratan nuestra realidad social”. Marrón planteó en sus hipótesis operacionales que en los graffiti correspondientes a las zonas de nivel socioeconómico más bajo, había un alto porcentaje de graffiti que aludían a la temática social, obrera, política y económica, mientras que en las zonas de más alto nivel socioeconómico, el porcentaje más alto aludía a la temática obscena, humorística, amorosa, económica y religiosa. La muestra de esta investigación fue dividida en cuatro áreas: la zona Noroeste, por ejemplo, comprendió Alta Florida, Altamira, Cafetal, etcétera, mientas

⁴⁸ Albers, Henning Schroedter, *Op.cit.*, p. 35 y ss.

* Por lo general, en una institución pública como la UCV o el liceo Andrés Bello, hay una tendencia a realizar graffiti político, de protesta, mientras que el estudiante de la Universidad Metropolitana o el Colegio San Ignacio de Loyola, prefiere no protestar y mucho menos rayar los muros de su entorno con consignas revolucionarias.

que la zona Suroeste abarcó Vista Alegre, Caricuao, entre otras urbanizaciones⁴⁹. Como se puede apreciar, el concepto de patrón de distribución espacial del graffiti utilizado por Marrón fue más amplio que el de “locación”, no obstante ambos son válidos.

El último estudio sobre el graffiti en Caracas y la forma en que se distribuye en el espacio capitalino, es el de Iván Abreu anteriormente mencionado: “El graffiti en la V República”. Abreu recogió una muestra de 740 graffiti en el espacio de Caracas, el cual dividió en las siguientes “zonas”: “Popular”, “Residencial”, “Casco Central”, “Avenidas/Autopistas” y “Periferia”. Según este autor, tales categorías se describen de la siguiente manera: “Para efectos de la recolección se consideraron cinco zonas a saber, *popular* o barriadas pobres y de sectores medios bajos, *residenciales* o urbanizaciones de clase media o media alta, *casco central*, *avenidas y autopistas* o las principales arterias viales de la ciudad, *periferia de la ciudad* o zonas cercanas a la ciudad como suburbios –El Junquito, por ejemplo, y el litoral central”⁵⁰. Aunque los términos usados por Abreu difieren de los de Marrón, en el fondo el planteamiento metodológico de la muestra gira en torno al mismo problema; los contraste socioeconómicos y espaciales de Caracas.

Las relaciones del hombre con el espacio varían de acuerdo con las características de ese espacio, y la forma en que el mismo es percibido. Primero que nada, por lo general los hombres tienden a relacionarse tan sólo con una parte de su ciudad y de la percepción que se desprende de ese espacio. Como bien lo dice José Ángel Rodríguez: “...Para un comerciante puede ser la calle el mayor sentido espacial urbano, para un médico un hospital, para un profesor los espacios universitarios. No lo olvidemos tampoco, los que vivimos en ciudades las conocemos en trozos y sólo recorremos a diario una parte muy pequeña de sus espacios interiores. La vida cotidiana de hecho está conectada con los espacios residenciales, funcionales y de recreación, y sobre ellos gira nuestra existencia diaria: vivimos así en una ciudad pero conocemos, por lo general, espacios muy limitados de ella, desconociendo así porciones de la urbe que nos son ajenas y que no visitamos jamás: Lo mismo sucedía en otros tiempos, quizá con mayor razón porque las comunicaciones eran más difíciles y costosas”.⁵¹

Esta concepción de “trozo” también se constata en la relación entre graffiti y el

⁴⁹ *Ibidem*, pp. 29-30.

⁵⁰ Iván Abreu, *Opcit*, pp. 100 y ss.

⁵¹ José Ángel Rodríguez, “El hombre en el espacio”, en *Visiones del oficio*, pp. 39-40. El subrayado es nuestro.

espacio urbano. ¿Cómo? Pues bien, los espacios donde se materializan los graffiti por lo general son previamente escogidos, o reúnen determinadas características; en segundo lugar, como ya hemos visto, el discurso y la forma del graffiti se relaciona a las características socioeconómicas y otras de los espacios. Ahora, cuando nos referimos a las protestas y los graffiti que se escriben como forma de protesta, indudablemente que también hay un sentido en el uso del espacio. Por lo general los graffiti de protesta acompañan acciones de protestas como marchas, concentraciones, disturbios y esto se ve durante el período que estudiamos (1992-1993). Las locaciones o espacios de protesta reflejan una concepción peculiar del espacio por parte de quienes allí realizan acciones de protestas o escriben graffiti para protestar, mientras que para quienes escriben otro tipo de graffiti no ligado a la protesta, tal concepción varía.

Esta relación entre protesta, espacio y graffiti es bien significativa en las organizaciones políticas venezolanas, pues de este modo dan fe de su presencia y ponen a correr las consignas que acompañan su campaña de propaganda política o ideológica. Así lo concibió Rómulo Betancourt, máximo líder del Partido Democrático Nacional (PDN) en 1941, cuando dio instrucciones a sus militantes de hacer pintas para hacer que la organización tuviera presencia en las calles. En el Partido Comunista también encuentra el sentido de uso del espacio y “locación”, particularmente en la organización de la propaganda dentro de la estructura del partido⁵².

Para la presente monografía escogimos la ciudad de Caracas como escenario geohistórico de la investigación por dos razones; en primer lugar, es la urbe venezolana donde se van a apreciar más acciones de protesta entre 1992 y 1993. Empero, debemos advertir que no se aspira a estudiar todo el espacio de Caracas ni todos los graffiti que pudieron aparecer en el mismo entre 1992 y 1993. Abordar todo el espacio de Caracas y todas las pintas que se materializaron durante estos años escapa a nuestras posibilidades. En consecuencia, examinamos una *muestra* de 30 graffiti que aparecieron en los espacios donde se protestó durante 1992-1993, sobre todo en el Municipio Libertador, cuya jurisdicción correspondía anteriormente al Distrito Federal⁵³.

⁵² Ver capítulo 3.

⁵³ Rafael Rojas Moronta. *Breve Reseña Histórica de la Fundación de Santiago de León de Caracas, Distrito Federal (Departamentos Libertador y Vargas; Municipios Libertador y Vargas), Distrito Capital y Distrito Metropolitano de Caracas*, Secretaría de Cultura y Archivo Histórico Metropolitano de Caracas, Caracas, Agosto de 2001, s/p. Este municipio anteriormente fue denominado Distrito Federal y “...estuvo constituido

Para esta investigación no se aplicó una metodología de recolección de muestra como la que en cambio si se encuentra en Abreu o Marrón. En estos autores la investigación se realizó casi a la par de los hechos, lo que sin duda ofreció mayores posibilidades de obtener una muestra más representativa (y “contemporánea”) de la realidad. Sin embargo, la muestra que examinamos nos permite hacer un análisis de cómo evolucionó la realidad histórica de Caracas y el país entero, pues algunos de los graffiti estudiados son bien ilustrativos y representativos de los problemas que afectaban a la población de la ciudad capital, y de las futuras tendencias política e ideológicas que marcarán el destino nacional. Como bien lo sugiere Arístide Medina Rubio, una historia local o regional quizás pueda ayudar mejor a comprender la cotidianidad del hombre o las historias “mayores”, “...la historia local, parroquial o microhistoria, constituye una motivación indubitable para llegar al conocimiento, al cultivo y al uso de las historias mayores”⁵⁴.

por dos DEPARTAMENTOS y 25 parroquias hasta el 1º de enero de 1987, cuando entró en vigencia la Ley Orgánica del Distrito Federal promulgada el 15 de julio de 1986. Esta ley, en su Artículo 2, dividió el Distrito Federal en dos municipios: Libertador y Vargas, cuyas capitales desde entonces fueron, las ciudades de Caracas y Vargas respectivamente. El Municipio Libertador quedó conformado por las siguientes parroquias: Altigracia, Antimano, Candelario, Caricuao, Catedral, El Recreo, El Valle, La Pastora, La Vega, Macarao, San Agustín, San José, Santa Rosalía, Santa Teresa, Sucre y 23 de Enero. Por su parte, el Municipio Vargas quedó constituido por las siguientes parroquias: Caraballeda, Carayaca, Caruao, Catia La Mar, La Guaira, Macuto, Maiquetía y Naiguatá. Pero, por los Acuerdos 69 y 70 del Consejo Municipal del Distrito Federal-Municipio Libertador, del 8 de junio de 1987, se crearon dos nuevas parroquias adscritas al Municipio Libertador: El Junquito y El Junko..”

⁵⁴ Arístides Medina Rubio, “Teoría, Fuentes y Método en Historia Regional”, *Historia Regional. Siete ensayos sobre teoría y método*, pp. 27-32.

CAPITULO II:
EL GRAFFITI: OTRA FUENTE DE LA HISTORIOGRAFÍA

1.- Testimonio del acontecer

En toda investigación social un elemento fundamental es el tipo de fuente que da soporte a la misma. La fuente a través de la cual se reconstruye un proceso, un hecho, una mentalidad, puede ser al mismo tiempo la temática protagónica de tales reconstrucciones. En nuestro caso, cuando proponemos estudiar el graffiti en las protestas de Caracas (1992-1993) no sólo pretendemos estudiar este fenómeno gráfico relacionado a un contexto histórico determinado, sino verlo al mismo tiempo como fuente de la investigación.

Por ser el graffiti una fuente y un aspecto poco común en la historiografía y en las ciencias sociales en Venezuela, se requiere previamente de una serie de consideraciones acerca de las posibilidades que ofrece este tipo de mensaje como fuente o testimonio para las ciencias sociales.

A través del tiempo el hombre ha descubierto que gran parte de lo que acontece o se piensa en las sociedades se revela a través del graffiti, por eso este vehículo de información, opinión y protesta ciudadana ha llamado la atención de los estudiosos de las ciencias sociales.

El graffiti ha estado presente en coyunturas relevantes vividas en Europa, América y Venezuela. En los comienzos del siglo XIX venezolano, el arzobispo de Caracas, Narciso Coll y Pratt, reseñó noticias sobre el proceso emancipador y las consignas que el pueblo caraqueño imprimió en los espacios públicos de la ciudad: "Somos católicos", "Viva la religión y muera Burk". Fueron éstos, de acuerdo con el historiador Manuel Pérez Vila, los primeros graffiti políticos de la historia venezolana¹.

Sin embargo, es en el siglo XX cuando este vehículo se hace más popular en Venezuela, especialmente después del Mayo Francés (1968), coyuntura en la que los estudiantes parisinos pintaron graffiti en distintas zonas de la capital gala con consignas que ponían en tela de juicio no solamente los valores inherentes a la sociedad francesa sino al mundo occidental, por ejemplo: "Prohibido prohibir", "La imaginación al poder". Desde entonces, el graffiti se ha convertido en un elemento propio del repertorio de la juventud que protesta en medio mundo y en Venezuela. Es común que los movimientos juveniles en Occidente que se lanzaron al ruedo después del Mayo Francés y con un discurso crítico,

¹ Narciso Coll y Pratt. *Memoriales sobre la Independencia de Venezuela*. p. 29.

que cuestiona con vehemencia la realidad política, social y económica, ha tenido en el graffiti un de los adminículos preferidos en el repertorio de protesta. En el México de 1968, concretamente en la “Matanza de Tlatelolco” (1968), el graffiti acompañó a docenas de estudiantes mexicanos que murieron trágicamente durante las jornadas de protestas que realizaban contra el sistema universitario, el sistema político, la represión estudiantil y otras factores de la realidad mexicana.²

En Venezuela la historia no es diferente. Con frecuencia el graffiti aparece en las luchas populares, estudiantiles y de organizaciones políticas que se desarrollan a lo largo del siglo XX. No se sabe a ciencia cierta cuando se inició la práctica del graffiti, que antiguamente era conocido con el término de *pinta*, como estrategia de las organizaciones políticas y la ciudadanía para exponer ideologías, ideas, quejas, denuncias, ensalzar protestas. En los años treinta estudiantes y organizaciones de izquierda escribieron consignas atrevidas contra el general Gómez o los representantes del gobierno de Eleazar López Contreras. En una protesta estudiantil escenificada en el centro de Caracas el 14 de febrero de 1936, un joven cayó muerto víctima de un disparo que provenía de las fuerzas de seguridad: uno de los protagonistas de la revuelta escribió “ASESINO GALAVIS” con la sangre de la víctima, en clara alusión al representante del gobierno recién instaurado³. En los años sesenta, la “Renuncia Romulo” se sintió con fuerza en las calles de Caracas y en la década posterior sectores de la juventud se alzaron bajo el lema mural: “Ser joven es un delito”. En fin, el graffiti se ha convertido en uno de los vehículos de propaganda y protesta ciudadana de la Venezuela contemporánea.

Por eso no extraña que en los años noventa este vehículo de información o “agitación” irrumpa nuevamente en los espacios públicos de Caracas como un portavoz de la crisis que afecta tanto al país como a vastos sectores de la población. Mientras se suceden centenares de acciones de protesta en la ciudad capital empujadas por la crisis económica, la pérdida de credibilidad en el sistema democrático y otros elementos no menos importantes, surgen un sin número de graffiti a través de los cuales los ciudadanos expresan sus opiniones al contexto histórico que viven. El ejemplo más emblemático se remonta a los sucesos del 4 de febrero de 1992. Sofocado el levantamiento castrense ese

² Ver: Elena Poniatowska, *La Noche de Tlatelolco. Testimonios de historia oral*. Ediciones Era. S.A., 5ta reimpresión, México, 1993.

³ Eleazar Díaz Rangel, *El 14 de febrero y otros reportajes*, pp. 22-23.

día, sectores estudiantiles y organizaciones políticas variopintas se lanzan a las calles a escribir "VIVA CHAVEZ", "CHAVEZ AL PODER"; una clara demostración de apoyo al líder de la fallida intentona, el teniente coronel del Ejército Hugo Rafael Chávez Frías, una crítica al régimen democrático que imperaba, y una vieja reminiscencia del mesianismo militar venezolano.

El graffiti, pues, como expresión colectiva e individual puede servir de fuente y testimonio histórico para quienes escriben la historia. Un fenómeno parecido, el muralismo, llevó a Karin Jeziarski a señalar en *Un Pueblo pinta su historia* que: "Pintar paredes es otra forma de escribir la historia".⁴ Y no se equivocó. De hecho, parte de la historia de la humanidad se ha estudiado no a través de documentos escritos, sino de formas de expresión pictóricas, si se quiere gráficas, pues las mismas guardan una íntima vinculación con el momento del cual formaron parte y hasta llegaron a representarlo. Sólo así puede entenderse el valor histórico y "documental" de algunas piezas milenarias, o con varios siglos de vida. Probablemente tales piezas no puedan relatar con exactitud los pormenores de una época, pero pueden contribuir a comprenderla mejor, y sobre todo a comprender mejor el "espíritu de época" o la mentalidad de una época determinada, conjuntamente con otros elementos de esa época. Esto es, precisamente lo que persiguió Arnold Häuser en su celebrada *Historia Social de la Literatura y el Arte*: relacionar elementos sociales y económicos de la vida social para conocer mejor las expresiones artísticas pictóricas, literarias y musicales que incidieron en las sucesivas etapas de la humanidad.

En el caso del graffiti, estas piezas tienen un valor histórico específico. Cuando fue demolido el "Muro de Berlín" (1989), parte de los graffiti que adornaban las superficies de esta cortina de hierro fueron conservados a través de imágenes fotográficas realizadas por periodistas y ciudadanos corrientes, debido al inmenso valor testimonial que tenían, pues sus textos e imágenes exponían un reclamo ciudadano (colectivo) frente a las secuelas de la división social y familiar impuesto por la muralla de concreto a miles de alemanes orientales y occidentales, así como un reclamo infinito respecto al anacronismo de la Guerra Fría.

Volviendo a Caracas, en el Cuartel San Carlos "...se encuentran garabateadas (...) las ideas de los militares apresados por los sucesos del 92 (sic), así como las demandas

⁴ Karin Jeziarski, Prefacio de *Un Pueblo Pinta su historia. El muralismo en Venezuela*.

afectivas de otros ingresados que transformaron a estos diques de su libertad en cuadernos, en diarios, en almanaques desesperados, en ábacos para contar la extensión de su estancia allí. Es emocionalmente confuso enfrentar todos esos escritos que se superponen expresando necesidades de carácter sexual, político, ideológico, amoroso o meramente reflexivo y que tapizan espacios mínimos de reclusión”.⁵ De allí que el Instituto de Patrimonio Cultural (IPC) haya decidido conservar estas marcas que realizaron los oficiales que protagonizaron la rebelión militar del 4 de Febrero. Las autoridades del instituto de marras consideraron que tales pintas eran testimonios de gran valor histórico y humano.

De manera que aceptar el graffiti como fuente no es algo que deba extrañarnos. Casi todo lo que nos rodea podría servir de fuente en la investigación. Marc Bloch en su *Introducción a la Historia* es muy enfático en esta premisa: “La diversidad de los testimonios históricos es casi infinita. Todo cuanto el hombre dice o escribe, todo cuanto fabrica, cuanto toca puede y debe informarnos acerca de él”⁶. Claro está que el historiador debe interrogar los documentos, contrastar las fuentes y valerse de otras alternativas para darle un uso adecuado a la fuente⁷, que en nuestro este caso se trata del graffiti.

Pensar en el graffiti como fuente responde un poco a las nuevas tendencias que han surgido en los últimos años en la historiografía en general y en la venezolana en particular; se trata de una nueva fuente que simultáneamente se convierte en una nueva temática. Morella Barreto en “La Memoria hecha a mano” resalta la importancia de la artesanía como testimonio para la historia: “Los historiadores, tradicionalmente, hemos trabajado con la palabra, con los documentos escritos, y sólo desde hace poco tiempo se le ha dado a otros vestigios históricos el carácter de documento, de fuente primaria, para el conocimiento del hombre en su tiempo”.⁸ Nótese que la artesanía es una expresión material, espiritual, a veces emblemática y simbólica, que se vincula estrechamente con las artes plásticas.

El trabajo del historiador cada día enfrenta la posibilidad de apelar a nuevas fuentes. Esta es una realidad que percibió con claridad Manuel Pérez Vila, quien en la década de los sesenta hizo hincapié en la necesidad de que los historiadores hicieran uso de fuentes derivadas del mundo de la tecnología de la comunicación, como es el caso de la televisión,

⁵ Edgar Alfonzo Sierra, “Cuartel San Carlos aún bajo tierra”, *El Nacional*, Caracas, 21.02.1999, C-1.

⁶ Marc Bloch, *Introducción a la Historia*, p. 55.

⁷ *Ibidem*, pp. 46-57.

⁸ Morella Barreto, “La Memoria hecha a mano”. En: *Bigott*, No. 27, Fundación Bigott, Caracas, Año 12, N°. 27, julio-agosto-septiembre de 1993, p. 4.

la radio, el cine y por supuesto, la fotografía, para estudiar el siglo XX. Pérez Vila escribió en “Las Fuentes para la Venezuela del siglo XX” lo siguiente:

“Marc Bloch, al comparar en su *Métier d’Historien* la labor del historiador de lo más inmediato al tiempo actual con el del que se ocupa de períodos mucho más alejados de nosotros, no encuentra entre uno y otro sino diferencias de grado, no de fondo. Y esto, tanto en lo que toca a lo esencial de su estudio (los hombres en el tiempo) como en lo relativo al método para utilizar a las fuentes. En general, creo que podemos afirmar que es así.

Ahora bien, si nos colocamos ya en el punto de vista de un historiador hispanoamericano o hispanoamericanista, creo que es posible señalar, siempre de esas diferencias de grado, una que me parece de cierta entidad en lo que a las fuentes se refiere. Mientras el estudioso del período colonial latinoamericano, por ejemplo, suele disponer de buenos repertorios y guías de archivos ... y de extensas series documentales ... o de bibliografía nutridas ..., y además, sabe en general –aunque por fortuna con ciertas imprecisiones o sorpresas que le dan sabor a nuestro oficio- adonde debe acudir para buscar sus documentos (así sea en lugares tan distantes como Sevilla y Buenos Aires), en cambio le historiador empeñado en conocer qué ha ocurrido en la América Latina durante los últimos sesenta años, casi ha de forjarse sus propios instrumentos de trabajo y tiene que salir a la busca de sus fuentes, que hallará en un periódico de decenas de páginas, o en los inmensos kardex de algún Ministerio si tiene la suerte de lograr acceso a ellos”⁹. Pérez Vila clasifica esas fuentes en: a) “Manuscritas y mecanografiadas”, b) “Impresas” y c) “Imagen y Sonido”. Dentro de esta última señala los “Archivos de Radio y Televisión”, el “Microfilm”, los “Grabadores de voz”, “Cine” y “Fotografías”¹⁰.

En la presente investigación, hemos señalado que nuestra fuente es el graffiti, pero esta fuente se ha conservado fundamentalmente a través de fotografías así como informaciones de prensa y algunos textos bibliográficos, cada una de las cuales citaremos en su momento. De manera que el graffiti es una fuente que se conserva de manera indirecta, pues al contrario de cartas personales y manuscritos afines, documentos que pueden archivar en su estado original e incluso reproducirse o traducirse para garantizar la conservación de los originales, no es posible ni reproducir un graffiti como producto

⁹ Manuel Pérez Vila, “Las Fuentes para la Historia de Venezuela en el siglo XX”, reproducido en Germán Carrera Damas (compilador) *Historia de la Historiografía Venezolana* ((Textos para su estudio), p. 43.

¹⁰ *Ibidem.*, p.46.

editorial, ni archivarlo en su estado original. En todo caso, podemos acceder al mismo a través de fotografías, el cine y la televisión, en menor medida a través de testimonios escritos o periodísticos, o testimonios orales.

Otras fuentes nuevas que se están utilizando en la historiografía son, por ejemplo, las “hojas sueltas” que circularon en el siglo XIX y que sirvieron para difundir o criticar ideas y personalidades del controversial mundo político de esa época. Haydee Miranda Bastidas y David Ruiz Chaiting describen cómo fueron utilizadas esas hojas y qué riesgos arrastraban: “...eran un tipo muy singular de impresos. Se fijaban en las paredes, se leían en algunos sitios muy concurridos de las ciudades y pueblos de la Venezuela decimonónica. Eran repartidas, a veces clandestinamente, y su posesión podía costarle la libertad, o hasta la vida, a su accidental propietario”.¹¹

El caso de las “hojas sueltas” a nuestro modo ver es muy cercano al de los graffiti en cuanto a vehículo de información, y en cuanto a las limitaciones, ventajas o características que como fuente puede tener. El carácter clandestino, su fijación en las paredes, por ejemplo, son prueba elocuente de la semejanza de estas dos fuentes. Pero además, sobre decirlo, el graffiti, al igual que las denominadas “hojas sueltas”, ha sido utilizado en distintas épocas de la historia universal, americana y venezolana con propósitos parecidos: por ejemplo, la crítica exacerbada a hombres de gobierno, o la exaltación desmedida de quienes alzan la voz de la rebelión popular. La ventaja de las “hojas sueltas” es que se pueden conservar directamente en su estado original, incluso reproducir y archivar.

Los anuncios publicitarios son otras de las nuevas fuentes que están siendo estudiadas por los historiadores. José Angel Rodríguez indica que: “Los anuncios publicitarios constituyen una de las fuentes históricas menos utilizadas por parte de los historiadores venezolanos. Este desdén es tanto más significativo debido a la cantidad y calidad de la publicidad en periódicos y revistas del país de los siglos XIX y XX, depositaria de singulares respuestas a diversos tópicos de nuestro devenir histórico. En algunas oportunidades, los anuncios sólo tienden pistas en la investigación, pero en otras constituyen una preciosa fuente de información, a veces incluso la única de la que dispone

¹¹ Haydee Miranda Bastidas y David Ruiz Chaiting, “Hojas sueltas venezolanas del siglo XIX”. En: *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Tomo LXXXII, Caracas, julio, agosto, septiembre de 1997, No.319, pp. 139-150.

el historiador para analizar el pasado”.¹²

Los avisos publicitarios pueden servir de fuente porque ofrecen pistas en una investigación, pistas que desde luego no son suficiente y requieren del examen de otras fuente. Pensemos en los graffiti que se han propagado por los numerosos muros de Caracas en casi un siglo. Indudablemente que allí hay testimonios de cómo pensaban los venezolanos, y por ende, una valiosa fuente de información. Todo dependerá de la visión que tenemos a la hora de valorar lo que realmente es una fuente y como ésta puede ser aprovechada. El graffiti es una fuente, y su uso depende de la metodología que se emplee al respecto.

2.- El graffiti en la historia de las mentalidades

Otra preocupación en la historiografía venezolana ha sido la renovación de las temáticas abordadas. El propio Pérez Vila ya había advertido que en la historiografía venezolana había una tendencia a estudiar problemas o temas de épocas anteriores. Decía el autor que “los dos factores negativos más poderosos, que es necesario corregir o superar, son la faltas de sistematización y organización de las fuentes y el arraigado concepto de que lo que ocurre en el siglo XX no es todavía objeto de la historia”.¹³

Por su parte, el historiador Germán Carrera Damas en su ensayo “Sobre la historiografía venezolana”, subrayó que el pasado histórico sigue pesando en la investigación histórica. Decía Carrera Damas: “La historia es quizá el ramo del conocimiento que más ha pesado hasta el presente en el complejo cultural venezolano. Las diversas expresiones de nuestra cultura exhiben huellas de una fuerte carga histórica, manifiesta no solamente en la que sería normal integración de sus componentes, sino también, en la presencia de la historia como disciplina básica en la elaboración de los múltiples productos culturales (...) El extenso espacio concedido a los temas históricos en las publicaciones, la habitual apelación al pasado en actos públicos, y el cuidado oficial en conservar y fomentar el culto de los héroes, entre otras muestras, fundamentan la

¹² José Angel Rodríguez, “Propaganda y caricaturas etílicas”, en *Visiones del oficio*, p. 537.

¹³ Manuel Pérez Vila, “Las Fuentes para la Historia de Venezuela en el siglo XX”. Comunicación verbal presentada en el “Coloquio sobre la Historia y el Historiador Latinoamericano del Silgo XX”, en Burdeos, 22 al 24 de abril de 1963. *Boletín Histórico*, Caracas, Fundación John Boulton, enero de 1964, No. 4, pp. 5-19. En: Carrera Damas, German. *Historia de la Historiografía Venezolana*, (Textos para su estudio), Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, Caracas, 1997, pp. 53-54.

apreciación inicial. Y tal hacen hasta el punto de que bastaría una leve dosis de pesimismo para concluir que **la reminiscencia del pasado histórico, tenido siempre por mejor y glorioso, ha terminado por escamotearnos el presente, mal conocido, poco estudiado y peor construido**. Nos ha conducido, también, a cifrar en un futuro que en el fondo es mirado más como advenimiento que como construcción, la posibilidad de una reunión con el pretérito esplendor, pretendiéndose de esta manera, vanamente, cerrar el ciclo siempre abierto del devenir histórico”.¹⁴

Carrera Damas, al referirse a las características de la historiografía venezolana, ha advertido que: los períodos del pasado han sido los más estudiados, hay un énfasis en la historia política y militar, en la vida y obra del Libertador Simón Bolívar y otros próceres, así como una excesiva presencia de la anécdota, entre otras características.¹⁵

Nuestra investigación pretende involucrarse con hechos y fenómenos que tienen que ver más con el “hombre común” o la “masa anónima”, que con los héroes y los “grandes hechos”, rasgo típico de la investigación social e historiográfica a lo largo del siglo XX venezolano. Como dice Arístides Medina Rubio: “La Historia es la memoria colectiva de una sociedad cualquiera, a partir de la cual los hombres tratan de comprender y de explicar el pasado en todas sus dimensiones y expresiones, descubriendo sus constantes –especies de leyes sociales- y proponiendo líneas par el desarrollo ulterior de esos mismos hombres. Ya quedó muy atrás el tiempo de la historia episódica, la que sólo quería conservar la memoria de los grandes hombres, la que pretendió esconder detrás de una desmedida valoración de sus héroes, a los procesos sociales, y la que pretendió desmerecer e ignorar por cotidianos y repetitivos, los hechos vinculados a las masas anónimas”¹⁶. Precisamente, estudiar el graffiti, como veremos más adelante, implica por un lado estudiar un hecho y una fuente casi siempre anónima en su autoría, pero al mismo tiempo, una expresión de la “masa anónima”, del colectivo social que se expresa a través de este vehículo por diferentes motivos y razones. No implica esta monografía, pues, el estudio de “grandes personajes” ni “hechos mayores”.

Es indudable que ha habido un cambio en la historiografía venezolana con el ascenso de nuevo autores que buscan novedades en sus investigaciones, tanto en lo que

¹⁴ German Carrera Damas, “Sobre la Historiografía Venezolana”, en *Historia de la Historiografía Venezolana* p. 517. El subrayado es nuestro.

¹⁵ *Ibidem*, pp. 526-536.

¹⁶ Arístides Medina Rubio, “Teoría, Fuentes y Método en la Historia Regional”, *Historia Regional*, p. 27.

concierno a las fuentes empleadas como a los temas abordados. Estos autores están tratando temas diferentes a los "tradicionales". Como bien señala José Ángel Rodríguez: "...Hace falta una historia no de los héroes, sino de los antihéroes, de la gente común"¹⁷. En efecto, parte de la problemática de la historiografía venezolana ha sido la falta de interés por los hechos comunes, por el colectivo social, y en contraste, una excesiva preocupación en torno de los grandes personajes y hechos, lo que no quiere decir que ambos enfoques no sean necesarios y no sean dependientes uno del otro para contribuir a esclarecer mejor el devenir venezolano. Eloy Yagüe ha escrito por ejemplo, que estos nuevos historiadores "...no plantean los temas usuales de la historia política o social, las biografías de próceres o de "modos de producción" sino otros, tan variados como la historia de las mentalidades, de la fotografía, de la plástica, de la arquitectura, de la alimentación, de la sexualidad"¹⁸.

Cuando hablamos de los nuevos enfoques que está abordando la historiografía general y la venezolana está precisamente la historia de las mentalidades, la cual plantea estudiar no necesariamente los "grandes acontecimientos" ni "los grandes personajes", sino a la gente y los hechos comunes. Una historia de las mentalidades se encuentra en *Ventaneras y castas, diabólicas y honestas*, de Elías Pino Iturrieta, quien en la introducción de este texto que versa sobre la influencia del discurso de la Iglesia Católica en el comportamiento de la mujer venezolana del siglo XIX, expresa lo siguiente: "...las páginas que vienen de seguidas no hablan de asuntos políticos, ni se ocupan de las guerras civiles, ni de los gamonales y los letrados. **Quieren mostrar un poco de lo que podían sentir las personas corrientes de la vida, mientras ocurrían los fenómenos preferidos de la historiografía tradicional.** Ensayan una aproximación a un asunto subestimado, pese a lo mucho que nos incumbe en cuanto colectividad y en cuanto individuos: cómo vio a nuestras abuelas la institución más antigua e influyente de Venezuela y cómo la acompañaron nuestros abuelos en la observación. Sólo intentan la reconstrucción de un fragmento de la vida anterior desde el prisma de la investigación sobre mentalidades, a través de la presentación de las líneas matrices de un discurso institucional proveniente de la ortodoxia que se ajusta a las solicitudes del tiempo para mantener vigencia. A la vez, inician en la medida de lo posible, la exploración del influjo de tal discurso en la vida cotidiana. Acaso

¹⁷ Eloy Yagüe Yarque, "El Historiador que se bebió el ron de la historia", en *Papel Literario*, p.3, *El Nacional*, Caracas, 27.11.1988.

¹⁸ Idem.

el examen de sus peculiaridades y el conocimiento de las conductas que suscita, nos ayuden a explicar cómo se reacciona en nuestros días frente al permanente e imprescindible asunto de las mujeres, negocio más importante que las batallas campales, que la vida de los caudillos y que la propia distribución de la riqueza”.¹⁹

Como se puede leer, Pino Iturrieta advierte que no se va a ocupar de los personajes preferidos de la historiografía sino de la “gente común”, y en segundo lugar, que lo va a hacer “desde el prisma de las mentalidades”. Este autor ha sido uno de los que más ha desarrollado el tema de las mentalidades en la historiografía venezolana en sus diversas obras. Pino Iturrieta entiende por mentalidad como una “prisión a largo plazo”²⁰, es decir, como aquellas ideas, opiniones, comportamientos, formas pensamiento, que han soportado la mudanza de los tiempos, convirtiéndose en permanencias.

Los graffiti pues, pueden servir como fuente en la historia de las mentalidades. A través de aquellos los individuos, grupos y organizaciones de la sociedad expresan sus opiniones respecto a contextos históricos de los que han formado parte, pero dentro de opiniones podemos encontrar formas de pensamiento y comportamiento antiguas, arraigadas en lo más profundo de la sociedad, y que en oportunidades se asoman sorpresivamente a través de graffiti. Así, por ejemplo, un graffiti como “VIVA CHAVEZ” aparecido hacia marzo de 1992, más allá de poner de manifiesto el apoyo de la “masa anónima” al militar rebelde, nos estaba diciendo que corrientes subterráneas sumergidas durante años y hasta décadas en los estratos profundos de la mentalidad de los venezolanos, habían emergido solicitando algo que se creía finiquitado: el caudillismo decimonónico y el militarismo.

Esta condición de destapar “las profundidades” de la sociedad han hecho del graffiti un lenguaje propio de la subversión y la contracultura, un canal transmisor de sentimientos, ideologías y pensamientos que otras instancias de la sociedad obviarían, descartarían y hasta censurarían.

Cuando analizamos el graffiti en la Caracas de 1992 y 1993 tocamos un fenómeno colectivo e individual, a veces anónimo, cuyo discurso se opone al frontalmente poder. Las pintas favorables a Chávez contrastan drásticamente con el discurso oficialista que menosprecia a este oficial insubordinado y hasta niega el entusiasmo popular de lo que está

¹⁹ Elías Pinto Iturrieta, *Ventaneras y castas, diabólicas y honestas*, p. 9. El subrayado nuestro.

²⁰ Elías Pino Iturrieta, *Nueva Lectura de la Carta de Jamaica*, p. 56.

naciendo esa tarde: el chavismo. Mientras el colectivo escribe “VIVA CHAVEZ” la dirigencia el entonces presidente Carlos Andrés Pérez (1989-1993) unos días después del alzamiento niega la popularidad del comandante rebelde: “Esto no es verdad. Yo diría que los venezolanos no hacemos héroes de paja, menos aún hacemos de delincuente héroes”.²¹

En este caso, “VIVA CHAVEZ” debe servirnos de alerta para entender que algunos graffiti tienen un carácter coyuntural, y otros, un carácter estructural. No es casual que se den vítores a un militar: esa es parte de la idiosincrasia venezolana y latinoamericana; el militarismo sigue siendo parte de la estructura política y cultural de Venezuela, y todavía en el año 2002 lo seguirá siendo, como bien se lee en la jornada de “desobediencia legítima” que 14 oficiales de la Fuerza Armada iniciaron en octubre de este año, para desconocer el mandato del presidente Hugo Chávez. En cierto modo el “VIVA CHAVEZ” ha sido sustituido por “VIVA MEDINA GÓMEZ”, el nuevo generalísimo que goza de simpatía popular y aspira liderar un cambio en la conducción del Estado y la sociedad²².

Una revisión de las distintas capas de graffiti que han sido pintados en infinidad de superficies de Caracas y otras ciudades latinoamericanas, expone cómo evolucionó la historia de estas urbes y la mentalidad de sus habitantes. Con razón se suele decir que “las paredes hablan”. Un lema como “Apoya a las guerrillas”, que en los años sesenta cobró gran fuerza dada la euforia provocada por los movimientos insurreccionales de América Latina, seguramente ha desaparecido, y en su lugar ha sido desplazado por “No a la privatización de las universidades”, consigna propia de los años noventa, la década del máximo furor neoliberal. No hay duda, pues, que uno y otro graffiti fueron testimonios de sus respectivas épocas no obstante haber sido borrados por la inefables capas de pintura o por la intemperie. Pero un hipotético estudio estratigráfico del graffiti en Caracas e incluso, en otras ciudades latinoamericanas, asomaría resultados interesantes. Sin embargo, la tarea no es fácil, pues esta misma abundancia de mensajes de distintas épocas o contextos históricos, puede acabar con toda idea de temporalidad.

A propósito de ruptura de la temporalidad, Frank Baiz Q., sugiere que la abundancia de propaganda electoral en una ciudad como Caracas, ha quebrado la noción de temporalidad. De nuestra parte diríamos que las capas de graffiti correspondientes a

²¹ Mirna Mendoza, “Hubo fallas en el sistema de seguridad”, *El Universal*, Caracas, 9.02.1992, 1-13.

²² “Grupo de oficiales activos se declara en desobediencia legítima”, *El Universal*, Caracas, 22.10.2002, versión Internet. www.eud.com.

distintas épocas y que aún se dejan ver en la textura de la urbe, también pueden llevarnos a esta especie de “confusión temporal”. Decía Baiz Quevedo: “...Caracas es una ciudad sin tiempo. Un viaje a cualquier ciudad del mundo puede revelar, imprevistamente, que el calendario se adosa implacablemente al espacio circundante, que lo transforma sin ninguna piedad, y que cada *hoy* es el ayer del día siguiente. Cuando una urbe tiene conocimiento de la temporalidad, se remoja día a día, pero a conciencia del instante fenecido, del concierto o del mitin que ya es pasado, de la fiesta convertida en papeles amontonados por el colector de basura. Una tal ciudad se llena de anuncios que tienen un lapso de vida, de signos que avanzan con su transcurso, y arrastra consigo a sus habitantes. Una ciudad así ubica, en sus arrugas, la realidad temporal de sus moradores y les hace saber dónde y cuándo ellos existen.

Caracas es totalmente distinta. Caracas es una ciudad hecha de vestigios, donde se superponen infinitas capas del decantamiento de una temporalidad que no comienza ni termina nunca. Caracas está llena de señales que apuntan a todos los días, de mañanas que transcurrieron hace muchos años, de imperativos que perdieron vigencia y nos siguen mirando desde su terreno indiferente. Magistrados que fueron o pudieron ser proclaman desde las paredes seleccionadas por alguien en cualquier fecha. Afiches anuncian octubres de cualquier año y prontas inauguraciones de eventos que nadie sabe si se están realizando o se realizarán alguna vez.... Rotos los eslabones con el tiempo, el espacio se configura al antojo de nuestra imaginación....Nadie se hace preguntas acerca de la verdad o la mentira de los signos que le hablan a uno de su ciudad: mañana puede ser hoy o ayer toda la vida, dentro de tres meses puede ser pasado mañana o nunca, aquí mismo puede ser muy lejos...²³”

En América Latina, el graffiti ha estado estrechamente vinculado con la mentalidad de individuos, grupos u organizaciones que han hecho o desecho el discurrir de la región. En este orden de ideas, no se equivocó el eximio escritor peruano, Mario Vargas Llosa, cuando comenta en el *Manual del Perfecto Idiota Latinoamericano* cómo buena parte de los dirigentes políticos que seguían la ideología marxista o socialista se fue haciendo “letreros” que difundían causas que, según da a entender el escritor, fueron perdidas. “Con mucha ternura podemos compartir, pues, con nuestro amigo recuerdos y experiencias

²³ Frank Baiz Q. “La ciudad del nunca jamás”. En: *Exceso*, Caracas, marzo de 1992, pp. 83-84. Caracas modular.

comunes. Tal vez el haber pertenecido a una célula comunista o a algún grupúsculo de izquierda, haber cantado la *Internacional* o la *Bella Ciao*, arrojado piedras a la policía, puesto letreros en los muros contra el gobierno, repartido hojas y volantes o haber gritado en coro, con otra multitud de idiotas en ciernes “el pueblo unido jamás será vencido”...²⁴

Este es un problema generacional, pero no todas las generaciones sustituyen las ideas de las que le antecedieron, sino que, por el contrario, en oportunidades más bien lo que se proponen es proseguir la vieja herencia, es decir, mantener la mentalidad de antaño, rompiendo de este modo toda posibilidad de cambio y evolución. De allí que Vargas Llosa, al referirse a estos hacedores de “letreros” que “...en apoyo de nuestro político y de sus posiciones estatistas, vendrán otros perfectos idiotas a darle una mano: economistas, catedráticos, columnistas de izquierda, sociólogos, antropólogos, artistas de vanguardia y todos los miembros del variado abanico de grupúsculos de izquierda: marxistas, troskistas, senderistas, maoístas, que **han pasado su vida embadurnando paredes con letreros** o preparando la lucha armada”. Todos se movilizan a favor de los monopolios públicos”.²⁵

La visión de Vargas Llosa responde más a su rechazo al estatismo como ideología político-económica, pero su testimonio, dada su experiencia como ex candidato a la Presidencia del Perú y observador político, sin duda alguna refleja un segmento en la historia de los hombres comunes y no tan comunes de América Latina; una transcurrir en el que los burdos “letreros” han jugado un rol como vehículos de difusión de ideas, ideologías o “idioteces” -en términos de Vargas Llosa- que reflejan y han alimentado los graves problemas sociales o políticos que afectan a la región. No pocos de los graffiti latinoamericanos y caraqueños responde a factores histórico muy coyunturales, sino que responden a factores estructurales, a ideologías colectivas alimentadas por la educación, los partidos políticos y otros vehículos de “agitación de masas”. Por todas eso decimos que detrás de la hechura y el contenido de los graffiti se esconde parte de la mentalidad latinoamericana, o algunas de las mentalidades latinoamericanas.

Un aspecto que se relaciona a los graffiti como fuente es tanto su pertenencia a los denominados sistemas de información no oficial como su sistematización. Hugo Obregón Muñoz observa que: “...aunque los graffiti registran muchos hechos y podrían reconstruir

²⁴ Mario Vargas Llosa, Prólogo del *Manual del Perfecto Idiota Latinoamericano*, p. 21. En este caso asumimos que el término “letrero” se corresponde con el de graffiti o pinta.

²⁵ *Ibidem.*, p. 25.

una época, los media registran de modo más completo, dentro de una visión oficial, el devenir social y político de cada momento de la historia. Sin embargo, el problema mayor está en que nadie lleva un registro de los graffiti ni de otros sistema no-oficiales, ni parece que lo hará, ni siquiera en los límites de una ciudad. Si existen hemerotecas, no existen graffitecas, ni rumorotecas...Al parecer, **los sistemas no oficiales no cuentan en el momento de escribir la historia de una época**, la cual poseerá obviamente la impronta de la óptica oficial exclusivamente. La historia social de un pueblo difícilmente estará completa sin considerar los sistemas no-oficiales²⁶.

Esta carencia de graffitecas o sistematización de información relacionada a los graffiti, tiene que ver con lo que la sociedad venezolana y sus académicos han valorado como fuente de información. En Estados Unidos en general existe una enorme cantidad de publicaciones que tratan del graffiti y en los más variados enfoques. Hasta el Buró de Investigaciones Federales (FBI, por sus siglas en inglés) ha estudiado el graffiti aunque desde la perspectiva del delito y las pandillas juveniles. *The Enciclopedia of New York* (1995), incluyó una entrada para el *graffiti*, pues los editores consideraron que tenía su puesto dentro de la historia de la Gran Manzana.

El empresario venezolano Marcel Granier, al comentar las dificultades que ha tenido Venezuela para sistematizar información mencionó, a modo de ejemplo, que la Universidad de Princeton conservaba un archivo de graffiti hechos en Caracas: “La revolución del saber que está transformando el mundo abarca cuatro grandes áreas, estrechamente vinculadas entre sí. Una es la información. Cuando mayor capacidad tiene un país (o una institución o un individuo para captar, procesar, almacenar y difundir conocimiento, tanto mayor es su cuota de poder...Una sola universidad norteamericana, la de Princeton, conserva en sus archivos copias fotográficas de los graffiti que se pintaron en los muros de Caracas desde 1960 hasta 1982²⁷. Suponemos que esta colección debería haberla en Venezuela si se le da mayor importancia al graffiti como fuente representativa de la opinión ciudadana a lo largo de los años y como parte de la historia del país o sus ciudades.

Uno de los primeros estudios sobre el graffiti que se hizo en el ámbito universitario nacional, *Caracas de muro a muro* (1977), advirtió acerca de la escasez de fuentes en los

²⁶ Hugo Obregón Muñoz, *Los otros medios*, pp. 107-108. El subrayado es nuestro.

²⁷ Marcel Granier, *Conquistar la Libertad*, p. 11. El subrayado es del autor.

centros de documentación e información del país*. Esta carencia, según nuestra propia experiencia, no ha cambiado mucho.

El graffiti puede ser aprovechado como fuente para la historia local, regional o microhistoria. José Gregorio Bello Porras, por ejemplo, dice lo siguiente: “Una parte de la historia universitaria más reciente se escribe en pintas, dispersas en la memoria frágil de ciertas avenidas. Otro fragmento se halla expresado en notas informativas y entrevistas de representantes del ingenio que solicitan desesperadamente unos millardos más para proseguir generando el conocimiento necesario para el desarrollo del país...

Sería inútil buscar esta fuente viva en las bibliotecas universitarias, llenas de tesis de grado o postgrado que sólo encierran una larga y quejumbrosa letanía, no accesible al común y poco interesante para el versado...

Recorro, entonces, con la vista la avenida San Martín, buscando indicios de esa extraviada historia. Señales, tal vez, alejadas del reducto geográfico donde ha devenido la universidad, pero, por lo mismo, válidas para la explicación de la pérdida del rumbo. Y encuentro inscripciones que semejan las de una antigua tumba. Porque retan al tiempo, creando una sensación de eterno pasado. Constituyen el desafío del spray a la historia. Algunas durarán sólo unas pocas semanas. Otras se perpetúan en la provisionalidad de las paredes hasta la próxima campaña electoral”²⁸.

Porras destaca, en primer lugar, que una parte de la historia de las universidades se escribe en las paredes a través de las pintas, las cuales no pueden conseguirse en una biblioteca. En segundo lugar, destaca esa sensación de “eterno pasado”, o que las pintas permanecerán en las paredes hasta la próxima campaña electoral, lo cual crea una extraña sensación de temporalidad como la que expuso Baiz Quevedo, es decir, en términos de análisis histórico tales grafemas conducen a una extraña sensación de “permanencia” de ideas a través del tiempo y el espacio.

Bello Porras comenta cómo enlaza los graffiti con otras fuentes para llegar a la interpretación de los datos: “...entre los más interesantes textos instantáneos sobresale una declaración hermética que sintetiza la filosofía de un personaje incomprendido y probablemente incomprensible: *Con o sin capuchas daremos la pela* (sic). ¿Qué quiso decir

* Este punto lo desarrollamos más adelante al explicar el uso y pertinencia de las fuentes.

²⁸ José Gregorio Bello Porras, “Capuchas pintadas en marcha”, en: *Verbigracia* N°.7, p.4, *El Universal*, Caracas, 25.05.1997, País Especular.

el anónimo autor? ¿Cuáles fueron sus motivaciones, ocultas por una franela en el rostro?

Acudo a las fuentes, testigos y pormenores. Una marcha universitaria dejó esas manchas en las paredes que hablan, según un viejo vecino que testifica la rapidez con que fue realizada esa escritura, pero que advierte en ella cierta lentitud de pensamiento. No puede comprender un lema que pretende declarar la desobediencia civil con una mezcla de viejas consignas, que él aún recuerda, de cuando no estaba de moda la desobediencia civil.

El vecino me confiesa sus inferencias: que el autor de la frase tenían en mente, si se puede llamar mente a esa confusión, aquel slogan cubano de los sesenta: *Con la OEA o sin la OEA, daremos la pelea*. La frase original, protesta, tenía cierta rima y conservaba por ello la fuerza emotiva. Esta otra es una oración doblemente traicionada por la ausencia de rumbo y por la rapidez del secado de la pintura. Tal vez, aclara, el autor quiso decir algo así como *Con capucha o sin capucha seguiremos en la lucha*, pero un desliz del tiempo la transformó en un híbrido que promete *pelar* al que se le atraviere. El tiempo no perdona, las palabras tampoco, y se produce, con todas sus consecuencias, esta extraña mutación temporal hecha lema, avalado por un sector universitario²⁹.

Finalmente, Bello Porras relata: "(...) Nada nuevo. Quince años atrás, parece que el mismo autor caía en idéntico estado de confusión mental para producir un lugar común, que dejaba de serlo por la reiteración perseverante en la que se precipitaba: *Contra la violencia de los ricos*, decía la pinta, *violencia de los ricos*.

Si hubiese sido intencional, la reiteración sería un anticipado y preclaro principio del más radical neoliberalismo. Tal vez de un capitalismo salvaje autorizado por alguien proveniente de las más ortodoxas escuelas marxistas. Pero, tal y como se produjo, figuró solamente como un disparate. Pura casualidad, se diría³⁰.

La crónica de Porras bien podría extenderse a otros ámbitos de la vida venezolana en los que una fuente de información clave, o quizá la única fuente de información, ha sido el graffiti, aunque como hemos dicho, en ocasiones es más una de las tantas pistas con las que se encuentra un historiador cuando intenta reconstruir un período de la historia, o ver qué pensaban los hombres comunes y corrientes que vivían ese tiempo.

²⁹ Idem.

³⁰ Idem.

3.- Características y limitaciones del graffiti como fuente

Si bien hemos visto que el graffiti puede ser visto como fuente histórica, sin embargo debemos detenernos a analizar sus características como tal. Este es un punto fundamental para comprender hasta dónde es posible la utilización del graffiti como fuente. Es cierto que en los últimos años la investigación historiográfica respaldada por ciencias auxiliares, o enfoques multidisciplinarios, ha hecho uso de fuentes que no son comunes en el análisis tradicional, sobre todo si se trata de una fuente material como el graffiti, cuya naturaleza efímera así como su anonimato y brevedad discursiva, crea grandes dificultades en comparación con documentos escritos de primera mano, cuando se pretende ubicarla en un contexto y entender su contenido o propósito verdadero. A continuación, desarrollaremos cuáles son las dificultades que presentan el graffiti como fuente, y por tanto, qué limitaciones implica ello para el análisis histórico.

3.1.- Comunicación alternativa frente a la censura

Una primera característica del graffiti es el hecho de que constituye una forma de comunicación alternativa de la que se valen individuos y grupos para expresar ideas que en los medios de comunicación o los denominados sistemas oficiales de información serían censurados. Por lo general, estos individuos o grupos no tienen acceso a los medios de comunicación por distintas razones, en consecuencia, se ven en la necesidad de recurrir al graffiti y otros canales, como los panfletos, pasquines o volantes, para pronunciarse.

Un ejemplo de ello es el Movimiento Revolucionario Tupac Amarú (MRTA) de Perú. Durante años, la propaganda y los mensajes del Movimiento Revolucionario Tupac Amarú circularon a través de panfletos clandestinos y graffiti, dada la constante vigilancia y persecución del gobierno del presidente del Perú, Alberto Fujimori, considerado por sus detractores un déspota, y por sus halagadores, un demócrata con “mano firme”.

Tras realizar el espectacular asalto de la Embajada de Japón en Lima, en diciembre de 1996, hecho que le dio gran cobertura en la prensa mundial, el movimiento subversivo sacó provecho de una página web que llamó poderosamente la atención de los cibernautas:

"Voz Rebelde Internacional" y "Solidarity Page" (La Página de la Solidaridad), creación de estudiantes peruanos de la Universidad de California en San Diego que eran afectos a los emerretistas³¹.

Los emerretistas no eran ni son los únicos que han apelado al graffiti. "Hace poco los grupos nazis y los llamados cabezas rapadas no podían conseguir cobertura en la gran prensa. Tenían que montar su propio espectáculo usando folletos o *graffiti*". Pero con Internet, "tienen acceso a unos 70 millones de personas a un costo extremadamente bajo", según Kenneth McVay, director del Nizkor Project, una organización que creó una página electrónica para educar a los usuarios de internet sobre los movimientos que hacen los neonazis en este medio de comunicación³².

La aparición de Internet ha abierto nuevas alternativas para la comunicación social, en especial para quienes tienen acceso a esta tecnología. En principio, la red ofrece un espacio que goza de mayores libertades que los diarios, la radio y la televisión. Grupos políticos, revolucionarios, terroristas y religiosos han encontrado en Internet un espacio ideal para difundir sus mensajes comúnmente prohibidos en la prensa. Algunos expertos han señalado que Internet ha sido la salvación para estas agrupaciones que a través de la "red de redes" han podido, por fin, llevar su mensaje al mundo, venciendo la censura impuesta en la prensa.

Sin embargo, existe una creciente preocupación respecto al "libertinaje" en Internet, al extremo que el fantasma de la censura se ha cernido sobre esta nueva tecnología*. Los peligros de la red y, últimamente del terrorismo en general o virtual, han hecho que surjan nuevas restricciones en la red, por lo cual grupos marginados o minorías, tienen que volver a recurrir al graffiti, los panfletos y otras formas de comunicación alternativa.

De todas formas muchas de esta agrupaciones siguen usando el graffiti como medio

³¹ Matt Moffett, Jared Sandberg y Thomas Vogel Jr, "Rebelión desde el espacio cibernético: El Túpac Amaru y otros guerrilleros se valen de Internet", *The Wall Street Journal Americas*, reproducido por *El Nacional*, Caracas, 6.01. 1997, D/7.

³² Idem.

* El suicidio de 39 personas en un rancho de California, ocurrido en la Semana Santa de 1997 y liderado desde Internet por el movimiento "Heaven Gate" (Puerta del Cielo) produjo alarma en el mundo sobre los límites de la libertad de expresión en el ciberespacio. Este grupo en 1996 ingresó a Internet, creó su página Web y el sitio Web "Heaven's Gate", acerca de su culto a los extraterrestres, seres que, se supone, vendrían a liberarlos. La página contenía una vasta información sobre sus propósitos, una vez alcanzado el denominado Nivel Evolucionario Sobre Humano. Consumado el suicidio, las preocupaciones se agravaron y nos recuerdan los temores que reinaron en periódicos, radioemisoras y televisoras, respecto a lo que debe difundirse o no. Ver: Froilán Fernández, "Internet en Negativo". ¿Existe un lado oscuro de la red?", *El Nacional*, Caracas, 7.04.197, C-1.

de información y comunicación, dado que ni siquiera el tener acceso a la “gran prensa” y otros canales es suficiente para expresar determinados contenidos, tal como se aprecia en las actividades de propaganda de agrupaciones como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia o Bandera Roja, agrupación política que con casi más de 30 años en la vida política, ya dispone de órganos oficiales de divulgación y no ha olvidado las pintas o graffiti en sus actividades de propaganda o “agitación”^{**}.

3.2.- Fuente “no oficial”

El graffiti también puede ser caracterizado como una fuente de información no oficial derivada de un sistema de información no oficial. Hugo Obregón Muñoz señala que en la sociedad existen sistemas oficiales de información, caso de los medios de comunicación social corrientes (*mass media*) y los sistemas no oficiales de información, como los graffiti, pero “...aunque los graffiti registran muchos hechos y podría reconstruirse una época, los media registran de modo más completo, dentro de su visión oficial, el devenir social y político de cada momento de la historia”³⁴. Sin embargo, el autor advierte que: “La historia social de un pueblo difícilmente estará completa sin considerar los sistemas no-oficiales”³⁵.

En efecto, el graffiti es uno de los tantos sistemas de información no oficial con que cuenta la sociedad. Esto le da una característica intrínseca de fuente de información *no oficial*, reveladora de hechos, opiniones o tendencias que en principio deben quedar marginados tanto en los sistemas oficiales de información como de las fuentes oficiales y por ende, de la *historia oficial*. Particularmente en la denominada sociedad de la información, los acontecimientos que quedan al margen de los medios si no sucedieran, como bien lo ha sugerido Ignacio Ramonet. Otro tanto ocurre con las opiniones, ideas y consignas que no tienen salida en la radio, la televisión o la prensa, es decir en los sistemas “oficiales”^{*} pero a menudo se propagan en los muros urbanos. Para la mayor parte del público “es como si no existieran”, pero para un acucioso observador urbano, sí existen. De allí que negar el aporte de los sistemas de información no oficial o las fuentes no oficiales,

^{**} En los capítulos 4 y 5 desarrollamos este punto.

³⁴ Hugo Obregón Muñoz, *Op.cit*, p. 108.

³⁵ *Idem*.

^{*} Con respecto al carácter *oficial*, no debe confundirse con este término con “gubernamental”.

sería limitar el conocimiento histórico y toda la investigación que le precede. De todas formas, el graffiti debe ser cotejado con otras fuentes para poder tener una mejor aproximación al contexto geográfico, histórico y social en el cual se expresó esta fuente y extraer de la misma los datos que interesan al historiador.

La proliferación de graffiti indirectamente refleja las dificultades que individuos, grupos u organizaciones tienen para acceder a los medios de comunicación social o los sistemas oficiales de información. Gloria Moreno señala: "...más que un problema social la proliferación de graffiti debería diagnosticarse como un síntoma de la ausencia de medios de comunicación efectivos"³⁶. Y es que en la medida que se trunca el acceso de los ciudadanos a los medios de comunicación, éstos necesariamente deben buscar otros canales de información y comunicación, a través de los cuales pueden expresarse, tales como los panfletos, fanzines o volantes. Este se aprecia en los gobiernos autocráticos que marcaron al país entre 1948 y 1858, o entre 1908 y 1935. A través de la censura, el cierre de periódicos y la persecución política, obligaron a la resistencia encarnada en el PCV y otras organizaciones, a utilizar órganos clandestinos. Pero tampoco es una regla. Todo estos medios pueden ser usados en conjunto y últimamente ha aparecido Internet como alternativa para individuos y grupos deseosos de ir más allá de los canales oficiales*.

Beatriz González Stephan ha estudiado las denominadas escrituras "marginales" para conocer el siglo XIX venezolano, en un intento por escudriñar otros matices³⁸. Algo no muy distinto puede lograrse al estudiar el graffiti si lo consideramos como **escritura marginal** o **discurso marginal** al que apelan los ciudadanos. A través de ellos podemos reconstruir la historia desde un ángulo marginal.

Sin embargo, de acuerdo con el experto en opinión pública, Iván Abreu, en Venezuela se ha dado un caso excepcional con el uso del graffiti durante la instauración del gobierno de Hugo Chávez. Dice Abreu que tradicionalmente el graffiti ha sido concebido como vía de protesta antisistema, pero "por primera vez es asumido por sectores afectos al

³⁶ Gloria Moreno y otros. *Graffiti, un mensaje prohibido*, p. 42.

* Incluso, en el trabajo de Gloria Moreno, se propuso que los ciudadanos dispongan de espacios para descargar sus opiniones. "Una estrategia preventiva a la aparición del graffiti sería instituir mecanismos prácticos y accesibles para la descarga social. Un hecho factible es el establecimiento de muros en espacios abiertos para que la gente pueda expresar sus opiniones". Ver páginas 42-44. A mediados de los años noventa en la entrada norte de la Universidad Central de Venezuela, se diseñó un ingenioso espacio donde se recomendaba "Opina Aquí". Pero a las semanas aparecieron graffiti que desbordaban ese espacio.

³⁸ Francisco Javier Pérez, *Diccionarios. Discursos etnográficos Universos léxicos (Propuestas teóricas para la comprensión cultural de los diccionarios)*, p. 27.

gobierno de turno, que inundan las calles en defensa de la autodenominada Revolución Bolivariana, sectores que batallan con otros sectores, de oposición, por copar las paredes en un afán por convencer que tiene todos los visos de poder denominarse como propagandístico. Las particularidades de este denominado *proceso* tienen en el graffiti, pintada o pinta un elemento, entonces, muy singular y muy característico, pues es desde el propio sistema, desde sus adeptos, que se comienza una pelea *sui*, de la cual no conocemos antecedentes en el mundo. Esa es la gran novedad...”³⁹

Quizá la explicación de este particular uso del graffiti por sectores afectos a un gobierno, tiene que ver con la *mentalidad heredada* de esta militancia. Aunque no pretendemos explicar este hecho profusamente, es bueno señalar que la conformación del movimiento político y social que lleva a Chávez al poder tiene buena parte de sus raíces en las organizaciones de izquierda de antaño, en las que la mentalidad de exclusión política, social, económica e ideológica solía expresarse a través del graffiti, con lemas dirigidos con rabia y resentimiento contra la “clase explotadora” o el “pacto de Punto Fijo”. Pues bien, al arribar a las alturas del poder puede que una parte de esa militancia no comprendió cabalmente su nuevo status político y entonces decidió seguir actuando como tradicionalmente lo había hecho, con la “antigua” mentalidad, apelando al graffiti, un medio de información, contracultura y propaganda esencialmente *marginal*. Sin embargo, también debe considerarse la difícil situación del gobierno de Chávez con respecto a los medios de comunicación privados, los cuales en líneas generales mantuvieron una actitud muy crítica y contraria a la *Revolución Bolivariana*. En este caso, pensamos pues que los *graffiti oficialistas* reflejaron en que medida los “revolucionarios” seguían sintiéndose excluidos o marginados de los sistemas de comunicación e información oficiales, pese a todo el esfuerzo del presidente Chávez y su tren de gobierno, por desarrollar una brutal “artillería del pensamiento revolucionaria” desde los medios del Estado, como se percibió en *¡Aló, presidente!* (Radio Nacional de Venezuela), las alocuciones oficiales (“cadenas”) del Ministerio de la Secretaría de la Presidencia, *El Correo del Presidente*, y otras instancias.

³⁹ Iván Abreu, “El graffiti en la V República”, en: *Comunicación*, Centro Gumilla, Caracas, N° 119, Tercer Trimestre, 2002, p. 98. Ver páginas siguientes.

3.3.- Lenguaje informal y vulgar

Uno de los elementos que influye en el graffiti como fuente, es el tipo de lenguaje utilizado en el mismo, el cual le da una característica muy particular como forma de expresión individual o social y como fuente. Esto es importante pues de la naturaleza de ese lenguaje dependerán en gran medida las posibilidades que su discursiva y contenido puedan servir al investigador. El graffiti suele incurrir en el lenguaje informal y obsceno, burlón, como lo nota Hugo Obregón Muñoz⁴⁰. Pero esto no debe sorprendernos. Un caso parecido es el de la caricatura como elemento de expresión gráfica, sátira, crítica, burla, a la postre convertido en fuente.

El historiador venezolano Manuel Pérez Vila analizó en sus estudios fenómenos jocosos y atrevidos como la caricatura, como se aprecia en *La Caricatura Política en el siglo XIX*. Como género expresivo la caricatura tiende a hacer una crítica o una representación exagerada de un personaje, grupo social, en la cual se destaca el lado “negativo” del mismo, pero además, en ocasiones los aspectos gráficos no son los más importantes, sino los contenidos expresado a modo de leyendas, etc⁴¹. “Una caricatura de calidad puede ejercer una influencia notable sobre la opinión pública en determinadas circunstancias, y por esto ha sido comparada con un buen editorial”⁴². Así sucedió con José Antonio Páez, el exitoso general llanero de la Guerra de Independencia, quien fue ridiculizado a través de una caricatura en la que era representado como un mono vestido de general. Era Páez, el “Rey de los Araguatos”⁴³.

Al igual que la caricatura política, pues, en el graffiti también se apela a la burla para criticar o satirizar una situación o personaje determinado, pero en aquél se llegan a utilizar palabras obscenas que por lo general con censuradas en los medios de comunicación, como lo advierte Obregón Muñoz⁴⁴. La reflexión nos interesa, dado que en gran parte la aceptación del graffiti como fuente para la historiografía implica aceptar que su lenguaje, por más informal y vulgar que sea, no pierde su condición de fuente. Recordemos que durante años la historiografía no vio con buenos ojos el uso de fuentes

⁴⁰ Hugo Obregón Muñoz, *Op.cit.*, p. 11.

⁴¹ Manuel Pérez Vila, *La Caricatura política del siglo XIX*, pp. 5-6.

⁴² *Ibidem.*, p. 7.

⁴³ *Ibidem.*, pp. 21-22.

⁴⁴ *Idem.*

cuyo lenguaje contenía expresiones obscenas o vulgares, por lo cual se dio preferencia a documentos oficiales en los que privaba un lenguaje formal, cosa que a su vez llevó no sólo a la deformación de los hechos, los procesos y las realidades, sino a ofrecer una versión distorsionada de la manera de actuar y pensar de los hombres que protagonizan la historia. Esto se aprecia en los mecanismos de censura, omisión o tergiversación de los diccionarios e incluso en la forma en que algunos historiadores venezolanos han tratado la endiosada figura de Simón Bolívar.

En el caso de los diccionarios, Francisco Javier Pérez en *Diccionarios Discursos etnográficos Universos Léxicos* desarrolla el problema de la inclusión o exclusión de expresiones tabuizadas o voces relacionadas con órganos sexuales, así como la forma en que algunas voces han sido presentadas por los autores pero desconociendo otros usos lingüísticos dados por la sociedad. Y es que, como dice Pérez, “los diccionarios son algo más que diccionarios”, ellos reflejan la mentalidad del autor, quien necesariamente es sujeto a las circunstancias históricas⁴⁵. La omisión o censura interfiere la construcción del hecho histórico.

Obregón Muñoz señala que en algunos graffiti encontrados en baños públicos y que tratan temas vinculados al sexo se llega a una lenguaje escatológico, en tanto que en algunos graffiti como “Lusinchi, paga a los profesores y clase ya”, se observa informalidad, ausencia de “normas protocolares”, pues se está tuteando al jefe del Estado venezolano y exponiendo en forma clara y diáfana, una queja concreta. También indica que: “Diferencias estilísticas reflejan el manejo protestatario, furibundo, grosero, obsceno, irónico, satírico, humorístico, literario de los diversos temas”. Este autor señala ejemplos de pintas que van desde: “Ni un voto más para el bipartidismo. A conquistar el poder popular. Bandera Roja”, hasta “Soy guerrillero y marico ¡Qué rico!”⁴⁶.

En definitiva al utilizar el graffiti como fuente enfrentamos un lenguaje que por más vulgar u obsceno que sea, nos permite ver la realidad o reconstruir la historia en forma legítima, conocer la opinión de los hombres respecto a una circunstancia social dada.

3.4.- Campaña pública y protesta

⁴⁵ Francisco Javier Pérez, *Op.cit.*, pp. 32 y ss.
⁴⁶ Hugo Obregón Muñoz, *Op.cit.*, pp. 111-112.

Hugo Obregón Muñoz señala que los graffiti han sido usados frecuentemente en las luchas sociales modernas, a través de campañas públicas*. Sin embargo, dentro de las características de tales campañas, está el hecho de que los graffiti tienden a hacer énfasis en los aspectos negativos de la acción oficial o gubernamental, en tanto que a las autoridades que detentan el poder corresponde destacar lo positivo. Los graffiti destacan “lo malo, incorrecto, pasivo, no exitoso (...) En los graffiti las autoridades suelen aparecer como injustas, enemigas de los pobres, favorecedoras de los ricos, la vida como una lucha interminable...los jóvenes disconformes como constantemente perseguidos...la policía se ensaña en líderes disidentes, etc.”⁴⁷

El hecho de que se usen con frecuencia en campañas públicas nos debe llevar a pensar que no siempre los graffiti constituyen la opinión espontánea y colectiva de los ciudadanos, pues perfectamente las campañas pudieran ser producidos por organizaciones políticas o de otra índole que persiguen determinados fines; en segundo lugar, el hecho de que los graffiti tiendan a reflejar aspectos negativos del gobierno o las autoridades, nos obliga a no caer en estereotipos, en cotejar otras fuentes para tener un acercamiento menos parcializado a los hechos, las opiniones o los procesos sociales e informativos canalizados a través de las pintas.

3.5.- Limitaciones

Si bien hemos expuesto acerca de las potencialidades del graffiti como fuente para la historia, también es cierto que posee otras limitaciones aparte de las ya comentadas.

En primer lugar, el **anonimato**. No siempre sabremos quien es el autor aunque su contenido y el contexto en que aparece podría indicarnos que responde a una tendencia dentro de la opinión pública, salvo que se trate de grafemas realizados por sectores determinados, incluso oficialistas, para manipular la opinión ciudadana o de sectores sociales.

En segundo lugar, la **temporalidad**. Si por ejemplo la prensa escrita o audiovisual puede darse el lujo de exhibir con milimétrica precisión la fecha y la hora en que se desarrolla un hecho el graffiti difícilmente se deja atrapar por la cronología. A veces el

* Este aspecto lo desarrollamos en el capítulo 3.

⁴⁷ Hugo Obregón Muñoz, *Op.cit* pp. 120-121.

contenido del graffiti habla por sí mismo, ubica al espectador y al graffiti mismo en un contexto histórico o temporal determinado, como suele suceder con las convocatorias a marchas, paros, protestas, pero otras veces es indispensable apelar a fuentes diversas, escritas, orales o vivas, para ubicarlo en el tiempo.

Un asiduo muralista y escritor de pintas, Uncas Montilla, piensa que los murales son mucho más específicos como formas de escribir la historia y que los graffiti más bien son una crónica de un momento histórico determinado. Montilla dice: "...Para mí puede ser una muy buena crónica de la situación de un país tanto deportiva como política o artísticamente. En un graffiti no se puede narrar la historia de un país, te crea iconos para ubicarte en el tiempo y espacio para ubicarte en la situación de un país, pero hasta ahí. Cuando dicen "Abajo el perro", tú te ubicas en Lusinchi...Tú puedes poner "Chavez por ahora"; pero ¿Chávez cuándo? ¿Cuando estaba en Yare o cuando es Presidente? Hay cosas que no te las refleja el graffiti... El mural narra mucho más. Tú vas al 23 de enero y ves murales muy descriptivos a nivel cotidiano, a nivel histórico. Puedes ver en un mural a Bolívar, a Alí Primera y a Chávez...Eso te habla de la historia. Ahí tienes tres etapas de la historia venezolana".⁴⁸

En tercer lugar, la **durabilidad**. Una limitación que no podemos obviar es la durabilidad del graffiti. Por lo general, el graffiti tiende a deteriorarse por la acción del ambiente o la remodelación urbana. En este sentido, no hay duda de que es una fuente si se quiere "efímera", cuya conservación exige la inmediatez del investigador para atrapar estos mensajes a través de la fotografía, el video o una reseña de prensa. Ese carácter "efímero" lo coloca en desventaja frente a otros tipos de fuentes materiales como las cartas, documentos, mapas, incluso obras de arte, para las que existen técnicas de conservación. Además, el hecho de que necesariamente el graffiti deba ser duplicado o copiado a través de la fotografía o el video para su conservación, de antemano crea una limitación por cuanto ello supone extraer el mensaje del escenario donde fue realizado y por ende descontextualizarlo, obviar los demás factores materiales de la escenografía urbana que lo

⁴⁸ Humberto Jaimes. *Entrevista a Uncas Montilla*, Caracas, abril de 2001. Uncas Montilla nació en Noviembre de 1972 en Caracas. Su inclinación por el graffiti comenzó cuando conoció este lenguaje en las protestas que protagonizaba su madre en los años setenta, con el respaldo de Liga Socialista. Vivió en Cuba entre 1989 y 1992, donde realizó murales alusivos a la Revolución Cubana. De regreso en Caracas, continuó haciendo graffiti y murales. Se refiere a Jaime Lusinchi, presidente de Venezuela (1984-1989).

acompañan.

En cuarto lugar, el **contenido y lenguaje críptico**: ni el contenido ni el lenguaje constituyen una limitación típica de aquellos mensajes que expresan una de las tantas ideas que forman parte del programa ideológico de una organización política o el malestar ciudadano. A través de la consigna política, por el contrario, puede deducirse un poco la orientación ideológica y autoría de los graffiti. El contenido se convierte en una dificultad o limitación cuando es completamente inaccesible al lector o el investigador, caso que suele presentarse cuando los emisores hacen uso de un lenguaje críptico basado en siglas, abreviaturas, idiomas extranjeros, incluso imágenes que se convierten en códigos herméticos.

CAPITULO III:
EL GRAFFITI EN EL REPERTORIO DE PROTESTA VENEZOLANO

1.- El graffiti dentro del repertorio de protesta venezolano

La protesta popular es un fenómeno que ha estado presente en la historia venezolana del siglo XX y en particular en la conflictiva década de los noventa. Dentro de ella igualmente resalta el uso del graffiti como parte del *repertorio* de la protesta, es decir, como medio de difusión de denuncias, quejas, consignas e ideas que han alimentado la inconformidad ciudadana. Sin embargo, con respecto a la protesta y el uso de los graffiti dentro de aquellas, los historiadores e investigadores se han formulado interrogantes que probablemente no han sido completamente respondidas.

A lo largo del siglo XX las ciencias sociales han intentado explicar por qué se protesta en la calle. Según la historiadora Margarita López Maya: “Comprender la protesta popular no es nada fácil. ¿Por qué en determinados momentos la gente pierde el miedo y desafía a la autoridad? ¿por qué el pueblo escoge modalidades tan diversas como saquear, quemar, hacer huelgas, invadir terreno, realizar demostraciones, organizar marchas, construir barricadas, dar cacerolazos, promover cadenas humanas, etc? ¿Obedece la protesta popular a alguna lógica? ...¿Se obtiene algún provecho de estas movilizaciones?”¹. Del mismo modo nosotros nos preguntaríamos: ¿por qué se han usado las pintas en las protestas?

Incluso López Maya se pregunta “¿Hay protestas más modernas que otras?”². Al respecto esta historiadora comenta que Edward Thompson y otros investigadores, pensaron que los saqueos, las quemas y otras acciones se irían superando con la “modernización”, pero el tiempo ha demostrado que formas antiguas de protesta, consideradas irracionales, continúan vigentes, particularmente en América Latina. En los años noventa del siglo veinte, por ejemplo en Venezuela se estrenaron los cacerolazos y las cadenas de buhoneros, que constituyeron nuevas formas de protestas popular, señala López Maya³, pero igualmente se usaron métodos antiguos. En lo que toca al graffiti, agregamos que éste fue utilizado en los años noventa contra el gobierno de Carlos Andrés Pérez (1989-1993) aunque a diferencia de las cacerolas (“cacerolazos”) no era un nuevo método de protesta en el país ni mucho menos caraqueña, por cuanto ya había sido empleado en épocas anteriores.

¹ Margarita López Maya, “El Protagonismo de la gente común y corriente”. En: El Otro Cuerpo. Suplemento especial de El Ateneo de Caracas, p. 3, en *El Nacional*, Caracas, 6.09.1997, p. 3.

² Idem.

³ Idem.

¿Qué hay de fondo, pues, en las protestas de la población y en los métodos que ésta usa para alzar su voz? La respuesta tiene que ver con una conjunción de variables: su efectividad así como su aprendizaje y herencia. López Maya comenta que los estudios históricos de Edward Thompson, dirigidos a analizar las denominadas revueltas de hambre de los siglos XVII y XVIII ocurridas en Inglaterra, han demostrado que en muchos casos las protestas han seguido ciertos patrones aprendidos de experiencias pasadas⁴. Y esto pudiera ser un comportamiento universal del hombre, es decir, todas las sociedades acuden a las formas o patrones de protesta aprendidos en el pasado, que han sido efectivos.

Del mismo modo, en el caso del graffiti, no hay duda de que es un método de protesta que ha sido considerado efectivo, y su uso se ha transmitido a través del tiempo, de una a otra generación, dentro y fuera de las organizaciones políticas. Esto es característico tanto en la vida política venezolana, como de América Latina o Europa. No de otro modo puede explicarse en los años noventa del siglo XX o en el presente, el graffiti sea utilizado por sectores sociales y políticos que protestan contra una serie de factores imperantes en la realidad histórica, a pesar de que han aparecido tecnologías de la comunicación e información que en principio permiten divulgar mensajes de protesta con más rapidez, al mayor número de personas, y que poseen una capacidad de convocatoria mayor

Esta herencia asociada a la protesta y los métodos de protesta es la que ha conducido precisamente al concepto de *repertorio de protesta* manejado por López Maya. Cuando esta autora abordó el tema de la protesta popular, siguiendo a los historiadores británicos Edward O. Thompson y otros, se planteó investigar las protestas en Venezuela desde la perspectiva del pueblo o de aquellos alejados del poder.⁵ Pero además, basándose en autores como Sydney Tarrow y Charles Tilly, analizó y aplicó los conceptos de *repertorio de protesta* y *ciclo de protesta* en la Venezuela de los años noventa del siglo XX. Esos autores han señalado que las sociedades tienen formas de protesta limitadas en número y que las mismas proceden de la experiencia de luchas pasadas de esa sociedad o han sido incorporadas por imitación, después que han sido practicadas por otras sociedades y una vez que ha sido probada su efectividad.⁶

El graffiti ha adquirido gran importancia como elemento expresivo de las luchas

⁴ Idem.

⁵ Margarita López Maya, "La protesta popular en la Venezuela contemporánea: enfoque conceptual-metodológico y fuentes", en *Visiones del oficio*, p. 404.

⁶ *Ibidem*, p. 405.

sociales contemporáneas. En efecto, desde mediados del siglo XX el graffiti ha sido testigo de protestas, protestas, revueltas y procesos históricos afines consumados en Europa, América Latina y Venezuela, país éste donde forma parte del *repertorio de protesta* de la sociedad.

En caso de Venezuela y de Caracas, no hay duda de que el graffiti debe ser comprendido como parte del *repertorio de protesta* con que cuentan algunos sectores de la sociedad venezolana, en especial sectores estudiantiles, universitarios y organizaciones políticas. En efecto, los graffiti forman parte de un vasto repertorio que abarca quemas de caucho, marchas, pancartas, panfletos entre otros métodos, pero tienen su propia especificidad y significado particular. Son una alternativa que se ha transmitido de generación en generación, que ha sido considerada efectiva y todavía sigue usándose en el presente incluso como estrategia de marchas y campaña públicas.

De acuerdo con Hugo Obregón Muñoz, la importancia de los graffiti como medio de protesta radica fundamentalmente en que “permiten una libertad total en la expresión de mensajes que ningún medio oficial se podría permitir jamás (...) por lo general, las noticias que reseñan estas manifestaciones sociales no aluden directamente a los mensajes orales y escritos utilizados en el curso de las marchas, con excepción de las pancartas, que se convierten, sin embargo, en graffiti preparados, organizados”⁷.

Los graffiti tienen varias formas de materializarse como lenguaje de protesta, y de hecho suelen acompañar las acciones de protesta tales como marchas, concentraciones o disturbios. Pero por sus propias características gráficas, las pintas tienden a expresar solamente textos breves, cortos, a veces hasta dos palabras o una frase, que reflejan el sentir individual, grupal y colectivo de la ciudadanía. Algunos graffiti se caracterizan por ser oraciones breves, poseer elipsis verbales y otros elementos, como se ve en expresiones al estilo “Saqueos ya”, “Rossen paga ya”, donde están presentes formas de expresión imperativas con fines perlocutivos. También se encuentran mensajes donde se emplean juegos de palabras, rimas y metáforas⁸.

En el caso de las acciones de protesta masivas como las marchas, Hugo Obregón

⁷ Hugo Obregón Muñoz, Op.cit., 113-114.

⁸ *Ibidem.*, p.112. Otra característica de los graffiti según este autor, es que los signos de puntuación “son escasos o están ausentes, como los titulares de prensa”. Agregamos de nuestra parte, que tal ausencia o escasez se deben a la premura con que algunos de estos mensajes son escritos, a la mera ignorancia de sus autores o al no acatamiento estricto de las normas de la lengua española escrita.

encuentra una cercanía entre lo que se dice y escribe o lleva escrito en tales acciones, es decir, entre los “graffiti escritos” y “graffiti orales”. Dice este autor que: “Lo típico de las marchas de protesta es el uso oral de fórmulas (consignas) que contienen alusivos a los motivos y objetivos de la marcha. Estas fórmulas, algunas espontáneas, otras preparadas e incluso expuestas en pancartas, son voceadas por los manifestantes, y pueden analizarse – por su estructura lingüística y estratégica- como graffiti orales. Los noticiarios de TV que dan cuenta de las marchas de protesta en todo el mundo, suelen pasear las cámaras por las pancartas exhibidas en todas ellas, ya que muestran sucintamente la motivación de las mismas en los idiomas correspondientes. Estos graffiti orales presentan rasgos característicos comunes: semejan versos...casi siempre rimados, con efecto humorístico, alusiones frecuentes a hechos sociales, culturales conocidos, expresiones icónicas. A lo largo de la marcha estos graffiti son repetidos constantemente en coro por los manifestantes. Su número es ilimitado. Suelen ser escritos literal y paralelamente en las paredes, de manera que el recorrido de la marcha proporciona a los transeúntes una sinopsis de los fines y causas de la manifestación. Pueden interpretarse al mismo tiempo como un conjunto de titulares de un periódico mural dedicado a un problema de importancia social actual”.⁹

Sin embargo, aunque en las marchas los graffiti orales y escritos “resultan inseparables”, desde el punto de vista material sólo sobreviven los graffiti escritos¹⁰, es decir, “sobreviven” en tanto permanecen impresos en los lugares donde se desarrolló la manifestación y quedan expuestos a la vista de los transeúntes, por lo cual su efecto como expresión y catalizador de la opinión pública será mucho más prolongado que el de las pancartas.

Si bien es cierto que los graffiti pueden ser escritos espontáneamente en las rutas que siguen las marchas de protesta, también lo es que las consignas escritas con aerosol han sido previamente concebidas de tal modo que guardan una cercanía muy estrecha con las pancartas o las consignas voceadas por los manifestantes. El uso de estas consignas de hecho puede ser concebido previamente y a través de campañas orquestadas por ciudadanos u organizaciones políticas y sociales que persiguen objetivos determinados. De manera que cuando cualquier ciudadano e historiador percibe en el entorno urbano la súbita aparición

⁹ *Ibidem*, p. 114.

¹⁰ *Ibidem*, pp. 115-116.

de un mar de consignas repetidas en los muros, paredes, fachadas y portones de la ciudad, debe intuir que se enfrenta a un posible campaña pública o propagandística planificada por una organización política o social, que se distancia de la simple consigna espontánea e individual. Por eso Obregón Muñoz indica que los graffiti "...pueden reflejar una acción en cadena por parte de los ciudadanos frente a hechos atentatorios contra la comunidad en general. En estos casos es legítimo hablar de *campañas de graffiti*"¹¹. En Venezuela ha habido campañas de graffiti como sistema de protesta y denuncia, por ejemplo, en el caso de los barriles tóxicos provenientes de Italia (1988). En Puerto Cabello y pueblos vecinos la respuesta fue clara: "Fuera los barriles de la muerte". Igual suerte corrió la carne contaminada radiactiva procedente de Europa, a raíz de la explosión de la planta nuclear de Chernobyl en la URSS y que fue depositada en Cagua, donde permaneció un tiempo. "Fuera la carne contaminada"¹².

Una de las formas de hacer campañas públicas en la sociedad contemporánea es a través de la difusión de consignas por distintos medios de información o comunicación, por eso no extraña que las consignas hayan sido y sigan siendo una herramienta importante de las campañas electorales. De hecho, algunos autores como Armando Silva, a través de su obra sugieren que en América Latina el ciudadano corriente se familiarizó con las pintas a partir de los graffiti que solían hacer las organizaciones políticas o los sectores universitarios politizados. El politólogo Ángel Álvarez, especialista en campañas electorales en Venezuela, señala que dentro de las campañas políticas existen los "textos propagandísticos" como las consignas, las cuales "en pocas palabras resumen lo que puede presumirse que son las principales razones o motivos que dan los políticos para intentar ser electos". Pero el autor advierte que "centrarse solo en ellas puede conducir a una simplificación extrema de los temas y especialmente de las estrategias de campaña"¹³.

Las consignas son importantes porque según Álvarez "reúnen un mensaje que es insistentemente repetido durante la campaña"¹⁴, revelan cuáles son los temas de interés del partido, por la frecuencia con que aparecen y el partido se identifica a través de éstas. Las características de las consignas son: su legibilidad, el hecho de que tratan uno o muy pocos temas, y que son publicadas por un cierto período de tiempo. De hecho en la propaganda

¹¹ Idem.

¹² *Ibidem*, p. 117.

¹³ Ángel Álvarez, *Estrategias de Propaganda Electoral*, pp. 25-27.

¹⁴ *Ibidem*, p. 28.

electoral venezolana existen fórmulas como "Vote por X"¹⁵ las cuales se han desarrollado a lo largo del siglo XX.

Desde el punto de vista del texto, Ángel Álvarez destaca que las consignas "...son de fácil lectura, comprensión y memorización...", pues poseen pocas palabras. También resalta este especialista que algunos autores sostienen que mientras más corta es la frase, más posibilidades tiene de ser reconocida. No en vano, en las elecciones presidenciales venezolanas de 1983 se usaron consignas como "Sí" y "Mí" por los dos más importantes partidos¹⁶, mientras que en 1958 las consignas centrales de los partidos políticos fueron "contra el miedo, vota blanco"; "URD el primero que dijo la unión primero"; "Piensa...y votarás por Caldera"¹⁷.

Sin embargo, debe observarse que las consignas electorales con fines proselitistas se distinguen de las consignas con fines de protesta ciudadana. Mientras las consignas electorales proponen mensajes que están dentro del sistema político vigente, en este caso la democracia, las consignas de protestas ciudadana pueden llegar a desarrollar mensajes y discursos que tienden a cuestionar la vigencia del sistema, como solía suceder con las consignas de las organizaciones políticas de izquierda que desde los años sesenta ofrecieron resistencia al Pacto de Punto Fijo, dominado por Acción Democrática y COPEI.

Es interesante que Álvarez advierte que si bien la consigna tiene una ventaja como es la de facilitar la difusión de ideas y partes de un programa político, fijarse exclusivamente en ellas puede traer como consecuencia que no se analicen a fondo los textos originarios de una doctrina o programa político. Esto en gran medida refleja hasta dónde el sistema político venezolano, al menos durante la era democrática, desarrolló o no desarrolló estrategias de profundización ideológica en la sociedad venezolana como mecanismo de participación y legitimación del sistema, y cómo los consignas políticas o electorales, al lado del caudillismo y el presidencialismo, en general muchas veces fueron más importantes que los programas de gobierno. He allí un retrato de la democracia venezolana, de sus virtudes y sus fracasos: la consigna ha acompañado el discurso político

¹⁵ *Ibidem*, pp. 28-29.

¹⁶ *Idem*.

¹⁷ *Ibidem*, p. 29. Obregón Muñoz señala que: "los mensajes protestatarios no tienen límite en sus alusiones de contenido, ya que incluyen alusiones a la vida privada de los líderes políticos, fuente rica en la búsqueda del humus. Los contenidos irreverentes, sin embargo, no suelen plasmarse en las pancartas. Los límites de permisividad son mucho mayores que en los medios, con base en los llamados derechos democráticos", p. 116.

venezolano del siglo XX, caracterizado por la retórica, el predominio de promesas y proposiciones inconsistentes.

El uso masivo del graffiti como medio de protesta y propaganda, o como parte del repertorio de protesta parece estar ligado en Venezuela al despertar del “protagonismo popular” en los años treinta, con el gobierno de Juan Vicente Gómez, y a la socialización política generada a partir de los partidos políticos modernos que aparecieron durante esa época. Margarita López Maya señala que las protestas “modernas” en Venezuela aparecen a mediados de los años treinta, al correr la voz de la muerte de Gómez, el 18 de diciembre de 1935, oportunidad en la que el pueblo comenzó a protestar en las calles. El “protagonismo popular”, un rasgo característico de toda sociedad “moderna”, se hizo presente¹⁸.

Y es que durante años el pueblo venezolano había permanecido casi completamente silente ante los férreos mecanismos del poder instituido. Es cierto que se habían registrado algunos brotes de protesta en la década de los veinte, o aún antes, pero a partir de la muerte de Gómez esa actitud cambia en forma radical y progresiva.

1.1.- “¡Abajo la dictadura”, “Muera el Bagre”.

No resulta fácil determinar cuándo se instauró en Caracas o en Venezuela la escritura de graffiti como vehículo de protesta o propaganda. Tradicionalmente se ha considerado que este medio se popularizó a partir del Mayo Francés (1968), no obstante ya en los años treinta del siglo XX algunas organizaciones políticas lo habían utilizado con fines de protesta y propaganda política. Es más, si vamos más lejos, ya en los avatares de la Guerra de Independencia aparecieron consignas en los muros caraqueños las cuales ponían en tela de juicio el orden establecido. El Arzobispo Coll y Pratt en sus *Memoriales sobre la independencia* no vaciló en reseñar estas consignas y las causas de aquella inusitada explosión de letras. En efecto, al reseñar los sucesos transcurridos entre 1810 y 1812, el representante de la Iglesia Católica se refirió a una edición de la Gaceta de Caracas del 19 de febrero de 1811 en la cual fueron atacados la intolerancia religiosa así como el “dogma

¹⁸ Margarita López Maya, “El Protagonismo de la gente común y corriente”. En: *El Otro Cuerpo*. Suplemento especial de *El Ateneo de Caracas*, p 3, en *El Nacional*, Caracas, 6.09.1997, p. 3.

de la invisibilidad de la Iglesia”. Ante ello, escribió el clérigo, el pueblo católico de Caracas “no pudo contener su indignación y en la misma noche escribió en las plazas y lugares públicos de la ciudad” las siguientes consignas: “Somos católicos”, “Viva la religión y muera Burke”¹⁹. Al respecto, el historiador Manuel Pérez Vila señaló que aquellos fueron los primeros graffiti políticos en el devenir venezolano.²⁰

La idea de hacer “letreros” había llegado a América Latina por influencia de los sucesos de la Revolución Francesa, en los que las turbas enardecidas que cuestionaron el absolutismo monárquico pintaron consignas contrarias al “antiguo régimen”. Se supone que con la llegada de las doctrinas y consignas de la Revolución Francesa al mundo americano, también llegó la práctica de pintarrajar ideas revolucionarias. No obstante, autores como Armando Silva, encontraron que en el siglo XVI Hernán Cortés apeló a la pinta en México, para dilucidar una disputa con sus subalternos²¹.

Esta idea de cuestionar el orden establecido a través de letreros pintados se prolongó durante el siglo XIX venezolano. Manuel Pérez Vila sostiene que en la Caracas de finales de 1829 y comienzos de 1830 hubo “procaces inscripciones” hechas en casas cercanas a la de María Antonia Bolívar. Según Pérez Vila, eran pasquines o manuscritos pegados en las ventanas, pero de acuerdo con otros autores, eran letreros o graffiti escritos con carbón, cuyos contenidos rezaban: “María Antonia no seas tonta y si lo eres no seas tanto”²². También entre 1850 y 1852 durante el exilio del general Páez, dado que los Monagas se habían hecho del poder, en diversas casas de Caracas y La Guaira se escribió con “letras descomunales” el mensaje “Páez vuelve”. Otros mensajes que irrumpieron en la vida republicana fueron: “Viva Páez y la República de Venezuela”, “Que viva Páez y la patria”²³.

Aunque sería complejo indagar acerca de la utilización de las pintas a lo largo del siglo XIX venezolano, sí podemos decir que para los años treinta del siglo XX éstas ya existían como vehículo de protesta y propaganda de sectores estudiantil, políticos y civiles que cuestionaban los regímenes militares de Juan Vicente Gómez (1908-1935) o Eleazar López Contreras (1936-1941). Escritores como Orlando Araujo y Miguel Otero Silva

¹⁹ Citado por Brizeida Marrón, *Op.cit.*, pp. 7-8.

²⁰ Estudio preliminar de Manuel Pérez Vila en: Narciso Coll y Pratt, *Memoriales sobre la Independencia de Venezuela*, p. 29.

²¹ Armando Silva, *Punto de Vista ciudadano (Focalización Visual y Puesta en Escena del Graffiti)*, pp.27-28

²² Citado por Brizeida Marrón, *Ob.cit.*, pp. 8-9.

²³ *Ibidem.*, p. 9.

dejaron obras literarias que refieren la aparición de letreros obscenos en la Venezuela de los años treinta dirigidos contra el militarismo imperante.

En *Compañero de Viaje* (1970), Araujo habla de letreros escritos con carbón por Ismael Bodas, alias el Chueco Bodas, contra el coronel Vergara, la máxima autoridad de un pueblo modesto y rural sembrado en las templadas montañas andinas:

“...Ismael caminaba sin bastón y, como las calles eran empedradas, escogía por un instinto exclusivamente suyo las más planas, para dar el paso y avanzar sin titubeos, en una danza de hombre-ganso, de pollo recién nacido, batiendo los brazos como vadeando río, como espantando bichos. La costumbre de no ir a misa y de hundirse el sombrero hasta los ojos cuando pasaba el cura le ganaron de ateo; porque leía la biblia sabía de marramucias y porque, en noches sin luna escribía con carbón en las paredes, desahogando sus furias más ocultas, era un conspirador, el único en cien leguas a la redonda, desde el café hasta el frailejón”²⁴

El coronel Vergara, máxima autoridad de la jurisdicción, intentó sorprender a Bodas mas su esfuerzo fue en vano: “En las noches el coronel Vergara llegó a poner hasta diez policías, pero nunca agarraban al chueco Bodas cuando escribía con carbón en las paredes, y no pocas veces en la misma casa del coronel Vergara. Por pura rabia lo arrestaban, pero lo dejaban libre dos o tres días después, porque nada se le podía comprobar, ni siquiera la letra, que le salía muy distinta: *Me cago en el coronel Vergara, me meo en el juez Pernía y me limpio el culo detrás de la sacristía –Ojo por ojo y diente por diente-. ¿Quién se está cogiendo las rentas municipales?- Adoro la mano que me hiere y beso humilde el dogal inhumano que me ahoga. ¿A quién se lo da la mujer del secretario?, ¡a Vergara! -¡Muera El coronel Vergara! ¡Viva la revolución!* Al día siguiente, pañete de cal sobre las tapias para borrar el carbón insolente; y el chueco Bodas camino de la cárcel, con sus pasos cortos y largos siguiendo el azar de las piedras y ejecutando sus danzas entre las rejas formadas por el paso regular de los policías”²⁵.

Bodas desafiaba permanentemente a Vergara, pero como el propio general Gómez, Vergara lucía en extremo seguro no sólo de controlar la situación sino de la incapacidad de Bodas, es decir la población civil, para asumir las riendas de poder:

“- Cuando llegue la revolución lo bajo de esa mula, mi palabra que lo bajo.

²⁴ Orlando Araujo, *Compañero de Viaje*, p. 66.

²⁵ *Ibidem.*, pp. 68-69. Cursivas del autor.

- La cosa no está en que yo me baje, sino en que usted se suba"²⁶, le respondía el coronel.

Por su parte Miguel Otero Silva, activista comunista durante el gobierno de Juan Vicente Gómez una obra con ciertos matices autobiográficos, *Fiebre* (1939) la cual trata la historia del estudiante Vidal Rojas, quien participa en las luchas contra el Gómez en donde aparecen los letreros "obscenos". En algunos pasajes de la obra, Otero Silva menciona algunos letreros e algunas inscripciones contra el gobierno plasmados en los alrededores de la Universidad de Caracas (hoy Universidad Central de Venezuela). En efecto, dice Otero Silva que: "A los jardines recoletos le nacieron más tarde dos árboles universitarios, árboles de bronce. Son dos estatuas de levita: médico el uno, ingeniero el otro. Venerables científicos muertos hace ya tiempo. Sus nombres están escritos en las lápidas blancas que se adhieren a los costados de los pedestales. En el margen que esos nombres dejan, los estudiantes trazan muertas al gobierno, epigramas y caricaturas. También se refieren a la sombra académica de los dos viejos, historias picarescas de grueso calibre"²⁷.

No hay duda de que tanto Orlando Araujo como Otero Silva reflejaron en la creación artística o la ficción, hechos que tenían fundamento en la realidad venezolana de los años treinta. Del mismo modo, en la creación popular actual todavía se encuentran representaciones del imaginario político y colectivo venezolano sobre aquella época, precisamente a través de pintas que rezan "Abajo la Dictadura", "Muera el Bagre", tal como se aprecia en la cárcel La Rotunda de *La Venezuela de Antier*, paradero turístico y ficticio creado por Alexis Montilla²⁸.

Estas representaciones "imaginarias" del clima político y social que vivió Venezuela durante los gobiernos de Juan Vicente Gómez, si bien pertenecen al plano de la ficción no por ello dejan de reflejar la realidad de aquel momento histórico. Documentos y testimonios de la época²⁹ demuestran que, en efecto, durante esos años las pintas fueron

²⁶ Ibidem., p. 70.

²⁷ Miguel Otero Silva, *Fiebre*, p. 44. La primera versión fue publicada en la revista *Elite* en 1939, pero después fue modificada por el autor y reeditada en 1971.

²⁸ Esta "pinta" la observamos en las paredes del simulacro de "La Rotunda", en *La Venezuela de Antier*, sitio turístico con sede en Mérida y fundado por Alexis Montilla.

²⁹ El analista político Domingo Alberto Rangel, recuerda que más o menos en el año 1937, cuando estudiaba en el liceo Rafael María Baralt en la ciudad de Maracaibo vio algunos letreros en las paredes, escritos con carbón de leña quemada. Mientras que cronistas como Carlos Eduardo Misle refieren que en la época de Gómez el hecho de que un ciudadano tuviera pepa de aguacate en los bolsillos de su pantalón, era motivo de sospecha para la policía, pues podía presumirse que escribía consignas, aunque en aquella época, dada la represión, era sumamente difícil.

usadas con fines de protesta y propaganda, por parte de organizaciones políticas, estudiantiles y sociales que intentaban abrirse paso en un clima de censura y represión existente. Es en esta época cuando en Venezuela parecen las primeras organizaciones políticas modernas, y lo que Margarita López Maya denomina el “protagonismo popular” y las formas de protesta “moderna”.

1.2.- Las primeras pintas comunistas

Aunque a lo largo del siglo XIX en Venezuela hubo numerosos y recurrentes movimientos sociales de protesta, turbas, revueltas, avanzado el gobierno de Gómez irrumpe un tipo de protesta diferente, propia de las organizaciones políticas modernas que comienzan a surgir simultáneamente, y en la que es notorio el “protagonismo popular” que aspira un sistema democrático. Venezuela había sido conducida en el siglo XIX bajo las directrices de oligarquías - como fue el caso de la Oligarquía Conservadora, la Oligarquía Liberal, o la Autocracia Guzmancista - cuya principal característica era la no participación popular. Con Gómez no ocurría algo diferente, aunque su signo más visible era el militarismo andino.

Dentro de esas organizaciones está el Partido Comunista, cuyas primeras células hacen uso de las pintas para llevar la ideas comunistas a la clase obrera en forma clandestina, dada la censura y represión imperantes. Sin embargo, esto no sucederá sino después de que la estructura del gomecismo comience a sentir el peso de la protesta ciudadana, de sectores que desean participar en la conducción del país, establecer un sistema democrático y dejar atrás el militarismo andino.

Al principio de su larga gestión administrativa Gómez logró instaurar la paz casi absoluta, gracias a su mano de hierro. Pero hacia 1928 su hegemonía comienza a sentir el peso de la inconformidad ciudadana. En efecto, las protestas que se desarrollan en la Semana del Estudiante (1928) marcaron un hito en la evolución política del país y dieron nacimiento precisamente a la denominada **Generación de 1928**, que se convirtió en la raíz de las más variadas organizaciones políticas y estudiantiles contrarias al régimen gomecista. Su impacto fue tremendo, como dice Emilio Pacheco: “El movimiento

estudiantil de 1928 constituye la primera manifestación política y social de la crisis de la estructura de dominación gomecista”³⁰.

En la Semana del Estudiante participaron dirigentes de todas las tendencias así como los comunistas, cuya organización era todavía precaria y su flamante doctrina venida de la lejana Rusia era prohibida, perseguida, y por ende poco conocida. No en vano, la Constitución Nacional de 1928, sancionada por el Congreso de los Estados Unidos de Venezuela el 22 de mayo de ese año, en su Artículo 32, Inciso 6° (*Título II, De los venezolanos y sus deberes y derechos*) permitía: “La libertad de pensamiento manifestado de palabras, por escrito o por medio de la imprenta, pero quedan sujetas a pena, conforme lo determine la ley, las expresiones que constituyan injuria, calumnia, difamación, ultrajes o instigación a delinquir. Queda también prohibida la propaganda del comunismo”³¹. Nótese que prácticamente el texto constitucional coloca a la doctrina comunista como un delito, y a quienes lo promueven, como unos delincuentes, cosa bien significativa en un régimen como el de Gómez, que despertaba terror en la población y sobre todo en la oposición política. Ello obligaba a las primeras células comunistas a actuar en forma clandestina, a través de volantes, reuniones secretas y otros procedimientos subterráneos.

Durante el gobierno de Gómez toda actividad política de oposición tendía a ser clandestina, pues no era tolerada por un régimen que reprimía con mano férrea las disidencias. El terror era una característica del período, pero además era un terror, como apunta Manuel Caballero, que el régimen no pretendía ocultar, sino más bien exaltar, dado que el propio régimen: “...elabora, cuida, proyecta su propia ideología”³²; la ideología del terror.

Los primeros dirigentes comunistas de Venezuela, entre ellos Rómulo Betancourt, Juan B. Fuenmayor, Rodolfo Quintero, Gustavo Machado, intentaron agruparse en torno de un partido hasta principios de los años treinta en medio de tropiezos, diferencias personales y condiciones adversas. Había la convicción de que era necesario unirse para luchar contra la dictadura y lograr el apoyo de los sectores obreros y campesinos venezolanos, pero para ganarse el apoyo popular era necesario llevar a las “masas” las ideas o consignas de las luchas, de manera que éstas pudieran entender los fundamentos de las protestas y la lucha

³⁰ Emilio Pacheco, *De Castro a López Contreras*, p. 81.

³¹ Allan Brewer Carías, *Las Constituciones de Venezuela*, p. 837. Esta obra contiene una recopilación de todas las Constituciones de Venezuela y es comentada por el autor. El subrayado es nuestro.

³² Manuel Caballero, *Gómez, el tirano liberal*, p. 348.

política. Rómulo Betancourt fue uno de los primeros dirigentes políticos que comprendió la necesidad de crear un programa de acción política para transformar el país y divulgar consignas entre la población. Así se percibe en su Plan de Barranquilla (1931) como plataforma de acción del Grupo ARDI (Asociación Revolucionaria de Izquierda) elaborada después que un importante número de dirigentes políticos y estudiantiles fueron expulsados del país³³.

Los comunistas para los años treinta estaban clandestinamente organizados en células y comisiones en el sector sindical, estudiantil, trabajador que en mayo de 1934 elaboraron planes para la realización de pintas que permitieran difundir sus ideas prohibidas: "...Se elaboró un plan de trabajo que debe culminar con la celebración del 1º de mayo (manden literatura) sobre este asunto, ese día haremos una serie de actos, destinados a celebrar revolucionariamente la fiesta del trabajo. Trataremos de parar algunas fábricas aunque sea durante una hora, pintaremos consignas en las paredes y lanzaremos un manifiesto"³⁴.

La propaganda comunista se basaba en el uso de pasquines, volantes, hojas sueltas, pintas y otros vehículos de divulgación subterránea, debido a que en lo fundamental ellos constituían una organización clandestino que además era precaria en recursos. Los comunistas tuvieron periódicos pero la periodicidad y regularidad de estos no fue regular.

Respecto a la organización, los comunistas buscaron distribuirse el trabajo tanto en el territorio de Caracas como en el territorio nacional. En una reunión a finales de marzo de 1931, Andrés Collins explica que los comunistas distribuían sus actividades asignando espacios a cada instancia de la organización como las células o las comisiones. Así, se distribuyeron el trabajo de propaganda en ciudades, parroquias y zonas dentro de las parroquias. Un estado equivalía a un *Radio*, el cual se dividía en *Subradio* y éste a su vez

³³ *Libro Rojo*, p.286. Betancourt exponía en el Plan de Barranquilla, los principales motivos de la causa, es decir, el "conflicto entre las masas populares de Venezuela y el gobierno de los Gómez" Advertía el novel dirigente que "hasta ahora no ha tenido Venezuela en su ciclo de república, ningún hombre cerca de la masa, ningún político identificado con las necesidades e ideales de la multitud". Betancourt hablaba acerca de la explotación del hombre por el hombre, del latifundismo y caudillismo que imperaban en la ecuación económica y social del país; denunciaba el analfabetismo (que alcanzaba el 90% a su decir), así como de la penetración capitalista extranjera en el país. Y concluía en la necesidad de un programa mínimo de acción política y social, que contenía "sólo las necesidades y aspiraciones populares que creemos más urgentes". Su programa exponía una serie de consignas básicas, como la participación de civiles en la cosa pública, lucha contra el caudillismo militarista; garantías para la libre expresión del pensamiento hablado o escrito, entre otras. (Ver *Libro Rojo*, pp. 286-294).

³⁴ *Ibidem*, p.303. El subrayado es nuestro.

en *Sector*, es decir parroquias³⁵. Como unidad operativa las células eran integradas por 3 o 4 personas. Este esquema de actividades de propaganda, cuya principal característica es la división y zonificación del trabajo será seguido por futuras organizaciones políticas como Bandera Roja, fundada en enero de 1970** o por el propio Partido Democrático Nacional.

Resumiendo pues, los comunistas e importantes dirigentes de la oposición al gomecismo hicieron uso de las pintas como vehículo de protesta y propaganda política en un ambiente de represión, clandestinidad, y en el que las nacientes organizaciones políticas eran precarias en recursos pero estaban deseosas de atraer la participación popular para modificar la estructura política, social y económica del país, sustituirla por un sistema democrático.

1.3.- “¡Muera Galavís!”

Con el ascenso de López Contreras al poder, el clima de agitación social y política continúa y aparecerán pintas de protesta.

El general Gómez murió en diciembre de 1935, lo que generó cierta incertidumbre sobre el futuro político y militar del país. Por un lado conspiraban los gomecistas, Eustoquio Gómez entre ellos, hermano del difunto Benemérito, que añoraba tomar las riendas y perpetuar el gomecismo: por el otro, estaban las nuevas generaciones de estudiantes e incipientes organizaciones políticas que clamaban por una apertura política hacia la democracia. Pero también estaba el propio López Contreras, Ministro de Guerra y Marina de Gómez, quien representaba un rival para Eustoquio Gómez. Sin embargo, en medio de las intrigas palaciegas López Contreras se convirtió en el sucesor natural del Benemérito, lo que no impidió que aparecieran estallidos de descontento entre los estudiantes o acciones de protesta en el país.

³⁵ “Relación de Andrés Collins para sus Compañeros”, *Ibidem*, pp. 86-87. Los organizadores explican que: “Hemos supuesto que el territorio del país será dividido en números, en dos o cinco regiones, siendo una de éstas la Región Central, que es de la que por el momento nos ocupamos y que abarca el Distrito Federal y los Estados Miranda, Aragua y Carabobo, por lo menos; el D.F. lo llamamos Radio A y lo subdividimos: *Subradio A1* formado por las Parroquias de Catedral (sector A11) y La Pastora (Sector A12); *Subradio A2*: Parroquia Altigracia (Sector A21), San José (Sector A22), Candelaria (Sector A23), Sabana Grande (Sector A24); *Subradio A3*: Parroquia Santa Teresa (Sector A31), Santa Rosalía (sector A32) y El Valle (Sector A33); *Subradio A4*: Parroquia San Juan (Sector A41), La Vega (Sector A42), Antímano (A43) y Macarao (A44). Estos cuatro Subradios cubren el territorio del Departamento Libertador, suponemos que el Departamento Vargas entero, formará el Subradio A5”.

** Este punto lo ampliaremos en este mismo capítulo, al abordar el tema de la propaganda y las consignas en Bandera Roja.

El 31 de diciembre de 1935, López Contreras fue ratificado como presidente de Venezuela por parte del Congreso Nacional y unos meses más tarde, el 15 de abril de 1936, es elegido Presidente Constitucional de Venezuela. López Contreras era un general del gomecismo, había sido un hombre de confianza de Gómez, por lo que inicialmente no fue bien recibido por los estudiantes, quienes rechazaban la presencia de todo elemento gomecista en el poder.

A pesar de las circunstancias, López Contreras tiene cierta agudeza para comprender el momento histórico que enfrenta. Emilio Pacheco señala que: “El General López Contreras captó agudamente el significado de estos nuevos fenómenos. La sustitución del gobernador de Caracas, Rafael María Velasco, y la designación del General Félix Galavís demuestran una sensibilidad política poco común. Debía responder a presiones muy fuertes de signo contrario: por un lado la indignación popular le situaba ante la disyuntiva de liberalizar el régimen o reprimir violentamente: por otro lado, los altos jefes del gobierno y el Ejército, -de filiación gomecista- protestaban la debilidad del gobierno frente a la violencia callejera. López debía responder a ambas exigencias, y de esta manera lo logró: prescindía de los hombres más odiados del régimen anterior y los sustituía por figuras menos controversiales pero vinculadas a la estructura tradicional de poder. Tal maniobra le permitía mantener un equilibrio inestable, mientras emprendía la reorganización total del aparato estatal”³⁶.

El 20 de diciembre de 1935, López Contreras ordena la libertad de los presos políticos del gomecismo y autoriza el retorno de exiliados políticos, de manera que se respiran ciertos aires de libertad en el país. Pero aunque López, como dijimos, dio muestras de una inusitada “apertura política” al permitir el regreso de exiliados y liberar a los presos políticos, ya el 5 de enero del nuevo año (1936) suspende las garantías constitucionales, hecho que enardece a la oposición política: “La agitación callejera, aún cuando había sido temporalmente superada era considerada como una amenaza virtual para la estabilidad del régimen. El regreso de los exiliados políticos, especialmente de los jóvenes del 28, significaría – y así lo sabía el gobierno- la utilización de la efervescencia popular en un movimiento de masas menos anárquico, con objetivos más precisos que el simple pillaje y

³⁶ Emilio Pacheco, *Op.cit.*, p. 109.

con una mayor efectividad en la tarea opositora”³⁷, apunta Pacheco.

A comienzos de enero de 1936, el general López Contreras decide suspender las garantías constitucionales ante la situación de desorden público que se vivía tanto en Caracas como en otras ciudades. El Presidente argumentó que los atentados contra la propiedad, el comercio, las industrias y el orden social establecido perturbaban la paz. Por su parte, el Gobierno del Distrito Federal, en acatamiento del decreto de suspensión de garantías, procede a establecer algunas restricciones el 5 de enero. Se suspende primero, “toda propaganda de carácter comunista”; segundo, “los grupos de más de tres personas; las conferencias y discursos en las plazas, teatros, calles, campos y sitios accesibles al público...”; tercero, “las publicaciones, carteles y avisos sin previa autorización de la autoridad”; cuarto, “las manifestaciones, asociaciones y huelgas”. Las autoridades vigilarán la circulación en vía pública, las comunicaciones telefónicas y por radio; los periódicos, “a fin de que no se publique ningún escrito de carácter político, social o económico, sin la aprobación de la autoridad”. La medida se dicta con la rúbrica del gobernador Félix Galavís³⁸.

Se había generado una situación de censura y represión extremas. Empero, no cesó el descontento, las acciones de calle continuaron y se producirán graves incidentes. La Federación de Estudiantes de Venezuela (FEV) se dirige a López Contreras el 13 de febrero y denuncia la suspensión de las garantías constitucionales y la censura de prensa. El 14 de febrero la FEV y los estudiantes salen a las calles de Caracas a protestar a favor de la libertad de prensa, más libertades en general y otras consignas políticas. Los estudiantes con sus boinas azules hicieron una multitud en la Plaza Bolívar y vociferaron consignas contra el gobernador Félix Galavís: “Queremos prensa libre”, “Que renuncie Galavís”.

Todo marchaba bien, pero por un “mal entendido”, la policía abrió fuego contra los estudiantes que gritaban “¡Abajo Galavís!”, varios de ellos fueron heridos y algunos murieron. En un muro de la Casa Amarilla alguien escribió con la sangre de uno de los jóvenes caídos “¡ASESINO!” Los ánimos se caldearon, se agravaron los desórdenes, los saqueos, y la ciudad quedó consternada ante los hechos³⁹. En una de las paredes de la Gobernación del Distrito Federal, también se escribió el 14 de febrero: “MUERA

³⁷ Ibidem., pp. 114-115.

³⁸ “Resoluciones del Ministerio de Guerra y Marina y del Gobierno del Distrito Federal”, *La Esfera*, Caracas, 6.01.1936, reproducida en José Rivas Rivas, *Historia Gráfica de Venezuela*, p. 48.

³⁹ Eleazar Díaz Rangel, *El 14 de febrero y otros reportajes*, pp. 21-23.

GALAVIS”, según reportó *La Esfera* en su edición del 16 de febrero. En la leyenda fotográfica, el diario comentó: “Con sangre de las víctimas inmoladas en aras de las justas reivindicaciones, el pueblo escribe sobre las paredes de la Gobernación, su anatema contra los funcionarios del antiguo régimen que lo ametrallaron, indefenso, en la mañana del viernes 14”⁴⁰.

La reacción estudiantil después de la “masacre” continuó. La Federación de Estudiantes de Venezuela, bajo el mando de su presidente Jóvito Villalba, exigió al gobierno de López Contreras libertad de prensa, responsabilidad por los muertos, entre otras peticiones. Cerca de 30 mil personas formaron la multitud. López Contreras tuvo que ceder y entonces dictó el célebre Programa de Febrero. Pero aunque el Programa de Febrero significó una respuesta del gobierno a los sectores de oposición, éstos no bajaron la guardia en su actitud contestataria.

1.4.- La campaña anticomunista

El gobierno de López Contreras sospechaba que detrás de los desórdenes civiles y estudiantiles que sacudían a Caracas estaban los comunistas. Y no estaba del todo equivocado. Por eso lanzó al ruedo una campaña anticomunista con la que buscaba infundir temor en la población hacia los “rojos” y asociarlos a la política exterior de la Unión Soviética⁴¹. Así que en agosto de 1936 fue publicado el *Libro Rojo*, que se convirtió en la punta de lanza de la ofensiva gubernamental. Había sido producido por el gobierno y en el mismo se detallaban documentos de los comunistas, su organización así como sus actividades de propaganda⁴².

Si bien López Contreras al comienzo de su gobierno permitió el retorno de dirigentes políticos que estaban en el exterior y liberó algunos presos políticos, la posición respecto al comunismo seguía siendo la misma de su antecesor. La Constitución Nacional de 1936, sancionada por el Congreso de los Estados Unidos de Venezuela el 16 de julio de

⁴⁰ “Por la libertad de la prensa”, *La Esfera*, 16.02.1936, en José Rivas Rivas, Ob.cit., pp. 61-67. La fotografía puede consultarse en la página 64.

⁴¹ Sobre las relaciones de los comunistas venezolanos con la Unión Soviética, puede consultarse: Carlos Romero, *Las Relaciones entre Venezuela y la Unión Soviética*, capítulo I.

⁴² Manuel Alfredo Rodríguez asoma las circunstancias y otros detalles sobre la publicación del *Libro Rojo* en el prólogo “Aventura y celebridad de este Libro”. Por ejemplo, señala que el título original de la obra es “La Verdad de las Actividades Comunistas en Venezuela”, y que el material informativo de la obra fue recopilado por el personal del Servicio Secreto de López Contreras.

ese año, en su Artículo 32, Ordinal 6°, Título II (*De los Venezolanos y Sus Deberes y Derechos*), estableció: “La libertad de pensamiento, manifestado de palabra, por escrito o por medio de la imprenta, y otros medios de publicidad, pero quedan sujetas a pena, conforme lo determine la ley, las expresiones que constituyan injuria, calumnia, difamación, ultraje, o instigación a delinquir. No es permitido el anonimato, ni se permite ninguna propaganda de guerra ni encaminada a subvertir el orden político o social.

Se consideran contrarias a la independencia, a la forma política y a la paz social de la Nación, las doctrinas comunista y anarquista, y los que las proclamen, propaguen o practiquen serán considerados como traidores a la Patria y castigados conforme a las leyes. Podrá en todo tiempo el Ejecutivo Federal, hállese o no suspendidas las garantías constitucionales, impedir la entrada al territorio de la República o expulsarlos de él, por el plazo de seis meses a un año si se tratare de nacionales o por tiempo indefinido si se tratare de extranjeros, a los individuos afiliados a cualesquiera doctrina antedichas, cuando considerare que su entrada al territorio de la República o su permanencia en él puede ser peligrosa o perjudicial para el orden público o la tranquilidad social”⁴³.

Como se ve, este Artículo es mucho más extenso y radical que el de 1931, pues considera el comunismo como contrario al interés de la Nación; como traidores a la patria a quienes proclamen o propaguen la doctrina “roja”, quienes además quedarán bajo la amenaza de expulsión del país al igual que los extranjeros que incurran en el mismo “delito”. Este texto reflejaba el difícil momento político que vivía el país. López Contreras sabía la importancia que las actividades de los comunistas estaban adquiriendo en el país, su influencia en el orden público y sus relaciones con factores políticos internacionales.

Al mismo tiempo, López Contreras decide no legalizar organizaciones políticas que consideraba sospechosas de propalar doctrinas comunistas, como fue el caso del Partido Democrático Nacional (PDN), por lo cual este partido se vio obligado a continuar los métodos de lucha clandestina tradicionales que algunos de sus militantes y dirigentes habían aprendido de la experiencia en células comunistas anteriores.

La no legalización del PDN, especie de alianza de todas las organizaciones comunistas de principios de los años cuarenta, se explica por el simple hecho de que el gobierno vio en éste una nueva amenaza al orden público. Desde 1935 los comunistas

⁴³ Brewer Carías, *Op.cit.*, pp. 917-918. El subrayado es nuestro.

habían intentado organizarse. El Comité Organizador del Partido Comunista, que venía actuando en forma clandestina en Caracas, ordenó a los militantes integrarse a la organizaciones ORVE, PRP, Federación de Estudiantes, Federación de Trabajadores y Unión Nacional Republicana. Dirigentes como Salvador de la Plaza y Gustavo Machado impulsaron el Partido Republicano Progresista (PRP), que seguía ideas comunistas, mientras otros se incorporaron a otras organizaciones que también seguían las ideas comunistas⁴⁴. Al incorporarse estos dirigentes y militantes al PRP, se mantenían en una organización que en la práctica funcionaba como una fachada de camuflaje ante la imposibilidad de tener una organización comunista formal.

1.5.- Betancourt ordena hacer pintas con tizas

Con el Partido Democrático Nacional (PDN) Rómulo Betancourt y otros dirigentes políticos pretendieron continuar la lucha por la transformación política de Venezuela que habían iniciado en los años veinte. Sin embargo, como el PDN también se vio limitado por la persecución política del régimen. Muchos de sus dirigentes, muchos de los cuales provenían de células comunistas, pusieron en práctica los viejos métodos clandestinos como el uso de pintas con fines de protesta y propaganda.

En los comienzos del PDN hubo discrepancias entre algunos dirigentes políticos comunistas y Betancourt, quien proponía un partido policlasista con ideales distintos al comunismo más radical. Tales discrepancias llevaron a que se rompiera la unidad. El 14 de febrero de 1938, el PDN lanzó un manifiesto en el que se presentaba como un partido policlasista, antiimperialista, democrático y señalaba que de su organización había expulsado a quienes disientían⁴⁵. Los comunistas que fueron execrados de esta organización pues debieron montar tienda aparte.

Al fundar el PDN, Betancourt puso en práctica todas sus experiencias políticas anteriores tanto a nivel ideológico como organizativo. Uno de los primeros objetivos del PDN, en consecuencia, fue desvincularse del lenguaje utilizado por los comunistas, dado que el mismo le había traído enormes dificultades a todas las organizaciones de izquierda

⁴⁴ Manuel Vicente Magallanes, *Op.cit.*, p. 414.

⁴⁵ Luis Troconis Guerrero, *La Cuestión Agraria*, pp. 194, citado por Manuel Vicente Magallanes, *Op.cit.*, p.285.

que habían intentado alcanzar el poder y dar un cambio drástico en la situación venezolana. Esto es curioso, pues aunque Betancourt buscaba esa diferenciación en el lenguaje y en la propaganda, en la práctica su doctrina y su organización tenían una deuda inmensa con el marxismo-leninismo.

Arturo Sosa, quien ha estudiado a fondo el origen y la evolución de la organización del PDN en *Rómulo Betancourt y El Partido del Pueblo (1937-1941)*, señala que la organización del PDN se inspiraba en el marxismo-leninismo, al igual que el PCV, aunque cada una de estas organizaciones tenía sus particularidades. También observa que la organización evolucionó, aparecieron nuevos organismos en ella “como respuesta a las necesidades de la propia organización”⁴⁶. Por ejemplo en el PDN, al igual que en el PCV existían las células que podían organizarse en barrios, gremios, haciendas, podían adaptarse para tener contacto con las masas⁴⁷ y constituían la unidad mínima de organización.

El PDN contaba con los Grupos de Base que integraban 5 miembros bajo un Responsable de Grupo, quien a su vez realizaba los informes, los enviaba a la zona y de allí a la dirección regional. Lo interesante es que los Grupos de Base se organizaban en función de las facilidades de las reuniones y contactos con sus militantes. Por lo general se basaban en el criterio territorial: sectores, parroquias, municipios, y en esto se parecen a los comunistas. La captación de nuevos militantes y la distribución de propaganda eran algunas de las tareas por cumplir. Y dentro de las actividades de propaganda estaba la distribución de materiales públicos o privados, así como jornadas nocturnas para pintas paredes con tiza o carbón pues ofrecían menos riesgo que la pintura y otros medios⁴⁸. Los Grupos de Base pues eran los responsables de hacer las pintas, pero no eran los únicos facultados para ello, como veremos más adelante.

La propaganda no era algo azaroso que nacía de la inspiración de los militantes, respondía a las directrices del partido. En el PDN, el Comité Ejecutivo Nacional coordinaba las actividades cotidianas de todas las instancias de la organización y que las mismas estuvieran destinadas a los objetivos. Este Comité se dividía en cinco secretarías: Secretaría General, de Organización, Sindical y Campesina, de Prensa y Propaganda y del Distrito

⁴⁶ Arturo Sosa, *Rómulo Betancourt y el Partido del Pueblo (1937-1941)*, p. 263.

⁴⁷ *Ibidem.*, pp. 266-268.

⁴⁸ *Ibidem.*, pp. 268-269.

Federal.⁴⁹ En este partido, al igual que en los comunistas, se usaban consignas y existía una noción territorial de la propaganda partidista⁵⁰.

Pero el uso de pintas se explica no sólo por la represión y persecución política por parte del gobierno de turno, sino por la carencia de recursos en el PDN. Para 1940, Rómulo Betancourt expuso los problemas que afrontaba esta organización en materia de propaganda a pesar de que poseía una estructura y unos lineamientos para esta actividad. Decía Betancourt que dentro de los problemas estaban “la falta de periodicidad de su propaganda clandestina”, la incapacidad para editar un diario estable en Caracas, que eran instrumentos necesarios para llegar a la población y repercutían en la propia organización del partido⁵¹.

El problema de la clandestinidad preocupaba a Betancourt: “Es interesante precisar una vez más el criterio del CEN con respecto a la propaganda. Un Partido que está en la clandestinidad no puede ligarse a las masa, hacer llegar a ellas sus consignas, si no edita con cierta periodicidad su propaganda. Un Partido como el nuestro, moderno, popular, no puede proceder como las sectas de carbonarios y conspiradores de otras épocas, que se conformaban con forma círculos cerrados sin conexión alguna con las masas... *pero ahora somos un Partido de masas, que niega enfáticamente la posibilidad de impulsar una transformación profunda en la vida del país si el pueblo no interviene en la lucha política.* Claro está que el día que el Partido esté legalizado y tenga en todo el país su órgano de diario de prensa no necesitará lanzar manifiestos, sino utilizará el vehículo de su red de prensa para hacer llegar a todos los sectores la voz y el criterio pedenista⁵²”.

La propaganda del PDN giraba en torno a varias acciones a saber: la publicación quincenal de *Izquierdas*, la edición de un afiche mensual, producir folletos en los que se explicaran las ideas pedenistas, “hacer sentir la presencia del partido en lugares donde se concentraba la población a través de pintas, consignas”, repartición de volantes, tanto en

⁴⁹ *Ibidem.*, pp. 274-275.

⁵⁰ *Ibidem.*, p. 285. Por ejemplo, “ante la cercanía de la sucesión presidencial en 1941 y la realización de elecciones regionales en 1940, una tarea de primer orden fue la organización del partido en cada una de las regiones del país. La estrategia que se diseñó para lograr este objetivo lo más rápidamente posible fue “penetrando las regiones limítrofes”; es decir, aprovechar el empuje de aquellas zonas en las que ya estaba constituido el partido para, desde allí, extenderse a las regiones vecinas en las que todavía no se había logrado fundarlo. Aprovechando el numeroso grupo de estudiantes que militaban en las filas pedenistas, se propuso aprovechar el período de vacaciones para acelerar este proceso de expansión. (Ver página 285).

⁵¹ Carta de Rómulo Betancourt al CEN del PDN, 25 de marzo de 1940. Archivo de Rómulo Betancourt T. VI, 116. citado por Arturo Sosa, *Op.cit.*, pp. 318-319.

⁵² PDN-Boletín Nacional N.º. 33, agosto de 1939. Archivo de Juan Bautista Fuenmayor, citado por Arturo Sosa, *Op.cit.*, p. 319.

Caracas como en ciudades del interior, etc⁵³.

Betancourt insistió en la necesidad de escribir artículos que permitieran ilustrar tanto las ideas del partido como los problemas nacionales, de los distintos sectores de la población, como los obreros, los trabajadores, agricultores, industriales, el magisterio⁵⁴, porque probablemente intuía que las consignas no eran suficientes para formar a la “masa”. Los medios de propaganda eran escasos, en Caracas se disponía de un multígrafo, en Maracaibo se tenía acceso a dos imprentas⁵⁵. Y en esto, no se diferenciaba mucho de los comunistas.

Otra instancia de la organización del PDN, el CED, también se encargaba de organizar las pintas con carbón o tizas de acuerdo a las recomendaciones formuladas por el CEN, máxima instancia de la organización política: “el CED, acogiendo sugerencias del CEN, ha acordado repartir tiza entre todos los militantes para que éstos comiencen una campaña de pintura en las paredes contra Pérez Soto”.⁵⁶

El PDN, al igual que el Partido Comunista siempre tuvo una instancia dentro de su organización que se encargaba de la propaganda. Para 1940 en el PDN era la Secretaría de prensa y propaganda. En 1941, un ambiente adverso y diferencias internas llevan a clausurar el PDN. Pero Rómulo Betancourt, conjuntamente con otros dirigentes políticos de esta organización funda Acción Democrática en septiembre de ese año, organización política clave en la evolución de los partidos políticos venezolanos, en las luchas y protestas del siglo XX y en las transformaciones que sufrirá la nación. Y Acción Democrática pondrá en práctica los métodos de lucha clandestina de los primeros comunistas y de los pedenistas.

1.6.- Pintas y socialización en los partidos políticos modernos

Las organizaciones políticas que surgieron a partir de 1936 tuvieron un rol trascendente en la socialización política de un pueblo como el venezolano, que no estaba acostumbrado a participar en los destinos del país. Así lo sostiene Silvia Mijares en

⁵³ Arturo Sosa, *Ob.cit.*, pp. 320-321. El subrayado es nuestro.

⁵⁴ *Ibidem.*, pp. 321-322.

⁵⁵ Carta de Valmore Rodríguez a Rómulo Betancourt del 22 de septiembre de 1940. Archivo Rómulo Betancourt. T VI, 238, citado por Arturo Sosa, *Ob.cit.*, p 323.

⁵⁶ PDN-Boletín Distrital No.3, julio de 1939, Archivo de Juan Bautista Fuenmayor. Citado por Arturo Sosa, *Op.cit.*, p. 323.

*Organizaciones Políticas de 1936. Su importancia en la socialización política del venezolano*⁵⁷.

En efecto, Mijares explica la llegada de López Contreras, se da una nueva forma administrativa: el plan de gobierno se presenta a la nación pero en ese plan están los requerimientos de la oposición y los puntos de vista del gobierno. Entonces, la función objetiva de esas organizaciones políticas dentro de la sociedad “será adiestrar a los individuos en la participación política. Muchas de esas organizaciones representan los sectores opositoristas al gobierno y le es permitido dadas las libertades existentes, la comunicación interna y externa de sus postulados”.⁵⁸

La clave está en que las organizaciones políticas como elementos de socialización política, fueron importantes porque “...ellas acostumbraron a los individuos a participar en el proceso político, a la vez que crearon símbolos, formas de comportamiento, vocabulario e infraestructuras políticas diferentes a la existentes y que se mantienen vigentes en la actualidad”⁵⁹.

Como hemos visto los partidos políticos que surgen con la llegada de López Contreras al poder necesitaban divulgar sus programas, ideas, consignas y planes para la nación. En dos palabras, necesitaban llevar ese mensaje a la población, base fundamental del sistema democrático que querían establecer. Sin la participación de las masas, es decir, sin la socialización política, no era viable un proyecto de transformación política. Y eso fue lo que sucedió exactamente con Betancourt y su empeño por hacer que un partido como el PDN y más tarde Acción Democrática, establecieran vínculos con la población civil y llegaran a “politizarla”. Betancourt confesaría que después que muere Gómez en 1936 la “nueva generación política utilizó todos los vehículos disponibles de comunicación y

⁵⁷ Silvia Mijares, *Organizaciones Políticas en 1936. Su importancia en la socialización política del venezolano*, pp. 25 y ss. Mijares explica que los individuos se organizan para buscar influir en la estructura política, económica y social del país, hacen demandas y de esa manera influyen en el poder. Dentro de la socialización hay una segunda fase (socialización secundaria) en la cual se aprende de los submundos que pueden ser las instituciones religiosas, políticas. Cada submundo “crea roles, formas de conducta y vocabulario propio, que son aprendidos por los individuos para desempeñarse dentro de ellos”. Pero la socialización política, como señala esta autora, implica para la población “la internalización de roles, formas de conducta y vocabulario propios del submundo político”, y a su vez, “el submundo político de una sociedad vendría a ser el conjunto de organizaciones e instituciones que tienen como finalidad la participación en el poder político”. También la socialización política consiste en “...acostumbrar a los individuos a tomar parte de la actividad política...”. Se supone, entonces, que respecto a la participación política de los individuos hay un proceso de aprendizaje con el cual las organizaciones a través de sus estructuras enseñan al individuo a participar; y como resultado del aprendizaje, el individuo participa en la actividad política porque ha aprendido a participar. (Ver páginas 25-31).

⁵⁸ *Ibidem.*, p. 132.

⁵⁹ *Ibidem.*, p. 137. El subrayado es nuestro.

expresión, hablado o escrito, para poner al desnudo la dramática realidad nacional".⁶⁰ Uno de esos vehículos de propaganda o protesta fueron las pintas, pues a través ellas comenzó a "politizarse" un pueblo como el venezolano, un pueblo que "despierta" de la pasividad o la actitud recatada que le había inculcado las autocracias del siglo XIX o el militarismo andino de la primeras tres décadas del siglo XX.

Esto explica que las organizaciones políticas, sociales y estudiantiles que convergen en el devenir venezolano harán uso de diferente formas de propaganda y protesta como las pintas, sin descuidar otros métodos nuevos y formales asociados a la estructura de comunicaciones audiovisuales que llegan con la modernización petrolera del país, tales como la radio, la televisión, el cine, la publicidad, entre otras.

1.7.- "AD volverá" de la clandestinidad

Los años cuarenta estuvieron marcados por la Segunda Guerra Mundial y el inicio de la Guerra Fría. Las fuerzas aliadas y el Ejército Rojo entraron a Berlín en 1945 para poner coto al conflicto bélico iniciado en 1939 por el Tercer Reich, el cual tuvo una gran repercusión política y económica en todo el orbe. En estos años se hizo célebre la consigna "KILL ROY WAS HERE" ("Kill Roy estuvo aquí"), consigna que las tropas norteamericanas dejaron impresos en los diferentes escenarios de la contienda a los que se desplazaron. En Caracas surgió "AQUÍ ESTUVO LALO", mensaje con el paso de los años dio origen a una verdadera "lalomanía": "LALO PASÓ POR AQUÍ", "AQUÍ ESTUVO EL VAMPIRITO " o "ROSITA TIRÓ AQUÍ"⁶¹.

En el panorama nacional la política venezolana seguía marcada por el predominio de los militares en la conducción del país aunque se vieron pequeños cambios con respecto a los años treinta. El general Isaías Medina Angarita es elegido Presidente de la República por el Congreso de la República para el período constitucional 1941-1946, pero Medina era un hombre de armas formado bajo el gomecismo por lo cual inevitablemente representaba el militarismo andino en el poder y no despertaba mayores simpatías en la pujante dirigencia de Acción Democrática aunque sí en los comunistas.

⁶⁰ Rómulo Betancourt, *Venezuela, Política y Petróleo*, p.103, citado por Silvia Mijares, Op.cit, p. 69.

⁶¹ Estos datos se deben a investigaciones del profesor Roberto Hernández Montoya, con quien nos entrevistamos en septiembre de 1992. Aparentemente, existen algunos testimonios fotográficos sobre algunos de estos mensajes de "Lalo". Puede verse ARS, *No pinte paredes*, pp. 3-4, 18, 68.

A pesar de las suspicacias que desata la procedencia de este nuevo hombre de charreteras y estirpe andina, acomete algunas reformas que dan un aire de aparente apertura política. Gracias a un reforma de la Carta Magna, la administración de Medina legaliza la actuación de organizaciones políticas como Acción Democrática, el Partido Comunista o Unión Popular. Esta última la integraban dirigentes comunistas que no habían podido actuar en los años anteriores debido a la prohibición expresa establecida de la Constitución Nacional de esos tiempos. A partir de 1945, la situación cambia. La Constitución Nacional de ese año, a diferencia de la que le antecedió, no estableció sanciones o censura al comunismo y quienes divulgaran esta doctrina, lo cual había sido la regla de oro las anteriores constituciones. El Artículo 32 del Texto Fundamental de 1945 garantiza a los venezolanos la libertad de pensamiento "...manifestado de palabra, por escrito o por medio de la imprenta u otros medios de publicidad, pero quedan sujetas a pena conforme a la ley la expresiones que constituyan injuria, calumnia, difamación, ultraje o instigación a delinquir. No es permitido el anonimato, ni se permite propaganda de guerra, ni encaminada a subvertir el orden político o social"⁶².

Al no haber una prohibición expresa de difundir doctrinas comunistas los dirigentes rojos se sienten con posibilidades de organizar formalmente un partido, actuar deliberadamente y editar sus órganos de difusión. Por esta razón, la clandestinidad pasó a ser casi un recuerdo y las pintas pierden fuerza como vehículos de protesta o propaganda en una nueva realidad donde son admitidos los "órganos de publicidad" del partido; órganos que además permiten difundir en forma masiva, meticulosa y detallada, la doctrina del partido, su ideología, sus planes y sus acciones. En este contexto surge *Aquí Está* como vocero oficial de los comunistas y bajo la dirección del doctor Ernesto Silva Tellería.

En el caso de Acción Democrática, este partido se estrenó formalmente en la lucha política venezolana el 13 de septiembre de 1941, aunque sus raíces más inmediatas provenían del Partido Democrático Nacional (PDN) fundado Rómulo Betancourt unos años atrás, organización que no había sido autorizado por la administración de López Contreras. La nueva agrupación política contará con órganos de difusión como el semanario *Acción Democrática*, que se publicó entre 1942 y 1944, y el diario *El País*, el cual se inició en 1944 y dejó de circular en 1948. Al igual que en el caso de las publicaciones comunistas,

⁶² Alan Brewer Carías, Ob.cit., p. 955.

estos órganos de difusión contribuirán a la “socialización política” del venezolano y en gran medida sustituirán los métodos clandestinos como los panfletos, hojas, carta y pintas.

El Partido Comunista Venezolano y Unión Popular Venezolana enarbolaron la consigna “Con Medina contra la reacción”⁶³, la cual respondía a los ataques de la oposición al gobierno liderada principalmente por Acción Democrática y que a finales de 1945 despertó conjeturas sobre el porvenir político del país.

Tales conjeturas no eran infundadas. En octubre de 1945 el Partido Democrático Venezolano presentó como candidato a la Presidencia de la República, al doctor Angel Biaggini, con el respaldo del Partido Comunista, quien vendría a sustituir al Diógenes Escalante. Pero esta candidatura no caló ni en Acción Democrática ni algunos sectores claves de las Fuerzas Armadas, por el contrario, tal postulación fue vista como una pretensión de “continuismo” de parte del Gobierno Nacional, lo que unido a demandas de la oposición no satisfechas desembocaron en el golpe cívico-militar del 18 de octubre.

Una Junta Revolucionaria de Gobierno asumió el poder hasta el 15 de febrero de 1948 y fue integrada por dirigentes de Acción Democrática: Rómulo Betancourt, los doctores Luis Beltrán Prieto Figueroa, Gonzalo Barrios, Raúl Leoni, además del doctor Edmundo Fernández. Por el Ejército participaron el mayor Carlos Delgado Chalbaud, y el capitán Mario Vargas. La nueva realidad política del país colocó a los comunistas en una situación incómoda. Si bien la Unión Popular Venezolana apoyó a la Junta Revolucionaria aunque con algunas observaciones, el Partido Comunista en un comunicado dirigido a la nación el 15 de enero de 1946 repudió el golpe y exigió el restablecimiento de las libertades para el desempeño de los partidos políticos. El Partido Comunista también propuso un debate político acerca de la conveniencia de convocar una Asamblea Constituyente donde participaran todas las fuerzas políticas del país y advirtió sobre la posibilidad de un golpe de derecha⁶⁴.

En lo inmediato no hubo represalias contra los comunistas. En 1946 la UPV se legaliza como PCV Unitario y se diferencia del PCV⁶⁵. Menos optimista fue el Partido Comunista. Esta agrupación vislumbró un eventual golpe de “derecha” encabezado por seguidores de López Contreras, apoyado por COPEI, y propuso la creación de un frente

⁶³ Carlos Romero, *Ob.cit.*, p. 134.

⁶⁴ Manuel Vicente Magallanes, *Op.cit.*, p.421.

⁶⁵ *Idem.*

popular a AD, URD, PCV Unitario y el Partido Socialista para hacer frente a esta amenaza, aunque no tuvo éxito⁶⁶.

Transcurrieron los meses en medio de reacomodos y tensiones. En las elecciones de diciembre de 1947 para la Presidencia de la República, concurren los dos grupos: el PCV y los “comunistas negros” (PRP)⁶⁷. La justa da como ganador a Rómulo Gallegos por Acción Democrática. El eximio escritor asume la conducción del Estado, pero lo que muchos temían que sucedería, sucedió. El 24 de noviembre de 1948 un golpe militar pone fin al ensayo de gobierno democrático de Gallegos.

Con los militares en el poder, el nuevo panorama político cambia drásticamente. Los comunistas son perseguidos y deben recurrir, una vez más, a la lucha clandestina. La realidad política venezolana respondía fielmente a la política desarrollada por Washington en América Latina, cuyo objetivo no era otro que aislar a la región de toda pretensión comunista, o al menos evitar que llegara al poder cualquier experimento comunista, política que llevará a la proliferación de regímenes militares en Colombia (Rojas Pinilla), República Dominicana (Leonidas Trujillo) y otros países de la región.

Los comunistas venezolanos sintieron efectos de la Guerra Fría. Fue suspendido *Tribuna Popular*, órgano del partido, por haber publicado un material que no fue aprobado previamente por la Junta de Censura establecida por el Gobierno⁶⁸. Posteriormente, el 13 de mayo de 1950 la Junta Militar decretó la disolución del PCV por haber participado en la huelga petrolera y por haberse asociado con AD, que ya había sido ilegalizado, en consecuencia, cerró sus locales y medios de publicidad. Al respecto, Manuel Vicente Magallanes observa que: “De este modo el PCV, que ya se venía preparando para la clandestinidad, entró de nuevo en la lucha de la resistencia contra la tiranía⁶⁹”. El partido había combinado “la actuación legal, limitada por las restricciones del gobierno y la actuación semiclandestina o totalmente clandestina, cuando estuvo en huelgas, luchas estudiantiles, obreras, y en la preparación de la huelga petrolera de 1950⁷⁰”.

Esta ambivalencia va a marcar la manera de actuar del Partido Comunista y organizaciones afines en los próximos años, incluso en el contexto democrático iniciado en

⁶⁶ Ibidem, p. 422.

⁶⁷ Ibidem., p. 424.

⁶⁸ Ibidem., p. 424.

⁶⁹ Ibidem., pp. 424-425.

⁷⁰ Jesús Fariá, *Informe*, mayo de 1961, p. 4, citado por Manuel Vicente Magallanes, Op.cit, p. 425.

1958. Dependiendo de las presiones oficiales o legales, unas y otras organizaciones recurrirán a los métodos clandestinos para poder actuar y llevar su mensaje de protesta a la opinión pública. El Partido Comunista conservó *Tribunal Popular* como órgano clandestino a través del cual denunciaron los excesos del poder, los presos de San Juan de Los Morros, Ciudad Bolívar y las torturas en Guasina.

Para 1952, la persecución a los miembros del PCV se acentuó mientras que el PRP se disolvió por propia iniciativa. Eloy Torres, Pompeyo Márquez, Pedro Ortega Díaz, y Guillermo García Ponce, fueron perseguidos⁷¹. Eloy Torres Torres, recuerda que las protestas se producían en medio de un “tenebroso ambiente de represión hasta que languidecen y casi desaparecen durante los años duros de Pérez Jiménez”⁷².

Y es que el gobierno militar iniciado en 1948 se caracterizó por su carácter represivo e intolerante. El ciudadano corriente vio reducidas sus posibilidades de protestar en los espacios públicos de la ciudad, como ya había sucedido en los casi 27 años de gomecismo. Si bien había una conciencia de participación política ciudadana mucho más acendrada en la población con respecto a los años treinta, la protesta estaba seriamente restringida por el *modus operandi* del régimen. Se prohibía realizar actividades en masa y una reunión de tres personas era tenida por sospechosa. Varios periódicos fueron cerrados y se estableció la censura sin mayores contemplaciones.

En este ambiente hostil, los ciudadanos acudieron a la pinta como medio de protesta. Manuel Alfredo Rodríguez recuerda en *Tres décadas caraqueñas* que a pesar de la difícil situación que se vivió por ejemplo en 1950 hubo militantes que escribieron en las paredes: “AD volverá”, la cual se inspiraba en la consigna “Volveremos” (“We will come back”) del general Mac Arthur, que posteriormente fue empleada por Rómulo Betancourt cuando Gonzalo Barrios participó en las elecciones presidenciales de 1967 como candidato de Acción Democrática⁷³.

Con Pérez Jiménez en el poder no era fácil escribir pintas de protesta debido a la represión ejercida por la Seguridad Nacional, la temida policía política del Estado cuyos procedimientos de investigación y hostigamiento a la disidencia política se basaban en las torturas físicas, psicológicas y la desaparición forzada. Armando Díaz, quien se inició en

⁷¹ Manuel Vicente Magallanes, *Op.cit.*, p. 426.

⁷² Milagros Socorro, “De cuerpo entero. La protesta según Eloy Torres”. En: *El Otro Cuerpo*, Año 2, N° 14, Ateneo de Caracas, *El Nacional*, Caracas, 6.09.1997, pp. 4-5.

⁷³ Brizeida Marrón, *Op.cit.*, pp. 9-10. Las elecciones las ganó Rafael Caldera.

las actividades políticas hacia 1957 y llegó a formar parte de la directiva de Bandera Roja años más tarde, recuerda las dificultades para los activistas políticos de entonces: “Yo en la época de la dictadura no participaba en ninguna organización política, pero se supone que era difícil hacer pintas, no solamente por el control sino por lo reducido de la actividad de los partidos. La actividad de los partidos era principalmente clandestina y conspirativa. En esa época existían dos organizaciones clandestinas importantes: Acción Democrática y el Partido Comunista”.⁷⁴ Díaz no militaba en ninguna organización política pero comenzó a participar en el año 57 a través de organizaciones de masa y en una huelga en el liceo Fermín Toro. “Tuvimos un enfrentamiento con la Seguridad Nacional. Tenía apenas 17 años. Fui detenido y llevado a la cárcel de El Obispo, que estaba en el barrio El Guarataro, sin ninguna fórmula de juicio; todos los jóvenes que participamos en esa manifestación fuimos detenidos. Estuvimos quince días detenidos en la cárcel de El Obispo, que luego fue demolida”⁷⁵.

Armando Díaz llegó a conocer cómo se hacían las pintas durante aquellos años difíciles para la protesta: “En la época de la dictadura las pintas se hacían más con tizas preparadas con cera (negro de humo). Se hacían una especie de creyones gruesos que eran con los que se pintaba. Se hacía una mezcla con cera de vela que comprábamos y se le daba color con negro de humo o cualquier otro colorante artificial. Eso había que hervirlo y luego se hacía una forma tubular con papel periódico, utilizando un palo de escoba, de modo que quedara hueco, como un molde. Luego se llenaba con ese líquido (caliente), se endurecía y quedaba como un creyón. Para escribir se le iba quitando el papel que le cubría. Quedaba como un creyón del grueso de un palo de escoba. Eso es lo que se utilizó en la primera etapa para hacer pintas contra Pérez Jiménez y en los años sesenta”⁷⁶.

Otra de las técnicas era usar nitrato de plata para pintar en las noches las consignas. “Había que pintar con una brocha muy delgada o un pincel no muy grueso. Uno hacía la pinta y no se veía. Era como pintar con agua en las paredes. La consigna empezaba a surgir al siguiente día, a medida que el sol pegaba en la pared”⁷⁷. Nótese que este método, en cierta forma recuerda los métodos que usaron Betancourt y otros dirigentes políticos en la

⁷⁴ Humberto Jaimes, *Entrevista a Armando Díaz*, Caracas, abril de 1997. Armando Díaz nació en 1940. Fue fundador de Bandera Roja organización que surge de una división interna en el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria) en 1970.

⁷⁵ Idem.

⁷⁶ Idem.

⁷⁷ Idem.

época de López Contreras, es decir, aquellas "tintas invisibles" con que se escribían los textos de las correspondencias dirigidas a intercambiar información sobre las actividades conspirativas.

Para 1957 el gobierno de Pérez Jiménez comenzó a declinar ante las crecientes acciones de protesta de los ciudadanos y las organizaciones políticas clandestinas. "Se hacían muchos mítines relámpagos, sobre todo por parte de la Juventud del Partido Comunista"⁷⁸. El PCV buscó las alianzas con otros partidos para derrocar a Pérez Jiménez. Así lo hizo. Su participación fue importante en la huelga general del 21 de enero de 1958 cuyos preparativos se aceleraron a finales de 1957. Pero además del PCV, diversos sectores de la sociedad, incluidas las Fuerzas Armadas, ya organizaban un movimiento nacional que derrocaría la tiranía e instauraría una democracia. La pinta "¡Abajo la dictadura de Pérez Jiménez!" apareció en los recovecos de Caracas como signo de protesta popular⁷⁹ y de la caída del régimen. Esta consigna también pasará a formar parte del imaginario político venezolano⁸⁰.

Pérez Jiménez no pudo soportar la creciente presión popular, política y militar. El 23 de enero de 1958 una huelga general pone fin a los diez años de gobierno militar. El apoyo de la Casa Blanca fue decisivo, como también lo fue en la caída de Rojas Pinilla en Colombia y otros dictadores en la región que habían servido para contener la temida e hipotética expansión comunista. En adelante, regímenes democráticos inaugurarán una nueva era en la región aunque siempre bajo la mirada celosa de Washington.

Con la instauración de la democracia, los dirigentes comunistas y de Acción Democrática volvieron a la lucha política abierta y dejaron atrás los métodos clandestinos. Las organizaciones políticas se plantearon como prioridad la estabilidad del nuevo sistema político ante las amenazas de un posible contragolpe militar, por lo cual decidieron apoyar una candidatura única para las elecciones presidenciales de 1959. No obstante, la idea de la unidad no se concretó. El PCV apoyó a Wolfgang Larrazábal, quien fue candidato a las elecciones presidenciales del 6 de diciembre, pero resultó ganador Rómulo Betancourt por

⁷⁸ Idem.

⁷⁹ Gloria Moreno y otros, *Op.cit.*, p. 36.

⁸⁰ Alí Rojas Añez, *40 años de democracia*, Editorial Tecnocolor, C.A, Supervisión de José Luis Salcedo Bastardo, Caracas, 1998. El libro fue distribuido por diversos entes oficiales en 1998, entre ellos la Oficina Central de Información, el mismo año que el ex comandante Hugo Chávez, considerado "una amenaza para la democracia", participó en las elecciones presidenciales respaldado por el Movimiento Quinta República y otras organizaciones políticas.

Acción Democrática, cuyo triunfo colocará nuevamente a los comunistas en la lucha clandestina.

1.8.- Una década subversiva y escandalosa

La década de los sesenta ha sido caracterizada como una época de sustanciales cambios en los valores de la sociedad occidental gestados por una juventud que criticaba el orden establecido. En distintos lugares de Europa y América, la juventud comenzó a expresar su rechazo a la Guerra de Vietnam, el militarismo, el racismo, el consumismo y otras prácticas. Esta era una juventud que soñaba con el diseño de un mundo distinto y su actitud provocó un conflicto generacional y de mentalidades que sacudió a Occidente.

Una serie de acontecimientos, personajes e ideas influyeron drásticamente en la década: la Revolución Cubana frente al “imperialismo yanqui”; la irreverencia del Mayo Francés (1968), el desafío contracultural del Movimiento Hippie o el Poder Negro (Black Power), el fenómeno musical de los Beattles, las teorías de Marcuse, el romanticismo guerrillero personificado en el Ché Guevara, la Matanza de Tlatelolco, entre otros. Particularmente en el Mayo Francés el graffiti alcanzó su mejor momento. A través de este medio la juventud en ascenso expresó en forma de consignas los ideales que aspiraba establecer en un “mundo mejor” y los que rechazaba con furor.

En Venezuela, los años sesenta dan la bienvenida al sistema democrático aunque en medio de una profunda inestabilidad política generada por la oposición de sectores militares perezjimenistas y las organizaciones de izquierda que proclamaban una revolución al estilo cubano. La apertura democrática permitió a los ciudadanos retomar los espacios públicos, manifestar en los mismos y de uno u otro modo facilitó la proliferación de graffiti con más libertades, pues anteriormente era una actividad clandestina que suponía grandes riesgos.

1.8.1.- “Renuncia Rómulo”

Derrocado Pérez Jiménez, la estabilidad de la naciente democracia se vio seriamente amenazada por rebeliones militares y acciones armadas de las organizaciones de izquierda, en especial el Partido Comunista. El país vivió un período de agitación y el Gobierno se vio en la necesidad de suspender las garantías constitucionales en agosto de 1959, en

noviembre de 1960, en enero de 1961 y en octubre de 1962.

Esta ola de rebeliones e insurgencias tenía una doble inspiración. Por un lado, sectores militares simpatizantes del perezjimenismo no aceptaron la instauración de un sistema democrático, y por otro lado, el “fantasma” de la Revolución Cubana comenzó a agitar los cimientos de las democracias “burguesas” en América Latina. En enero de 1959, el Movimiento 26 de Julio encabezado por Fidel Castro tomó el poder en La Habana, pero con el paso de los meses se definió comunista e intentó “exportar la revolución” a la región. Venezuela fue uno de sus primeros objetivos estratégicos pues disponía de un recurso estratégico en la geopolítica mundial: el petróleo.

El primer levantamiento militar contra Betancourt lo protagonizó el general Castro León en abril de 1960. Sin embargo, la insubordinación fue sofocada por las fuerzas castrenses leales a la democracia. Unos meses después, el 24 de junio de 1960, el presidente Betancourt es víctima de un intento de magnicidio cuya autoría intelectual se adjudicó al dictador de República Dominicana, Rafael Leonidas Trujillo. La acción fue ejecutada por ex militares venezolanos contrarios a Betancourt. Ocho meses después, el 20 de febrero de 1961, estalla la sublevación del coronel Edivaldo Ramírez, quien tomó la Escuela Militar. En la madrugada del 26 de junio del mismo año, estalla un alzamiento en Barcelona que también fue sofocado por las fuerzas leales. No será ni el último ni el primer intento conspirativo.

La inestabilidad en los cuarteles hizo que el gobierno de Betancourt se tambaleara. Los comunistas tenían razones para presionar al gobierno por la vía armada. Ellos habían actuado conjuntamente con Acción Democrática en la lucha clandestina contra Pérez Jiménez, pero cuando Betancourt tomó las riendas de Miraflores se sintieron excluidos del nuevo proyecto político en ciernes. De allí que en los muros de Caracas apareciera una consigna del Partido Comunista como “RENUNCIA RÓMULO”, a la que Acción Democrática respondió: “RATA ROJA”^{*}.

Es en esta etapa, rememora Armando Díaz, cuando las pintas políticas empiezan a popularizarse: “El graffiti o la pinta de carácter político comienza a surgir en Venezuela en los años sesenta. Durante el gobierno de Betancourt se ven las primeras pintas porque antes en la historia política de Venezuela, Acción Democrática y el Partido Comunista apenas llegaron a hacer algunas pintas. Las pintas se popularizaron a partir de la década del

^{*} En ocasiones se encontró la pinta “Rata/Renuncia Rómulo”, que contenía la propuesta de los comunistas, y la respuesta oficialista. Esta pinta también es citada en Gloria Moreno y otros, *Op.cit.*, p.168.

sesenta, durante el gobierno de Betancourt y luego en el período de lucha armada, de represión, porque los revolucionarios son excluidos de la prensa, que no admite sus opiniones. En consecuencia, las paredes surgen como una forma alternativa de comunicación, donde expresaban sus consignas...”⁸¹.

Para esta época, prosigue Díaz, las pintas ya se realizaban con atomizador, instrumento que sustituyó la vieja técnica del negro de humo y ofrecía ventajas: “El atomizador comenzó a usarse en los años sesenta, contra la suspensión de garantía que decretó el gobierno de Betancourt en 1961. Recuerdo que se hicieron bastantes pintas en las cuales participé, por ejemplo, cuando el Partido Comunista y el MIR lanzaron la consigna de “RENUNCIA ROMULO”⁸². Díaz resalta que el atomizador tenía ventajas con respecto a técnicas anteriores usadas por antecesores en las contiendas políticas e ideológicas: “Claro, es más rápido, permite una pinta más destacada”⁸³.

Fue en 1961 cuando Armando Díaz tomó por primera vez la iniciativa de pintarrajar. Lo hizo en una protesta contra una serie de medidas que el presidente Betancourt tomaría e inspiradas en el gobierno de Frondisi (Argentina). “La primera pinta en la cual yo participé fue...contra el intento del gobierno de tomar una serie de medidas represivas que en Argentina, el gobierno de Frondisi había tomado...recuerdo que nuestras pintas decían “CONTRA EL FRONDIAZO”. Hasta ese momento no había la experiencia de los atomizadores (spray). Estas pintas se hicieron con un preparado de nitrato de plata. Uno pintaba la consigna en la noche y no se veía hasta el día siguiente cuando le pegaba el sol. Aquella era una época clandestina, de represión”⁸⁴.

Detrás de la consigna “RENUNCIA RÓMULO” había toda una fundamentación política, de protesta y propaganda. En 1959, el presidente Betancourt declaró la guerra a organizaciones como el Partido Comunista de Venezuela que meses atrás habían contribuido al derrocamiento de la dictadura. La llegada de Fidel Castro al poder y el inicio de la Revolución Cubana hizo que la presión de Estados Unidos se acentuará en la región. En consecuencia, Betancourt tuvo que declararse abiertamente anticomunista.

Guillermo García Ponce, entonces miembro del Partido Comunista, recuerda los detalles: “Hubo dos políticas del partido: primero la política del viraje, que creo que fue a

⁸¹ Humberto Jaimes, *Entrevista a Armando Díaz*, Caracas, febrero de 1997.

⁸² Idem.

⁸³ Idem.

⁸⁴ Idem.

pocos meses de la toma de posesión de Betancourt. Después surgió la consigna de "Renuncia Rómulo", RR. Ya en el 61 era la insurrección, la lucha armada"⁸⁵. Lo que se buscaba, a decir del veterano dirigente político, era retomar la "unidad", pues Betancourt había descartado a la izquierda en el nuevo proyecto democrático. La idea era que el gobierno reconsiderara el papel de la izquierda. El sentido de la política del viraje era "...no derrocar a Rómulo sino forzarlo a que virara, a que hiciera un gobierno más democrático, etc"⁸⁶. Pero Betancourt no cambió. Entonces, a finales del 61 y comienzos del 62, la izquierda se decidió por la lucha armada. En noviembre de 1961 apareció la consigna "Nuevo Gobierno Ya", paralela a una huelga de transporte que coincidió con intentos de alzar los cuarteles⁸⁷.

El editor Agustín Blanco Muñoz recuerda que la consiga "RENUNCIA RÓMULO" apareció por doquier: "...la consigna comenzó a escribirse por todas partes. Aún se voceada aquello de "Renuncia Rómulo", esperando tal vez que si se decidía a renunciar se evitaría el derramamiento de sangre. También se gritaba "Abajo este gobiernito", que llevaba la idea de que se trataba de un gobierno muy débil enfrentado a unas fuerzas de izquierda muy poderosas que lo iban a derrocar. Es cuando Betancourt lanzó aquello de que: "Ni renuncio ni me renuncian"⁸⁸.

Lógicamente, al radicalizarse las posiciones no hubo posibilidad de consenso y entonces los comunistas y la izquierda en general optaron por las armas como única forma de dilucidar las diferencias. Vinieron, en consecuencia, las acciones armadas de Puerto Cabello, Carúpano y tras que dejaron un baño de sangre. La consigna "Nuevo Gobierno Ya" que acompañó este creciente clima armado tuvo un respaldo militar real⁸⁹, cosa que no siempre sucedía. Según García Ponce era necesario que la propaganda fuera acompañada con acciones efectivas. "Yo pienso que la publicidad es buena...Una actividad exclusivamente de propaganda, sin efectividad, se pierde. Hay que acompañar la propaganda, la promoción de la lucha armada con la efectividad. Nosotros a veces teníamos éxitos en la propaganda, pero teníamos muy poca capacidad efectiva en la lucha concreta",

⁸⁵ Agustín Blanco Muñoz, *La Lucha Armada: hablan 5 jefes*, p. 343.

⁸⁶ *Ibidem*, pp. 343-344.

⁸⁷ *Ibidem*, p. 358.

⁸⁸ *Ibidem*, p. 361.

⁸⁹ *Ibidem*, pp. 361-365.

es decir, en la lucha armada⁹⁰.

Las organizaciones políticas de izquierda en Venezuela que protestaban contra el nuevo orden establecido y eran respaldadas por Fidel Castro, tuvieron cierto auge a lo largo de los años sesenta, por eso no debe extrañar que aparecieran pintas representativas de esta tendencia: "Súmate a las guerrillas", "Armate", "Solidaridad con las guerrillas".⁹¹ Sin embargo, el apoyo popular a las organizaciones de esta naturaleza nunca fue numeroso ni en Caracas ni en Venezuela, lo cual explica los paupérrimos resultados electorales obtenidos por tales agrupaciones tanto en la propia década como en los lustros posteriores, siendo una excepción el fenómeno electoral Hugo Chávez en 1998. Esa falta de respaldo popular en parte se explica por la carencia de medios para difundir sus programas e ideologías. La situación de la izquierda había mejorado mucho con respecto a los años de López Contreras o Gómez, pero no hay duda de que todavía seguía arrastrando el mote de "comunista", "traidor a la patria" o "anarquista". Tan cierta era la presión de sectores oficiales, políticos y económicos a la izquierda que en 1961 el diario *El Nacional* fue acusado de apoyar a los comunistas y fue víctima de un boicot empresarial.

A raíz del bloqueo publicitario, el diario dirigido por Miguel Otero Silva, quien había sido militante comunista, publicó un editorial el 8 de junio de 1961, en el cual los editores explicaban la compleja situación que afrontaban: "Por teléfono, en carta anónimas, con la amenaza y la calumnia como armas, tratan de presionar a las empresas comerciales para que retiren sus anuncios de las páginas de nuestro diario. En su maquinación esgrimen un torpe impostura según la cual "El Nacional" no es un periódico al servicio de la cultura y de la democracia, vale decir al servicio de la nación venezolana, sino un órgano de Nikita Krushchev o de Fidel Castro"⁹². Los editores calificaron a los instigadores de esta campaña, como "una agrupación de reconocidos nexos con el fascismo franquista".

Pero este no sería el último caso de presiones a la prensa para censurar o incluso tergiversar informaciones relacionadas a la izquierda. La historia se repetirá en los próximos años. Durante la década de los sesenta varias publicaciones fueron objeto de censura y presiones gubernamentales porque publicaban informaciones relacionadas a la guerrilla. Así sucedió con *Venezuela Gráfica* en noviembre de 1964. El gobierno consideró

⁹⁰ Ibidem, p. 374.

⁹¹ Gloria Moreno y otros, Op.cit., p. 69.

⁹² "Una Maniobra Reaccionaria Contra "El Nacional", *El Nacional*, Caracas, 8.06.1961. Tomado de versión publicada en "Todo un País en Defensa de un Periódico", C.A Editora El Nacional, Caracas, 1961.

que la revista hizo una "apología" de la guerrilla y se prohibió su circulación⁹³. En las décadas siguientes también se presentarán episodios de censura aunque no siempre ligados a informaciones sobre la izquierda.

Esta situación de censura en los medios y la naturaleza de sus procedimientos de propaganda y lucha política, produjo episodios controversiales en los que las pintas hicieron acto de presencia. Tal es el caso del asalto al Tren de El Encanto perpetrado el 30 de septiembre de 1963, en la estación del mismo nombre ubicada a 42 kilómetros de Caracas. La guerrilla irrumpió violentamente y los cinco guardias nacionales que custodiaban el transporte murieron en el intercambio de disparos. Lo curioso es que una vez que los revolucionarios tomaron el tren que llevaba no más de 270 pasajeros, reinó la confusión. "Los hombres y mujeres armados explicaban que eran de una organización clandestina, pero parecía que no hubieran ensayado bien el guión y confundidos de allá para acá -quizás habían ido más allá de lo programado-, pintaban consignas en los vagones. Ni en el nombre de la operación estaban de acuerdo. Algunos escribieron "Comando César Augusto Ríos", otros "Operación Italo Sardi"; más adelante "Operación Olga Luzardo"⁹⁴. Algunas de estas consignas fueron escritas dentro de los vagones y otras en la parte exterior.

La lucha armada no terminó allí pero el sangriento episodio de El Encanto fue un revés "publicitario" para la imagen de la causa. En los años 62 y 63 la lucha armada continuó y se dejaron ver nuevas consignas contra la política de Betancourt.⁹⁵

1.8.2.- La Ley de Partidos Políticos (1964)

Un hecho importante en la evolución política venezolana es la *Ley de Partidos*

⁹³ Véase: Clarita Medina, "Las Restricciones a las informaciones sobre guerrillas en Venezuela", En: *Comunicación, "Censura y Democracia"*, Centro Gumilla, Caracas, N°. 40, Diciembre de 1982/Enero de 1983, pp. 53-63. Esta edición también trae una serie de trabajos sobre censuras y presiones a los medios durante la era democrática, al menos hasta los años ochenta. Igualmente puede consultarse Argenis Daza, *Poder, Libertad de Expresión y Censura. Apuntes No. 11*, Cuadernos de la Escuela de Comunicación Social (UCV), Enero, Caracas, 1990.

⁹⁴ Albor Rodríguez, "Una costosa acción de guerra", *El Nacional*, Caracas, 3.08.1997, Edición Aniversaria, Cuerpo 1, p. 6.

⁹⁵ Brizeida, Marrón, *Caracas de muro a muro*, p. 10. Se basa en el relato del periodista Jesús Sanoja Hernández.

Políticos, Reuniones Públicas y Manifestaciones, sancionada en diciembre de 1964⁹⁶. Este instrumento jurídico vino a regular las actividades de las organizaciones políticas en el país, aspecto en el que había algunas lagunas, e influirá decisivamente en la legitimación de los métodos de protesta de las organizaciones políticas así como en la legitimación de los territorios de protesta y graffiti de Caracas.

Pese a que los partidos políticos “modernos” comenzaron a formarse en los años treinta es apenas en 1964 cuando se llega a proponer un instrumento normativo que regule la actividad de los mismos. Ello se explica por varias razones: en primer lugar, los sucesivos regímenes militares habían impedido un sólido desarrollo institucional del sistema democrático. Las persecuciones al PDN durante el gobierno de López Contreras, a AD y el PCV en tiempos de Pérez Jiménez, por sólo citar algunas de las organizaciones más importantes, reflejaban que el quehacer de los partidos políticos transitaba más en la clandestinidad que en la legalidad, es decir al margen de instrumentos jurídicos que normaran sus respectivas organizaciones, principios y propaganda. ¿Qué dictadura que reprime y prohíbe las actividades de las organizaciones políticas de oposición establece una normativa para que estas actúen? ¿Qué decir de las manifestaciones y protestas cívicas?

El nuevo instrumento jurídico de 1964 establece las normas sobre las cuales se basará la organización, militancia, estatutos, propaganda, reuniones y formas de protesta de los partidos. Pero no hay que engañarse. Aunque en la teoría la ley norma la actividad de todos los partidos, en su contenido se aprecia una clara intención de poner en cintura a las organizaciones de izquierda que tenían un brazo armado, enarbolaban consignas contra el sistema y habían puesto en peligro la estabilidad de la democracia en 1961 o 1962. La Ley trata de regularizar la lucha democrática dentro de los canales institucionales sin embargo dejará algunos vacíos que en gran medida contribuirán al desarrollo de determinadas prácticas en las organizaciones políticas, especialmente las relacionadas a las protestas (concentraciones), a la propaganda, y por ende al graffiti.

Antes de abordar cómo la ley se refiere a la propaganda y protesta de los partidos en su articulado es necesario revisar algunos preceptos que maneja con respecto a los mismos. Es evidente que dichos preceptos están marcados por el complejo contexto de inestabilidad que vive el país y por una tendencia a subrayar el carácter transparente, lícito, pacífico que

⁹⁶ *Ley de Partidos Políticos, Reuniones Públicas y Manifestaciones*. Gaceta Oficial No. 27.725 del 30 de abril de 1965.

debe tener toda organización política en un sistema democrático, rasgos que no eran precisamente los más característicos ni de los comunistas ni de otras agrupaciones.

Esta ley define a los partidos políticos como: "...agrupaciones de carácter permanente cuyos miembros convienen en asociarse para participar, por **medios lícitos**, en la vida política del país, de acuerdo con programas y estatutos libremente acordados por ellos" (Artículo 2)⁹⁷ y señala (Artículo 4) que tales asociaciones deben establecer "...en la declaración de principios o en su programa, el compromiso de perseguir siempre sus objetivos a través de **métodos democráticos**, acatar la manifestación de soberanía popular y respetar el carácter institucional y apolítico de las Fuerzas Armadas Nacionales"⁹⁸. Pero además, los obliga (Artículo 6) a no suscribir "...pactos que los obliguen a subordinar su actuación a directivas provenientes de entidades o asociaciones extranjeras.

En ningún caso esta disposición implicará prohibición para que los partidos políticos participen en reuniones políticas internacionales y suscriban declaraciones o acuerdos, siempre que no atenten contra la soberanía o la independencia de la nación o propicien el **cambio por la violencia** de las instituciones nacionales o el derrocamiento de las autoridades legítimamente constituidas"⁹⁹.

En estos tres artículos se nota la intencionalidad de los legisladores. Se hace énfasis en los métodos democráticos, se rechaza la posibilidad de que el sector militar participe en política y mucho menos en intentonas, como había sucedido en 1961. Pero igualmente se subrayan los "medios lícitos". Es bueno recordar que las organizaciones de izquierda para la época contaban con un brazo armado que actuaba en forma ilícita. Con respecto a la posible inherencia de instancias internacionales, hay una clara influencia de la "doctrina Betancourt" sobre la defensa a ultranza de las democracias en América Latina amenazadas por la Revolución Cubana y bajo la presión tutelar de Washington. Obviamente que el artículo va dirigido contra el Partido Comunista de Venezuela y otras organizaciones que seguían lineamientos de Cuba o la Unión Soviética, y habían propuesto un cambio revolucionario en el país por la vía de las armas.

Los legisladores también hacen un esfuerzo por dar transparencia al funcionamiento de las organizaciones políticas, en especial de izquierda. La ley señala (Artículo 8) que

⁹⁷ *Ibidem*, p. 3.

⁹⁸ *Ibidem*, pp. 3-4. El subrayado es nuestro.

⁹⁹ *Ibidem*, p. 4. El subrayado es nuestro.

quienes constituyan un partido “deberán participarlo a la autoridad civil del Distrito o Departamento con indicación de las oficinas o locales que establecerán, en cuyos frentes y en **forma visible para el público**, colocarán aviso o placa indicativa del nombre provisional con que actúan.

Serán clausurados los locales de asociaciones o grupos políticos que funcionen sin haber cumplido con los requisitos previstos en la primera parte de este artículo”¹⁰⁰.

Como se ve, a través de este artículo los legisladores buscan evitar las actividades clandestinas y que los servicios de seguridad del Estado ubiquen a las organizaciones políticas con facilidad. De hecho, no debe extrañarnos que durante estos años los continuos allanamientos marcarán la vida política. El texto legal incluso llegará a exigir la identificación de los integrantes de las organizaciones. El Artículo 10, por ejemplo, indica que en la solicitud de inscripción del partido en el Consejo Supremo Electoral (hoy Consejo Nacional Electoral) el partido debe presentar (Ordinal 1) “la **nómina de los integrantes del partido** en número no inferior al 0,5% de la población inscrita en el registro electoral de la respectiva Entidad”, y la nómina “especificará sus **nombres y apellidos, edad, domicilio y Cédula de Identidad**”. También señala que presentarán (Ordinal 3) “tres ejemplares de su declaración de principios, de su acta constitutiva, de su programa de acción y de sus estatutos”; y que “Uno de estos ejemplares se archivará en el expediente del Consejo Supremo Electoral, otro se enviará al Ministerio de Relaciones Exteriores y el tercero será remitido a la Gobernación correspondiente”¹⁰¹.

La necesidad de conocer a los militantes se complementa perfectamente con el Ordinal 5 del mismo Artículo, en el cual se solicita a los partidos: “Indicación de los supremos organismos directivos del partido, personas que lo integran y los cargos que dentro de ella desempeñan”¹⁰². Se puede apreciar pues como el texto legal como se busca ejercer un control real sobre los integrantes de las organizaciones a través de la recopilación de datos tan relevantes como la residencia de los militantes o su cédula de identidad, y su cargo directivo en la organización. Hoy día puede parecer una práctica nada extraordinaria, pero en aquellos años no hay duda de que marcó un cambio, sobre todo para los dirigentes comunistas acostumbrados a trabajar por años en la clandestinidad. Y es que

¹⁰⁰ *Ibidem*, p. 5.

¹⁰¹ *Ibidem*, pp. 5-6.

¹⁰² *Ibidem*, p. 6. Si se desea ampliar las normas que regulan las actividades de los partidos puede consultarse directamente la ley.

de eso es que se trata; de eliminar toda posibilidad de trabajo clandestino, trabajo muy bien conocido por Rómulo Betancourt.

De todo el texto legal, no hay duda de que uno de los artículos más importantes es el 25 (ordinal 3), el cual establece: “No mantener directa ni indirectamente, ni como órgano propio ni como entidad complementaria o subsidiaria, **milicias o formaciones con organización militar**, aunque ello no comporte el uso de armas, ni a permitir uniformes, símbolos o **consignas que proclamen o inviten a la violencia**”¹⁰³. Como hemos dicho, este es uno de los artículos más importantes para la política interior del gobierno, pues va contra la naturaleza misma de las organizaciones de izquierda, empeñadas en propagar la tesis de la “revolución armada” y poner en jaque el juego democrático con frentes militares. La norma tiene una clara repercusión en la propaganda política: la prohibición de consignas que “proclamen o inviten a la violencia”. Eso explica que las organizaciones apelen al uso de métodos clandestinos para divulgar sus consignas, el graffiti entre otros, y no tengan acceso a la gran prensa. Para rematar, el artículo 29 deja abierta la posibilidad de disolver los partidos políticos que atenten contra el orden constitucional: “La Corte Suprema de Justicia, a instancia del Poder Ejecutivo Nacional, conocerá y decidirá sobre la disolución del partido político que de manera sistemática propugne o desarrolle actividades contra el orden constitucional”¹⁰⁴.

En cuanto a la propaganda política, la ley establece que al momento de solicitar su inscripción cada organización (Artículo 10, Ordinal 4) deberá presentar “Descripción y dibujo de los símbolos y emblemas del partido”¹⁰⁵, lo cual facilita aún más la identificación de aquella. Se trata de fijar una norma para saber, en tiempos de campañas políticas o electorales, ¿quién es quién? Pero más importantes son los artículos que van del 30 al 35, a través de los cuales los legisladores persiguen que la propaganda política se dé a través de medios lícitos y en ningún momento promueva ideas, consignas o doctrinas contrarias a la democracia, la Constitución y la institucionalidad.

De acuerdo con el Artículo 30: “Las asociaciones políticas tienen el derecho de hacer propaganda por **cualquier medio de difusión** del pensamiento, oral o por escrito,

¹⁰³ *Ibidem*, pp. 17-18. El subrayado es nuestro.

¹⁰⁴ *Ibidem*, p. 15.

¹⁰⁵ *Idem*. P. 6.

con las limitaciones establecidas por la Constitución y las leyes”¹⁰⁶. En principio este artículo y el espíritu de la ley en general están en sintonía con la Constitución Nacional de 1961, concretamente con el Artículo 66, el cual expresa: “Todos tienen el derecho de expresar su pensamiento de viva voz o por escrito y de hacer uso para ello de **cualquier medio de difusión**, sin que pueda establecerse censura previa; pero quedan sujetas a pena, de conformidad con la ley, las expresiones que constituyan delito.

No se permite el anonimato. Tampoco se permitirá la propaganda de guerra, la que ofenda la moral pública ni la que tenga por objeto provocar la desobediencia de las leyes, sin que por esto pueda coartarse el análisis o la crítica de los preceptos legales”¹⁰⁷.

Tanto la Carta Magna como la Ley de Partidos Políticos permiten el ejercicio de la libertad de expresión por “cualquier medio de difusión” siempre que no se divulguen expresiones que constituyan delito o vayan contra el sistema. Esto explica que en los años sesenta la prensa hay actuado con tanta “cautela” ante las organizaciones izquierda, incluso censurándolas en muchas oportunidades, e igualmente explica que la propaganda comunista se desarrollará a través de métodos de protesta y propaganda clandestinos como los panfletos, volantes y pintas que promueven consignas contra el sistema o la institucionalidad. Como dato de interés cabe destacar que la Ley de Partidos no hace mención de medios de difusión como las pintas, ni las prohíbe, dejando de este modo un pequeño vacío legal.

La Ley de Partidos hace énfasis en la lucha contra la propaganda anónima o clandestina que tantos frutos había dado a los comunistas durante el gobierno de Pérez Jiménez o López Contreras. El Artículo 34 señala al respecto: “No se permitirán las publicaciones políticas **anónimas**, ni las que atenten contra la dignidad humana y ofendan la moral pública, ni las que tengan por objeto promover la desobediencia de las Leyes, sin que por esto pueda coartarse el análisis o la crítica de los preceptos legales.

Toda publicación de carácter político debe llevar el pie de imprenta correspondiente.

Las autoridades policiales deberán recoger toda propaganda o publicaciones hechas en contravención de este artículo, sin perjuicio de las responsabilidades en que puedan

¹⁰⁶ *Ibidem*, p. 16.

¹⁰⁷ Constitución Nacional de la República de Venezuela (1961).

incurrir sus actores”¹⁰⁸.

Desde el punto de vista del uso de los espacios de la ciudad para las protestas ciudadanas y las reuniones políticas, la Ley de Partidos Políticos las admite (Artículo 36) “sin más limitaciones que las que establezcan las leyes” pero advierte que: “los organizadores de reuniones públicas o manifestaciones deberán participarlo con veinticuatro horas de anticipación, cuando menos por escrito, duplicado, en horas hábiles, a la primera autoridad civil de la jurisdicción con **indicación del lugar o itinerario escogido, día, hora y objeto general que se persigue**.”

Las autoridades en el mismo acto del recibo de la participación deberán estampar en el ejemplar que entregan a los organizadores, la aceptación del sitio, itinerario y hora”¹⁰⁹. Se observa pues, cómo el instrumento jurídico influirá en la definición de los espacios de las ciudades donde los estudiantes protestarán y escribirán sus pintas en los próximos lustros. Otro rasgo es que antes de toda jornada las partes negociarán el itinerario, los espacios y los objetivos. Sin embargo, esa misma ley advierte (Artículo 41) que en determinados espacios ciudadanos no se podrá protestar, lo cual contribuye aún más a definir los espacios de protesta y graffiti: “Los Gobernadores de Estado, del Distrito Federal y de los Territorios, fijarán periódicamente mediante resoluciones publicadas en las respectivas GACETAS, los sitios donde no podrán realizarse reuniones públicas o manifestaciones, oyendo previamente la opinión de los partidos.

A solicitud de las asociaciones políticas la autoridad civil podrá autorizar reuniones públicas o manifestaciones en aquellos sitios prohibidos, cuando no afecten el orden público, el libre tránsito u otros derechos ciudadanos.

Parágrafo Único: Durante los procesos electorales se aplicarán con preferencia las disposiciones de la Ley Electoral”¹¹⁰.

La Ley insiste en que (Artículo 44) las autoridades tomarán las medidas preventivas para evitar reuniones no autorizadas previamente. “Las autoridades competentes deberán tomar las medidas preventivas tendientes a evitar las reuniones públicas y manifestaciones

¹⁰⁸ Idem.

¹⁰⁹ *Ibidem*, p. 17. El subrayado es nuestro.

¹¹⁰ *Ibidem*, p. 18. El subrayado es nuestro. En otros artículos la Ley señala otros aspectos normativos de las reuniones públicas y manifestaciones. Por ejemplo, en el Artículo 39, referido a manifestaciones que se desarrollan en forma simultánea en una misma localidad, establece que la autoridad deberá disponer que los actos se celebren en distintos sitios y que tendrán prioridad quienes hayan solicitado el permiso con anterioridad. El Artículo 40 establece que la autoridad civil llevará un libro en el cual se anotará en orden cronológico, “las participaciones de reuniones públicas y manifestaciones que vaya recibiendo”. Ver p. 18.

para las cuales no se haya hecho la debida participación o las que pretendan realizarse en contravención de las disposiciones de la presente Ley”¹¹¹. Y rechaza las manifestaciones que produzcan desorden en la Administración Pública o en el espacio urbano en el Artículo: “Las autoridades procederán a disolver las aglomeraciones que traten de impedir el normal funcionamiento de las reuniones de los cuerpos deliberantes, políticos, judiciales o administrativos. Así como también aquellas que traten de fomentar desórdenes u obstaculizar el libre tránsito. Los aprehendidos infraganti serán penados con arresto de quince a treinta días, sin perjuicio de las acciones a que pudiera haber lugar”¹¹².

En definitiva la *Ley de Partidos Políticos, Reuniones Públicas y Manifestaciones* intentó regular las actividades de las organizaciones políticas, sus consignas, sus doctrinas, sus directivas y sus militancias, buscando siempre que las mismas se desarrollaran dentro de la nueva institucionalidad democrática.

1.8.3.- La influencia del Mayo Francés (1968)

A lo largo de los siglos los movimientos culturales en Occidente han intentado cambiar el orden establecido y en muchos casos han logrado sus propósitos. En 1968, la juventud de Francia se lanzó a las calles con el firme propósito de protestar y modificar el orden establecido, para lo cual acudieron a un instrumento propicio para la artillería del pensamiento: el graffiti. La influencia de este movimiento se sintió en toda Europa, en América Latina y por supuesto en Venezuela. En efecto, a esta Tierra de Gracia no sólo llegaron las consignas del movimiento galo que denunciaban el orden establecido, sino los deseos por modificar tanto el sistema universitario como el papel de la juventud en la sociedad y la forma en que esta se estaba desarrollando.

El graffiti que apareció súbitamente en las calles de Francia denunció la crisis del sistema social y político tanto de Francia como de Occidente: “revolución” fue una de las consignas más célebres escritas por los estudiantes contra De Gaulle, quien había gobernado el país galo desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Como consigna, “revolution” formaba parte del lenguaje de una juventud que anhelaba un cambio drástico. Miles de estudiantes salieron a las calles portando pancartas que invocaban un cambio

¹¹¹ *Ibidem.*, p. 19.

¹¹² *Ibidem.*, p. 20.

drástico en la estructura “podrida” de aquella nación. “¡La chienlit c’est lui!”, escribían los adolescentes para referirse a De Gaulle, héroe de la Segunda Guerra Mundial ahora era objeto de burla y crítica. Con razón Daniel Cohn-Bendit, uno de los ideólogos de la revuelta estudiantil dijo: “Después de lo que hemos visto este mes, ni el mundo ni la vida volverán a ser como eran”.

El graffiti del Mayo Francés poseía lemas verdaderamente absurdos, que parecían haber sido producto de la imaginación del Surrealismo. Uno de los más conocidos y trillados fue “Prohibido prohibir”, frase que demostró hasta dónde podían llegar las posibilidades de explorar los sentidos en la comunicación humana, en el intento por alterar los códigos culturales establecidos. El mensaje era una elocuente protesta contra el sistema universitario. Otros mensajes no menos célebres fueron: “Hay que explorar sistemáticamente el azar”; “El derecho burgués es la vaselina de los que dan por culo al pueblo”.¹¹³ Lo realmente y original de estas críticas es que no se hicieron a través de los canales “regulares” o “institucionales”, sino a través de un medio escandaloso, a la vista de todos, sin censura ni tratamientos formales.

A través de los graffiti los jóvenes dejaron sentir una nueva visión de la sociedad, influenciada por movimientos culturales occidentales como el Surrealismo o el Dadaísmo, que habían tenido su auge en décadas anteriores. Qué decir por ejemplo, de aquella proposición de “explotar sistemáticamente el azar”. Los surrealistas constituyeron el primer movimiento de vanguardia que explotó sistemáticamente el azar en sus conquistas literarias y plásticas, y alteraron los códigos de la cultura y la estética en occidente en las primeras décadas del siglo XX.

La nueva generación en ciernes fue dura en sus consignas murales:¹¹⁴:

"Profesores, nos hacéis envejecer
Sed realistas, reclamad lo imposible
Vivid en el presente
La imaginación sube al poder
Cread
Una crítica de la universidad para

¹¹³ “68 Los líderes del cambio”. En: *El País Semanal*, N.º. 1.127, Madrid, 3 de mayo de 1998, pp. 18-24.

¹¹⁴ Jacques Durandeux, *Las Jornadas de Mayo*, p. 9.

una universidad crítica

Entre los graffiti más sonados en aquella revuelta estuvieron: “Levantad los adoquines, debajo está la playa”; “El Sueño es realidad”; “La imaginación al poder”; “Sed realistas, pedid lo imposible”; “Haz el amor y no la guerra”, “Nuestra izquierda es prehistórica”, “Ser rico es contentarse con su pobreza”; “Profesores, ¡nos estáis haciendo viejos!”; “No consumamos a Marx”, “Tomemos en serio a la revolución pero no vayamos a tomar en serio a nosotros mismos”; “La insolencia es la nueva arma revolucionaria”; “Un hombre no es estúpido o inteligente; es libre o no lo es”; “Ceder un poco es capitular mucho”; “Hay que explorar sistemáticamente el azar”; “¡Actúa, la acción es lo que cuenta!”; “La cultura es la inversión de la vida”; “La acción no debe ser una reacción sino una creación”; “Ocúltate, objeto”; “La novedad es revolucionaria; la verdad también”; “El derecho burgués es la vaselina de los que dan por culo al pueblo”; “Desear la realidad está bien, desear los deseos está mejor”¹¹⁵.

A partir de este momento histórico el graffiti comenzó a ser utilizado por movimientos juveniles en todo Occidente que anhelaban participar en los destinos de sus sociedades e impulsar los cambios inspirados en un nuevo idealismo. No hay que olvidar que en 1968 la juventud era mayoría en el mundo desde el punto de vista demográfico. El 54% de la población mundial tenía menos de 24 años y los estudiantes habían aumentado un 6,19% en Europa, y en todo el mundo, un 4,22%. No tenía nada de extraño pues que los jóvenes “consiguieron que se les escuchara”¹¹⁶.

El Mayo Francés permitió una serie de reformas en la vida de Francia, sobre todo en la educación, pero el movimiento también tuvo sus tropiezos en la medida que no pudo llevar a cabo todo el reformismo que proponía. En efecto, se dividió en múltiples tendencias y fracasó en muchas de sus propuestas. Sin embargo, los ideales perseguidos por los entusiastas actores y seguidores de “el año que hizo temblar al mundo”, se propagaron por toda la humanidad, contribuyendo a una revolución cultural caracterizada por el rechazo al militarismo, armamentismo, racismo, imperialismo, consumismo, y en cambio, una desenfadada pasión por el sexo, las drogas, el *rock and roll* y la defensa de los derechos humanos.

¹¹⁵ “68 Los líderes del cambio”. En: *El País Semanal*, Nº. 1.127, Madrid, 3 de mayo de 1998, pp. 18-24.

¹¹⁶ “Doce meses de Infarto”. En: *El País Semanal*, Nº. 1.127, Madrid, 3 de mayo de 1998, pp. 19-21.

Margarita D'amico, crítico de arte que vivió los esplendores de esta época sostiene que: "...la revolución cultural sí funcionó, pero la política no, porque las contradicciones, la ideologización forzada de leninistas, maoistas, trotskistas, obreristas, etcétera, echaron a perder el movimiento, lo ahogaron"¹¹⁷. Así serán las cosas que muchos de los participantes del Mayo Francés que llegaron posteriormente al poder "quisieran cerrar el capítulo 1968, porque es el espejo de su incapacidad para soñar: "La imaginación al poder se ha convertido en el poder sin imaginación"¹¹⁸.

De todas formas, es indudable el legado de 1968 a la cultura de la sociedad contemporánea, apunta D'amico: "El mayo francés aún no ha terminado", pues parte de sus consignas continúan vigente, por ejemplo el rechazo al consumismo. Nos dejó una actitud concientizadora hacia el valor del amor, la comunidad, la liberación sexual y nuevos modos de comportamiento.

Fuera del país galo ocurrieron otros hechos que sin duda añadieron más leña al fogón y al espíritu de la década. En Europa del Este, el panorama entró en profunda crisis el 20 de agosto cuando tropas del Pacto de Varsovia entraron a Praga. El ingreso de los tanques soviéticos a la capital checa acabó con el sueño democrático de un país que durante la Segunda Guerra Mundial había sido ocupado por los nazis y liberado posteriormente por los propios rusos. Esta vez la historia cambiaba. Para los dirigentes del Kremlin las intenciones libertarias y autónomas de Checoslovaquia significaban un peligro para la unidad de la Federación de Repúblicas Socialistas. La doctrina de la "soberanía limitada" justificó la intervención y posterior fin del régimen de Alexander Dubcek.

México vivió uno de los momentos más difíciles de su historia contemporánea: la "Matanza de Tlatelolco", hecho consumado el 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas. Centenares de estudiantes aglomerados en esta plaza reclamaban más libertades ante las autoridades. Pero la protesta estudiantil puso la realización de los Juegos Olímpicos que se celebrarían en ese país por lo cual el presidente Gustavo Díaz Ordaz dio instrucciones al Ejército para que abriera fuego a la multitud. El resultado fue un baño de sangre¹¹⁹.

Todo este panorama influyó notablemente en las protestas y los graffiti que se realizarán en los años sesenta y setenta en Venezuela.

¹¹⁷ Margarita D'amico. "El mayor francés aún no ha terminado". *El Universal*, Caracas, 17.05.1998, 4-18.

¹¹⁸ Idem.

¹¹⁹ La obra de Elena Poniatowska, *La noche de Tlatelolco*, ofrece testimonios orales de las manifestaciones estudiantiles que venían desde julio de ese año y muestra las consignas que enarbolaban los estudiantes..

1.8.4.- La Reforma Universitaria

Los sucesos de Francia tuvieron honda persecución en Caracas hasta los primeros años de la década de los setenta. Organizaciones y movimientos de todas las tendencias, dentro de los que cabe mencionar partidos políticos, hippies, pacifistas y grupos estudiantiles emularon las históricas jornadas desarrolladas en territorio galo así como las consignas que se enarbolaron en las mismas.

Algunos venezolanos como Néstor Hernández vivieron en el Barrio Latino de París, lanzaron adoquines, aprendieron las consignas que allí se difundieron y las reeditaron en esta Tierra de Gracia: “Prohibido prohibir. Seamos realistas, pidamos lo imposible. La imaginación al poder” (sic)¹²⁰. Fernández nunca abandonaría el oficio de grafitero y es uno de esos casos particulares de personas que incorporaron al repertorio de protesta venezolano la experiencia de un evento tan importante como el Mayo Francés.

Uno de los aspectos más criticados por la juventud del Mayo Francés fue el sistema universitario. Instituciones como la Universidad de la Sorbona fueron objeto de severas críticas por parte de una masa estudiantil crítica dispuesta a todo. El proceso tuvo una honda repercusión en la Universidad Central de Venezuela y luego en la Universidad Católica Andrés Bello, donde sectores estudiantiles y profesoriales se atrevieron a proponer una reforma de estas instituciones.

A finales de los años sesenta se pretendió llevar a cabo una reforma en la Universidad Central de Venezuela. Esta institución había sido un pilar fundamental en la lucha contra la dictadura militar de Pérez Jiménez. El hecho de haber combatido a la dictadura le había dado cierto prestigio a la “casa que vence las sombras”. “Todas aquellas libertades por las que había luchado durante los diez años de dictadura eran conquistadas y la Universidad de Venezuela ganaba frente a toda la sociedad civil un prestigio que aún hoy existe, con fundadas razones”¹²¹.

A pesar de los sinsabores que le propinó la dictadura, la UCV había recuperado los cuatro principios fundamentales de su naturaleza: la autonomía, la gratuidad, la democracia

¹²⁰ Roberto Malaver, “Antes era indeciso, ahora no sé”, *Letras*, Caracas, 16 al 23 de agosto de 2001, Número 300, p. 3. Como grafitero Hernández había comenzado mucho antes de 1968 según relata él mismo: “-La cosa comenzó desde muy pequeño. A los diez años, cuando mi tía estaba en la sala tocando el violín, se me ocurrió un grafiti y lo escribí en la noche con un marcador negro en la pared: “Mi tía toca el violín y mi tío la viola”.

(sic)
¹²¹ Oscar Battagliini y Claudia González, *UCV 40 años de autonomía*, p.37.

y el carácter popular¹²². Particularmente el principio de autonomía, que le permitía dictar normas internas, seleccionar sus autoridades, organizar y administrar su patrimonio y conocimiento¹²³ había sido seriamente afectado por el régimen militar clausurado en 1958 y con la naciente democracia parecía ser el principal sostén de la reforma institucional.

Sin embargo, las aspiraciones reformistas de la estructura, las normas y otros aspectos de la vieja institución fundada en 1721 pronto se vieron entorpecidas por las gestiones de Raúl Leoni (1964-1969) y Rafael Caldera (1969-1974). En efecto, ambos gobiernos consideraron que la Universidad se había convertido en un “refugio” de organizaciones de izquierda, incluso guerrillas, que cometían actos terroristas o estimulaban movilizaciones y protestas en la ciudad de Caracas. En el seno de la universidad había, además, dos corrientes que se disputaban el dominio en el movimiento estudiantil: El MIR y la Juventud Comunista¹²⁴, lo que generaba problemas internos. Así las cosas, el presidente Leonó decidió el allanamiento de la institución el 15 de diciembre de 1966, por un lapso de dos meses y suspendió las garantías constitucionales.

Por otra parte, el nuevo proyecto del Reglamento de la Ley de Universidades aprobado en febrero de 1967, le permitió al Estado mayor control sobre la institución.¹²⁵ Dicho Reglamento, en su Artículo 3, estableció que no podría realizarse “ninguna clase de actividad o propaganda política partidista a favor de posiciones y de doctrinas contrarias a los principios de la nacionalidad, del orden democrático o que ofenda la moral y las buenas costumbres”¹²⁶. Pero Oscar Battaglini y Claudia González señalan al respecto que: “...ha debido fijarse una posición gubernamental clara que especificara qué actividades eran consideradas propaganda política; o cuáles eran las posiciones contrarias a los principios de la nacionalidad, el orden democrático, la moral y las buenas costumbres”¹²⁷. Este reglamento, además, tenía una clara intención de limitar o censurar las actividades políticas de las organizaciones de izquierda, como antes lo habían hecho las administraciones de López Contreras o el mismo Betancourt.

Con Rafael Caldera en Miraflores se ordenaron dos intervenciones que a la postre influyeron en “lo que fue el desarrollo de la UCV en por lo menos las dos décadas

¹²² *Ibidem.*, p. 31.

¹²³ *Ibidem.*, pp.32 y ss.

¹²⁴ *Ibidem.*, pp.40-42.

¹²⁵ *Ibidem.*, pp. 44-46.

¹²⁶ Citado por Oscar Battaglini y Claudia González, en *Ibidem.*, p. 46. El subrayado es nuestro.

¹²⁷ Oscar Battaglini y Claudia González, *Op.cit.*, p.46.

siguientes, y que se puede resumir en la franca restricción de su autonomía, la constante lucha por mejoras presupuestarias y el descenso del nivel que como matriz crítica venía ejerciendo desde los años 60¹²⁸.

Los inicios de estos últimos intentos de renovación se remontan a 1968 cuando se dieron una serie de movilizaciones estudiantiles en distintas ciudades y universidades venezolanas, en oposición a la línea política y económica del presidente Caldera. En febrero de 1968, cuando el doctor Jesús María Bianco asumió la rectoría de la UCV, planteó la necesidad de renovar la estructura universitaria¹²⁹. La renovación era una idea que venía cobrando fuerza en sectores estudiantiles y profesoriales, y cuyos objetivos eran los siguientes: diversificación de la enseñanza gracias a la creación de nuevas escuelas y estudios de postgrado; devolución de la zona rental de Plaza Venezuela a la UCV; aumentar el presupuesto universitario para la creación de cupos así como para la admisión y pago de nuevos profesores; creación de becas y financiamiento de trabajos de investigación; procurar que ingresaran más estudiantes a la UCV siempre que ello no afectara los estatutos de la UCV¹³⁰.

Pues bien, en 1969 la movilización estudiantil prosiguió y dentro de la UCV las actividades reformistas crecían cada día. Pero el gobierno decidió ponerles fin a través de una operación militar mejor conocida como Operación Canguro, que se llevó a cabo el 31 de octubre de 1969 y contó con la participación del Ejército. El segundo allanamiento se efectuó el 15 de octubre de 1970 y tendría mayores consecuencias. El rector Bianco fue destituido. Los intentos de renovación bajo la consigna “desde adentro” fueron fútiles, el gobierno llevó a cabo la reforma de la Ley de Universidades pero a través de parlamentarios de AD y COPEI que controlaba en el Congreso, y del Consejo Nacional de Universidades¹³¹; es decir, en la práctica el gobierno logró controlar los intentos de renovación y los canalizó a través de instancias que estaban a su alcance, sin poner en riesgo la estabilidad de la instituciones educativas y frenando la violencia que reinaba en las calles.

Estos intentos de renovación estuvieron inspirados en espíritu del Mayo Francés y

¹²⁸ Idem. p.47.

¹²⁹ Ibidem., pp. 50-51.

¹³⁰ Universidad Central de Venezuela, *Periódico Informativo Semanal*, Caracas, Año XIII, N°. 206, 23.04.1969, pp. 4-5., citado por Oscar Battaglini y Claudia González, *UCV 40 años de autonomía*, p. 51.

¹³¹ Oscar Battaglini y Claudia González, Op.cit., pp. 55-57.

nos dejaron pintas de protesta como aquella que rezaba: “Cervantes, camarada, tu muerte será vengada”, escrita por los estudiantes de la Escuela de Letras en plena etapa de la renovación. Uno de los que participó en estos avatares fue Néstor Francia, militante de la renovación. Los grafiteros no tuvieron suerte pues fueron llevados a la Digepol y algunos de ellos se arrepintieron de esas travesuras; otros no, y hasta aseguran que aquellos tiempos fueron “tiempos mejores”.¹³²

1.8.5.- La rebeldía del “Poder Joven”

Otros escenarios en los que se pudo evidenciar la protesta y el graffiti como vehículo de aquélla, fue el surgimiento de agrupaciones juveniles como Poder Joven. Su lema: “Coño, arréchate”.

El gobierno de Caldera se había propuesto someter el país a un clima de plena pacificación. Para ello se propuso en primer lugar controlar los intentos de reforma universitaria, y en segundo lugar negociar la pacificación de los movimientos armados. Mediante la denominada “política de pacificación” Miraflores propuso que organizaciones guerrilleras aceptaran el cese al fuego y a cambio se integraran a la lucha política legal. Así se hizo. De hecho el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, entre otros, abandonaron el camino de las armas y pasaron a ser partidos políticos formales. No obstante algunas organizaciones prefirieron hacer una retirada estratégica y esperar hasta una nueva oportunidad para insurgir nuevamente con las armas. Esa oportunidad vino el 4 de febrero de 1992 y con la particularidad un sector de las Fuerzas Armadas protagonizó la conjura.

A la par de la política de pacificación nacieron varias agrupaciones que pretendieron mantener una actitud crítica hacia el sistema político y la sociedad en general pero bajo métodos no violentos. Una de ellas fue Poder Joven, grupo que nacido en 1969 pregonaba “un nuevo modo de vivir, de educar, de vestir, de amar, de escuchar, de expresarse, distinto a la existente”. La agrupación actuaba a modo de contracultura¹³³, bajo la poderosa influencia de los sucesos del Mayo Francés y otros movimientos. No puede sorprender entonces que hubiese adoptado los nuevos lenguajes de la juventud tales como: “la música rock, la prensa underground, los afiches y las pinturas psicodélicas, el nuevo cine, el teatro

¹³² Iván Padilla Bravo, “Mayo Francés en criollo”. En: *Exceso*, Caracas, mayo de 1998, No. 108, pp. 64-69.

¹³³ Ana María Reyes, *La Rebelión del Poder Joven*, pp. 28-29.

libre”¹³⁴ y por supuesto, el graffiti.

Poder Joven plantea el problema de la juventud venezolana cuando finaliza la década de los setenta: "Los nuevos tipos de lucha de las nuevas generaciones contra la sociedad de consumo, contra la creación de autómatas y máquinas, ¿podrán ser absorbidos por el sistema? ¿Podrán destruirlo? La falta de fe en las filosofías existentes, en los partidos y las organizaciones existentes, ¿tendrán razón?. ¿Es lógico consagrar la vida y la fe a una organización afianzándose dogmáticamente a ella? ¿Existen verdades únicas y eternas?"¹³⁵. La agrupación juvenil rechazaba de plano las discotecas, el disco music y otras costumbres que eran seguidas febrilmente por otros sectores de la juventud caraqueña. Junto al hippismo, representó esos movimientos que pretendieron dar al traste con el statu quo. Su lema era contundente: "Ser joven es un poder", y fue llevado a las paredes de Caracas.

Para 1970 muchos jóvenes hippies fueron perseguidos por lo cual los muros de las ciudades fueron invadidos por una palabra: "¡Arréchate!", y la firma "Poder Joven". El conflicto se radicalizó¹³⁶. En los muros de Los Palos Grandes y Campo Alegre, dos urbanizaciones sembradas en el Este de Caracas, este movimiento plasmó sus consignas: "¡Coño Arréchate!". Otras de las consignas predilectas fueron: "Amor joven", "El mundo es nuestro", "Ciénaga: ¡Hazte olas!", "Las paredes están vivas", "El amor engendra arrecheras". Estas consignas eran difundidas no solamente en forma de pintas sino a través de hojas multigrafiadas, y su origen estaba en canciones que el propio grupo cantaba. El movimiento tuvo simpatías en la juventud de 15 a 21 años y algunos de sus integrantes pasaron a formar filas en el Movimiento al Socialismo (MAS) fundado en 1971.

De los tópicos abarcados por Poder Joven relacionados con los valores de la sociedad venezolana, uno de los más polémicos fue: "Ser joven es un delito lo estamos pagando caro", lema que irrumpió justamente en una época en que la Ley de Vagos y Maleantes tuvo seria repercusión en la vida caraqueña. Por aquellos años la represión policial contra los estudiantes y contra los "malandros" recrudeció en la calle. No en vano, el cineasta venezolano Clemente de la Cerda estrenó dos películas de amplia connotación social: "Soy un delincuente" y "Reincidente".

Poder Joven era una minoría pero llegó a participar en las movilizaciones que hubo

¹³⁴ *Ibidem*, pp. 60-61.

¹³⁵ *Ibidem*, pp. 19-21.

¹³⁶ *Ibidem*, pp. 83-95.

ese año en Caracas y especialmente en algunos sectores de la Universidad Central de Venezuela que en 1969 acariciaron la idea de la frustrada renovación. Sin embargo, a los pocos años de haber nacido el movimiento murió: "Su nombre desapareció de las paredes. No hay muros subversivos, ni periódicos subterráneos. Pero su espíritu sigue viviendo"¹³⁷.

Después de Poder Joven aparecieron grupos como El Oso y El Tucán cuyo ámbito de acción abarcó el Este de Caracas¹³⁸ pero sus propuestas ideológicas no tenían relación con agrupaciones políticas de izquierda. Y es que en esta Caracas de comienzos de los años setenta irrumpieron consignas que asomaban tendencias distantes de la tradicional consigna de protesta, revolucionaria y más bien ponían al descubierto otras tendencias: "Drógate con amor"¹³⁹. El consumo de drogas estaba empezando a ser moda en la juventud. Plácido Garrido, locutor y discjockey en ese entonces, rememora la época: "No se iba tanto a las discotecas, no nos dejaban entrar por pelúos y derrapados. Fuimos perseguidos, hasta que Caldera decretó que podía llevarse el pelo largo. Las drogas se consumían más que nada por esnobismo, con tendencia a lo natural, por eso la marihuana, que la regalaban en las fiestas. El que diga que no se metió nada en esa época es un hipócrita"¹⁴⁰.

1.9.- El reacomodo en los setenta

Con la pacificación de los movimientos armados y los cuantiosos ingresos petroleros que entraron al fisco se terminó de consolidar la democracia en Venezuela en los años setenta. Esto evidentemente influyó en el clima de protesta de la época: ésta disminuyó con respecto al decenio anterior aunque siempre se mantuvieron "alzados" sectores críticos del sistema y con sus consignas de siempre.

La participación ciudadana y la militancia en los partidos creció a gran escala en Acción Democrática y COPEI, las principales organizaciones en el reparto de los poderes públicos. El incremento en los ingresos petroleros llevó a los gobernantes a profundizar el populismo de Estado, el clientelismo político, sobre todo en tiempos de multimillonarias campañas electorales que tuvieron una gran influencia en el desarrollo del graffiti dedicado

¹³⁷ *Ibidem*, p. 101.

¹³⁸ ARS, *Op.cit.*, p. 5.

¹³⁹ Liliana Araujo, *Paren el mundo que me quiero bajar*, pp. 15-16.

¹⁴⁰ Carmen Elena Boom/ María Gabriela Méndez, "Los 70 fueron y no han terminado". En: *Feriado*, N°.736, p.14, *El Nacional*, Caracas, 10 de agosto de 1997.

al tema político y a la protesta. Estas sin duda contribuyeron a que la ciudadanía incursionara en la discusión o protesta política a través de las pintas, un medio “al alcance de todos”.

En general tanto AD como COPEI desarrollaron un discurso de apoyo a la democracia a través de los medios de comunicación tradicionales, léase radio, prensa, televisión, vallas, entre otros. En contraste, las organizaciones de izquierda como el Partido Comunista de Venezuela a diferencia de las organizaciones fundadoras del Pacto de Punto Fijo, no contaban con recursos económicos cuantiosos para desarrollar campañas electorales millonarias en esos medios tradicionales, mucho menos para comprar o sobornar la militancia. Su principal órgano informativo, *Tribuna Popular*, había sobrevivido a la dictadura de Pérez Jiménez así como a la represión de los gobiernos de Betancourt, Leóni o Caldera, pero su postura ideológica y su propuesta de cambio revolucionario por las armas le impidió circular con toda normalidad en numerosas oportunidades. Por estas razones los “rojos” continuaron utilizando los métodos tradicionales y alternativos de protesta: afiches, pancartas y pintas.

La izquierda mostraba un rechazo al statu quo político pero en lo interno afrontaba serias divergencias que terminaron por dividirla y debilitarla. A comienzos de los años setenta esta realidad se constató en el Partido Comunista de Venezuela. Un sector de esta agrupación disiente de la directiva, se retira y funda el 17 de enero de 1971 el Movimiento al Socialismo (MAS), organización que adopta el color naranja como símbolo visual. El MAS recibió algunos ex militantes de Poder Joven, se declaró marxista-leninista en la manera de interpretar la realidad, pero al mismo tiempo se definió como no dogmático, pues estaba dispuesta a escuchar otras opciones. “Somos comunistas de nuevo tipo”, fue uno de los lemas que acompañaron aquella iniciación.

El MAS no fue el único caso de división dentro de la izquierda. Para finales de los años sesenta y comienzos de los setenta “...se desarrollaron graves divisiones entre la izquierda, surgiendo verdaderas legiones de “nuevos partidos revolucionarios” y a su vez, surgió toda una multiplicación de “minipartidos juveniles y estudiantiles”¹⁴¹. En enero de 1970 se produce la división dentro del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), la cual conduce a la aparición de Bandera Roja (BR) y Organización Revolucionaria (OR).

¹⁴¹ Luis Beltrán Acosta, *Breves Apuntes sobre la Historia del Movimiento Estudiantil*, s/p.

1.9.1.- Los murales del MAS

Al producirse la división ideológica y política en el PCV, quienes fundaron el MAS desde un principio pretendieron distinguirse de los comunistas en el lenguaje y la propaganda política. Eso de ser “comunista de nuevo tipo” coincide con la nueva imagen que quisieron construir los dirigentes masistas para distinguirse de los “rojos” del PCV. Esto explica que la propaganda que desarrolla el Movimiento al Socialismo comienza a diferenciarse de la propaganda clásica comunista en el discurso, las formas, las consignas y los recursos. En lugar de consignas revolucionarias, los nuevos socialistas comienzan a experimentar por ejemplo con los murales, lenguaje gráfico que había sido utilizado como medio de propaganda política e ideológica en procesos trascendentales como la Revolución Mexicana (1910) y la Revolución Rusa (1917). El detalle está en que a través de los murales y en éstos, el MAS sustituye la vieja pinta revolucionaria comunista e introduce un mensaje que va más allá de la consigna, lleno de nuevos elementos gráficos, simbólicos, conceptuales, en los que destacan la imagen, las figuras humanas, los colores, y las consignas o textos apenas ocupan una parte del mensaje.

Tan importante fue el desarrollo del muralismo por parte del Movimiento al Socialismo, asesorado además por algunas artistas plásticos de renombre, que en 1970 publicó un instructivo para la realización de aquellos¹⁴², lo cual pone en evidencia cómo el partido pretendía instaurar la práctica de este recursos en la tarea ordinaria de la organización política. El instructivo de marras posee una serie de lineamientos a seguir para la elaboración de los murales en los que se aprecia al mismo tiempo una intencionalidad ideológica, política y de protesta. Primero que nada se describe las “características de la imagen del MAS ó estilo visual”. En este sentido, ofrece una explicación: “El estilo visual del MAS está orientado a la creación y difusión de imágenes que expresan la belleza, el optimismo, la fuerza, la alegría, la vida, el renacer, la alternativa, porque estas imágenes expresan de manera sensorial y emotiva, los contenidos políticos del MAS como fuerza socialista renovadora, que se diferencia de las formas tradicionales de expresión de otros

¹⁴² *Los Murales MAS. Instructivo No. 2*, Caracas, 1970, p. 3. El material se obtuvo en la Biblioteca Nacional (Caracas). El texto original está en altas pero las colocamos en altas y bajas para mayor comodidad. Se respetan la ortografía y redacción del original. No se pudo conseguir el primer número.

partidos políticos de izquierda.

Por lo tanto, en nuestras expresiones propagandísticas, sean murales, cartelones, espectáculos u otros, deben sentirse el color, la belleza, la alegría unidos a la denuncia clara y directa”¹⁴³.

Como se ve, esa diferenciación con las formas tradicionales de propaganda utilizadas por otros partidos políticos de izquierda tiene que ver con las consignas, las pintas y otras formas de propaganda que eran identificadas por el público como propaganda de la violencia revolucionaria. Parte del fracaso de las organizaciones de izquierda en Venezuela se debía a los métodos que usaban, por ejemplo el asesinato en serie de funcionarios policiales, iniciativa que nunca recibió la aprobación del ciudadano corriente. La ciudadanía terminó asociando las pintas comunistas o socialistas con actos de violencia y hasta derramamiento de sangre. A lo que debe sumarse la intensa propaganda anticomunista que hicieron los sucesivos los gobiernos desde los tiempos del gomecismo, siendo una excepción el período de Medina Angarita. La consigna revolucionaria clásica nunca levantó mayor simpatía, en cierto modo se había convertido en un discurso agotado que no repercutía en el ánimo de la población tal como se había demostrado en los procesos electorales celebrados hasta el presente (y los que se verán en lo que queda del siglo XX). En consecuencia, cuando el MAS buscó participar en la lucha política legal buscó presentar una imagen fresca que expresara “la belleza, el optimismo, la fuerza, la alegría, la vida, el renacer, la alternativa”, sin que por ello se renunciara a la “denuncia clara y directa” ni a la necesidad desvincularse de la población. Y cuando hablamos de “denuncia” necesariamente debemos pensar en protesta. También a través de los murales se protesta. Todas estas razones sirven de fundamento para optar por el mural.

Los masistas señalan que el mural como “actividad propagandística, tiene características propias distintas de otros medios” y “permite tratar problemas concretos de la zona”¹⁴⁴, es decir, por un lado distingue al mural de otros medios y por el otro introduce el criterio acerca de la zonificación de la propaganda que ya estaba presente en la distribución del trabajo de propaganda de las células comunistas en los años treinta o en diferentes instancias del PDN a principios de los años cuarenta. Es posible que los métodos de protesta y propaganda hayan sido transmitidos a través de la socialización de una a otra

¹⁴³ *Ibidem*, p. 3. El subrayado es original.

¹⁴⁴ *Ibidem*, p. 1.

generación, no hay que olvidar que la experiencia de los comunistas sirvió de aprendizaje a todas las organizaciones políticas de izquierda. Ellos hicieron énfasis en distribuirse la propaganda en circuitos territoriales como las regiones, las ciudades y las parroquias en los que el partido incorporaría la masa al quehacer político. Un criterio más o menos parecido se percibe en el instructivo de los murales del MAS: “La realización del mural atrae la atención del público, y constituye en sí mismo un acto de agitación.

Permite la incorporación de militantes y simpatizantes en una tarea creativa concreta.

El mural es una transformación del ambiente, crea nuevos significados en un lugar que existía desde antes.

Un mural, bien realizado y bello, se introduce en la vida diaria de la gente que comienza a sentirlo como suyo, más aún, si el tema que trata interesa o afecta directamente a los habitantes de la zona”¹⁴⁵.

El instructivo también define el mural como un hecho que trasciende a una coyuntura electoral, que es la época en la que la propaganda electoral trastoca la vida de las ciudades venezolanas. “La realización de murales con las características señaladas, podría llegar a convertirse en un hecho cultural que trascienda a una coyuntura electoral, constituyéndose (sic) un movimiento muralístico a nivel nacional, como medio de expresión del pueblo”¹⁴⁶. Con ello el MAS procura ser percibido como una organización política que se relaciona con las comunidades no solamente en las coyunturas electorales ni por fines estrictamente electorales, como era ya la característica de los partidos políticos del statu quo, sino que pretende ser un canal de la expresión del “pueblo”.

El instructivo también menciona el “proceso de trabajo” en el cual se hace énfasis en la “escogencia de la pared”, “escogencia del tema” y “desarrollo de la idea”: (1º) “Lo importante es que la pared sea muy visible, donde haya mucho tránsito de carros y peatones, no importa si la pared es pequeña con tal de que esté bien ubicada”¹⁴⁷. Este criterio es el que prevaleció y prevalecerá como una norma general en todo graffiti de organización política y todo graffiti en general. Deben usarse paredes y superficies que se ubiquen en espacios donde haya un tráfico importante de personas.

Con respecto a la “escogencia del tema” el instructivo indica que (2º) los murales

¹⁴⁵ *Ibidem.*, p. 2.

¹⁴⁶ *Idem.*

¹⁴⁷ *Ibidem.*, p 4. El subrayado es original.

del MAS deben expresar en su forma y contenido los planteamientos políticos del MAS “manteniendo siempre el estilo visual.

Los murales deben intentar referirse en la consigna o la imagen a problemas que conciernan a la zona donde está ubicado, de manera de lograr la máxima identificación de los habitantes de la zona”¹⁴⁸.

Una vez más pues se mantiene la idea de que la consigna o en todo caso la imagen debe relacionar los problemas de la localidad al planteamiento del partido. Igualmente se aprecia que hay una suerte de sustitución de la consigna verbal o del texto verbal clásico por la imagen, con la cual se pretende transmitir las ideas políticas de la organización pero de una forma menos directa y más sugestiva.

En cuando al “desarrollo de la idea” (3°) el texto sugiere ordenar las imágenes, usar “imágenes de gran tamaño, a escala mayor de la realidad” e incluso establece criterios para representar el capitalismo y el socialismo con respectivos colores: al capitalismo corresponden grises, marrones o colores opacos, y al socialismo, “colores alegres, bellos”.

El cuarto punto (4°) comprende llevar el diseño a la pared, para lo cual “se requiere primero limpiar y fondear de blanco la pared. Luego, se lleva el diseño a través de un dibujo libre o a través de una cuadrícula ampliada en la pared o proyectando la imagen en diapositiva”¹⁴⁹.

En el quinto punto (5°) se explica el uso de los materiales. Además de las brochas, pinceles y las pinturas de colores que pueden mezclarse está el “carboncillo para dibujar sobre la pared”, así como escaleras, potes y latas para la mezcla (sic) y la preparación de las pinturas¹⁵⁰. Con respecto al carboncillo este instrumento fue usado en los años treinta o aún antes como instrumento para la realización de pintas. Recordemos los letreros del chueco Bodas contra el coronel Vergara en *Fiebre*. Pero en los murales se le da un uso distinto; será el lápiz idóneo para la realización de los bocetos de los murales*.

En sexto lugar (6°) en el instructivo se menciona la importancia del trabajo en equipo. “La realización del mural será más efectiva si el trabajo se realiza de manera ordenada, dividiendo el grupo para distintas funciones y escogiendo una persona que diriga

¹⁴⁸ Idem.

¹⁴⁹ Ibidem, pp. 4-5.

¹⁵⁰ Ibidem, p. 6.

* Hoy día los grafiteros usan un atomizador de color negro preferiblemente para delinear el dibujo o las letras de sus graffiti o murales.

(sic) el trabajo, tome las decisiones y sea el responsable. Además, mantener ordenados y limpios los materiales”¹⁵¹. Este criterio de organización del trabajo en la realización de murales será frecuente en otras organizaciones políticas y hasta es probable que tenga su origen en las antiguas formas de organización concebidas para las células comunistas en los años treinta, cuando se les encomendaba la realización de pintas de propaganda o agitación en fábricas.

La aparición de los murales no puso fin al uso de las pintas en las campañas de propaganda y protesta del Movimiento al Socialismo. Una y otra forma de propaganda o protesta se mantendrán. En el caso de la pinta ésta perdura por lo fácil que resulta su ejecución, su bajo costo y su facilidad organizativa. Pero su puesta en práctica dependerá de las circunstancias, de los recursos y de los objetivos de la organización política^{**}. Mientras esto sucedía en la vida política, en la vida juvenil de Caracas se profundizaba el fenómeno de las patotas del Este de Caracas y algunas organizaciones y ciudadanos corriente acuden al graffiti para denunciar los excesos del poder, de los figurones de la vida políticas, de los aspirantes a la Presidencia. De ser necesario acompañarán sus consignas con violencia física.

1.9.2. – “Terrorismo en el ornato público

En la Caracas de los años setenta se manifiesta el fenómeno de las pandillas juveniles mejor conocido como las *patotas del Este* y cuyos orígenes provienen de los años sesenta¹⁵²; el fenómeno no era genuinamente venezolano, parte de su inspiración estaba en las pandillas juveniles de Estados Unidos que se introdujo como una nueva moda en la ciudad capital con sus respectivos graffiti, vestimenta, consumo de drogas y otros usos. Las *patotas del Este* hicieron graffiti en las calles de Caracas pero no eran las únicas organizaciones que practicaban algún tipo “terrorismo grafitero” o actuaban violentamente. En las organizaciones políticas tales prácticas también estaban presentes, mucho más en una época de reciente convulsión ideológica, política y cultural como lo son el final de los

¹⁵¹ Idem.

^{**} En agosto del año 2001 apareció en la urbanización Las Palmas y en los alrededores del diario *El Nacional*, una pinta que rezaba: “El MAS TENIA RAZÓN”.

¹⁵² Douglas Bolívar, “La delincuencia mejor vestida de América”, *El Nacional*, Caracas, Edición Aniversaria, 3.08.2001, p. 16.

años sesenta.

En diciembre de 1972 grupos juveniles pertenecientes a Copei le escribieron un texto nada gratificante a la periodista Isa Dobles: "ISA DOBLES TU MUERTE ESTA CERCA"¹⁵³ y la amenazaron con propinarle una paliza. Con el paso de años esta periodista dio a conocer las circunstancias que rodearon estos hechos:

"En diciembre de 1972 decidimos invitar a todos los candidato a un almuerzo. Previamente se harían grabaciones en sus hogares para dar un perfil, más completo, de cada uno. Para sorpresa nuestra, el candidato de COPEI, Dr. Lorenzo Fernández, se negó a ir. Pero fué (sic) más allá: me llamó a mi casa para amenazarme. Según el Dr. Fernández yo estaba muy parcializada con Acción Democrática. El iba a tratar de suspender el programa y si Radio Caracas no lo consentía, influiría sobre los anunciantes para que retiraran sus comerciales. Para mí resultaba aquello desconcertante y doloroso. Conocía al Dr. Fernández porque había sido amigo de mi papá y muchas veces lo había recibido en casa con cariño. Era un hombre de gran clase, un señor...Seleccionado por la maquinaria partidista a un guerra sin cuartel como es la lucha por la silla presidencial. Cuando el hombre no crece en la farsa de la política es muy difícil que empareje paso y lenguaje violentamente. No quería creer que esa actitud se debía a su iniciativa...Entonces...¿a quiénes? Ni los mismos copartidarios cercanos a él podían creer mi versión y sus amenazas. En ese momento, yo no tenía la seguridad ni la fuerza que los golpes y experiencias me han dado hoy. Estaba insegura, y hasta asustada. Fué (sic) mucho después, calmadas las emociones efervescentes electorales, cuando me creyeron, pero ya resultaba tarde para buscar justificar a la actitud del candidato, porque desde ese momento algunos de la "Juventud Revolucionaria Copeyana" abrieron fuego contra mí indiscriminadamente.

Destrozaron mi carro frente a la escuela de mis hijos, pegaron letreros insultantes en las paredes del edificio donde vivía en Cumbres de Curumo y llenaron las páginas de los diarios con menciones hasta obscenas contra mí"¹⁵⁴. Hasta un posible intento de atentado contra su persona se fraguó una madrugada, según la propia Isa Dobles¹⁵⁵. ¿No actuaban de las misma manera las patotas o pandillas juveniles?

Para los años sesenta si bien el país había entrado en el camino de la pacificación,

¹⁵³ Isa Dobles, *Apuntes que apuntan*, pp. 78-79. El texto del graffiti es tomado de la fotografía que Dobles exhibe en este libro, p. 79.

¹⁵⁴ Idem.

¹⁵⁵ Idem.

no hay duda de que los rezagos de la violencia histórica de otros momentos no se había olvidado y todavía había quien protestara en los muros. Cuando se celebraron las elecciones presidenciales en 1973, unas pintas no santas protestaron el entonces aspirante a la Presidencia por Acción Democrática, Carlos Andrés Pérez. “Ese hombre no camina, deja un muerto en cada esquina”; “Con el asesino no camino”. Pérez, quien aspiraba alcanzar la Presidencia para el período 1974-1979 ¹⁵⁶ había sido ministro del interior en los sesenta y se le achacaron numerosos muertos en la lucha que libró el sistema democrático contra la subversión. En su campaña electoral el tema musical que promovía su genio y figura rezaba en tono optimista: “ese hombre sí camina, da la vuelta en cada esquina...¡Carlos Andrés!”. Pero una respuesta irónica no se hizo esperar: “Con el asesino no camino”. Aún así, Pérez ganó la Presidencia de la República e inició la “Gran Venezuela”, dilapidando los ingresos petroleros y provocando un relajamiento en la administración pública nacional.

Avanzados los años setenta, la presencia de pintas o “letreros de protesta” en el ornato de la ciudad ya preocupaba al doctor Manuel Mantilla, gobernador del Distrito Federal. A mediados de junio de 1977 Mantilla ordenó una “operación limpieza” para borrar los “letreros políticos” que llenaban los muros y paredes de la ciudad¹⁵⁷. La Gobernación encomendó la tarea a dos equipos de obreros, cada uno integrado por seis o diez jóvenes. Según Mantilla estos letreros eran rechazados por la ciudadanía y significaban un alto costo para las tareas de limpieza de la gobernación: “...La Gobernación hace considerables erogaciones para esta operación limpieza cuando podría destinar esos fondos a otra actividad.” En vista de ello, la instancia gubernamental dictó medidas preventivas como fue el arresto por ocho días para quienes fueran vistos haciendo letreros políticos o de otra índole. En cuanto a los gastos, los obreros explicaron que “en pintura, por ejemplo, se sabe que no menos de 30 galones se utilizan en la faena de un día”, y una cifra cerca de los 150 litros de pintura por día.

Pero no sería la última vez que el bombardeo de letreros se iba a presentar, de hecho, puede afirmarse con propiedad que hoy día ninguna ciudad está exenta de graffiti, pues este lenguaje forma parte de la propia vida ciudadana, independientemente de los estilos y motivos de las grafías. En efecto, en febrero de 1979, otra vez el paisaje caraqueño se convierte en una suerte de pizarra colectiva para los escritores de lemas, consignas y garabatos. Unas de

¹⁵⁶ Brizeida Marrón, Ob.cit, pp. 14-15.

¹⁵⁷ “Comenzaron a borrar los letreros políticos”, *El Nacional*, Caracas, 13.06.1977, D-20.

las pintas decía: “CpUCV La falta de cupo violencia del gobierno”. El periodista Euro Fuenmayor denunció el hecho en una reseña titulada: “Caracas otra vez pintarrajeada”. No debe sorprendernos que el texto de Fuenmayor coincida con las reflexiones de Frank Baiz Quevedo acerca de la ruptura de la idea de temporalidad en el paisaje de Caracas como consecuencia de la superposición de signos de distintas épocas. Fuenmayor dice:

“Las paredes de una ciudad son el espejo de sus gentes.

Caracas no ha podido salvar su apariencia en los últimos años. Cualquier pinta o pone lo que le da la gana en una pared, sin que le pase nada.

Aún quedan afiches por allí, o pintas, de las elecciones que ganó Carlos Andrés Pérez, y no ha sido posible liberar a Caracas de los restos de la propaganda de diciembre y ya tenemos encima la amenaza de otra avalancha atosigante de papeles, carteles, escrituras en las paredes, empavesamientos (sic) de calles...¹⁵⁸”

“...Cuando se acerca una elección, la población ve venir el vendaval de papeles y propaganda electoral. Las autoridades tímidamente anuncian que prevendrán a los partidos para que no se permitirán de nuevo los abusos. Estos al final lo cometen. La ciudad se empobrece y marchita. Y entonces las autoridades anuncian que limpiarán a Caracas. Esta vez la Gobernación se dio varios plazos para cumplir esta promesa. Y nunca lo hicieron. La ciudad tiene todavía buena parte de la propaganda de diciembre y ya comienza a brotar la del 3 de junio”.

Fuenmayor resalta que existía una ordenanza desde hace 80 años que obligaba a los propietarios y ocupantes de casas mantener limpias las fachadas de los inmuebles. La ordenanza señala que el prefecto se ocuparía de ello al finalizar cada año e instruiría a los jefes civiles para que éstos, a su vez, lo hicieran saber a los ocupantes de los inmuebles. Pero la ordenanza no era acatada y “los pocos que lo hacen corren el riesgo de que al siguiente día amanezca de nuevo su pared pintarrajeada y emborronada...”; “De ello no se salva ni la Casa Natal del Libertador”; “Muchos de los que hacen pintas dejan la firma de la organización autora. Y no pasa nada”¹⁵⁹.

Fuenmayor comentaba que las pintas afectaban el ornato público, que en otros países la propaganda solamente puede ser colocada en lugares escogidos para ello, “que no

¹⁵⁸ Euro Fuenmayor, “Caracas otra vez pintarrajeada”, *El Nacional*, Caracas, 23.02.1979, C-1. Las fotografías fueron hechas por Ennio Perdomo y Luis Aguilera.

¹⁵⁹ Idem.

comprometan la buena presencia de la ciudad y el ornato público”; y que los responsables de estas pintas eran algunos orates, bandas juveniles y enamorados.

Una percepción distinta ofrecía a finales de los años setenta el Grupo, que en 1979 publica *Letreros que se ven*, texto en el que más que hacer una crítica a la ilegalidad del graffiti o al ornato público apuesta más bien a aspectos poéticos, literarios y existenciales en el graffiti, sus hacedores o lectores. Esta obra constituye una recopilación y al mismo tiempo una reflexión acerca de los letreros con los que se toparon los integrantes de esta agrupación en distintos lugares de la ciudad: “Piñerúa correcto”, “Fuera la DISIP de Venevisión”; “Ayy, cómo nos duele el alto costo de la vida”, “Volvió el oso, ¡coño!”¹⁶⁰

Cuando estas reflexiones fueron publicadas ya el país estrenaba un nuevo presidente con Luis Herrera Campins (1979-1984) del Partido Socialcristiano COPEI, quien motorizó el caudal de votos con el lema “Luis Herrera arregla esto”. Los años dirán lo contrario. La gestión del periodista formado en la doctrina social cristiana terminará por hundirse en los tradicionales malabares de la clase política venezolana. Entre tanto, un joven Juancho Pinto salía en las noches a hacer pintas con Juan Rodríguez, cuando éste último todavía militaba en el MAS y aquél se retiró del MIR. Juancho le escribió al entonces presidente Herrera en los alrededores de La Casona, la residencia presidencial ubicada en La Carlota: “El Presidente me cae gordo”. También escribió “Prohibido prohibir”; “Haz el amor pero sino mastúrbate”, en un colegio de monjas donde estudiaba una chica que los acompañaba a hacer graffiti,¹⁶¹. Sobre las razones que lo impulsaron a estas actividades él mismo se pregunta: “¿Sirve la palabra subvertir?”.

Pero para Juancho su grafitomanía no siempre pretendía denunciar o hacer propaganda política, sino simples reflexiones: “Pretendíamos dar cuenta de cosas que nos molestaban, nos angustiaban, o nos divertían de la ciudad”.¹⁶² El chico recorrió con el spray las paredes de las torres de El Silencio hasta Los Dos Caminos. Un día la Disip lo capturó in fraganti haciendo pintas con una compañera que pertenecía a Bandera Roja. Estuvieron presos durante una semana, los interrogaron y eso los llevó a dejar el spray¹⁶³.

También hacia el final de los sesenta surgieron consignas contra el fraude electoral

¹⁶⁰ Roberto Hernández Montoya, *Letreros que se ven*, pp.6-7. (paginación nuestra).

¹⁶¹ Vanesa Rodríguez, “Las paredes sí hablan. Evolución del graffiti caraqueño”, En: *Letras*, N°. 256, Caracas, 7 al 3 de septiembre de 2000, p. 6.

¹⁶² Idem.

¹⁶³ Idem.

o el voto. “Votar, para qué?”, “Las elecciones son un fraude”, tal como comenta José Egidio Rodríguez en *La Propaganda Política Clandestina*¹⁶⁴. Pero ¿acaso tenía algún sentido denunciar una democracia que hacía alarde de ser la más avanzada de América Latina?; ¿Había razones para el descontento sociopolítico?

Una de las pocas organizaciones políticas que continuó en una actitud crítica con respecto sistema político venezolano y sus personeros fue Bandera Roja (BR). Se estrenó en 1970 en la arena política nacional y tendrá una participación muy importante en las luchas estudiantiles de los años ochenta y noventa, en los que no sólo impulsará acciones sino las pintas revolucionarias de rigor.

2.- Pintas, protesta y revolución en Bandera Roja (BR)

2.1. – Orígenes de Bandera Roja

Bandera Roja nació el 20 de enero de 1970, cuando un sector del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) disintió de la línea impuesta por la dirigencia de esta organización. Una vez más se repetía la historia de las organizaciones políticas de izquierda en Venezuela: la división interna por la falta de consenso interno producía una fragmentación. Recordemos que el MIR se había formado tras una deserción interna de AD en 1960*. Ahora le tocaba al MIR vivir un nuevo fracaso político.

Desde su aparición en la escena venezolana el MIR asumió como objetivo político la instauración de defender una línea marxista. Al principio fue a las armas y participó en el levantamiento del 2 de mayo de 1962 mejor conocido como el Carupazazo así como en otras acciones insurgentes. Pero días después del Carupazano, el presidente Betancourt suspendió sus actividades del MIR, al igual que las del PCV. Con el paso de los años este movimiento fue perdiendo peso específico frente al avance incontenible de la “democracia electoral” dominada por Acción Democrática y COPEI, lo que generó un intenso debate dentro del movimiento en el que se dilucidó acerca de la conveniencia o no de suscribirse a la lucha electoral o continuar por la vía armada.

“Hacia finales de los años 60 hubo una discusión dentro del Movimiento

¹⁶⁴ Brizeida Marrón, Ob.cit., p. 13.

* Domingo Alberto Rangel, Américo Martín y otros dirigentes lideran la separación.

Revolucionario porque algunos partidos como el PCV o el MAS se habían legalizado apoyando a Luis B. Prieto a través del UPA (Unión Para Avanzar) para las elecciones presidenciales. Algunos dirigentes habían legalizado su situación clandestina. Eso produjo una discusión interna dentro del MIR sobre si era posible incorporarse a la lucha legal o no. Ese es un cuestionamiento interno que se da en la dirección del MIR”¹⁶⁵. Al surgir diferencias internas insalvables el MIR se dividió; por un lado Américo Martín y Moisés Moleiro continuaron a la cabeza de esta agrupación y por el otro Carlos Betancourt, Tito González Heredia, Gabriel Puerta Aponte, Américo Silva se retiraron y formaron Bandera Roja. Otro contingente de dirigentes creó la Liga Socialista. Así apareció Bandera Roja. Pero un seguimiento meticuloso al árbol genealógico de esta agrupación política nos lleva al MIR, luego a Acción Democrática y finalmente a aquel ensayo denominado Partido Democrático Nacional (PDN).

Armando Díaz recuerda que en sus inicios Bandera Roja fue una organización clandestina que funcionaba a través de los Comité de Luchas Populares (CLP) que agrupaban a distintos sectores de la sociedad, tenían carácter legal e inherencia en el sector obrero a través del Comité de Lucha Obrera (CLP); en los liceos y universidades, a través del Comité de Lucha de Estudiantiles Revolucionarios (CLER) y en otras instancias. “Eso se mantiene así hasta finales de los 70. Ante el incremento de la represión, pertenecer a los CLP no era ninguna cobertura legal”. En esa época hubo juicios militares contra militantes de BR, en consecuencia, fueron disueltos los CLP¹⁶⁶.

Bandera Roja no constituía una organización legal pero “el partido quedó funcionando en el movimiento de masas sin ninguna expresión pública. Quedamos algunos voceros público como yo. Puerta Aponte estaba en la clandestinidad. Éramos voceros de los CLP y nos identificábamos no como dirigentes de los CLP sino como dirigentes políticos que luchábamos por los derechos humanos, la represión, a favor de las luchas estudiantiles. Sacamos una revista que era *Pensamiento y Acción*, que servía para agrupar a un grupo de dirigentes revolucionarios que fueran punto de referencia para la discusión y el debate”. Los familiares ayudaban a la producción de la revista¹⁶⁷.

En 1983 se produce un cambio en la organización de Bandera Roja. Se constituye

¹⁶⁵ Humberto Jaimes, *Entrevista a Armando Díaz*, Caracas, diciembre de 2001.

¹⁶⁶ Idem.

¹⁶⁷ Idem.

el Movimiento por la Democracia Popular (MDP) que pasa a ser la expresión legal de Bandera Roja y se inscribe en el Consejo Supremo Electoral. También nace la Unión de Jóvenes Revolucionarios (UJR), instancia juvenil de Bandera Roja. En ese entonces el MDP apoya la candidatura de David Nieves a la presidencia de la República, por Liga Socialista. Previamente habían sido unificados por CLP con la fundación del MDP.

Lo importante es que desde el momento de su aparición en la escena política venezolana, Bandera Roja siempre fue crítica respecto a la democracia puntofijista y anheló la idea de un cambio revolucionario en el país condimentado con la doctrina socialista y la dialéctica marxista, es decir, materialismo histórico y contradicciones de clase. Los dirigentes de Bandera Roja no aceptaron participar en el “juego legal e institucional” que otros líderes de la guerrilla o la izquierda sí aceptaron. “Fueron años muy duros, pues la tarea –sostenida por nosotros junto a otras vanguardias que aún perseveraban– de persistir tanto en la crítica al sistema como en la necesidad del cambio socialista, se topaba con obstáculos de envergadura, como fueron un reflujo en el movimiento popular producto de la propia derrota y de la pérdida de expectativas inmediatas de remontar una negativa correlación de fuerzas para los revolucionarios– y también la recuperación de la economía nacional por el aumento sustancial de los ingresos petroleros, que le dieron un mayor margen de maniobra a los gobiernos para atemperar las contradicciones y para apaciguar las exigencias reivindicativas de las masas”¹⁶⁸.

En los años setenta e inicios de los ochenta, Bandera Roja trató de abrirse paso y tuvo pequeños logros. “Durante toda la década del setenta y comienzos de los ochenta, el desarrollo de esta política de neto perfil revolucionario se realizó en medio de una feroz represión del Estado contra los revolucionarios, la cual, a pesar de causar mucho daño tanto en muertes, como en prisión y torturas, no pudo frenar el avance que iban teniendo nuestras propuestas en el seno del movimiento popular, al punto de que este último iba recobrando ánimos en cuanto a las exigencias políticas y aumentando el tenor de sus luchas en cuanto a lo reivindicativo. Bandera Roja ya contaba con espacios reconocidos en el movimiento obrero, en las luchas estudiantiles, en el movimiento vecinal, e incluso se había ganado un respeto en la táctica de recuperación desarrollada desde su frente guerrillero (Frente

¹⁶⁸ Pedro A. Moreno, “Bandera Roja en el contexto político venezolano”, en: *Bandera Roja*, Publicación Especial Aniversaria, Caracas, enero, 1998, p. 5. En el texto de este autor pueden consultarse más detalles sobre la aparición de Bandera Roja en la vida política nacional.

Américo Silva), pues se había colocado como primera prioridad el impulso del movimiento campesino y el avance de la organización revolucionaria en este medio social tan abandonado y marginado por estos gobiernos, más que la búsqueda de enfrentamientos con las fuerzas armadas”¹⁶⁹.

Sin embargo, en lo referente a la divulgación del pensamiento político e ideológico de la organización “nosotros teníamos una desventaja con respecto a los otros partidos, a los partidos del statu quo como Acción Democrática y COPEI, que era la escasez de recursos. Se sacó un periódico de 12 páginas cuyo precio de venta al público era 25 céntimos. Bandera Roja publicaba avisos en la prensa, el problema no eran los costos sino a veces el contenido. En esos avisos aparecía firmando el CLP, luego apareció el MDP y más tarde Bandera Roja”¹⁷⁰.

A mediados de los años ochenta se sintió con el peso de la crisis económica que estalla en 1983, la cual conduce a la caída de los salarios de la población, a una disminución de la capacidad adquisitiva de los trabajadores, “...todo lo cual anunciaba una elevación de las luchas populares” en las que Bandera Roja intenta tomar la vanguardia. “Es por ello que los estrategas del Estado –gobierno, organismos de seguridad, partidos reaccionarios, etcétera- consideran como muy peligroso la existencia de una vanguardia revolucionaria que venía aumentando su influencia en el pueblo, y se dedican a actuar con toda su fuerza y su furia contra nuestra organización: ilegalizan todo nuestro accionar en el movimiento obrero, estudiantil, vecinal; clausuran nuestra prensa legal; arremeten contra todas nuestras organizaciones regionales; encarcelan a más de un centenar de nuestros militantes, asesinan a cerca de cuarenta dirigentes y activistas de nuestro partido...Pese a esta selectiva razzia, que trae a la memoria las realizadas por Pérez Jiménez, nuestra organización supo reponerse de estos duros golpes y con paciencia fue retomando las relaciones con el movimiento popular, savia imprescindible para cualquier política de verdad revolucionaria.”¹⁷¹

Bandera Roja había experimentado un proceso de persecución un tanto similar al que habían vivido los comunistas en tiempos de Gómez y López Contreras. Es más, la clausura de sus órganos informativos y la represión policial los condujo necesariamente a

¹⁶⁹ Ibidem., pp. 5-6.

¹⁷⁰ Humberto Jaimes, *Entrevista a Armando Díaz*, Caracas, diciembre de 2001.

¹⁷¹ Ibidem., p.6.

usar métodos clandestinos para la difusión de consignas revolucionarias a través de pintas, al igual que los comunistas en épocas anteriores. Tal difusión posee una fundamentación teórico-práctica.

2.2.- Las consignas en la lucha revolucionaria y la crisis nacional

Las consignas forman parte de los mecanismo de lucha, propaganda y protesta de Bandera Roja, tal cual señala la revista *Pensamiento y Acción* (1985). “En todo proceso revolucionario la propaganda juega un papel de primer orden en la educación, unidad y movilización de las masas. A través de ella, la vanguardia que lideriza la lucha traza en forma de consignas que adquieren vida a través de las tareas que se llevan a cabo en íntima vinculación con las masas.

Estas consignas pueden ser de orden **agitativo** o orden **estratégico**, cumplen funciones diferentes y van dirigidas a públicos distintos. Cuando se realiza labor de agitación en torno a un problema que afecta a las masas generalmente nos dirigimos a un amplio sector buscando despertar su capacidad de lucha para incorporarlo a un combate determinado; en este caso, trabajamos en base a la línea táctica y hacemos uso de las consignas de agitación. Cuando se realiza labor de propaganda, tratamos es de profundizar la labor de agitación, por lo que trabajamos fundamentalmente en base a los principios teóricos, la línea estratégica y el programa, reduciéndose así el número de personas que pueden captar este mensaje, porque el interés –en este caso- es atraer la vanguardia de la clase a las filas marxista-leninistas.”¹⁷²

Sin embargo, estas labores de agitación y propaganda no se hacen por separado. “Sería erróneo, por ejemplo, agitar por agitar, porque las exigencias concretas quedarían desvinculadas del planteamiento programático. Igualmente sería erróneo propagandizar (sic) el proyecto revolucionario global desvinculándolo del momento político concreto y de las tareas revolucionarias coyunturales”. Pero no se trata simplemente de añadir a cada hoja de agitación unas cuantas consignas de carácter estratégico. “...Eso no haría más que convertir esas consignas en simple fraseología despojadas de todo contenido

¹⁷² “En torno a la profundización del contenido político de la agitación”. En: *Pensamiento y Acción*, Revista Político-Ideológica de Orientación Marxista Leninista, Caracas, No.2, Noviembre/Diciembre 1985/Enero 1986, p. 12. El subrayado es nuestro.

revolucionario. La superación de esto radica en compenetrarse con la línea general revolucionaria, con la política táctica, que se desarrolle y con la vida, sentimientos, problemas, aspiraciones y luchas de masas.”¹⁷³

Bandera Roja subraya el papel del revolucionario como agente de propaganda, al que caracteriza en los siguientes términos: “...el revolucionario debe integrar en su labor al agitador, el propagandista y el organizador”¹⁷⁴. También comenta que el revolucionario debe superar “los métodos artesanales de trabajo mediante una sabia combinación de la teoría y la práctica, mediante el estudio sistemático y la participación organizada en la lucha de clases.”¹⁷⁵

Desde el punto de vista organizacional, corresponde a la “dirección revolucionaria” palpar el momento histórico que se vive y definir las consignas al respecto. “Cuando la dirección revolucionaria no sabe captar con prontitud y en forma acertada los cambios que comienzan a operarse en la situación general, el contenido político de la propaganda pierde profundidad porque se da un desfase entre las consignas y el carácter de las nuevas tareas que se plantean. En época de reflujo, cuando el movimiento de masas está adormecido, cuando el dominio burgués sobre las masas es sólido, cuando el mensaje revolucionario no es captado por amplios sectores de las masas, los planteamientos estratégicos van dirigidos a los núcleos más avanzados, al sector de la vanguardia, y las consignas de agitación van referidas fundamentalmente a la reanimación del movimiento, a ganarse las masas para dar la idea de luchar por la conquista y defensa de sus reivindicaciones. Cuando la situación comienza a cambiar, cuando la disposición de lucha de las masa es otra, cuando el dominio burgués no es tan sólido y comienza a resentirse, cuando se ha ampliado el nivel de conciencia de las masas y el mensaje revolucionario es captado por sectores más amplios que la vanguardia del movimiento, reducir la agitación a las consignas de carácter reivindicativo, o limitarlas a objetivos parciales, es un error. En esos momentos la agitación adquiere un contenido más profundo, se refiere a los problemas cardinales de la revolución, por lo que es necesario desarrollarla apoyándose en los planteamientos estratégicos”¹⁷⁶.

Como se puede leer en este documento, existe una base política, teórica y práctica acerca del papel de las consignas como método de lucha o propaganda, una concepción que

¹⁷³ Idem.

¹⁷⁴ Idem.

¹⁷⁵ Idem.

¹⁷⁶ Idem.

refleja la relevancia que se le otorga a tales métodos pese a que pudieran ser desestimados desde la perspectivas de otros actores políticos.

Desde el punto de vista organizativo, en el trabajo de propaganda de Bandera Roja existe un criterio territorial. Las distintas instancias del partido obedecen a la línea del Comité Central, ejecutan las directrices de ese comité y se distribuyen las actividades de acuerdo con su ubicación en el territorial nacional o local. Al igual que el PDN, su más lejano antecedente, Bandera Roja siempre tuvo un criterio territorial para la lucha política y la propaganda, el cual sin embargo ha sufrido variantes dependiendo de las circunstancias históricas del país y de la propia organización. “Hay un Comité Regional en Caracas que a su vez se divide en Comité Local, que podía tener sede en el oeste, en Cementerio”. Cada una de las instancias se encarga de hacer cumplir los lineamientos del Comité Central, de distribuir propaganda, panfletos y de hacer las pintas¹⁷⁷. Esto explica que en determinadas zonas de Caracas a veces se haya visto con cierta frecuencia las pintas de UJR, y en otras partes, no.

En los Estatutos de 1994, los cuales se inspiran en los Estatutos de 1989, se mencionan las distintas instancias de la organización y sus respectivas funciones, tales como Comisiones Nacionales de organización, Propaganda, Finanzas, Internacional, Educación y Masas, pero también se establece la posibilidad de que cada uno de los miembros del partido pueda hacer actividades de propaganda. Sin embargo, se hace énfasis en las células, unidad que pueden integrar de 3 a 7 personas dependiendo de las circunstancias y cuya función es “realizar trabajo de propaganda y organización entre las masas” entre otras.¹⁷⁸

Otro aspecto mencionado en los Estatutos de 1994 es la naturaleza de la Unión de Jóvenes Revolucionarios, una estructura independiente pero que se subordina a la máxima instancia del partido, el Comité Central. También se mencionan los símbolos e himno del partido, entre otros aspectos¹⁷⁹.

Pues bien, para finales de 1985 y principios de 1986, Bandera Roja palpaba la existencia de una crisis en la sociedad venezolana, la pérdida de credibilidad de los partidos políticos, de la democracia misma e invita a desarrollar acciones de propaganda y

¹⁷⁷ Humberto Jaimes, *Entrevista a Armando Díaz*, Caracas, diciembre de 2001.

¹⁷⁸ Bandera Roja, *Bandera Roja, II Congreso, conclusiones*, Caracas, diciembre de 1994, pp. 108-114.

¹⁷⁹ *Ibidem.*, p. 118.

agitación. “En un momento como el actual, donde todas las tendencias apuntan a la agudización de la crisis, donde tiende a configurarse una nueva relación entre las clases y a cambiar la correlación de fuerzas a favor de los revolucionarios, donde las masas cada día pierden más confianza en los partidos burgueses y en la capacidad del sistema burgués para resolver sus problemas; cuando las condiciones de vida del pueblo se deterioran cada vez más como producto de las medidas económicas anti-crisis del gobierno, es necesario que los revolucionarios desarrollemos una labor de agitación y propaganda que, apoyándose en los problemas concretos de las masas, contribuya a acelerar la descomposición del campo enemigo, a ganar amplios sectores de masas para la política revolucionaria y a darle perspectiva estratégica a la lucha popular.”¹⁸⁰ Se añade: “Cada oportunidad que tengamos de dirigirnos a las masas con motivo de sus luchas, cada denuncia política contra los capitalistas y su Estado, cada acto de rapacidad en que pillemos a los burgueses y su gobierno, debe servir para:

- Resaltar el agotamiento de la democracia burguesa para dar solución a los problemas del país y la imposibilidad de superar la crisis en los marcos del capitalismo dependiente.
- Desenmascarar el carácter entreguista de los partidos burgueses y la demagogia de organizaciones como la CTV.
- Evidenciar la incapacidad histórica del reformismo para constituirse en alternativa de cambio por el carácter conciliador de su política y por la falta de un programa coherente que dé solución a los problemas del país.
- Propagandizar (sic) las ideas marxistas sobre la revolución identificando la prédica sobre la necesidad y posibilidad del cambio revolucionario y la importancia que para este cambio adquiere la unidad revolucionaria de las masas.
- Desenmascarar internacionalmente el carácter represivo, entreguista y pro-imperialista del gobierno resaltando al mismo tiempo la lucha revolucionaria de los pueblos y educando a la clase obrera venezolanas sobre sus deberes internacionalistas.
- Desarrollar la agitación en torno a estos temas sin perder el ritmo del movimiento de masas para evitar que las luchas concretas queden en manos del reformismo, es la

¹⁸⁰ Ibidem, p. 13. Esta edición de *Pensamiento y Acción* trae diversos trabajos en los que Bandera Roja analiza la crisis venezolana para finales de 1985 y 1986. Puede consultarse para ampliar el panorama. El subrayado es nuestro.

manera revolucionaria, marxista-leninista, de darle mayor profundidad al contenido político de la agitación, de acuerdo a la etapa y nivel de lucha revolucionaria de las masas en nuestro país”.¹⁸¹

Para 1987 los dirigentes de Bandera Roja consideraban que el país había entrado en una etapa prerrevolucionaria, la cual se profundizará en 1989 tras los sucesos del Caracazo. Por ende, es inminente que las labores de agitación en aras del cambio revolucionario se precipiten.

“Ya para el año 1987, nuestro partido, partiendo de un análisis del desarrollo de la crisis interna, planteaba que en Venezuela estaba configurada una situación prerrevolucionaria; dictamen que para muchos –incluidos sectores revolucionarios– no pasaba de ser un juicio basado en análisis “subjetivos”, pues la visión mecánica que sustentaban les impedía ver las potencialidades de cambio que existían dentro de la lucha de clases. Esta conclusión nos llevaba a ver con gran preocupación el retraso que había al nivel de la organización popular y del fortalecimiento de una vanguardia revolucionaria, cuestiones éstas que planteábamos debían ser abordadas con gran urgencia. En este sentido comenzamos a introducir modificaciones a nuestras líneas tácticas –algunas rayanas con cambios en la visión estratégica–, a fin de acelerar nuestra vinculación política, propagandística y orgánica, con una mayor cantidad de sectores populares, y a la vez tratar de erigir una referencia para el cambio revolucionario, basada en una amplia unidad de los sectores enfrentados al a oligarquía financiera y el imperialismo. En función de estos objetivos, veíamos necesario hacer un uso más extenso de todos los mecanismos permitidos para la acción política y nos disponemos a participar con opciones propias en los procesos nacionales y regionales.”¹⁸²

Hacia finales de los años ochenta se hace más que evidente una crisis dentro del sistema democrático venezolano. Bandera Roja no se ha equivocado en su diagnóstico de la realidad aunque seguramente sus matices ideológicos discursivos tiendan a orientar su perspectiva desde una esquina una tanto peculiar. Los sucesivos gobiernos de turno no han logrado solventar los graves problemas que aquejan a la sociedad venezolana como la pobreza, la inseguridad, el hambre, la falta de viviendas; todo el erario nacional, producto

¹⁸¹ Idem.

¹⁸² Pedro A. Moreno, “Bandera Roja en el contexto político venezolano”, *Bandera Roja* (Publicación Especial Aniversaria), Caracas, enero de 1998, pp. 6-7. El subrayado es nuestro.

de los cuantiosos ingresos petroleros se han dilapidado; los tribunales de justicia brillan por su ausencia; la impunidad campea. El resultado no es otro que el relajo en la conducción del Estado y la consecuente pérdida de credibilidad tanto en las instituciones de la democracia como en los partidos y líderes políticos que la han tutelado.

Al más alto nivel de la vida institucional, el presidente de la República, Jaime Lusinchi (1984-1989) se había involucrado en problemas de falda con su secretaria privada, Blanca Ibáñez, quien en la práctica se comporta como la Primera Dama de la República y es objeto de duros señalamientos: “ESTÁ TAN CARA LA VIDA COMO UN POLVO CON BLANCA IBÁÑEZ AP”.¹⁸³ En algunos graffiti en 1988, un año en el que los venezolanos escogerían al nuevo Presidente de la República, el tema del narcotráfico en la vida política escandaliza a tirios y troyanos a través de consignas. A Carlos Andrés Pérez, entonces candidato presidencial por Acción Democrática y a Eduardo Fernández, candidato por COPEI, las dos principales opciones a Miraflores, les escriben respectivamente: “Drogocho”, “Narcofelino”. El entonces periodista y “denunciólogo” José Vicente Rangel apuntó: “No es por azar que los muros de la ciudad están llenos de estas consignas”.

Pero así como hay un severa crisis que afecta a la población de Caracas y se refleja en los graffiti de protesta, hay otros tipos de graffiti que en cierto modo se desvinculan de esa realidad; son mensajes de una juventud si se quiere apática, que ni protesta ni está pendiente de los ajetreos políticos; una juventud que el ex –rector de la Universidad Central de Venezuela, Edmundo Chirinos, califica de “generación boba”. Si los jóvenes adscritos a Bandera Roja (UJR) siguen anclados en el verbo político agitador que también usaron sus ancestros y tutores ideológicos, la juventud “boba” se dedica a hacer un tipo de graffiti hip hop, comercial, publicitario, institucional, “amoroso”, basado en siglas y signos de la matemática, con textos en inglés¹⁸⁴, que responde no a las preocupaciones políticas o revolucionarias. Los graffiti de la “generación boba” reflejan ese cambio de mentalidad en la juventud en América Latina analizados por Armando Silva¹⁸⁵. En este sentido puede citarse a modo de ejemplo el caso de Uncas Montilla, quien habiendo sido formado en un hogar de militantes de Liga Socialista, los que pintaron consignas revolucionarias y

¹⁸³ Fotografía de Freddy Vásquez Bucarito, en Barinitas. (s/f).

¹⁸⁴ Sobre este tema puede verse nuestro trabajo en imprenta. “Las mentalidades del venezolano a través del graffiti”, Fundación Para la Cultura Urbana.

¹⁸⁵ Ver capítulo I.

tuvieron una participación activa en protestas de los 70 y los 80, opta por dedicarse a un graffiti comercial o artístico del cual obtiene dividendos económicos¹⁸⁶.

Uncas Montilla recuerda que: “A mí se me inculcó la ideología porque sí. Mi papá era ñangara, mi mama era ñangara, mi abuela era adeca rajada, pero en el medio donde yo estaba creciendo se hablaba mucho de libertad ..Yo recuerdo mucho la “libertad de los presos políticos”, de la “libertad de expresión”, “en contra del maltrato policial”. Recuerdo fundamentalmente esas cosas, y el “derecho de los estudiantes”. Y recuerdo que mi mamá iba a marchas, pero como no tenía con quien dejarme me llevaba. Estamos hablando de 1978. Mi mamá me llevaba a marchas, a reuniones en los cerros y todo eso. Yo me vacilaba todo eso, hasta que un psicólogo le dijo a mi mamá que me tenía que apartar de eso porque yo en la escuela me la pasaba dibujando el símbolo de la Liga Socialista y cosas así...Hacían simulacros de votación en la escuela y yo me ponía a pelear porque nada más eran la tarjeta blanca y la verde. Yo quería mi tarjeta naranjada del MAS”.

Fue en esa época en la que Uncas comenzó a relacionarse por primera vez con los spray, con las consignas de protesta y la logística misma de la realización de graffiti. “En las marchas no pintaban pero pasaba algo que yo no entendía. Había reuniones ultrasecretas, yo veía que traían spray, yo no entendía. Ahí fue cuando realmente vi los primeros spray. Salían en la madrugada en los carros, se ponían a cantar la zona y de repente comenzaban a escribir: “LIBERTAD PARA LOS PRESOS POLÍTICOS”, cualquier cosa. Cuando pasaba una patrulla de policía, a mi mamá le tocaba abrazarse con el muchacho con el que estaba para que creyeran que eran novios y nos los pillaran. Eso lo vi varias veces y me llamó mucho la atención”¹⁸⁷.

Todo eso ocurrió antes de que Uncas pintara su primer graffiti en la avenida Baralt, “pero para mí esto no tenía nada de artístico. En lo único que se parecía era en la adrenalina y en el reto”¹⁸⁸.

¹⁸⁶ Idem.

¹⁸⁷ Humberto Jaimes, *Entrevista a Uncas Montilla*, Caracas, abril, 2001. Uncas Montilla nació el 20 de noviembre de 1972. Solicitó que se omitiera el nombre de sus padres.

¹⁸⁸ Idem.

CAPITULO IV
EL PAQUETE ECONÓMICO Y EL CICLO DE PROTESTAS

1.- Objetivos del paquete económico de 1989

En febrero de 1989, por segunda vez en la historia democrática, Carlos Andrés Pérez asume la Presidencia de la República de Venezuela. Para este nuevo quinquenio su promesa básica es el “Gran Viraje”, es decir, un programa económico que pretendía modificar sustancialmente las políticas económicas que había adoptado el país en las últimas décadas y la grave situación en que se encontraba la economía venezolana. Sin embargo, Venezuela arrastra una situación compleja. A finales de 1988 el déficit fiscal alcanza la cifra de 75.000 millones de bolívares, la deuda externa llega a 26.700 millones de dólares y la inflación, quizá el indicador más alarmante para el hombre común, supera la tasa de 30% anual. Si esto fuera poco, las reservas internacionales se ubican en 6.671 millones de dólares, menos de la mitad de los 13.750 millones de dólares que era el nivel alcanzado en 1985. Durante muchos años el nivel de las reservas internacionales no había llegado tan bajo.

Pérez asumió la Presidencia a principios de febrero y el 17 del mismo mes anuncia el famoso “paquete económico” que cambiaría las políticas económicas de carácter populista y estatista que por años habían marcado la vida venezolana y tenían. El “paquete” tendía hacia la liberalización de la economía y la reducción de la intervención del Estado en la misma aunque en la práctica se conservaron prácticas tradicionales.

Esta era la primera vez que un gobierno venezolano asumía la necesidad de un programa “modernización” económica. Con anterioridad, durante el gobierno de Luis Herrera Campins (1979-1983) se dictaron algunas medidas de corte liberal, por ejemplo la liberalización de precios y el libre cambio pero a la par se aplicaron regulaciones y medidas proteccionistas. Mientras que durante el gobierno de Jaime Lusinchi (1984-1989) no hubo mayores intenciones en Miraflores de seguir un programa de ajustes o de liberalización de la economía, por el contrario, hubo un rechazo generalizado hacia este tipo de políticas que seguía las sugerencias del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM).

El programa económico de Pérez consistió en un conjunto de políticas públicas que tenían como objetivo corregir los graves desequilibrios existentes en la economía venezolana acumulados durante varias décadas. Se supone que con el tiempo, este programa permitiría crear crecimiento económico, generar empleo, controlar la inflación,

en fin, sanear la precaria situación del país.

El programa respondía a las tendencias en las políticas económicas que se venían imponiendo en el mundo occidental. Los gobiernos de Ronald Reagan y Margaret Thatcher en Estados Unidos y Gran Bretaña respectivamente, iniciaron a principios de los ochenta un ciclo de liberalización que influyó en la realidad mundial. En América Latina tales políticas comenzaron a establecerse años después como consecuencia de las presiones propias de la dinámica internacional y por sugerencias de los principales organismos financieros multilaterales: el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. En este sentido, el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) en México, dio inicio oficialmente a la era de los ajustes neoliberales en la región, aunque anteriormente países como Chile ya habían experimentado algunas prácticas de esta tendencia.

El caso venezolano era bien peculiar y contradictorio. Durante su primer gobierno (1974-1979) Pérez había instaurado en Venezuela el populismo a gran escala, un esquema económico basado en el control de precios, aumento salarial por decreto, crecimiento de la economía a partir del progresivo y caudaloso financiamiento del Estado, subsidios y políticas oficiales de pleno empleo. Pero para sorpresa de propios y extraños, el Pérez que llegaba a Miraflores en 1989 hacía gala de un discurso económico y unas intenciones totalmente opuestas al populismo de su primera Presidencia. Y eso traería consecuencias fatales.

Los principales puntos tocados por el programa económico anunciado por Pérez el 17 de febrero de 1989 fueron los siguientes:

A.- Establecimiento de un régimen de cambio único, de paridad fluctuante, dependiente de la oferta y demanda de divisas en el mercado interbancario. Esta medida implicó la eliminación del Régimen Diferencial Cambiario (RECADI) a través de la cual se estableció una tasa preferencial de Bs. 14,50 por dólar en 1986. Cuando se eliminó RECADI, el precio del dólar en el mercado paralelo ascendía a 39,60 Bs. Fue el tipo de cambio único que se adoptó en aquel momento.

B.- Reforma del Sistema Tributario. Se redujo el Impuesto sobre la Renta pero simultáneamente se propuso la creación del Impuesto al Valor Agregado (IVA) que

finalmente entró en vigencia durante la Presidencia interina del doctor Ramon J. Velásquez. Su finalidad era reducir los ingresos fiscales aportados por Pdvsa, que reducían los planes de expansión y sostenimiento de la propia empresa petrolera, así como sumar recursos para reducir el déficit fiscal.

C.- Privatización de las empresas del Estado. Muchas de ellas tenían saldos rojos y no reportaban ingresos por retorno. Significaban un inmenso desembolso de recursos para el Estado y por lo tanto, eran causa directa de inflación, crecimiento del déficit fiscal y otras anomalías. Pasaron a manos de firmas internacionales y *holdings* donde participaron capitales nacionales e internacionales. Entre los casos más importantes estuvo el de la CANTV.

D.- Renegociación de la deuda externa. Esto incluyó la recompra de la deuda a través del mecanismo de los Bonos Cero Cupón (bonos TEM). Se buscó reducir servicio de la deuda o conversión de la deuda en inversión, lo cual permitió al Estado mantener el nivel de las reservas internacionales.

E.- Aumento en el precio de la gasolina: para reducir los costos de su producción y las pérdidas por la comercialización de un bien totalmente producido por el Estado a través de Petróleos de Venezuela (PDVSA). Su finalidad era aminorar los gastos del Estado.

F.- Reducción del Gasto Público, Disciplina Fiscal y Política Monetaria Restrictiva: por ser la economía venezolana totalmente dependiente de la renta petrolera del Estado, en la medida que el Estado redujera el gasto público, restringiera la masa monetaria en el mercado y racionalizara sus gastos, podría controlar la inflación, la deuda interna y la deuda externa, evitando así el círculo vicioso del “endeudamiento por el endeudamiento”.

G.- Liberación de tasas de interés: Una manera de invitar al ahorro interno, evita tanto la compra de dólares así como la fuga de divisas y la caída de las reservas internacionales.

H- Liberación de precios: el Estado no puede seguir subsidiando los costos de algunos

bienes y servicios, porque no dispone los mismos recursos que en épocas anteriores.

I. Liberación de aranceles, aduanas y apertura a las exportaciones: esto implica que las empresas venezolanas o establecidas en Venezuela entran a competir con el mercado internacional en precios y producción.

J. Reforma del Estado: este aspecto se venía trabajando desde avanzados los años ochenta a través de la Comisión para la Reforma del Estado (COPRE). Tenía como propósito diseñar un nuevo modelo administrativo, jurídico y constitucional de Estado venezolano que acompañaría el programa de ajustes. Se buscaba hacerlo más pequeño, descentralizado, menos burocrático, menos costoso y más eficiente.

Estos ajustes llevaron a Miraflores a solicitar respaldo financiero del Fondo Monetario Internacional. El hecho de que Venezuela fuera un país petrolero que disfrutaba de importantes ingresos en los años setenta y ochenta le había permitido “tapar” el déficit fiscal durante años o posponer el endeudamiento externo del país, así como subsidiar precios de bienes de consumo y el estándar de vida del venezolano. Pero el precario nivel que alcanzaron las finanzas públicas en 1988 hizo necesario un ajuste y el auxilio internacional.

Por otra parte, es bueno subrayar que los grandes errores cometidos por los gobiernos venezolanos en los años setenta y ochenta fueron los que en gran parte justificaron la aplicación del “paquete”. Durante estos años creció el endeudamiento público y externo, la economía acentuó su dependencia del ingreso petrolero (sujeto a los vaivenes del mercado internacional) y el Estado creció en forma desordenada, descuidando las principales demandas de la población: vivienda, alimentación, seguridad social, seguridad pública, salarios y bienestar social.

Después que Pérez anunció el paquete el 17 de febrero surgieron algunas críticas de sectores políticos a la “dureza” de las medidas. Pero daba la impresión de que la gran mayoría de los venezolanos aceptaría la nueva política instaurada por el carismático y popular mandatario. Toda parecía ir en buena marcha, pero sorpresivamente el día 27 de febrero la población de Caracas y otras ciudades del país se lanza a las calles a protestar

violentamente contra las medidas. La revuelta se prolonga hasta el 3 de marzo y deja un saldo oficial de 400 personas muertas entre disturbios, saqueos y tumultos.

Pérez dijo que no se justificaba el estado de efervescencia, que el país tenía que tener confianza en las medidas económicas "...que reconozco son duras, pero necesarias para salir de la crisis"¹. Aunque los principales voceros políticos de la oposición y el gobierno dieron a entender públicamente que la revuelta había sido provocada por el paquete económico, hay indicios de que cuando Pérez toma el poder e instaura la nueva política económica, otros factores de la realidad venezolana ya habían lesionado seriamente el bienestar de la ciudadanía de tal modo que el paquete económico lo que hizo fue añadir más leña al fogón.

Basándose en fuentes diversas, la historiadora Margarita López Maya reconstruyó los hechos y puso en tela de juicio varios mitos con respecto a los orígenes de los sucesos. En primer lugar, señala que la protesta no se inició en Guarenas sino en Caracas, concretamente en el terminal del Nuevo Circo de Caracas². El alza del pasaje parece haber sido el detonante inmediato de la tragedia. Los días 25 y 26 de febrero entró en vigencia el aumento de la gasolina (100%) tal como lo había establecido la política de ajuste anunciada por el gobierno. Pero también entró en vigencia el aumento del precio del pasaje en transporte colectivo, que había sido acordado por el Ministerio de Transporte y Comunicaciones (MTC) con Fedetransporte (Federación Nacional del Transporte), el máximo sindicato de los transportistas. Sectores estudiantiles, en particular alumnos del Instituto Luis Caballero Mejías, estaban "alerta" ante la posible violación de los acuerdos alcanzados pues en años anteriores los liceos y universidades ya habían vivido situaciones de esta naturaleza. Pues bien, lo que se temía que podía suceder, en efecto sucedió: los choferes hicieron caso omiso a los acuerdos oficiales y la mañana del 27 de febrero cobraron tarifas superiores a las previstas. En consecuencia, en el terminal de pasajeros del Nuevo Circo de Caracas comenzaron las protestas estudiantiles. Al difundirse la noticia a través de los medios de comunicación social, esas protestas generaron un efecto dominó en todo el país. La protesta se extendió a Maracay, Valencia, Barquisimeto, Mérida, Barcelona, San Cristóbal y otras ciudades.

¹ "CAP: No se justifica estado de efervescencia", *El Nacional*, Caracas, 28.02.1989, A/1.

² Margarita López Mata, "Venezuela La Rebelión Popular del 27 de Febrero de 1989 ¿Resistencia a la Modernidad?". En: *Revista Económica de Economía y Ciencias Sociales*, Caracas, 1999, Vol.5, N° 2-3 (abril-septiembre), pp. 177-199.

La prensa de la época reseña que al principio la protesta fue verbal, pero con el paso de las horas fue haciéndose violenta. Además, si bien es cierto que quienes protestaron lo hicieron al comienzo como un reclamo ante el alza del pasaje, pronto los manifestantes terminaron saqueando comercios, haciendo barricadas, destruyendo propiedades, protagonizando enfrentamientos con la policía y los cuerpos de seguridad. Para el día 28 de febrero, el segundo día de protesta, cuando hubo pillaje generalizado, no tardaron en aparecer las pintas de la revuelta: “El pueblo tiene hambre”, “¡Basta de engaño!”, “El Pueblo está bravo”, que también eran gritadas por una multitud enardecida en Caracas³.

El propio 28 de febrero, el Ejecutivo Nacional suspendió las garantías constitucionales y decretó el Estado de Sitio en todo el Territorio Nacional, desde las 6:00 p.m. hasta las 6:00 a.m. A pesar de la medida en algunos lugares como San Antonio de Los Altos continuaron las protestas. La medida oficial fue acompañada por una fuerte represión por parte de las Fuerzas Armadas, institución que finalmente impuso el orden público hacia el 4 de marzo después de hacer el uso indiscriminado de la fuerza en varias ciudades.

Todavía los expertos discuten si la revuelta fue una reacción espontánea de la población; si la misma fue estimulada por alguna organización política, comunitaria, estudiantil; o si se presentaron ambas variables. De acuerdo a Armando Díaz, ese día Bandera Roja organizó protestas contra el alza del pasaje en Guarenas, pero nunca pensó que el desenlace de la protesta alcanzaría las dimensiones que adquirió.⁴

El Caracazo tuvo un efecto en la ola de protestas, movilizaciones y marchas que comenzarán a desarrollarse a partir de esa jornada trágica, pero igualmente contribuyó a “resucitar” los saqueos colectivos, forma del repertorio de protesta venezolano que se había presentado en la transición de Gómez a López Contreras en 1936, en los sucesos del 18 de Octubre de 1945 y en otros episodios de la historia venezolana. En las últimas cuatro décadas los saqueos habían escaseado o desaparecido de la escena política venezolana. Ese era el panorama al menos antes de los sucesos del 27-F. Las estadísticas del Ministerio de Justicia revelan que para los años 1987 y 1988 no aparecían registrados los saqueos como delitos contra el orden público, pero en 1989 por este delito se registraron 1.548 casos

³ Coronil, Fernando & Julie Skurski, “Dismembering and Remembering the Nation: The Semantic of Political Violence in Venezuela”, *Comparative Studies in Society and History*, Vol. 33, N° 2. abril, 1991, p. 315, citado por Margarita López Maya, *Ibidem.*, p.185.

⁴ Humberto Jaimes, *Entrevista a Armando Díaz*, Caracas, diciembre de 2001.

conocidos, cifra que en 1990 descendió a 40 casos y en 1991 a 17 casos⁵. No obstante, tales indicadores probablemente no reflejan con exactitud la realidad de los hechos, debido a las dificultades que tradicionalmente han tenido los organismos de seguridad para tener estadísticas oficiales confiables.

La explosión social del Caracazo generó lo que López Maya denomina un *ciclo de protesta*. A partir de estos hechos, la frecuencia, variedad e intensidad de las protesta se acentúa en forma drástica. Sin embargo, no debe olvidarse que las movilizaciones estudiantiles, comunitarias y otras protesta ciudadanas venían *in crescendo* desde antes como una consecuencia natural de la crisis global venezolana. Tales protestas estaban fuertemente vinculadas con los denominados nuevos movimientos sociales que no dependían de los partidos políticos tradicionales y demandaban mejores servicios públicos entre otras cosas. El Caracazo lo que hizo fue ratificar una tendencia que ya cobrara cuerpo en la sociedad pero al mismo tiempo la potenció.

2.- Los efectos socioeconómicos del paquete a mediano y largo plazo

Aunque no es nuestro propósito examinar a fondo la política económica de Pérez, si nos interesa plantear a grandes rasgos las secuelas de la misma. Como ya se mencionó, el primer efecto se vio cuando se desataron los sucesos del Caracazo. Tales hechos complicaron el panorama político y obligaron al gobierno a revisar su agenda económica y en algunos casos a modificarla.

En un análisis publicado en diciembre de 1989, López Maya y Gastón Carballo comentan las consecuencias inmediatas del paquete económico desde que se aplicó en febrero de ese año: la inflación alcanzó el 75,5% acumulado, un incremento jamás visto; la tasa de desempleo alcanzó 13,5%, cuando en diciembre de 1988 tal indicador llegaba a 7,0%; el sector de la economía informal habría superado el 32% de 1988. Otras consecuencias fueron: aumento de la inseguridad ciudadana, deserción escolar, analfabetismo, entre otros. Carballo y López Maya razonan que el hecho de que el 80% de los cupos de alistamiento militar fuera llenado por voluntarios puso en evidencia que muchos jóvenes buscaban en el servicio militar un medio de sobrevivencia porque en años

⁵ Ministerio de Justicia, *Memoria y Cuenta*, Caracas, 1992, p. 32.

anteriores la cifras era mucho más baja⁶. Carvallo y López Maya igualmente señalan que para el año 1990, la situación socioeconómica tendería a agravarse pues se implementarías nuevas medidas como el aumento del precio de la gasolina⁷.

Sin lugar a dudas, uno de los indicadores que más alarmó al venezolano medio fue la inflación. En 1988, la inflación alcanzó 29,5% pero en 1989 se disparó a 84,5%⁸. Posteriormente se mantuvo más o menos constante, bordeando poco más del 30%. (Ver Tabla 1: Evolución de la Inflación). Otra de las consecuencias del paquete fue que durante los casi cuatro años que duró el gobierno de Pérez se registró un continuo descenso en el índice de desarrollo humano, que en 1990 tuvo un valor de 0,8210, y en 1993 registró 0,8291 (Ver Tabla 2: Índice de Desarrollo Humano). En cuanto al desempleo y el salario, a pesar de que se logró combatir la tasa de desocupación (aunque no sin detener el auge de la economía informal) el salario mínimo siempre se mantuvo por debajo de los 100 dólares, con la excepción de 1992 cuando alcanzó cerca de 112 dólares. Sin embargo, el ingreso familiar siempre se mantuvo por debajo del costo de la canasta básica y la canasta alimentaria.

TABLA 1
EVOLUCIÓN DE LA INFLACIÓN 1988-1994

1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994
29,5	84,5	36,48	31,02	31,86	45,94	70,84

TABLA 2
INDICE DE DESARROLLO HUMANO

Año	Índice de Desarrollo Humano
1990	0,8210
1991	0,8236
1992	0,8522
1993	0,8291
1994	0,7921

Fuente: Encuesta por Hogares OCEI

⁶ Gastón Carballo y Margarita López Maya, "Crisis social y descomposición política", en: *Sic*, Centro Gumilla, Caracas, Año LII, No. 520, Diciembre 1989, p.452.

⁷ Idem.

⁸ Banco Central de Venezuela, Indicadores sociales y económicos, varios años.

**TABLA 3
DESEMPLEO**

Año	Primer Semestre *	Segundo Semestre *
1990	10,40	10,40
1991	10,30	8,70
1992	8,30	7,10
1993	6,90	6,40
1994	8,90	8,40

**TABLA 4
SALARIO MINIMO CANASTA BASICA y CANASTA ALIMENTARIA**

Año	Salario Mínimo (Bs.)	Salario Mínimo \$	Valor de la Canasta Básica (Bs./mes)	Valor de la Canasta alimentaria (Bs. Mes)	Ingreso Medio Familiar Bs. / mes
1990	4.000	79,15	19.770,76	9.895,38	14.184
1991	6.000	98,12	26.211,96	13.105,98	18.656
1992	9.000	113,97	44.553,60	16.981,47	27.103
1993	9.000	86,11	44.553,60	22.276,80	33.990
1994	15.000	88,24	70.113,22	35.053,61	44.596

Fuente: Encuesta por Hogares. OCEI.

3.- Inicio del ciclo de protesta

Los venezolanos que salieron a las calles a protestar a partir de los sucesos del 27 de Febrero, lo hicieron no solamente por la nueva realidad económica sino por otros elementos inherentes a un sistema político en crisis. En tales protestas hubo una participación organizada o desorganizada de la gente; innovaciones en la forma de protestar⁹; y sectores que tradicionalmente habían protestado contra el *statu quo*, así como personas y organizaciones que no tenían esta tradición¹⁰.

Después de hacer un análisis hemerográfico sobre estas protestas López Maya confirma que la sociedad se movilizó no solamente para protestar contra el paquete económico, sino contra el *statu quo* que era responsable de la crisis económica a la que había llegado el país y que había propiciado el ajuste. Entre octubre de 1989 y septiembre

⁹ Margarita López Maya, "La protesta popular venezolana entre 1989 y 1993". En: *Nueva Sociedad*, (Lucha popular, democracia, neoliberalismo: protesta popular en América Latina en los años de ajuste) Caracas, 1999. p. 209.

¹⁰ *Ibidem.*, p. 221.

de 1994 se registraron 4.237 episodios de protesta o lucha popular según datos de Provea analizados por López Maya. Sobre este particular, advierte la investigadora, debe señalarse que gran parte de la información se vio restringida por los períodos de censura que vivió la prensa a raíz de la inestabilidad ocasionada por las insurrecciones militares del 4 de Febrero y el 27 de Noviembre de 1992.¹¹

Tras consultar la hemerografía sobre disturbios estudiantiles, López Maya observa que: “Las reseñas indican que los disturbios eran motivados por demandas que podríamos ubicar en dos niveles. En un nivel de mayor abstracción quienes protestaban casi siempre manifestaron hacerlo en **contra de las medidas económicas** en general y algunas políticas en particular como la de **privatización**. Pero los disturbios tenían también motivaciones muy concretas: se protestaba contra **el aumento de la gasolina**, los abusos en las **tarifas del transporte**, el irrespeto al **pasaje estudiantil** por parte de los choferes, el maltrato al usuario y la represión policial contra el movimiento estudiantil”¹². Obsérvese que tanto el pasaje estudiantil como las tarifas del transporte y el precio de la gasolina siempre fueron subsidiados por el Estado.

El clima de descontento social se acentuó. No importaba que las intenciones del ajuste fueran buenas pues el gran sacrificio exigido a la población contrastaba profundamente con la corrupción en el poder, la pérdida de credibilidad hacia las instituciones políticas, empresariales, sindicales y otros elementos de la realidad.

Otra característica de este ciclo de protesta, acota López Maya, es que si bien muchas formas protestas tradicionales se pusieron en práctica como fue el caso de las manifestaciones, las marchas y los paros, aparecieron formas novedosas, como fue el caso de los cacerolazos, pitazos y otras¹³. En el siguiente cuadro podemos apreciar las cifras del “ciclo de protestas”¹⁴.

¹¹ *Ibidem*, p. 223.

¹² *Ibidem*, p.229. El subrayado es nuestro.

¹³ *Ibidem*, pp.225-227.

¹⁴ *Ibidem*, p. 233.

TABLA 5

Luchas Populares octubre 1989- septiembre 1994 *

Modalidades	89-90	90-91	91-92	92-93	93-94	Total
Pobladas	0,00	3	12,00	2,00	11,00	28,00
%	0,00	0,55	1,40	0,20	1,00	0,66
Marchas	181	139	222,00	171,00	176,00	8,89
%	26,81	25,46	25,42	16,33	16,05	20,98
Cierres de Calles	127	87	225	226	293	958
%	18,81	15,93	25,77	21,58	26,73	22,61
Tomas de establecimientos	122	95	138	117	92	564
%	18,07	17,40	15,80	11,17	8,40	13,31
Saqueos y disturbios	8	5	17	5	32	67
%	1,20	0,92	1,94	0,47	2,91	1,58
Huelgas de Hambre	33	41	25	36	29	164
%	4,90	7,50	2,86	3,43	2,64	3,87
Paros cívicos	41	25	22	7	10	105
%	6,07	4,60	2,52	0,66	0,91	2,48
Otras	153	151	212	483	453	1452
%	23,66	27,65	24,28	46,13	41,33	34,27
Total	675	546	873	1.047	1.096	4.237

La gestión de Pérez se hizo profundamente impopular e inestable desde el comienzo. El politólogo Anibal Romero destaca que a los 8 meses de gobierno, la gestión de Pérez presentaba el **Índice de Frustración** más alto entre las administraciones sucedidas desde 1969¹⁵. Esto tiene un significado especial dadas las características de la sociedad venezolana, en la cual el Poder Ejecutivo concentra la mayor parte de las expectativas de la población y las más importantes atribuciones.

* Todos los períodos anuales se cuentan desde octubre de un año a septiembre del siguiente. Fuente: Provea, informes anuales (octubre de 1988 a septiembre de 1994), Caracas, 1989-1994. (Datos recopilados por la asistente de investigación del CENDES, Thanali Patruyo).g

¹⁵ Anibal Romero, *Decadencia y Crisis de la Democracia*, p. 19. Este indicador fue creado por Romero basándose en la diferencia entre la población que eligió a los respectivos presidentes y la población que los respaldaba a los ocho meses de mandato. Los datos son tomados del Consejo Supremo Electoral y Estudios de Opinión Datos, C.A.

TABLA 6
RESULTADOS ELECTORALES Y RESPALDO GUBERNAMENTAL

Elecciones Nacionales	Porcentaje de Votos del Candidato Vencedor (A)	Porcentaje de Respaldo Popular al Gobierno a 8 meses de iniciado (B)	Indice de Frustración (ganancias o pérdidas del respaldo popular) (C)
1969: Caldera	29	30	+1
1973: Pérez	49	44	-5
1978: Herrera	47	32	-15
1983: Lusinchi	57	32	-25
1988: Pérez	53	22	-31

Aníbal Romero también hace referencia a los crecientes índices de abstención electoral, indicador que se disparó abruptamente en las elecciones presidenciales de 1988. En diciembre de ese Carlos Andrés Pérez ganó en los comicios pero la alta abstención electoral (18%) era un síntoma de la crisis de credibilidad en la democracia venezolana.¹⁶ Casi un año después, en las elecciones municipales de 1989 la abstención llegó a 54%. El triunfo de Pérez no había no debía despertar mayor euforia, pues ya se asomaba la fuerza del abstencionismo, que puede ser leído como una pérdida de credibilidad en el sistema democrático.

TABLA 7
TASAS DE ABSTENCIÓN ELECTORAL

Elecciones	Presidenciales	Municipales
1968	12	-
1973	10	-
1978	12	-
1979	-	27
1983	12	-
1984	-	40
1988	18	-
1989	-	54
1992	-	51
1993	49	-

Sin embargo, hay una diferencia notable entre las elecciones presidenciales y municipales. En efecto, la elección presidencial, por las características presidencialistas del régimen político y por la característica mesiánica de la sociedad venezolana, históricamente

¹⁶ Ibidem., pp. 19-20. Las cifras son tomadas del Consejo Supremo Electoral.

han tenido mayor importancia que la elección de autoridades municipales e incluso gobernadores, en las que la abstención siempre fue superior a la elección presidencial.

Aníbal Romero comenta las actitudes del venezolano respecto a su disposición a “aceptar la sustitución del modelo clientelar”, es decir, la economía de mercado y el programa de ajuste. En el primer trimestre de 1991 el rechazo llegó al 42% pero en el segundo trimestre de 1992, tal rechazo llegó al 76%. Entre 1991 y 1992 el rechazo se profundizó¹⁷. Esta actitud se mantuvo hasta 1993, cuando Rafael Caldera ganó las elecciones presidenciales gracias a su permanente oposición al “paquete neoliberal”.

TABLA 8
PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN INDISPUESTA
A ACEPTAR LA SUSTITUCIÓN DEL DE MODELO CLIENTELAR
(1991-1992)

1er. trimestre 1991	42%
2do. trimestre 1991	52%
3er. trimestre 1991	52%
4to. trimestre 1991	60%
1er. trimestre 1992	66%
2do. trimestre 1992	76%

4.- Los nuevos movimientos sociales

Hemos dicho que el 27 de febrero de inicia un ciclo de protesta y que en el mismo participan grupos organizados y no organizados. Pues bien, hay indicios de que en estos trágicos sucesos participaron organizaciones políticas que el gobierno calificó de “subversivas” así como organizaciones populares. Nos interesa detenernos un poco en este punto, porque la tesis de la “revuelta espontánea” no permite ver con claridad las protestas que se van a producir posteriormente y la intensa “campaña desestabilizadora” que distintos grupos realizarán a través de distintos métodos de protesta, el graffiti entre ellos, para socavar las bases del gobierno de Pérez y en última instancia socavar la hegemonía política de los principales factores del poder político.

¹⁷ Andrés Serbin y Andrés Stambouli, “La democracia bajo presión: un análisis politológico”, en et.al (eds), *Venezuela: La Democracia Bajo Presión*, pp. 213-215, citado por Aníbal Romero, Ob.cit., p.21..

Como ya expresamos, el dirigente de Bandera Roja, Armando Díaz, sostiene que ellos habían participado en una protesta contra el aumento del pasaje en febrero de 1989. Aunque la protesta se extendió en diferentes puntos de Caracas y el país, al menos en el Nuevo Circo, estudiantes del Instituto Universitario Luis Caballero Mejías tuvieron una participación importante cuando se lanzaron a la calle a impedir el tránsito¹⁸. No era la primera vez que en esta institución los estudiantes protestaban u obstaculizaban la vía por el aumento del pasaje.

En otros sectores como El Valle, 23 de Enero, la autopista Caracas-La Guaira, francotiradores hicieron frente a las fuerzas militares y cuerpos policiales, incluso haciendo uso de armas antitanque (M-30). También se reseñó la presencia de grupos que gritaban: “El pueblo (...) unido (...) jamás será vencido”...”Pueblo...escucha...únete a la lucha”, según el testimonio de Régulo Párraga¹⁹. ¿Acaso no se habían escuchado esos lemas en las luchas estudiantiles, en las consignas y pintas de las marchas o los disturbios protagonizados por universitarios?; ¿Cómo explicar la presencia de armas de guerra?

Esta señales llevaron a algunos dirigentes de Acción Democrática, por ejemplo Humberto Celli, a decir que si bien la protesta se había producido por el acaparamiento o la especulación “...también hay una parte que pareciera estar dirigida por sectores que todavía no han renunciado a la insurrección”²⁰. La misma posición la sostuvo el presidente Pérez, quien admitió que en lo que al principio fue una justa protesta popular por la crisis económica se mezclaron “la delincuencia común con esos rezagos fantasmagóricos de la subversión que todavía no se convencen de que este es un país de libertades, de democracia, donde no caben estos procedimientos”²¹.

Gabriel Puerta Aponte, ex guerrillero y fundador de Bandera Roja, apareció públicamente para desmentir la participación de grupos subversivos pese a que en documentos que ya hemos consultado, este movimiento a mediados de los ochenta pensaba que las condiciones de Venezuela ya eran **prerrevolucionarias**, y pese a que dirigentes como Armando Díaz aceptaron haber participado en la protesta contra el alza del pasaje. Puerta Aponte dijo: “Lo que motiva esta explosión social es la cada vez más injusta

¹⁸ Asdrúbal Barrios, “Génesis de la protesta partió de El Nuevo Circo”, *El Nacional*, Caracas, 28.02.1989, C/2.

¹⁹ Régulo Párraga, “Noche de terror en el 23 de Enero”, *El Nacional*, Caracas, 3.03.1989, D/13.

²⁰ Celli: “Hay sectores que no han renunciado a la insurrección”, *El Nacional*, Caracas, 28.02.1989, A/1.

²¹ Alba Sánchez, “CAP: delincuencia y subversión distorsionaron la protesta popular”, *El Nacional*, Caracas, 3.03.1989.

distribución de la riqueza, que ha llevado a un continuo empobrecimiento de las mayorías nacionales y que, unido a la falta de canales para expresar la protesta, conduce a una rabia contenida”²². La misma postura asumió David Nieves, dirigente de Liga Socialista, organización cercana a Bandera Roja. Según Nieves, las protestas tenían “un carácter espontáneo, no obedecen a la orientación de ninguna fuerza política, porque lamentablemente, en Venezuela no hay un piso subjetivo que canalice el descontento popular”²³. Nieves aprovechó la ocasión y criticó el paquete económico.

Otros dirigentes de Bandera Roja afirman que después del sacudón ya el país estaba en condiciones de un cambio revolucionario. Pedro A. Moreno escribió: “La clarinada la dio el *sacudón* realizado en febrero de 1989 por la población...La rabia y el desespero frente a tanto engaño y mentira, expresados en acciones masivas, fueron una muestra más que evidente de que en Venezuela estaban maduras las condiciones para un cambio revolucionario y que lo que hacía falta era una conducción correcta hacia una reconstrucción de nuestra patria sobre bases nuevas. Luego del sacudón...comienza una elevación de la conciencia política del pueblo venezolano y una maduración en los sectores de avanzada sobre la necesidad de conformar una fuerza capaz de darle curso a esas potencialidades encerradas en el pueblo venezolano; aún cuando, a la par, el gobierno persiste en la imposición de los ajustes neoliberales, pues su principal compromiso es con el capital financiero transnacional, es decir, el FMI y el BMI”²⁴.

Por su parte, Miguel Enrique Otero, parlamentario de COPEI y miembro de la directiva de *El Nacional*, no descartó la posible participación de “subversivos”, aunque acotó: “...sería una insensatez, una miopía propia de quienes dirigen el Estado, afirmar o suponer, con toda la carga de violencia que puede tener...” que la protesta “...obedece a la voluntad de los comunistas, de los extremistas o de los subversivos”²⁵. Y Andrés Velásquez, líder de Causa R, una organización política no tradicional que comenzaba a ganar terreno en la vida nacional, negó su responsabilidad en los disturbios.

²² Mario Villegas, “Gabriel Puerta Aponte acusa al gobierno por la crisis”, *El Nacional*, Caracas, 2.03.1989, D/10.

²³ Fernando Garay, “David Nieves: Costo de la crisis debe recaer sobre los más poderosos”, *El Nacional*, Caracas, 1.03.1989, D/4.

²⁴ Pedro Moreno, *Op.cit.*, p.7.

²⁵ “Otero Castillo: La insurrección popular es un alerta al liderazgo político”, *El Nacional*, Caracas, 1.03.1989, D/2.

Posteriormente a los hechos se desató una cacería de brujas; estudiantes, profesores universitarios y dirigentes populares fueron perseguidos, detenidos y hasta encarcelados. Pero nunca se dieron a conocer públicamente las pruebas contundentes de la participación de grupos subversivos. Aunque descartáramos esa hipótesis por la presunta falta de pruebas, de todas formas para esa época ya existían organizaciones populares, políticas y comunitarias en Caracas que planteaban un nuevo modelo de lucha democrática que acudía a métodos de la subversión tradicional.

Aparte de las tradicionales marchas universitarias, los disturbios protagonizados por los encapuchados en la UCV, o algunas acciones llevadas a cabo por sindicatos u obreros, en importantes sectores populares comenzaron a surgir tales intentos de organización y hasta planes de rebelión. Así lo expone Roland Denis en *Los Fabricantes de la rebelión*, obra en la que recoge parte de su vivencia como luchador inmerso en las barriadas y comunidades populares principalmente de Caracas. A través de estas páginas Denis se propuso: “Contribuir en la construcción de la “otra historia”...Solamente trato de ofrecer una mirada crítica sobre esta década de lucha desde la espina de los luchadores populares...”; unos luchadores que formaban parte de la “sociedad de excluidos”.²⁶

Denis plantea que el 27 de febrero dejó cierta huella en el espíritu de lucha en la población, una huella que va a alimentar un espíritu de subversión, de desconocimiento de la legitimidad del estamento político tradicional y un código subterráneo de lucha. El autor relata que durante el Caracazo hubo saqueos de establecimiento comerciales, movimientos de masas sin ningún destino y hasta algunas bandas cometieron arbitrariedades, pero que “...poco a poco los intentos de algunos pocos por conjurar una cierta coherencia en la acción y un sentido menos inmediatista a lo que se buscaba, empezaron a alcanzar sus objetivos. De pronto, el cansancio frente al puro desorden motivado por la euforia expropiadora, estimuló la reunión de pequeños grupos que en minutos escogían un determinado proceder para encaminar de forma más contundente y eficiente la acción de la multitud. Bastaba con que los acuerdos rápidamente sean logrados para que la multitud masiva empiece a tomar un nuevo cariz hasta arropar con su ejemplo el movimiento de una infinidad de seres quienes, en la medida en que descubrían la posibilidad de darle un sentido constructivo a su violencia, a la vez comenzaban a producir palabras, actos

²⁶ Roland Denis, *Los fabricantes de la rebelión*, Introducción, pp. 9-10.

concretos y puntuales, con un nivel cada vez más racional de acción y organización. Se convocaba a la acción solidaria con el herido, a la distribución equitativa de lo expropiado guiando la movilización hacia un destino sobradamente político (en algunas partes se balbuceaba la idea de dirigirse contra el palacio presidencial)²⁷. Dentro de esta multitud aparecieron grupos que intentaron crear orden, esta multitud descubrió su “poder transformador”, y algunas personas portaron banderas de Venezuela y gritaban “Viva el pueblo”²⁸.

El 27 de febrero, prosigue Denis, “...dejó sembrado un código subterráneo de lucha y el germen de una comprensión radicalmente distinta del status político que habrá de jugar la mayoría popular. En los años sucesivos y a pesar de la represión, la violencia colectiva y “espontánea” se convirtió en una forma recurrente de lucha entre las comunidades (más que todo periféricas de las grandes ciudades) y grupos protestatarios (preferiblemente estudiantiles). Ella fue tomando la forma de una respuesta automática ante las injusticias y arbitrariedades que se sucedían contra una población cada vez más golpeada en todos los índices de calidad de vida. La violencia de la calle era su imagen, la piedra y el control momentáneo del espacio su instrumento de lucha más común y el combate contra la pobreza su principal razón de ser”²⁹.

Denis también explica que las luchas populares reinterpretan el significado de la democracia, un rescate de la soberanía popular como principio que legitima entre otras cosas las protestas y el deseo de construir un nuevo orden socio-político³⁰. El primer intento de rebelión masiva consumado el 27-F condujo a rebeliones parciales y la subversión social dio paso a una subversión política contra la democracia puntofijista³¹.

Gran parte de los grupos y organizaciones que siempre habían sido críticos con respecto al sistema y que habían sido derrotados en el primer gobierno de Caldera comenzaron a reagruparse ante la creciente ola de movilización social, pero al mismo tiempo dentro de las comunidades populares aparecieron nuevas formas de organización y lucha que no dependían de los desacreditados partidos políticos tradicionales y no tenían fines estrictamente electorales sino que buscaban resolver sus problemas puntuales

²⁷ *Ibidem.*, pp.16-17.

²⁸ *Ibidem.*, p.17.

²⁹ *Ibidem.*, p. 18.

³⁰ *Idem.*

³¹ *Ibidem.*, p. 20.

cotidianos: el agua, la luz y el transporte colectivo. Tales agrupaciones tampoco dependían de las organizaciones tradicionales de izquierda, que también estaban desgastadas.

Dice Denia que: “La Asamblea de Barrios en Caracas, los movimientos pedagógicos, las redes culturales de base y de investigación-acción, el cooperativismo alternativo, la violencia liceísta y universitaria, los intentos del movimiento indígena y minero, la protesta de los jubilados, la misma interacción de agrupaciones e individuos que supuso la constancia conspirativa, son tan sólo algunos de los picos más simbólicos de una movilización que al menos hasta el año 94 no en pocas oportunidades se tornó incontrolable”³².

Una de las organizaciones más importantes de estas movilizaciones fue la Asamblea de Barrios, “...centro de inauguración del poder social en el país y agente articulador de las luchas populares” que buscaba crear su propio espacio y autonomía que permitiría el surgimiento legítimo de una nueva democracia.

Otro fenómeno que surgió fue el comité de los familiares de las Víctimas del 27 de febrero, hoy conocido como COFAVIC. Al principio se trató de familiares que espontáneamente demandaban una respuesta por los centenares de cadáveres que había dejado la brutal represión del Ejército durante aquellos hechos. Pronto, el comité se convirtió “...en un lugar de articulación de innumerables colectivos surgidos en las comunidades marginales caraqueñas. A partir de allí empieza a radicalizarse la acción colectiva; de la denuncia se pasa a la organización de actividades de acción directa, se toma Miraflores por sorpresa, utilizando cadenas y el ingenio de los familiares...En el año 90 las fuerzas han crecido, nace la consigna de “no hay pueblo vencido”, con pintas se llenan las paredes de la ciudad entre ellas las del CEN de AD, hasta organizarse el primer acto de conmemoración del 27-F”³³.

Hacia finales de septiembre de 1989, por ejemplo, en Maracay aparecieron consignas contra el alza de pasajes urbanos, en la que participaron estudiantes y trabajadores, tales como: “Esas manos que ves/te están robando otra vez”; “Ahí están, esos son los que roban la nación”; “Aumenta la leche/aumenta el café/si no nos mata el hambre/ lo hará Carlos Andrés”; “Siguen los aumentos/saqueo popular”; “El pueblo unido jamás será vencido”; “El estudiante arrecho/reclama sus derechos”; “¡Que los ricos paguen su

³² Ibidem, p. 22.

³³ Ibidem., pp.26-27.

crisis!"; "No al aumento del pasaje"; "Exigimos al gobierno que aumente los sueldos"³⁴. Y en La Guaria, en el Abasto Pedrigues escribieron: "No permitas el saqueo de este abasto La Comunidad"³⁵.

En 1990 la lucha continuó y se sumaron los estudiantes de Educación Media quienes tendrán un papel estelar en 1991 y dejarán su consigna mural "todo el poder para el pueblo"³⁶. Incluso, Roland Denis asegura que los estudiantes de los liceos tendrán un papel mucho más protagónico que sus homólogos de las universidades donde la lucha había decaído.

En el caso de COFAVIC surgieron diferencias de criterio con Liliana Ortega*, con la "Asamblea Yulimar Reyes"^{**} pero aún así se forma la "Asamblea de Barrios" y a la par apareció el Proyecto 92 en las comunidades, que aupó con fuerza la bandera de la "desobediencia popular" al menos hasta 1993³⁷. También desde 1989 existía el Frente Patriótico, organización que había logrado aglutinar a "viejos disidentes del sistema"³⁸. Dentro de la corriente de Desobediencia Popular militó Sergio Rodríguez, quien formaba parte del Comité de Redacción de la publicación "Yulimar Vive" y era compañero de luchas de Roland Denis.

Resumiendo, pues, a partir de febrero de 1989 numerosos grupos populares, comunidades, estudiantes que disentían de la democracia tradicional confiscada por los partidos políticos tradicionales hegemónicos; que vivían en carne propia las secuelas del paquete económico y tantos años de ineficiencia gubernamental y pobreza, se lanzaron a la calle a protestar contra un sistema agotado que no ofrecía soluciones. Para ello apelaron a formas de protesta tradicionales dentro de las que cabe mencionar las pintas. En cuanto a las nuevas formas de protesta como los cacerolazos, éstas también fueron empleadas a partir de la insurrección militar de 4 de Febrero de 1992. En oportunidades veremos mezclas de una vieja forma de protesta, como la pinta, con una nueva forma: las cacerolas.

³⁴ Hugo Obregón Muñoz, *Los otros medios*, p. 115.

³⁵ José Gómez López, "Dos muertos y 250 detenidos en el Litoral Central", *El Nacional*, Caracas, 3.03.1989, D/13. Con la tragedia de Vargas, ocurrida en diciembre de 1999, también algunos habitantes del Litoral Central escribirán pintas contra los invasores de propiedades abandonadas.

³⁶ Roland Denis., *Op.cit.*, p.26.

* El "Comité por los desaparecidos" se fundó a principios de marzo de 1989.

** Yulimar Reyes murió el 27 de febrero como consecuencia de los perdigones que impactaron su cuerpo. Estudiaba sexto semestre de Letras en la UCV. La Federación de Centros Universitarios protestó el hecho.

³⁷ Roland Denis, *Op.cit.*, pp. 26-27.

³⁸ *Ibidem*, p.29.

Investigaciones realizadas por la UCAB revelaron que para 1990 se habían incrementado las movilizaciones protagonizadas por comunidades organizadas en comparación con las registradas en 1976, 1980 y 1986, años en los que no hubo procesos electorales. Dentro de las causas de tales movilizaciones estaban el deterioro de los servicios públicos -en especial el servicio del agua- el aumento de organizaciones comunitarias, asociaciones de vecinos y cooperativas, entre otras. También en el año 90 aumentó la violencia en las manifestaciones. En 1990, el 21% de las manifestaciones mostraron signos de violencia, cuando en 1976, 1980 o 1986, tales porcentajes fueron de 12, 8 y 11 respectivamente. Indudablemente que en ello influyó el hecho de que al producirse una caída en los precios del petróleo, el Estado debió reducir el gasto dirigido a educación, salud y otras áreas. En consecuencia, fue perdiendo el control que se ejercía sobre estos sectores de la sociedad a través de los partidos políticos ligados al poder, y a la par florecieron iniciativas más autónomas³⁹. No olvidemos que los partidos políticos, como arte y parte del aparato del Estado eran los grandes intermediarios entre la riqueza petrolera y el ciudadano, eran los grandes administradores del presupuesto nacional.

5.- Crisis de información: el paquete es “incomprensible”

Uno de los problemas que afectó al programa económico de Pérez iniciado en 1989, fue la carencia de una política oficial de información sobre las características, objetivos y metas del mismo. El hecho de que el gobierno no informara a la población adecuadamente sobre los objetivos y la naturaleza de esta política económica en gran medida impidió que ésta fuera aceptada por la sociedad, que se percibieran sus hipotéticos beneficios a largo plazo, y por ende, que fuera legitimada. Al respecto, López Maya señala que: “La otra cara de la estrategia macroeconómica fue el manejo que se hizo de la información económica por parte del gobierno, que contribuyó a que la población tuviera

³⁹ Néstor Luis Luengo. “Estado, Sistema Político y Violencia en Venezuela”, en: *La Violencia en Venezuela*, pp. 146-149. Esta investigación hemerográfica llevada a cabo por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la UCAB, tomó como muestra informaciones de prensa aparecidas en *El Nacional* y en años no electorales, partiendo de la premisa de que en años electorales muchas movilizaciones son provocada o manejadas por el clima electoral.

una visión poco clara de los problemas que se confrontaban. Pero en los dos primeros meses de 1989 estos problemas se pusieron de relieve en una situación dramática”⁴⁰.

Esta carencia de información o política de información no puede ser analizada sin considerar la “cultura económica” que ha imperado en la gran mayoría de los venezolanos, en particular los sectores bajos, que eran los más golpeados por la crisis y los que más sufrirían el impacto de la medidas. Tantos años de estatismo no podían terminarse sin generar consecuencias dramáticas y descontrol social. Varias décadas de cultura económica no se cambian de la noche a la mañana sin que se generen profundas heridas. En este orden de ideas, por más acertada que hubiese sido la política de información del gobierno de Pérez, desde el mismo instante que introdujo las reformas económicas, éstas no hubieran podido calmar los ánimos de una sociedad que estaba siendo sometida a una drástica readaptación de sus patrones económicos, de consumo y estándar de vida, y por ende, a una nueva mentalidad y estilo de vida. La sociedad venezolana no estaba preparada para vivir un sacrificio tan drástico exigido por un programa. Esta dificultad para adaptarse a una nueva cultura económica es un rasgo que marcará a toda la América Latina en los años noventa y cuyas raíces más profundas deben examinarse en el proceso de colonización.

En 1980, los historiadores Barbara y Stanley Stein publicaron *La Herencia Colonial de América Latina*, un importante estudio donde se revela como en los países de la región se mantenían costumbres y estructuras económicas heredadas de la colonia y que en parte explicaban los problemas de desarrollo. Estos autores hacen referencia a las amplias burocracias, fuertes poderes ejecutivos, un acentuado intervencionismo estatal, en fin “una serie de instituciones básicas, patrones de comportamiento y actitudes que han tenido una continuidad impresionante” y que son “la herencia colonial de tres siglos de subordinación a España y Portugal”.⁴¹ En el siglo XX, la sociedad venezolana continuó la herencia colonial del Estado rentista: se cambiaron los metales preciosos por el petróleo y el Estado continuó siendo el gran dueño y distribuidor de la riqueza. El programa de ajuste de Pérez iba en una dirección opuesta a esos patrones de conducta profundamente arraigados en la sociedad. De manera que cualquier intento oficial por informar a la población habría tenido que enfrentar grandes escollos.

⁴⁰ Margarita López Maya, “La protesta popular venezolana entre 1989 y 1993”, p. 211.

⁴¹ Barbara y Stanley Stein, *La herencia Colonial de América Latina*, p. 34.

Antes de que Pérez iniciara el programa de ajustes en 1989 muchos economistas habían planteado que uno de los problemas que afrontaba la sociedad venezolana era su cultura económica, basada en el estatismo y el populismo, y que parte de la solución de la crisis estaba en superar este modelo cultural, que en cierto modo había creado una mentalidad económica “clientelar”, “estatista” y “paternalista” en el venezolano común. El economista Emeterio Gomez, por ejemplo, había planteado en qué medida la “cultura de izquierda”⁴² venezolana, había propiciado el modelo cultural de Estado y sociedad que condujo a la crisis económica de los años ochenta. Y tenía razón. En el fondo de esta crisis económica que dio origen al ajuste había una cultura de izquierda en los más altos niveles institucionales del gobierno y la sociedad venezolana que hacía difícil cuando no imposible una reforma de orientación neoliberal.

Se supone que el Estado debía asumir la tarea histórica de modificar en cuestión de días, semanas o meses los rancios patrones culturales formados durante décadas e incluso siglos, y preparar de este modo a la sociedad venezolana para el viraje neoliberal. El problema que vivió Venezuela, también lo vivió México, según se desprende de las opiniones del ex embajador de Estados Unidos en Venezuela para 1989, Otto Reich: “En países en desarrollo, inclusive en América Latina, desafortunadamente ha habido poco esfuerzo histórico para educar a la población en asuntos económicos”⁴³. Para Reich, modernización es la adopción de un sistema económico de libre mercado y “cualquier país que toma esas decisiones inevitables, pero que no explica las razones por las cuales son necesarias, y por las cuales se van a beneficiar a largo plazo, corre el riesgo de una explosión social”. Reich añade: “en mi opinión, esa falla de comunicación fue una de las causas que contribuyeron a los trágicos eventos de febrero de 1989 en Venezuela: la falla del gobierno de comunicar la razón de sus políticas y de obtener el apoyo de su pueblo”⁴⁴.

El presidente Pérez se rodeó de un gabinete “de lujo”, integrado por destacados técnicos y especialistas que tendrían la responsabilidad de informar acerca de las políticas económicas. Mención especial merece Miguel Rodríguez, ministro de Cordiplan, líder del gabinete económico y principal vocero oficial de las nuevas políticas económicas, cuyas

⁴² Emeterio Gómez, *La Economía Venezolana y la Cultura de Izquierda*, pp. 6-14.

⁴³ “El Papel de los Medios de Comunicación en el Proceso de Promoción de las Reformas Económicas”, en *Desafíos y Beneficios Sociales de la Modernización*, p 47. Esta publicación recoge las opiniones emitidas por los expositores en un foro realizado en 1995 bajo los auspicios de CEDICE y con ese título.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 48.

ruedas prensa, alocuciones e intervenciones públicas no eran convincentes para la mayor parte del público por una sencilla razón: la mayor parte de los venezolanos no comprendía ni los conceptos, ni el lenguaje, ni los contenidos manejados por Rodríguez. Cada intervención pública del flamante ministro era un verdadero Teatro del Absurdo, casi un monólogo.

Para 1989, el Estado contaba con la Oficina Central de Información, la agencia de noticias Venpres y otros entes oficiales comunicacionales que constituían la plataforma institucional de sus políticas informativas. Pero en los primeros meses del gobierno de Pérez no existieron sólidas campañas institucionales de apoyo al programa de ajustes pues se dio más importancia a la capacidad y el liderazgo de algunos miembros del gabinete económico, Miguel Rodríguez por ejemplo, para dar a conocer las medidas. Los primeros esfuerzos informativos de parte del gobierno de Pérez estuvieron destinados más hacia la toma de posesión y el optimismo que caracteriza todo cambio de gobierno en Venezuela.

Por su parte, los medios de comunicación social privados, y en particular los periodistas, tampoco estaban preparados para informar sobre tales políticas económicas pese a los esfuerzos que hicieron. El hecho económico y el lenguaje de la economía en sí mismos son complejos, no en vano organizaciones como el Centro de Divulgación del Conocimiento Económico (CEDICE) o el Centro de Orientación Económica (COE), en los años ochenta diseñaron cursos de formación económica para periodistas aunque con una clara orientación neoliberal.

Aunque este punto podría estudiarse más a fondo, no hay duda de que en líneas generales se puede afirmar que ni los medios de comunicación privados ni los periodistas pudieron informar adecuadamente sobre las nuevas políticas económicas, las consecuencias de las mismas, por la cual en la mayor parte de la población se creó temor, desorientación e incertidumbre, condiciones propicias para la anarquía social.

Cuando estalló el Caracazo, entonces la Oficina Central de Información y los medios de comunicación social privados, en particular las televisoras comerciales, realizaron una intensiva campaña dirigida a descalificar los saqueos, a considerarlos como una conducta perniciosa, casi delictiva, y a promocionar la “cordura y reflexión” en un país anarquizado, buscando reestablecer la “normalidad”. Los supuestos beneficios del paquete quedaron en un segundo plano estos comenzaron a ser arrojados por una matriz de opinión

negativa. Toda la información que se divulgaba sobre el paquete y sus beneficios debía enfrentar los prejuicios de la población alimentados por las terribles imágenes de saqueos y muertos que invadieron sus mentes de los venezolanos en los últimos días de febrero y los primeros días de marzo. Esta matriz de opinión también fue reforzada con la opinión de algunos dirigentes de peso como Gonzalo Barrios, quien calificó los hechos originados el 27 de febrero como “el beso mortal del Fondo Monetario Internacional”.

El vacío informativo del naciente gobierno de Pérez ¿podía ser suplantado por los medios de comunicación social privados? El editor de *El Nacional*, Miguel Enrique Otero, explicaría unos años después que el papel de los medios de comunicación en los programas de reforma económica debe ser visto con cautela y no estuvo muy de acuerdo con subordinar los medios a una política de un gobierno particular: “¿Deben tener un papel los medios de comunicación en la promoción de ideas? Porque esto sugiere un rol de los medios de comunicación distinto al estricto deber de informar”⁴⁵. Otero mencionaba como ejemplo que en los tiempos de Mao Tse Tung, los medios se unieron el Gran Salto Adelante, proceso que a la postre significó la muerte de 100 o 70 millones de chinos. Y concluyó diciendo: “siempre es muy peligroso en países en libertad proponer que los medios de comunicación deben cumplir un rol fundamental en la promoción de cualquier idea”⁴⁶.

Sin embargo, respecto a las reformas económicas de Pérez, Otero señala que los medios de comunicación “fueron muy positivos en cuanto a la reforma económica, pero fueron muy negativos en la parte política”. En todo caso, advierte Otero, se le puede criticar a los medios “que en ese gobierno de Pérez no ayudaron políticamente a Pérez para que funcionaran las reformas económicas”⁴⁷.

Otero dijo que en democracias, el rol de los medios es el de “contrastar las ideas”, de ser críticos o no, respecto a todas las proposiciones que se hagan de establecer un flujo libre de intercambio de opiniones, y de informar verazmente lo que ocurre en la sociedad”⁴⁸.

Evidentemente que el malestar social que se generó por las medidas económicas y otros factores inherentes a la realidad venezolana, condujo a protestas y a toneladas de

⁴⁵ Ibidem., p 51.

⁴⁶ Idem.

⁴⁷ Ibidem., 52.

⁴⁸ Idem.

información que mediatizaron la opinión pública venezolana respecto a los objetivos y efectos del paquete económico, o a los objetivos del gobierno mismo.

Por otra parte, la crisis económica que se produjo a mediados de los ochenta (1983) y alcanzó a la gestión de Pérez en 1989, creó en el público venezolano grandes expectativas informativas hacia la economía pero la mayor parte de los venezolanos nunca comprendió lo que realmente sucedía en este espinoso tema, sencillamente porque no entendía el hecho económico, léase, el lenguaje económico. El analista Alfredo Keller ha dado una opinión muy interesante sobre la función de los medios de comunicación social en la modernización económica. Keller dice que para la población “hay un problema de léxico, hay un problema de comprensión del lenguaje y hay el problema que no sabemos de lo que estamos hablando en paralelo. Leamos los periódicos. Creo que de economistas para abajo, nadie entiende. Creo que los economistas tampoco. Las páginas de los periódicos tienen un lenguaje absolutamente técnico.

En consecuencia, leer la prensa constituye una dificultad cotidiana. Es como una rueda de bicicleta, gira y gira siempre planteando el mismo problema y nunca entendemos nada”⁴⁹. Keller también afirma que el pueblo venezolano es un pueblo subinformado y que en el fondo de esta problemática hay un problema de cultura económica.⁵⁰

Estos problemas informativos en la sociedad se deben también a que los medios de comunicación siempre privilegiaron la información política. Apenas después del viernes negro de 1983, tanto periodistas como editores comenzaron a familiarizarse con una nueva realidad económica, cultural, informativa y un nuevo lenguaje. Por ejemplo, el público comenzó a familiarizarse con el fenómeno de la devaluación que fue decretada el viernes negro de 1983, pero respecto a las políticas y lineamientos del Estado, no hubo cambios drásticos. En la medida que el modelo económico tradicional estatista y populista basado en la renta petrolera permitió paliar la crisis con soluciones a corto plazo como los subsidios o el control de precios, el venezolano promedio no se familiarizó con otras variables, otros escenarios, otros términos, otros mecanismos económicos, otros lenguaje, otras informaciones, como las que se generaron a partir de febrero de 1989, cuando todos los patrones de conducta del Estado estaban en proceso de transformación,

⁴⁹ *Ibidem*, pp. 55-58. Aunque el comentario no se refiere concretamente al ajuste de 1989, lo consideramos válido como explicación de lo sucedido ese año, por cuanto se refiere igualmente a la forma en que el colectivo comprende o no la modernización económica en la Venezuela de los 90.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 58.

cuestionamiento, y por ende los patrones de conducta de la población, de los medios y la información económica.

Marietta Hernández, presidenta de la Cámara Venezolana de la Radio, explica que desde antes de la llegada de Pérez al poder, este gremio se propuso crear un programa de información y educación para respaldar las reformas económicas en apoyo de la gestión de Pérez. No obstante, el programa no fue respaldado por el futuro Presidente⁵¹.

La forma en que los medios afectaron el programa de ajustes es un tema que todavía no ha sido lo suficientemente investigado, como tampoco ha sido investigado a fondo la posibilidad de que el venezolano común acepte un programa de reforma económica neoliberal. En otros países de América Latina, por ejemplo Chile, tales reformas han sido aceptadas pero sin la ausencia de un trauma social como lo fue la Dictadura de Augusto Pinochet*. Igualmente debe investigarse todavía en qué medida otros factores crearon malestar social antes de 1989 y reventaron con el paquete económico. Nos referimos a esos hechos cotidianos, aparentemente insignificantes, que lanzaron a la población a tomar las calles en forma violenta.

Otra de las inquietudes que ha surgido entre los académicos respecto a la revuelta popular de 1989, es si la misma constituyó un rechazo de la sociedad venezolana a la modernidad. Algunos autores han establecido una relación entre el grado de modernidad de una sociedad y sus canales de protesta. Se supone que en las sociedades donde se han consolidado los procesos, estructuras e instituciones modernas (según lo sostenido por Thompson, 1995 y Hobsbawn, 1983) las acciones violentas de protesta como las ocurridas en Caracas en 1989 no tienen preeminencia; la población canaliza la protesta a través de métodos que tienden a ser pacíficos y organizados, en lugar de violentos y desorganizados⁵². Incluso, López Maya hace el siguiente análisis: "Las características de la rebelión popular venezolana de 1989, así como los motivos explícitos que la impulsaron levantan varias interrogantes sobre el grado de consolidación de la modernidad en la sociedad venezolana. Las formas y tipos de acción de la protesta popular de esos días

⁵¹ *Ibidem*, pp. 52-55.

* De hecho, los triunfos de Rafael Caldera y Hugo Chávez en las elecciones presidenciales de 1993 y 1998 respectivamente, en gran parte se basaron en su rechazo al neoliberalismo, actitud que en el caso del teniente coronel se convirtió en un leit motiv, "el neoliberalismo salvaje", de sus interminables y reiterativas alocuciones como jefe de Estado. Podrá imaginarse el lector el efecto de esta postura en el venezolano común.

⁵² Margarita López Maya. "Venezuela La Rebelión Popular del 27 de Febrero de 1989 ¿Resistencia a la Modernidad?", p.192.

siguieron patrones que antes que modernos, rememoraron las revueltas decimonónicas en algunas ciudades latinoamericanas y las conocidas revueltas de hambre de los siglos de transición de las sociedades europeas: barricadas, quemas, apedreamientos, tomas de calle y establecimientos, saqueos con o sin distribución...”⁵³.

Entonces, siguiendo a López Maya, nos preguntamos: “¿Fue el *Sacudón* una expresión de rechazo de la sociedad venezolana a la modernidad?”⁵⁴. Esta autora sostiene que el *Sacudón* “**no fue una expresión de repudio de la población venezolana a la modernidad**, sino más bien un rechazo a aceptar las nuevas reglas de funcionamiento sociopolítico que conllevaban, tanto el programa de ajuste macroeconómico, como el también ofrecido programa de reestructuración económica”⁵⁵. Otros autores, Aníbal Romero, por ejemplo, han señalado que la población venezolana rechazó el intento de modernización económica iniciado por Pérez, pues estaba acostumbrada a vivir apegada a los patrones del modelo clientelar, es decir, que el Caracazo sí pudo haber sido un rechazo a un intento de modernización.

Sin embargo, no hay duda de que el paquete nunca fue consultado, fue impuesto por las elites políticas, y el pueblo venezolano, con casi 30 años de vida democrática, deseaba ser escuchado en sus opiniones, expresar su malestar y participar. Si la imposición del paquete fue violenta, la respuesta popular se hizo en los mismos términos. Tanto el gobierno de Pérez como los medios de comunicación social no lograron informar a la población sobre la conveniencia de la nueva política económica y los supuestos beneficios que traería, inscritos en el marco de una modernización en la que sí creían las elites política y económicas. Al no haber comunicación eficiente por parte de los gobernantes ni intercambio de ideas con respecto al pueblo, este desconoció la legitimidad del proyecto económico en ciernes y respondió por los únicos canales que encontró, la calle, poniendo en evidencia las graves carencias de un país aparentemente democrático que soñaba con una modernización económica pero aún se manejaba bajo el criterio de una elite autocrática.

⁵³ La autora hace esta descripción basándose en los autores Armo y Ortoll (1996); Rudé (1971). Ver página 192.

⁵⁴ *Ibidem.*, p. 177.

⁵⁵ *Ibidem.*, pp. 177-178. El subrayado es nuestro. Para ampliar puede consultarse directamente la obra.

CAPITULO V

LOS GRAFFITI Y LAS PROTESTAS EN 1992: "VIVA CHAVEZ"

1.- “Ahora la propuesta es la desobediencia”

Desde 1989 el malestar social en la población de Caracas se había expresado a través de numerosas manifestaciones de calle y disturbios violentos. Para 1991 la situación se había agravado. Una buena parte de estas acciones tenía su origen en el malestar social producido por el alto costo de la vida, el pasaje estudiantil o el paquete económico, aunque tampoco faltaron quienes protestaron por la coalición militar internacional contra Irak liderada por Estados Unidos, en la Guerra del Golfo Pérsico: "FUERA EL IMPERIALISMO YANQUI DEL REINO ARABE"; "EL VERDADERO HITLER ES BUSH"¹.

Este clima de protesta llevó a que el Consejo Nacional del Comercio y los Servicios (Consecomercio), el principal gremio de los comerciantes privados, advirtiera en su *Memoria del Directorio Ejecutivo* (1991) que la “desobediencia civil amenaza con despertar”. La observación fue reseñada por el diario *El Mundo* a finales de abril, que tituló con la misma frase en primera página². Según este documento gremial, en el entorno socio político de 1990 y 1991 existía una crisis de liderazgo e instituciones políticas: “No hay personalidad ni institución política que haya mejorado el funcionamiento y la imagen del sistema democrático y la vida nacional. En consecuencia, tampoco hay un liderazgo político, cuya ausencia provoca una desobediencia civil en la mayoría de los ámbitos socioeconómicos del país. Esta desobediencia, que ha alcanzado su máximo en los sucesos de febrero de 1989, hoy persisten (sic) en forma silenciosa y amenaza con despertar en la misma intensidad”.

La *Memoria* menciona el proceso de deterioro de la democracia, la continuidad de la corrupción en la administración pública y otros vicios así como “el peso de una política económica de elevado costo social, que para un porcentaje de la población ha sido de difícil asimilación”, todo lo cual acentúa “el sentimiento de inseguridad que se ve agravado con el auge de la delincuencia en sus diferentes manifestaciones”.³

No hay duda de que la situación política se había tornado aguda. El grupo Los Notables, integrado por el connotado escritor Arturo Uslar Pietri y otras personalidades de

¹ Humberto Jaimes, *Colección de videos sobre graffiti de Caracas*, formato VHS, Casette 1, 1991.

² Mariela León, “Desobediencia civil amenaza con despertar”, *El Mundo*, Caracas, 29.04.1991, p. 1.

³ Consecomercio, *Memoria del Directorio Ejecutivo (1990-1991)*, Caracas, 1991, p 11.

la vida venezolana comenzó a solicitar reformas políticas. El 20 de septiembre, por ejemplo, entregó un documento a la Corte Suprema de Justicia en el que invitaba a renunciar a los magistrados del máximo tribunal, paso inicial para una serie de reformas tanto en el sistema judicial como en el sistema democrático mismo.

En las instituciones oficiales de Educación Media estaba uno de los principales focos del malestar y la protesta, sin por ello olvidar las acciones de las comunidades vecinales, pensionados y profesores. Cuando llegamos al último trimestre de 1991, las protestas se sintieron con más fuerza y generaron más incertidumbre y nerviosismo sobre el porvenir del país. No en vano, *El Diario de Caracas* publicó una edición especial intitulada "Días de violencia", donde analizaba la crítica situación del país y advertía sobre lo que podría suceder en el futuro.

El rotativo del Grupo IBC escribió: "En los últimos días, la paz social de Venezuela, que fue utilizada como uno de los principales baluartes del sistema político durante toda la década de los '80 y parte de los '70, ha mostrado fisuras...El régimen político también ha sufrido un serio estremecimiento con sucesos como los del 27 de febrero y con un cuestionamiento al status quo por parte de diversos sectores del país. La otrora prototípica estabilidad política se ha ido esfumando paulatinamente y **hoy son frecuentes los rumores sobre una posible interrupción del hilo constitucional**. Las advertencias no están a cargo, por cierto, de personalidades extremistas, sino de hombres ponderados con gran experiencia política".⁴

Y es que el último trimestre de 1991 fue en extremo caliente. Avanzado el mes de noviembre, el reconocido escritor Arturo Uslar Pietri, siempre con inclinaciones políticas, advirtió sobre la posibilidad de un golpe militar⁵, anuncio al que pocos dirigentes políticos de AD y el *status quo* le dieron importancia. El propio presidente Pérez negó la especie casi una semana después⁶. Pero la verdad es que la opinión de Uslar coincidía con los rumores que circulaban en la opinión pública y con las polémicas declaraciones que el comandante del Ejército, General Carlos Julio Peñaloza, había pronunciado en un acto oficial de la institución castrense en junio de ese año. Peñaloza había dicho: "Muchos civiles y militares piensan que la democracia actual está carcomida por la corrupción y

⁴ Clodovaldo Hernández, "La democracia y la paz social sufren la prueba de un programa de ajuste", en "Días de Violencia", Suplemento Especial de *El Diario de Caracas*, Caracas, 30.11.1991, p. 3.

⁵ "Venezuela se desintegra y puede haber un golpe", *El Nacional*, Caracas, 17.11.91, A-1.

⁶ "No habrá golpe de Estado", *El Nacional*, Caracas, 29.11.91, A-1.

consideran que la única vía para corregirlo es una **acción de fuerza** que a sangre y fuego purgue a los corruptos y reivindique a la nación. Este grupo considera que el honor de la patria, sólo puede renacer regenerándolo con la sangre de los que lo han mancillado y que para lograr este objetivo es indispensable mancillar la democracia y establecer un régimen autoritario”⁷.

Peñalosa había roto con el protocolo propio de este acto oficial de entrega de la Comandancia General del Ejército, al cual, por cierto, no había asistido el presidente Pérez. El militar fue más lejos al denunciar sin tapujos: “...en Venezuela podrá ocurrir cualquier cosa...O se le para el trote a la corrupción o a esto se lo lleva quien lo trajo, bien sea por los militares o por los civiles”⁸.

Esos rumores no eran fruto del azar. Venezuela es un país con una significativa tradición de rumores, sobretodo de rumores de golpe militar, los cuales habían cobrado ganado terreno desde 1989. Según Iván Abreu, experto en opinión pública, el fenómeno del rumor no puede ser considerado algo ligero, pues en ocasiones sirve para campañas de desinformación o contrainformación, pero también pueden ser indicio de algún hecho que sucede, sucedió o sucederá⁹. Y lo más importante: “los rumores que se comprueban pasan a ser el material de las noticias de la cotidianidad, y, posteriormente, son la materia prima de la historiografía”¹⁰.

El *Diario de Caracas* presentó una cronología de las protestas ocurridas entre octubre y diciembre de 1991 en las que habían participado distintos sectores: los pensionados, que reclamaban el pago de sus pensiones, comedores populares y medicinas más económicas; los estudiantes de la Universidad Central de Venezuela y el Instituto Pedagógico de Caracas, que solicitaban una mejoría en el presupuesto universitario; los alumnos de liceos públicos, que protestaban por la represión policial y los compañeros caídos en las manifestaciones. A lo que se añadían centenares de amas de casa, ciudadanos corrientes y obreros, que tenían las más variadas razones para protestar.

Un sector clave eran los estudiantes. El día 16 de octubre, por ejemplo, cerca de 40 mil estudiantes y profesores marcharon en todo el país en reclamo por el presupuesto de las

⁷ Berenice Gómez V, “La Conducción del Estado es Demasiado Importante para Dejársela Sólo a los Políticos,” *Ultimas Noticias*, Caracas, 21.06.91, p.18.

⁸ Idem. Subrayado es nuestro.

⁹ Puede consultarse Iván Abreu Sojo, *Los Rumores en Venezuela*, Editorial Centauro, Caracas, 1993.

¹⁰ Iván Abreu Sojo, “Venezuela+crisis+comunicación= rumor”, en *Nuevas fronteras Medios de Comunicación y Poder*, p.135.

universidades. Esta era una tradición en las luchas estudiantiles o universitarias, pero en esta ocasión la violencia y la imaginación tomaron por asalto las instalaciones del Congreso como pocas veces se había visto. En efecto, los manifestantes llegaron pacíficamente a la sede del Congreso Nacional, en pleno corazón de Caracas, entregaron el documento de peticiones de rigor, pero cuando el caos se apoderó de la manifestación, por un lado dos jóvenes fueron heridos y por el otro, la fachada del vetusto edificio parlamentario fue bombardeada con algunas expresiones subidas de tono que criticaban la política de privatizaciones instauradas por Carlos Andrés Pérez: "CAP PRIVATIZATE ESE CULO UCV". Los militantes de Bandera Roja, es decir, la Unión de Jóvenes Revolucionarios (UJR), criticaron al ministro de Educación, Gustavo Roosen: "ROOSEN RENUNCIA MDP UJR". También se escribieron consignas como "Y AHORA LA PROPUESTA ES LA DESOBEDIENCIA", así como otros textos relacionadas al presupuesto universitario¹¹. *El Diario de Caracas* comentó: "Hay voces de protesta sin receptor, están escritas en los muros y en pancartas. Pero son voces en el aire, sin respuesta alguna. Los líderes no tienen poder de convocatoria ni credibilidad"¹². Por esos mismos días ya había aparecido en la entrada norte de la UCV un graffiti bien expresivo de la situación que se vivía: "AHORA LA PROPUESTA ES LA DESOBEDIENCIA"¹³. Al parecer surgió de una discusión dentro de Universidad Central de Venezuela en la que se buscaba darle una solución al problema del presupuesto.

En noviembre de 1991, los organismos de seguridad del Estado, ante la creciente ola de protestas, investigaban a organizaciones y personas que participaban en aquellas o tenían una actitud crítica hacia el sistema. El periodista Jesús Eduardo Brando escribió: "Nuestras fuentes en materia de seguridad nos dicen que hay que analizar la situación con precisión: 1) Existe un malestar popular generalizado por el enorme peso de las medidas económicas sobre los sectores populares, las deficiencias cada vez mayores en los servicios públicos, especialmente salud, transporte y seguridad ciudadana. 2) No existe, hasta ahora, un movimiento político –como concepto de organización. Que esté planificando y motorizando la protesta. 3) Sin embargo, hay grupos anarquistas que pretenden "cabalgar"

¹¹ Este graffiti aparece en "Días de Violencia", Suplemento Especial de *El Diario de Caracas*, Caracas, 30.11.1991, p. 3.

¹² "Voces en el aire", en "Días de Violencia", pp. 16-17.

¹³ Humberto Jaimes, Colección fotográfica de graffiti de Caracas 1992-1994. La pinta apareció en noviembre de 1991.

el malestar. 4) Se investiga el surgimiento de organizaciones -no promocionados ni definidas ideológicamente- como Desobediencia y Movimiento Popular por la Democracia. Y se reactualizan las investigaciones sobre la evolución de otras agrupaciones -aparecidas entre 1989-1990 - conocidas como Hombre Nuevo y Movimiento 90. 5) Se sigue con atención versiones sobre la existencia de un grupo de reflexión en las Fuerzas Armadas, conocido como MBR-200, en el que participarían oficiales superiores y subalternos, así como suboficiales profesionales.”¹⁴ En el caso de los movimientos relacionados con la idea de la desobediencia y Hombre Nuevo, participaban Sergio Rodríguez, así como Roland Denis. Respecto al Movimiento Popular por la Democracia, más bien se trata del Movimiento por la Democracia Popular, fachada legal de Bandera Roja.

Brando también menciona con respecto a las elecciones presidenciales de 1992, la existencia de un comandante de la Aviación, William Izarra Caldera, quien está al frente de la Alianza de Movimientos Autónomos (Armas) “que preconiza la toma popular del poder mediante la elección de una Asamblea Popular Constituyente, como paso inicial para la creación de un nuevo ordenamiento jurídico. Y de allí transformar la dirección del proceso de toma de decisiones del Estado, desde abajo hacia arriba. Crear mecanismos de jurídicos de acción popular para castigar a los corruptos...”¹⁵

Así estaban las cosas. La llegada de las festividades navideñas brindó cierta calma aunque para nadie era un secreto que el gobierno de Pérez enfrentaba una creciente ola de descontento y que apenas sonaran las campanas del Año Nuevo, la crisis de gobernabilidad se reiniciaría.

2.- Un golpe anunciado

Y en efecto, 1992 se inició con manifestaciones en Guarenas, Caracas y otras ciudades del país. En la primera semana de enero los vecinos de la parroquia La Vega, Los Monjes, Las Casitas, Los Bloques, se congregaron alrededor de la redoma de la plaza La India en Caracas para protestar por la falta de agua¹⁶. Mientras los estudiantes mostraron su

¹⁴ Jesús Eduardo Brando, *El Nacional*, Caracas, 24.11.1991, Paredón de Papel, D/4.

¹⁵ *Idem*.

¹⁶ “Vecinos de la Vega volvieron a protestar por falta de agua”, *El Nacional*, Caracas, 7.01.92, C/2.

insatisfacción en torno al aumento del precio del pasaje y se anunciaba un posible paro nacional de universidades por los problemas presupuestarios que afrontaban estas instituciones¹⁷.

Particularmente el pasaje estudiantil era un punto crucial para la estabilidad del gobierno. Durante 1991, el incumplimiento del pasaje estudiantil por parte de transportistas había producido numerosas protestas que a su vez, habían paralizado las principales ciudades del país, incluida la capital, y perjudicado tanto la credibilidad de la democracia venezolana en el exterior como la credibilidad de la economía y la cotización de los bonos de la deuda en los mercados internacionales. El problema del pasaje estudiantil era señalado como una de las causas de la salida de Roberto Smith del Ministerio de Transporte y Comunicaciones, pues había causado violencia en todo el país¹⁸. Se había propuesto como solución, reglamentarlo¹⁹. Tampoco faltaban las acciones de los ancianos que reclamaban el pago de sus jubilaciones y pensiones. El 8 de enero protestaron obstruyendo las avenidas Urdaneta, San Martín y otros espacios de la ciudad, frente al Banco Central de Venezuela, en la esquina de Santa Capilla²⁰.

Otro problema que afectaba la gestión de Pérez era el distanciamiento con su partido, Acción Democrática, donde algunos sectores se oponían al paquete económico y otros no estaban completamente convencidos de viabilidad del mismo. Este rechazo se venía expresando desde el propio febrero de 1989.

A nivel internacional, el paisaje venezolano no era alentador. El gobierno de Colombia afirmaba tener derechos sobre el Golfo de Venezuela, posición que tradicionalmente era muy sensible en la opinión pública venezolana y especialmente en las Fuerzas Armadas. Para más señas, el presidente Pérez entró en contradicciones y dio a entender que Bogotá tenía tales derechos. La críticas no se hicieron esperar y Pérez se vio en la obligación de "rectificar". Anunció, pues, la construcción de un terminal marítimo de aguas profundas en las costas de la Guajira que repotenciaría el Golfo de Venezuela, el Lago de Maracaibo y el comercio internacional del país; pruebas fehacientes de que el

¹⁷ Pedro Estacio, "Universidades irán a un paro nacional", *El Nacional*, Caracas, 7.01.1992, C/3.

¹⁸ Yelitza Linares, "El transporte trabó la gestión de Smith", *El Nacional*, Caracas, 11.01.1992, C/2.

¹⁹ Pedro Estacio, "El pasaje estudiantil necesita de un reglamento", *El Nacional*, Caracas, 11.01.1992, C/3.

²⁰ Herculía Garnica, "Los ancianos protestaron ayer en las calles de Caracas", *El Nacional*, Caracas, 9.01.1992, C/1. Ver también: Sandra Guerrero, "Los pensionados tomaron la avenida San Martín", *El Nacional*, Caracas, 9.01.1992, C/1.

Golfo es de Venezuela²¹.

De manera que 1992 se iniciaba bajo el signo de las protestas y la inestabilidad. Con razón el diputado de Copei, Gustavo Tarre Briceño, se atrevió a afirmar que había que contener la “peligrosa rabia” que tenían los venezolanos²², y la dirigente del Movimiento al Socialismo, Argelia Laya, advirtió que el optimismo de CAP podía “despedazarse”: “el año que comienza no parece nada bueno para casi la totalidad de la población. El presidente Carlos Andrés Pérez está obligado a patrocinar el esfuerzo conjunto de todos sin exclusión para que su optimismo no se haga pedazos frente a la Venezuela real donde la pobreza con sus enfermedades y la inseguridad, la corrupción y la politiquería, siembran la angustia en el territorio nacional”²³.

En la prensa norteamericana había preocupación sobre lo que sucedía en Venezuela. Por ejemplo, un reportaje publicado por el emblemático diario *The New York Times*, firmado por James Brooke, señalaba que en 3 años del gobierno de Pérez, se habían producido 5.000 manifestaciones de las cuales 2.068 (41,36%), habían terminado en violencia²⁴. La violencia era el signo de los tiempos, sobre todo en el sector estudiantil. En los últimos días del mes de enero, la Universidad Central de Venezuela fue allanada por los cuerpos de seguridad del Estado tras los disturbios que se desarrollaron. Resultaron heridos 3 policías y fueron detenidos 14 estudiantes. El rector Luis Fuenmayor Toro, responsabilizó por las detenciones al propio presidente Pérez, a los recién estrenados ministro del interior, Virgilio Avila Vivas y al gobernador de Caracas, Antonio Ledezma²⁵. A través de Luis Figueroa, presidente de la Federación de Centros Universitarios (FCU), los estudiantes reclamaron por la represión del gobierno y advirtieron que las protestas continuarán²⁶.

Cuando se inicia el mes de febrero, la incertidumbre se agudizó tras las polémicas declaraciones que dio el ministro de la Defensa, general (Ej) Fernando Ocho Antich, en las que desmentía que existiera malestar en las Fuerzas Armadas (FAN) por la discusión acerca

²¹ “Vamos a demostrar que el Golfo es de Venezuela”, *El Nacional*, Caracas, 11.01.1992, D/1.

²² Wilfer Pulgarín, “Hay que detener la peligrosa rabia que tienen los venezolanos”, *El Nacional*, Caracas, 17.01.1992, D/1.

²³ “El optimismo de CAP puede despedazarse”, *El Nacional*, Caracas, 20.01.1992, D/2.

²⁴ James Brooke. “La riqueza y los disturbios: caras del boom venezolano”. *The New York Times*. Traducido por José Peralta y reproducido por *El Nacional*, Caracas, 23.01.1992, D/1. PAGINA. El cálculo es nuestro.

²⁵ Wilfer Pulgarín, “Allanada la UCV por agentes disfrazados”, *El Nacional*, Caracas, 24.01.1992, D/20.

²⁶ “Pedro Estacio, “Gobierno responde a la protesta con una acción encarnizada”, *El Nacional*, Caracas, 25.01.1992, C/3.

del Golfo de Venezuela, pero al mismo tiempo advertía que existían “crecientes amenazas internas y externas”. En el caso del Golfo de Venezuela, el titular castrense dijo que las FAN asumían una posición de Estado, apoyaban al Gobierno Nacional y consideraban que: “han sido debidamente informadas sobre el proceso de conversaciones bilaterales conducidos por Comisiones Negociados en las cuales siempre se ha manifestado que el Golfo de Venezuela es un área vital para nuestro país”.²⁷

Pero es que además, por esos días habían surgido tensiones entre el gobierno de Venezuela y el de Brasil, a raíz de un incidente fronterizo en el cual una avioneta procedente del gigantesco país amazónico había sido derribada por la Guardia Nacional. La nave pertenecía a los mineros garimpeiros, quienes habían estado realizando actividades de extracción ilegales al sur de Venezuela desde finales de los años ochenta. El propio Ochoa Antich comentó: **“No solamente tenemos graves problemas internos sino que empiezan a surgir amenazas crecientes del orden externo. Y por eso creo que es el momento en que los venezolanos debemos unir voluntades para enfrentar esa compleja situación que estamos viviendo como un solo hombre, con fe en nuestro destino y con fe en nuestras condiciones de pueblo”**.²⁸

Una encuesta de Mercanálisis realizada entre diciembre del 91 y enero del 92 en Caracas, Maracaibo, Barquisimeto, Lara, y otras ciudades, reveló que el 59% de los venezolanos descartaba la posibilidad de un golpe de Estado. Del total de encuestados, el 31% decía que sí era probable y el 10% no sabía. En cuanto al apoyo popular al golpe, 34% afirmó que lo apoyaría, el 49% los rechazaría, el 10% ni lo uno ni lo otro, y el 7% no respondió²⁹.

No era un mar de felicidad lo que se percibía dentro de la institución castrense. Para un agudo lector, declaraciones como las ofrecidas por Ochoa Antich eran una señal muy clara de que había intranquilidad dentro de las Fuerzas Armadas por lo que sucedía en el país. Y en efecto, sucedió lo que todo el mundo temía que iba a suceder. A altas horas de la noche del 3 de febrero, unidades militares del Ejército inician una rebelión que tenía como

²⁷ “Min Defensa desmiente malestar por discusión del Golfo”, *El Nacional*, Caracas, 1.02.1992, D/17. El comunicado fue divulgado el 31 de enero pero fue publicado en *El Nacional* en la fecha descrita.

²⁸ Jesús Eduardo Brando, “Defensa advierte sobre amenazas crecientes del exterior”, *El Nacional*, Caracas, 1.02.1992, D/2. La misma información fue reseñada en primera página bajo el título: “Venezuela y Brasil en tensión por el caso de los garimpeiros”, *El Nacional*, Caracas, 1.02.1992, A/1. El subrayado es nuestro.

²⁹ Orlando Utrera, “Encuesta: 59 por ciento del país descartaba el golpe”, *El Diario de Caracas*, Caracas, 7.02.1992, p. 25.

propósito derrocar al gobierno del presidente Pérez. Ciertamente, como había sentenciado Ochoa Antich, existían amenazas externas e internas y éstas habían estallado en una rebelión militar.

La revuelta es dirigida por los tenientes coroneles del Ejército Hugo Chávez, Francisco Arias Cárdenas, Jesús Ortiz Contreras, Jesús Urdaneta Hernández y Yoel Acosta Chirinos. Los oficiales alzados lograron controlar parcialmente algunos destacamentos militares en Caracas, Valencia, Maracay y Maracaibo. En Caracas, atacaron el Palacio Presidencial, la Residencia de La Casona, la Base Aérea La Carlota, entre otros puntos estratégicos, pero no pudieron capturar al presidente Pérez, quien a su regreso de Suiza escapó al canal 4 (Venevisión) y desde allí lanzó una alocución al país en la que informó a la población sobre lo que estaba sucediendo e invitó a los soldados rebeldes a deponer las armas. No obstante, los combates continuaron durante toda la madrugada. Pérez hizo varias alocuciones en la que denunció el intento golpista, exigió obediencia a los soldados rebeldes, advirtió sobre el peligro que corría la democracia venezolana y que “un vandálico grupo militar, desobedeciendo sus deberes y su propia inteligencia” intentó asesinarlo³⁰.

Esta era una rebelión que venía preparándose desde hace algunos años, que no era producto del descontento en los cuarteles por el paquete económico, o por la forma en que las mismas Fuerzas Armadas habían reprimido al pueblo durante los sucesos del 27 de febrero; o por la forma en que los partidos políticos habían confiscado la democracia. No, esta rebelión tenía una fuerte inspiración en las viejas organizaciones de izquierda y acciones insurreccionales de los años sesenta, lo cual en gran medida explicará varios tópicos relacionados a las protestas y las pintas realizadas entre 1992 y 1993.

3.- La participación de Bandera Roja y Dougas Bravo en la conspiración

Aunque para muchos venezolanos la insurrección de Chávez pareció ser una acción exclusivamente impulsada por sectores militares, en concreto por el MBR-200, con el paso de los meses y posteriores investigaciones se ha demostrado que la misma tenía antecedentes en los movimientos de izquierda de los años 60, movimientos que, por cierto, nunca fueron derrotados completamente por el Pacto de Punto Fijo.

³⁰ AP, “Rebeldes intentaron imponer una “sangrienta dictadura”, *El Diario de Caracas*, Caracas, 4.02.1992, p .30.

Contrariamente a lo que se ha dicho y escrito, la izquierda no fue derrotada por completo en los años 60. Hubo, sí, organizaciones que decidieron dejar las armas e incorporarse al denominado “juego democrático” en los años setenta, pero igualmente hubo organizaciones y líderes de la insurgencia que buscaron otra alternativa: penetrar las Fuerzas Armadas, lo que a la larga conduciría a una toma del poder por la vía castrense y a la puesta en marcha de un gobierno “revolucionario”, como de hecho se intentó hacer la madrugada del 4 de febrero.

Alberto Garrido expone este aspecto en su reciente obra, *Historia Secreta de la Revolución Bolivariana*. “Cuando finalizaba la década de los 60’ la guerrilla venezolana estaba política y militarmente derrotada, pese al apoyo internacional que tuvo en algún momento, fundamentalmente por parte de Cuba. El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y el Partido Comunista (PC) ya hacía tiempo habían abandonado la lucha armada y muchos miembros se encontraban “pacificados”, situación a la que Caldera le dio ropaje legal.

Pero uno de los grupos guerrilleros nunca aceptó la derrota fue el Partido de la Revolución Venezolana (PRV) –antes Frente de Liberación Nacional (FLN) y más tarde FLN-Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FLN-FALN)-, comandado por Douglas Bravo”. Douglas Bravo “retomó la estrategia diseñada por el Partido Comunista en 1957, de inserción o captación de cuadros revolucionarios en las Fuerzas Armadas Nacionales con el fin de provocar una insurrección cívico-militar en Venezuela. Esa estrategia había culminado con los levantamientos de Carúpano y Puerto Cabello...³¹”

Bravo “inicia el proceso de reflexión sobre la derrota. Mientras las otras organizaciones comenzaban a transitar el incómodo camino electoral, Douglas Bravo y su gente le dan forma a una nueva estrategia, que partía de una ruptura parcial con el marxismo-leninismo. Se tomaron ideas fundamentales de Bolívar (Patria Grande latinoamericana, Tercer Ejército, lucha contra la corrupción, entre otras); de Simón Rodríguez –inventar (los poderes creadores del pueblo) o errar-; y de Zamora (lucha contra la oligarquía y democracia directa –el pueblo decidiendo en la plaza-)³². Además, se toman ideas del socialismo, “el sentido de igualdad social” o el rechazo a la oligarquía; se configura un “marxismo-leninismo bolivariano”. Se adopta un bolivarianismo pero que,

³¹ Alberto Garrido, *La Historia Secreta de la Revolución Bolivariana*, pp. 5-6.

³² *Ibidem*, p.6.

dice Garrido, no es una ideología sino “un ideario eficiente para impulsar la revolución”, de contenido nacional y latinoamericano, “que le confiere rasgo militares al pensamiento de izquierda, distanciándose de la posición de otros partidos comunistas, que solamente veían en las Fuerzas Armadas el brazo artillado del poder constituido”³³.

Se desarrolló, pues, el Frente Militar de Carrera, dirigido por un militante del PRV, el profesor Nelson Sánchez. Este Frente es impulsado desde 1977 y “consigue, bajo las banderas bolivarianas, un rápido despliegue entre los militares. La avanzada se da con Willian Izarra, quien crea R-83 (Revolución 83) y posteriormente ARMA (Alianza Revolucionaria de Militares Activos). Igualmente se forma el Comité de Militares Patriotas, Bolivarianos y Revolucionarios, que precede al Movimiento Bolivariano Revolucionario-200 (MBR-200), llamado así por Hugo Chávez como homenaje a los 200 años del nacimiento de El Libertador...Luego se formó el Movimiento 5 de julio, dirigido por Francisco Visconti, Hernán Grüber Odreman y Luis E. Cabrera Aguirre. Paralelamente coexistían grupos y células militares y cívico-militares de discusión política, que expresaban de distinta manera su rechazo a la degradación que partidos prematuramente fosilizados hacían sufrir a la democracia representativa. El Frente Militar Carrera había cumplido su objetivo”³⁴.

Es por ello que con gran acierto Douglas Bravo habla acerca de cómo la **historia oficial** había permanecido al margen de una **historia oculta** que ocurría en el seno de las Fuerzas Armadas, los movimientos de izquierda y el país mismo. “La historia oficial afirma que la insurgencia, en sus distintas facetas, en los alzamientos militares de Carúpano y Puerto Cabello, en la guerrilla rural y urbana, incluso en sus primeras manifestaciones electorales, fue derrotada por el llamado bipartidismo. De ahí que se diga que con esta era que se inicia finaliza la etapa del puntofijismo. Pero así como hay una historia oficial parece existir igualmente una historia oculta. La historia oficial la conocemos bien, y tiene sus nombres de partidos y sus protagonistas personales, sean estos de AD, COPEI, el MAS, el MIR o el mismo Partido Comunista. Todas terminaron siendo variables de la democracia representativa. Pero hay una insurgencia que no levantó bandera blanca, que siguió moviéndose en los cuarteles, en las Universidades, en algunos sectores sindicales,

³³ Idem.

³⁴ Idem.

internacionalmente, con más o menos fuerza de acuerdo a las épocas y a los espacios, y que pareciera haber arribado a su meta con Hugo Chávez en la Presidencia de la República.”³⁵

Pero incluso, Douglas Bravo señala que los antecedentes históricos del 27 de Febrero, de las insurrecciones del 4 de Febrero y el 27 de Noviembre de 1992, están en el Porteñazo, el Carupanazo, y la guerrilla. Dice Bravo: “El 4-F no es sino una consecuencia lógica del 27-F. Más aún, podemos decir que el proceso pos 23 de enero, incluyendo el Porteñazo, el Carupanazo, la guerrilla rural y urbana, constituyen el antecedente histórico directo del 27-F, del 4-F y del 27-N. Hay puntos de mucha importancia. El primero es que Chávez se incorpora en 1982 a los oficiales rebeldes que ya venían trabajando en las FAN. Y el segundo es que los elementos militares que insurgieron el 4-F se organizaron en 1983”³⁶.

Douglas Bravo habla de la continuidad que ha tenido la presencia de la insurgencia dentro de las FAN, lo que podríamos relacionar con el concepto de “permanencias” manejado por Elías Pino Iturrieta en la historiografía venezolana para explicar aquellas costumbres, modos de pensamientos, en fin mentalidades, que se perpetúan con el paso de los años pese a la apariencia de los “cambios” que se producen en el devenir histórico.

Bravo destaca que: “hay una **continuidad** que no ha sido interrumpida nunca. Jamás. Una continuidad de organización de la FAN participando conjuntamente con el movimiento político revolucionario del 4-F...Para 1961 ya contábamos con 170 oficiales, una buena parte de ellos con mando de tropa. Cuando nos vamos a la guerrilla esos oficiales actúan en los pronunciamientos militares del Carupanazo y el Porteñazo”³⁷.

Uno de los enlaces que introduce a Chávez en la conspiración militar es Adan Chávez, su hermano. Hugo Chávez conoce al profesor Nelson Sánchez (alias Harold), militante del PRV y comenzaron las reuniones con Douglas Bravo sobre la estructura del movimiento cívico-militar que protagonizaría la insurgencia revolucionaria³⁸. Pero para el momento en que Chávez se incorpora a la lucha, el país vivía en una etapa de bonanza petrolera y paz política que colocaba a la izquierda revolucionaria en una situación no muy cómoda.

³⁵ Ibidem., pp.338-339. Este texto apareció originalmente en Alberto Garrido, *Guerrilla y Conspiración militar en Venezuela*, que fue recopilada en *Historia Secreta de la Revolución Bolivariana*, pp. 327-422.

³⁶ Ibidem., p. 341.

³⁷ Ibidem., p.348. El subrayado es nuestro.

³⁸ Idem., p.341.

En las reuniones con Chávez, Harold y otros oficiales, se acordó que si no había una conmoción social en el país no habría condiciones para la insurrección, habría que esperar a que los oficiales comprometidos llegaran a una posición de mando que les permitiera manejar tropas. Ese año sería 1992, cuando Chávez y los demás oficiales alcanzarán el grado de tenientes coroneles: “si no había un hecho social que significara algo distinto a lo existente, si no había un flujo popular, una tensión de las masas, una iniciativa política, se debía esperar única y exclusivamente, que el núcleo principal de los oficiales comprometidos que estaba allí tuviera mando de tropa. En ese instante se dijo que 1992 sería el año, ya que para entonces ellos llegarían a tenientes coroneles. Y se dio ese fenómeno, que es importante señalarlo. Pero el acontecimiento político se presentó, no en 1992, sino en febrero de 1989. Es cuando vuelvo a hacer contacto con Chávez y con una profesora, aquí en Caracas”³⁹.

Sin embargo, para el momento del Caracazo, Douglas Bravo admite que “estaba muy buscado y no pude trasladarme hacia Caracas”, mientras que Chávez estaba enfermo y no pudo participar. Además, “los movimientos populares estaban decaídos en su totalidad”⁴⁰. Lo que quiere decir que el golpe del 4 de Febrero, bien pudo haber ocurrido en febrero de 1989 y cambiado el desenlace posterior. Y si vamos más lejos, tenemos a un Willian Izarra, quien pensó que para el año del Viernes Negro (1983) podría darse la insurrección de acuerdo a un plan trazado desde finales de los 70⁴¹. Ese año, por cierto, aparecieron pintas con el lema “Golpe ya” en algunos teléfonos monederos de Caracas, tras el malestar que causó la devaluación del bolívar así como la actuación de los ya cuestionados partidos políticos.

Otra organización política de izquierda que participó en la sublevación del 4 de Febrero fue Bandera Roja, agrupación que aspiraba un cambio revolucionario conforme a la interpretación que habían hecho de la realidad venezolana basándose en la dialéctica del marxismo-leninismo.

Bandera Roja fue invitada a sumarse a los preparativos del intento de golpe en

³⁹ Ibidem., p.350-351. Según Douglas Bravo, desde que llegó Pérez a la Presidencia en 1976, se produjo un reflujo en la masa pues además del boom petrolero, Pérez logró aliarse con la izquierda (PCV, MAS, MIR), estableció relaciones con China, la URSS. “Todo eso aisló a los verdaderos revolucionarios. Por eso vivimos 11 años en reflujo, situación excepcional, pues no creo que en otro país de América Latina se hayan vivido 11 años seguidos de reflujo, de descenso en las luchas militares, populares, políticas y sociales”. Ver p. 351.

⁴⁰ Ibidem, p. 353.

⁴¹ Ibidem, 376-377. Puede ampliarse en pp. 369-386

1991, según el testimonio de Gabriel Puerta Aponte, su máximo líder: “Un año antes del pronunciamiento militar recibimos la invitación de un dirigente del MEP, quien nos planteó la posibilidad de incorporarnos a un movimiento conspirativo. El dirigente nos proporcionó toda la información del movimiento, desde las discusiones políticas hasta la estructura militar. En esa oportunidad le planteamos que estábamos en disposición de iniciar conversaciones con el movimiento. Que deseábamos entrevistarnos con quienes los conducían y que, fundamentalmente, solicitábamos una discusión que esclareciera las perspectivas políticas y sociales del pronunciamiento. De entrada la manifestamos que nosotros veníamos trabajando sobre una propuesta programática que abriera la posibilidad de unificar un conjunto de fuerzas sociales y políticas para presentar una alternativa de cambio en el país”⁴². Las reuniones e intercambio de ideas prosiguieron aunque Puerta Aponte afirma no haber llegado a tener contacto con personal con Arias Cárdenas o Chávez.

En las conversaciones posteriores con otros oficiales del Ejército, los capitanes Ronald Balco La Cruz y Antonio Rojas Suarez, ambos integrantes del MBR-200, Bandera Roja planteó el problema del socialismo, lo cual recibió una crítica, sin embargo, hubo buenas relaciones. Puerta Aponte comenta que: “Eso nos permitió ampliar bastante el debate con muy buenos resultados, porque nos facilitó establecer, desde una posición socialista, una visión del país y un conjunto de propuestas para resolver los problemas de nuestra sociedad. La relación fue buena, hubo entendimientos importantes y entonces decidimos incorporarnos a ese proceso, siempre conservando nuestra independencia”. Se decidió, entre otras cosas, que un miembro de Bandera Roja se integraría a la dirección del nuevo gobierno⁴³.

La fecha del pronunciamiento militar fue fijada para finales de 1991, lo cual coincidió con los variados rumores que circularon durante 1991 sobre un posible golpe militar. Pero tras una serie de inconvenientes, el pronunciamiento fue pospuesto. A raíz de ello, Bandera Roja exigió: “...que se fijará una fecha que realmente pudiera ser cumplida. Para nosotros se trataba de un compromiso a conciencia para ser ejecutado. Exigimos que quedaran perfectamente claros tres elementos. El primero era establecer de manera transparente el mundo de la operación. El segundo tenía que ver con el compromiso de real

⁴² *Ibidem.*, p. 84.

⁴³ *Ibidem.*, pp. 85-86.

de la operación y, por último, estudiar la posibilidad de instaurar una dirección colectiva”⁴⁴.

Entonces, se fijó la fecha definitiva del alzamiento. “Fue Hugo Chávez quien fijó la fecha del 4-F. Nosotros ni fijamos ni presionamos para un límite de tiempo. Pedimos solamente seriedad, ya que los sucesivos aplazamientos de la operación nos habían creado problemas dentro de la organización. Bandera Roja se había puesto al servicio de la insurgencia, fundamentalmente en la **agitación de masas en el movimiento estudiantil y en otros sectores**, algo que hicimos en combinación con el comando conspirativo. Todo eso se desaprovechó. La contraparte fue que ganamos respecto por parte de los mandos medios de la FAN...ellos no habían logrado hacer esas movilizaciones, fundamentales en todo plan desestabilizador. Constituyeron sin éxito la Coordinadora de Centros Universitarios y fracasaron en el intento de impulsar una agitación estudiantil de importancia. **Nosotros generamos una movilización de más de 21 días**. Fuimos constituyendo coordinadoras de lucha a través de las diversas regiones del país. También hubo un esfuerzo muy importante en la formación de los equipos que participarían en el pronunciamiento, en la constitución de un sistema de comunicaciones. Habíamos compartido con ellos la construcción de la infraestructura de **funcionamiento clandestino**, así como el diseño de distintos planes. Igualmente trabajamos en la elaboración de los decretos iniciales. Por cierto, de eso no quedó ninguna evidencia”⁴⁵.

Bandera Roja estuvo haciendo labores de agitación en el año 91 y sobre todo en el último trimestre de ese año. Como toda organización revolucionaria, había puesto en práctica los métodos de funcionamiento clandestino, al igual que lo hizo el PCV o el PDN en décadas anteriores. Esto nos lleva a pensar en una tesis o hipótesis que asomamos parcialmente: las organizaciones políticas que vivieron en la clandestinidad y conocen los métodos de lucha clandestina nunca han abandonado estos métodos, porque saben perfectamente que en caso de cambiar la coyuntura histórica deberán recurrir a esos métodos. Pero además, en el caso de las organizaciones política de izquierda o revolucionarias, éstas nunca han sido totalmente aceptadas por los grupos que han ejercido el poder en Venezuela, donde la democracia ha sido restringida. Entonces, los métodos clandestinos son válidos tanto en situaciones de represión y persecución como en condiciones de aparente libertad y normalidad.

⁴⁴ Ibidem., p. 88.

⁴⁵ Ibidem., p. 89. El subrayado es nuestro.

Antes del 4 de Febrero Bandera Roja hizo una intensa campaña de propaganda, de denuncia muy fuerte que llevó a la consigna FUERA CAP, a la necesidad de un gobierno cívico-militar. El partido apoyó un programa para un “Gobierno de Salvación Nacional”, el cual fue presentado a los militares del 4-F y sirvió de base para el proyecto posterior que éstos hicieran público. “Hubo una campaña de propaganda para crear las condiciones de insurrección para el movimiento”⁴⁶.

La relación entre los militares y Bandera Roja no es algo que deba sorprender. Según Armando Díaz “ha sido tradición de todos los partidos políticos tener contacto con las Fuerzas Armadas, sobre todo en unas Fuerzas Armadas como las venezolanas que no son elitescas, vienen del pueblo, son una vía de poder estudiar en las universidades, etc. Cuando tenemos conocimientos del movimiento de febrero que nos llega por diversas vías, se reactivan los contactos nuestros en las Fuerzas Armadas. Algunos de ellos comentan que los habían llamado a juramentarse en el movimiento...Ahí se amplía el vínculo con sectores de las Fuerzas Armadas”.⁴⁷

Si no triunfaba la rebelión tenía que haber planes de contingencia, que fue lo que exactamente sucedió. “Todo eso se pensó, incluso se había previsto la posibilidad de que se desatara una guerra civil, que hubiera zonas hacia donde pudiera replegarse el movimiento”⁴⁸.

4.- “Por ahora”...Una derrota que termina siendo un triunfo

Al amanecer del 4 de Febrero, las fuerzas leales logran controlar la rebelión. Varios factores llevan a la derrota de los insurgentes: algunos oficiales comprometidos no salieron con sus respectivas tropas; la cantidad de oficiales sublevados era muy pequeña, respecto a la oficialidad que permaneció leal al sistema; los rebeldes no tomaron los medios de comunicación, cosa que sí hizo Pérez y le permitió proyectarse ante la opinión pública nacional e internacional; hubo fallas en las comunicaciones internas, etc. Al respecto, el vicealmirante Elías Daniels, inspector de las Fuerzas Armadas en ese entonces, presentó en *Militares y Democracia* un informe detallado acerca de las características de la asonada

⁴⁶ Humberto Jaimes, *Entrevista a Armando Díaz*, Caracas, diciembre de 2001.

⁴⁷ *Idem.*

⁴⁸ *Idem.*

y las razones que condujeron al fracaso de la misma⁴⁹.

Puerta Aponte revela que a finales de diciembre de 1991, un alto oficial de la FAN le sugirió que se separara de la conspiración porque la misma sería aplastada⁵⁰. El propio dirigente de Bandera Roja señala como razones del fracaso lo siguiente: “La falta de coordinación que se produjo entre los sectores civiles y el movimiento militar. La correcta utilización del sector civil hubiera proporcionado, además de un buen número de combatientes, la posibilidad de lograr mayor agitación popular. Ese es un punto muy importante, porque la agitación significa un factor de distracción para las fuerza de seguridad del Estado que permite a las fuerzas revolucionarias concentrar esfuerzos en la toma directa del poder. La agitación tendría que haberse iniciado por los medios de comunicación, específicamente por la radio y la televisión. A través de esos medios se hubiera convocado al pueblo a salir a la calle, y lo más factible es que, conocidos los objetivos del pronunciamiento, así hubiera ocurrido. Ese fue, sin lugar a dudas, el mayor error de la operación”⁵¹.

Es interesante reseñar que Bandera Roja aceptó la utilización de los medios de comunicación para agitar las masas e incorporarlas a la toma del poder. Se infiere que las pintas, quedan relegadas a un plano propagandístico de formación de masas, de ganar adeptos, pero no tan inmediato y poderoso como para tomar el poder en forma intempestiva.

Puerta Aponte nunca se arrepintió de haber participado el 4-F e incluso ve lo positivo del alzamiento: “...El valor de haberse alzado contra el sistema de injusticia prevaleciente permitió posteriormente abrir caminos para integrar la voluntad popular por el cambio. Por otra parte, la vía cívico militar demostró que es perfectamente factible en los procesos revolucionarios”⁵².

Si bien el teniente coronel Francisco Arias Cárdenas, comandante del Batallón de Artillería Freites 51 del Zulia, había dominado Zulia parcialmente, el comandante Chávez y los demás oficiales sublevados no habían logrado controlar completamente las guarniciones en Aragua, Carabobo. Chávez, a cargo del Batallón de Paracaidista José Leonardo Chirinos (de Maracay) y jefe de las operaciones rebeldes en Caracas, no tuvo en

⁴⁹ Elías R. Daniels H., *Militares y Democracia*, pp. 181-196.

⁵⁰ Alberto Garrido, *Op.cit.*, p. 90.

⁵¹ *Ibidem.*, p. 91.

⁵² *Ibidem.*, p. 93.

la capital, de manera que después de evaluar el escenario decidió dirigirse a sus compañeros de armas para solicitarles su rendición.

A través de las cámaras de televisión y en cadena nacional, pronunció, solicitó a sus compañeros de rebelión que depusieran las armas "por ahora", pues los objetivos de la misma no se habían logrado. En un tono de voz grave, sereno, acompañado por una actitud de seguridad, después de saludar al "pueblo de Venezuela" y a los soldados que le seguían, expresó:

"Compañeros, lamentablemente **por ahora, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital.** Es decir, nosotros aquí en Caracas no logramos controlar el poder. Ustedes lo hicieron muy bien por allá. Pero ya es tiempo de evitar más derramamiento de sangre. Ya es tiempo de reflexionar. Ya vendrán nuevas situaciones. El país tiene que enrumbarse definitivamente hacia un destino mejor.

Así es que oigan mis palabras, oigan al Comandante Chávez que les lanza este mensaje, para que por favor reflexionen y depongan las armas.

Porque ya, en verdad, los objetivos que nos hemos trazado a nivel nacional es imposible que los logremos.

Compañeros, oigan este mensaje solidario. Les agradezco su lealtad, les agradezco su valentía, su desprendimiento y ante el país y ante ustedes asumo la responsabilidad de este Movimiento Militar Bolivariano"⁵³.

En este discurso se destaca el hecho de que el militar expresa que los objetivos no fueron logrados "por ahora", lo que deja abierta la posibilidad de una nueva acción militar a cierto plazo, como de hecho sucederá el 27 de Noviembre de 1992. "**Por ahora**", pues, se convirtió en una de las consignas publicitarias y políticas más contundentes de la Venezuela de los 90 e inspiró numerosos graffiti que aparecerán en Caracas. Chávez reconocería en 1994 que "... El por ahora me salió de la profundidad del alma de prisionero y de luchador, que siempre he sido. Todo no podía terminar ahí. Aquella mañana comenzaba un proceso ..." "⁵⁴.

La rebelión de Chávez produjo un efecto inesperado para muchos: tuvo apoyo popular. Este apoyo se pudo apreciar en el mismo instante en que se desarrollaban los

⁵³ Iris Castellanos y otros. *Maisanta en Caballo de Hierro*, pp. 9-10. Sobre este discurso existen varias versiones. El subrayado es nuestro.

⁵⁴ Enrique Rondón Nieto. "Hugo Chávez planteó un plan de amnistía al presidente Caldera", *El Diario de Caracas*, Caracas, 4.02.94, pp. 24-25.

choques entre las fuerzas “leales” al gobierno y los rebeldes. En muchos hogares la llegada del golpe no era algo insospechado, sino más bien algo añorado. Los reporteros que cubrieron algunos enfrentamientos entre las fuerzas leales y los insurrectos, o el momento en que estos se rindieron, dejaron testimonio de esa inusitada simpatía popular hacia los militares rebeldes.

En la avenida Sucre, al oeste de Caracas, Elías García Navas reportó que a las 10 de la mañana “lo que ha sido conocido como “golpe” se encontraba en su fase culminante, por cuanto en Miraflores y la Casona, así como en el aeropuerto de La Carlota, el ejército había tomado el control sobre los insurrectos. En vista de esto, los 42 hombres boinas rojas comenzaron a cambiar sus uniformes y usar vestimenta de paisano, a fin de infiltrarse entre la inmensa caravana de personas que, pese a los intercambios de disparos, circulaba por las aceras de la avenida. Y así fue. Descendieron hasta que los cuerpos policiales acordonaron la zona.

Pero es el momento (...) más espectacular, porque las voces de los transeúntes corearon vítores a los rebeldes, lo que hizo pensar que la avenida no estaría calmada por varias horas. **Había empatía entre el pueblo y los rebeldes**, a tal punto, que cuando se conoció que Chávez se había entregado y que una columna de tanquetas se dirigía desde La Carlota hacia Catia, fueron jóvenes de los barrios los que sacaron las municiones del autobús y las bazucas y se las entregaron a los rebeldes ubicados en la mezzanina de las Residencias El Metro, mientras que de los balcones de las Residencias Naiguatá aplaudían, una mano izaba unas boinas rojas en el piso 17 de la torre B.

La euforia colectiva alcanzó tales niveles que hombres de edad y amas de casa iniciaron lo que por fragmentos parecía una canción de cuna, y que al sumarse más y más voces, entendimos quienes nos encontrábamos allí que era el Himno Nacional, entonado como si segundos después se escucharía el pitazo inicial de un encuentro de fútbol o la voz de Play-Ball ⁵⁵.

Hubo otras expresiones populares de apoyo a la insurrección. Por ejemplo, en un bloque del 23 de enero apareció un graffiti: “LA PROXIMA VEZ AVISANOS CHAVEZ”, pero también hubo el caso de quienes vendieron franelas con el rostro estampado del comandante Chávez: “Alguien, más osado aún, estacionó su vehículo en una calle de la

⁵⁵ Elías García Navas, “La batalla de Caracas”, *El Nacional*, Caracas, 5.02.1992, D/14.

urbanización Las Mercedes para vender a mil bolívares unas franelas con el rostro del Comandante responsable de la asonada militar"⁵⁶. Estudios posteriores demostraron que hasta un 39% de la población manifestó que de haber podido hacer algo, hubiera salido a apoyar a los militares rebeldes; poco más del 50% se pronunció por "No hacer nada" y el resto de las opiniones se dividió entre "manifestar en contra" de la rebelión y "No sabe/No contestó"⁵⁷.

La aparición de Chávez en televisión y la forma en que lo hizo fueron claves. El teniente coronel dio la cara por los alzados en el momento de la rendición, por lo cual su nombre y su rostro lo convirtieron en la máxima figura visible de la acción militar, y por ende, en el motivo de referencia en los graffiti a su favor que brotarán en Caracas. Generalmente, como hemos visto, el graffiti expresa ideas, consignas y contenidos que tienen poca receptividad y salida en los medios de comunicación. Empero, en aquella jornada del 4 de Febrero, la televisión había servido de plataforma para enviar un mensaje, una consigna, un protagonista, en un gran acto de propaganda política contra el gobierno de Pérez y la democracia venezolana. La expresión "por ahora" adquirió una connotación distinta a la usual. Todo esto no hubiera sido posible sin las condiciones históricas dadas, es decir sin el malestar social, el mesianismo venezolano y la actitud del comandante rendido ante las cámaras.

Ello estimulará las pintas que rezan "POR AHORA" y los "VIVA CHAVEZ" en los muros de Caracas como recuerda Cilia Flores: "A partir del 4 de febrero de 1992...vimos cómo miles de venezolanos se sintieron expresados en ese soldado que con un "por ahora" encendió la llama de la esperanza. Y hubo manifestaciones por todas partes, algunos, en las noches evitando ser reprimidos por los gobernantes dictadores del momento, pintaban en las paredes "Viva Chávez", otros manifestaban su apoyo haciendo vigilias en las iglesias..."⁵⁸.

Aunque es cierto que la pronta popularidad de Chávez respondió a su aparición en televisión con el traje militar, la boina roja y el discurso esperanzador sobre un "destino mejor" para Venezuela, no se puede obviar el importantísimo discurso que pronunciara el

⁵⁶ Iris Castellanos y otros, Op.cit., pp. 36-37.

⁵⁷ Encuesta UCV, Ifedec, ULA, citada por Angel Alvarez y otros, *Opinión política y democracia en Venezuela*, pp. 2-3.

⁵⁸ Cilia Flores, "Las cartas están echadas", *El Nacional*, Caracas, 27.01.2002, A/6. Cilia Flores se integró al movimiento político que apoyaba a Chávez.

veterano senador Rafael Caldera, en el que dudó que los insurrectos quisieran asesinar a Pérez -versión dada a conocer por el propio Jefe de Estado-, hizo una severa crítica a la democracia venezolana y dio a entender que los alzados tenían motivos para tomar las armas y rebelarse.

En la tarde del 4 de Febrero, en el Congreso Nacional se produjo un intenso e histórico debate acerca del intento de golpe y se discutió no sólo sobre el porvenir de la democracia, sino de la necesidad de suspender las garantías constitucionales. La discusión duró más de 5 horas y fue transmitida en vivo y directo a todo un país expectante. En ella, el siempre experimentado senador socialcristiano se opuso a aprobar el decreto de suspensión de garantías y contra todo pronóstico expresó: "...Es difícil decirle al pueblo que se inmole por la libertad, por la democracia, cuando piensa que la democracia y la libertad no son capaces de darle de comer. Cuando no ha sido capaz no ha sido capaz de ponerle coto al terrible morbo de la corrupción, que a los ojos de todo el mundo está consumiendo la institucionalidad venezolana. Esta situación no se puede ocultar. El Golpe Militar es condenable y censurable en toda forma; pero sería ingenuo pensar que es la aventura de unos cuantos ambiciosos, que por su cuenta se lanzaron precipitadamente sin darse cuenta de aquello en que se estaban metiendo. Hay un entorno, una situación grave en el país y si esa situación no se enfrenta el destino nos reserva muchas y muy graves situaciones"⁵⁹.

En contraste, el senador de Acción Democrática, David Morales Bello, tomó la palabra después de Caldera y en un gesto que le hizo merecedor del calificativo de "Robespierre tropical", pretendió que el Congreso asumiera, al unísono, una sola condena a los militares alzados: "¡Mueran los golpistas!"⁶⁰

El Congreso aprobó la suspensión de las garantías constitucionales. El decreto normaba las siguientes garantías constitucionales: libertad de tránsito, libertad de expresión del pensamiento, derecho de reunión, derecho de huelga, derecho de manifestación pública y quedaba abierta la posibilidades de allanamientos policiales⁶¹. Acción Democrática y COPEI, las fuerzas más numerosas en el parlamento, aprobaron la suspensión de las garantías, pero se abstuvieron la Causa R y el Partido Comunista de Venezuela (PCV). A

⁵⁹ Esta versión es la que publica Lyon Pérez, "Caldera duda que la subversión haya sido para matar al presidente", *Ultimas Noticias*, Caracas, 5.02.1992, p. 13.

⁶⁰ Dick Torres, "¡Mueran los golpistas! Exclamó Morales Bello en el Congreso", *Ultimas Noticias*, Caracas, 5.02.1995, p.12.

⁶¹ Milagros Durán, "Consejo de Ministros suspendió las garantías constitucionales", *El Nacional*, Caracas, 5.02.1992. D/7.

las 6 de la tarde, se sintió el toque de queda en todo el territorio nacional como una tensa calma.

Mientras Chávez y lo demás oficiales y tropas sublevadas fueron detenidos, los otros participantes de al rebelión, caso de Bandera Roja, se replegaron: “Comenzamos a implementar una serie de medidas de seguridad que garantizaban la dirección del partido en caso de que se produjera una reacción de derecha. El gobierno sabía que había civiles en ese movimiento pero era un situación compleja porque las Fuerzas Armadas estaban divididas. Eso permitió que el partido no se replegara totalmente. Algunas personas salimos a la luz pública, otros se mantuvieron clandestinos durante unos días o unas semanas”⁶².

5.- La “otra lectura” de los hechos

La sublevación contó con cierta simpatía popular pese a que el Gobierno Nacional y diferentes representantes del *statu quo*, una vez aplacado el alzamiento, dieron a entender que el pueblo venezolano había rechazado la intentona y apoyado la democracia. Algunos diarios como *El Globo*, publicaron informaciones cuyos titulares afirmaban que “el repudio es general”, y en las que aparecían declaraciones de dirigentes políticos que casi de manera unánime rechazaron el alzamiento militar y lo calificaron como un intento de establecer una dictadura⁶³. Otras informaciones del mismo periódico incluso señalaron que: “El pueblo también se levantó para defender la democracia”⁶⁴. Pero estas informaciones no reflejaban lo que realmente se sentía en la calle. Entrevistas realizadas por *El Nacional* a personas corrientes, revelaron opiniones a favor del golpe y la bienvenida a un nuevo liderazgo: Hugo Chávez. Fue el caso de Gimelis Marrero, una estudiante de 19 años que expresó su apoyo al comandante rebelde: “Ese señor (se refiere al Presidente) no escucha ni va a escuchar. Por eso considero, como joven, que **el golpe era necesario** porque todos estamos hartos. Todo el mundo critica y nadie hace nada. Por eso **los soldados se armaron para pelear por nosotros**. Lo hicieron por Venezuela. **Mi tía lloró cuando se rindieron y todos aplaudieron, porque son unos héroes. Y creo que no hay que castigarlos. Hay**

⁶² Humberto Jaimes, *Entrevista a Armando Díaz*, Caracas, diciembre de 2001.

⁶³ Anahi Arizendi, “El repudio es general”, *El Globo*, Caracas, 5.02.1992, p. 4.

⁶⁴ Marinela Hernández, “El pueblo también se levantó para defender la democracia”, *El Globo*, Caracas, 5/02/92, p. 5.

que darles una medalla. El comandante Chávez tiene la razón⁶⁵. El padre Arturo Sosa también publicó un artículo de opinión cuyo título era bastante elocuente: “¡Escuchen, por favor!”⁶⁶. En el texto, hacía la misma reflexión: la dirigencia política del país estaba de espaldas al pueblo y a otros sectores de la sociedad.

A nivel internacional se reseñó el apoyo popular que tuvo la rebelión militar. *The Washington Post* informó que el golpe había tenido cierto apoyo en la oficialidad de las Fuerzas Armadas y en sectores civiles, de acuerdo a rápidos sondeos de opinión realizados en Caracas⁶⁷. Everett Bauman, corresponsal de este diario en Washington, destacó que: “La gran prensa estadounidense, en sus informes desde Caracas, después del frustrado golpe del pasado martes, está destacando el supuesto hecho de que **muchas personas en la calle aplaudieron y apoyaron a los militares disidentes** cuando asaltaron Miraflores y otros puntos de la capital y Maracaibo”. Bauman añadía: “Aunque los principales periódicos estadounidenses han apoyado al gobierno de Pérez editorialmente, los cables enviados por sus corresponsales en Caracas han dado la versión de que **el frustrado golpe no era del todo impopular** debido al malestar socio-económico de la población.

Se han reproducido declaraciones de varias personas entrevistadas en la calle y se ha dado gran despliegue a las declaraciones de políticos de oposición, responsabilizando al gobierno por la turbulencia social que supuestamente dio origen a la sublevación”⁶⁸.

Había pues, una profunda dicotomía entre el discurso del oficialismo y el de buena parte de los venezolanos; un oficialismo que por un lado no escuchaba el clamor ciudadano, y por el otro, produce un discurso en el que pretende distorsionar cuál es la opinión de no pocos venezolanos respecto al golpe. El discurso que servía de sostén a la democracia venezolana estaba seriamente cuestionado, por ello en el pueblo surgieron posiciones totalmente opuestas al “oficialismo”, es decir, posiciones a favor de un golpe militar, que se expresaron a través de graffiti benévolos con Chávez, como sucedió en el populoso 23 de enero. Una forma de comunicación alternativa emergió el mismo día de la asonada como acto de contestación a ese oficialismo “sordo”, como una manera de decir “la verdad popular” y ante las posibles limitaciones informativas de la prensa causadas por

⁶⁵ Aliana González, “Ser tomado en cuenta pide el pueblo a gritos”, *El Nacional*, Caracas, 6.02.1992, C/1. El subrayado es nuestro.

⁶⁶ Arturo Sosa A, “¡Escuchen, por favor!”, *El Nacional*, Caracas, 6.02.1992, C/1.

⁶⁷ “Post reseñó apoyo al golpe”, *El Diario de Caracas*, Caracas, 7.05.1992, p. 31.

⁶⁸ Everett Bauman, “Prensa de EEUU destaca respaldo civil al golpe”, *El Nacional*, Caracas, 8.02.1992, A/16. El subrayado nuestro.

las presiones del Ejecutivo Nacional y la suspensión de las garantías constitucionales.

El discurso de Pérez a favor de la democracia había perdido credibilidad. “El 4 de febrero, CAP apareció en nuestro televisores, en la madrugada diciendo que “sediciosos” habían intentado asesinarle y desestabilizar el “sistema democrático”, pero que habían sido “derrotados” y que “pronto sería restaurado el orden...”

...Pero para los venezolanos estas palabras tenían otra significación, “sedicioso” era un término que no decía nada, pero que prefiguraba la existencia de personas que al fin se habían atrevido a cuestionar el orden que les deparaba mayores niveles de pobreza. “Sistema democrático” denotaba corrupción, impunidad, injusticia. “Mantener el orden” era mantener el juego en que un grupo económico controla el poder para su propio beneficio, sin importarle el destino del resto de la población...La impunidad reinante era retada por un militar que no aspiraba a ella, pues él asumía la culpabilidad...

Es decir, en el modo de producción del discurso, las palabras de Chávez encontraban una conexión plena con la realidad que percibía la mayoría. No así las palabras de CAP, las cuales lucían lejanas a las preocupaciones que aquejaban a los venezolanos. Ni orden, ni democracia, ni estabilidad eran importantes. **Se trataba de una lectura distinta de la realidad, de una lectura que compartía él y los sectores dominantes, pero no la lectura ejecutada por el venezolano medio**⁶⁹. La historia de las mentalidades, precisamente, se ha ocupado de estudiar esas lecturas no oficiales como una forma de sacudirse el influjo oficialista y encontrar las formas de pensamiento marginadas tanto en el devenir como en la historiografía tradicional.

Por otra parte, los pronunciamientos de líderes e instituciones a favor del sistema democrático constituían más bien un respaldo de las elites, como bien señala el sociólogo Néstor Luis Luengo. “El que los dirigentes de las principales organizaciones hubiesen mantenido una postura que fue por lo menos ignorada por la ciudadanía a la cual deberían representar pone en claro lo delicado de la situación. La solidaridad con el sistema se manifestó a través de proclamas, comunicados y declaraciones, que no estuvieron

⁶⁹ Raúl Cazal y Freddy Fernández, “Peirce y la asonada del 4 de febrero”, en: *Coletazos de una modernidad cansada*. Selección de textos del Seminario de las Nuevas Corrientes de Investigación en Ciencias Sociales, Cuaderno “Entrelíneas”, No. 2, Colección “El fondo de la papelera”, CONAC, Caracas, 1993, pp. 42,43 y ss. El subrayado es nuestro.

acompañadas por actos de masas, marchas o concentraciones, fue más bien un respaldo de elites.”⁷⁰

En el caso del presidente Pérez, desde el mismo instante que enfrenta la rebelión su discurso califica a los insurrectos como fascistas, delincuentes, pero Arturo Usler dirá: “Sería grave pensar que estos fueron unos locos que tiraron una parada, como decimos en criollo. Estos hombres reflejan un sentimiento generalizado de disgusto con la forma como funciona la democracia”⁷¹.

Esta guerra de discursos llevó a que un grupo de oficiales retirados de la FAN publicara un remitido en el que además de analizar las causas del alzamiento, critican los términos utilizados por Pérez para referirse a los oficiales alzados⁷²: “La calificación “a priori” que han dado los “políticos” en sus declaraciones para los actores de los tristes acontecimientos ocurridos han sido infamantes y denigrantes de la profesión y al profesional militar en sí, al tildarles de “delincuentes comunes”, “bandoleros”, “ambiciosos” y “traidores a la Patria” creando con ello figuras delictivas e interpretaciones político-jurídicas que no se ajustan a la aparente verdad de los hechos”⁷³.

Por su puesto que no podían faltar los llamados a la reflexión, otra de las características del discurso político expresados por los dirigentes del status quo. Así había sucedido el 27 de febrero de 1989. El historiador Ramón J. Velásquez fue contundente al respecto: “Esos exámenes de conciencia son fugaces en Venezuela. Esas etapas de reflexión no son verdad y no debemos mentir. La base de la rectificación es la verdad. **Dejemos de decirnos mentiras.** El 27 de febrero también invitamos a una reflexión, pero cuando vino la normalidad aparente, ya que aquel estallido era por causas sociales y económicas, la gente se olvidó de eso”⁷⁴.

6.- La censura es la salida oficialista

El apoyo que recibe la rebelión militar en importantes sectores de la población así

⁷⁰ Néstor Luis Luengo, Estado, “Sistema Político y Violencia en Venezuela”, *La violencia en Venezuela*, p. 152.

⁷¹ Hugo Colmenares, “La democracia no ha salido de sus vicios populistas”, *El Nacional*, Caracas, 5.02.1992, C/16.

⁷² Idem.

⁷³ Idem.

⁷⁴ Mario Villegas, “Son insinceros los llamados de los políticos a la reflexión”, *El Nacional*, Caracas, 7.02.1992, D/2. El subrayado es nuestro.

como las informaciones de la prensa que corroboran esta tendencia provocan escozor en el Alto Gobierno, léase el Ejecutivo Nacional, que encuentra en la censura a la prensa una forma de “retornar a la normalidad”. La suspensión de las garantías constitucionales lo permite.

El jueves 6 de febrero, es decir 48 horas después del alzamiento, fue allanada la revista *Zeta* por parte de efectivos de la Disip. Esta publicación operaba en las oficinas del diario *El Nuevo País* en Santa Rosalía, bajo la conducción del editor Rafal Poleo, un enconado crítico del presidente Pérez. La medida fue adoptada porque la edición de la revista que había salido al mercado mostraba el rostro del comandante Chávez, además, en la nota editorial Rafael Poleo había escrito que “un porcentaje substancial de venezolanos deseaba...el triunfo de los insurrectos”⁷⁵, por lo cual, dedujo el gobierno, la publicación de uno u otro modo estaba promoviendo al líder rebelde. Se supone que más del 90% de la edición se había vendido⁷⁶.

Lo curioso de esta medida del gobierno es que para ese momento no existía un “marco legal vigente” y el rostro del comandante Chávez ya había sido difundido por la prensa nacional e internacional. El presidente de la Comisión de Contraloría de la Cámara de Diputados, Nelson Chitty La Roche, del partido de oposición COPEI, hizo esta observación, se opuso a la censura y ofreció una explicación: “El rostro del Comandante Chávez es ampliamente conocido en el país, porque el propio Gobierno lo mostró a través de la pantalla de TV. No se está fraguando ni desarrollando nada contra el orden establecido, pero sí se ha lesionado la libertad de expresión con la excusa de la suspensión de las garantías constitucionales, que por cierto ya debía levantarse”⁷⁷.

Pero además, el Ejecutivo Nacional a través de la Oficina Central de Información (OCI), también intentó persuadir a los medios de comunicación para que contribuyeran a la “tranquilidad y calma ciudadana”. Un comunicado de la OCI tenía esa intención: “El Gobierno Nacional hace un llamado cordial pero enérgico, a los medios de comunicación social a fin de que con su conducta ejemplar ciudadana contribuyan a la tranquilidad que reclama la ciudadanía. De lo contrario serán aplicadas severas sanciones contempladas en

⁷⁵ AP. “Severas Sanciones contra medios”, *El Nacional*, Caracas, 7.02.1992, D/3.

⁷⁶ Víctor Manuel Reynoso, “La Disip allanó la revista Zeta”, *El Nacional*, Caracas, 7.02.1992, D/2.

⁷⁷ “La Disip allanó sede de la revista Zeta”, *El Diario de Caracas*, Caracas, 7.02.1992, p 7.

el marco legal vigente en nuestro país”⁷⁸. El organismo oficial añadió: “Les pedimos oficialmente la mayor discreción en la transmisión de informaciones dado que algunas de las noticias difundidas hoy atentan contra la paz general que buscamos y que es el elemento fundamental que forma parte del decreto”⁷⁹.

Las presiones del gobierno se hicieron sentir en los principales periódicos editados en la capital: *El Diario de Caracas*, *El Nacional*, *Ultimas Noticias*, 2001 y *El Universal*. Las ediciones de estos rotativos correspondientes al día 7 de febrero fueron retardadas por agentes de la Disip, cuando iban a ser distribuidas. Funcionarios del Ministerio de Relaciones Interiores señalaron a directivos de *El Universal* que no podía ser divulgada la fotografía de Chávez⁸⁰. La actitud agresiva del Ejecutivo Nacional prosiguió. Funcionarios igualmente del Ministerio de Relaciones Interiores visitaron *El Nacional* y dieron sus consejos acerca de lo que debía o no publicarse. El director de Política de Relaciones Interiores, Augusto Guevara, advirtió: “Lo que estamos haciendo es que sugerimos a los medios que **no vayan insertas aquellas cosas que puedan darle un carácter de heroísmo a un acto de traición de las Fuerzas Armadas y que le puedan dar una fisonomía de héroe a alguien que iba a matar al Presidente Carlos Andrés Pérez y a su familia.** El director de *El Nacional*, Alfredo Peña, respondió: “Ustedes se olvidan de que el gobierno se salvó por los medios de comunicación. Que por los medios el Presidente habló con el país en el momento más difícil. Los golpistas ocuparon todo, pero felizmente olvidaron ocupar los medios que difundieron la noticia”⁸¹.

Pérez justificó las medidas del gobierno: “Estamos en un momento de dificultades. Hemos dicho que no se exalte a los que dieron un golpe militar. Que no hagamos una figura estelar de un felón que traicionó a las Fuerzas Armadas, causó muertes y daños. Una publicación lo comparaba con Páez, héroe de la Independencia, no podíamos dejarlo publicar. Más adelante se publicará todo lo que se quiera, pero en este momento de desestabilización del orden público no se puede”. Pérez negó, rotundamente, que Chávez fuera un héroe popular: “Esto no es verdad. Yo diría que **los venezolanos no hacemos**

⁷⁸ “Comunicado de la OCI”, *El Nacional*, Caracas, 7.02.1992, D/3.

⁷⁹ Reuter, “Gobierno venezolano arremete contra críticas de la prensa”, *El Nacional*, Caracas, 7.02.1992, D/3.

⁸⁰ Víctor Manuel Reynoso, “Durante hora y media la Disip impidió circular *El Nacional*”, *El Nacional*, Caracas, 8.02.1992, D/18.

⁸¹ “Funcionarios del MRI ‘visitaron’ a este diario”, *El Nacional*, Caracas, 9.02.1992, D/8. La edición del 10 de febrero de *El Nacional*, circuló con algunos titulados “censurado”. El subrayado es nuestro.

héroes de paja, menos aún hacemos de delincuentes héroes⁸². El jefe de Estado también anunció que el paquete económico continuaba⁸³, e insistió en que la vigilancia policial a medios era por razones de seguridad hasta que la situación se normalice; que sólo algunos medios habían modificado su contenido, y que "...en este momento es conveniente actuar con cautela en la difusión de algunas noticias las cuales no son conveniente publicar, mientras se normaliza la vida democrática"⁸⁴. Por cierto, el alto funcionario de Relaciones Interiores, Augusto Guevara, admitió que había sido un error dejar hablar al comandante Chávez por televisión, razón por la cual, ahora se buscaba dictar política informativa⁸⁵. Pérez también reconoció el error⁸⁶ y finalmente ordenó retirar los censores de los medios el día lunes 10 de febrero pero el 11 de febrero el periódico *El Nacional* no pudo circular.

Como se ve, el Gobierno Nacional, a través de la censura no solamente buscó controlar la información y la opinión pública para crear un clima de "normalidad", sino evitar que se exaltara la figura de Chávez y su causa. Pretendía censurar las opiniones favorables a Chávez así como toda información que cuestionara la gestión de Pérez y la democracia venezolana. Pero esto condujo al florecimiento de distintas formas de comunicación alternativa como los panfletos, hojas sueltas y graffiti, a través de las cuales ciudadanos, organizaciones estudiantiles y políticas expresaron su apoyo al nuevo "héroe" venezolano, Hugo Chávez. Sin embargo, la censura no podía mantenerse por mucho tiempo. Para el 25 de febrero se propuso un paro nacional de la prensa. La iniciativa fue tomada por el Sindicato Nacional Extraordinario del Colegio Nacional de Periodistas, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa, entre otros gremios. El motivo: protesta en defensa de la libertad de expresión, en defensa de la democracia y contra la censura⁸⁷.

Una vez que los medios de comunicación volvieron a ganar cierta independencia informativa, el escenario político venezolano volvió a calentarse pues distintos líderes políticos e intelectuales, hicieron serias críticas a Pérez y propusieron que renunciara a la Presidencia. Pero Pérez afirma que no renunciará, que los militares alzados son unos

⁸² Mirna Mendoza, "Hubo fallas en el sistema de seguridad", *El Universal*, Caracas, 9.02.92, p. 1-13. El subrayado nuestro.

⁸³ "CAP explicó la presencia de censores en los medios", *El Nacional*, Caracas, 9.02.1992, D/8.

⁸⁴ Mariela Colmenares, "Vigilancia a medios de comunicación por razones de seguridad operativa", *El Nacional*, Caracas, 9.02.1992, D/2.

⁸⁵ "Funcionarios del MRI `visitaron` a este diario", *El Nacional*, Caracas, 9.02.1992, D/8.

⁸⁶ Félix Reyes, "Un error grave dejar hablar por TV al comandante Chávez", *El Nacional*, Caracas, 9.02.1992, D/9.

⁸⁷ "Paro nacional de la prensa se realizará el martes 25", *El Nacional*, Caracas, 18.02.1992, D/1.

“delincuentes”⁸⁸; que el Gobierno no va a aceptar que con “**alevosos métodos**” de la clandestinidad, es decir, panfletos y rumores, se perturbe la paz del país⁸⁹.

Respecto a los “alevosos métodos” de la conspiración, en algunos sectores de Caracas comenzaron a repartirse panfletos, hojas y otros materiales de carácter clandestino que exaltaban la figura de Chávez. En este tipo de materiales se ofrecía una “explicación” de los motivos del alzamiento del 4 de Febrero, se desmentían las versiones oficiales, especialmente la del hipotético atentado a Carlos Andrés Pérez y se alentaba la protesta o la rebelión popular.⁹⁰ Y es que, como expresa Armando Díaz, de Bandera Roja, a pesar de que el gobierno había controlado la insurrección militar, no podía hacer lo mismo con las protestas populares⁹¹ por lo cual, sectores del movimiento popular se suman al llamado a la rebelión hecho el 4 de Febrero, la Asamblea de Barrios promueve el primer Cacerolazo par el día 27 de febrero de 1992, y el segundo Cacerolazo para el 10 de marzo, así como en abril promueve el Pitazo⁹².

Varios sectores se incorporan al proceso de movilización popular contra Pérez, según comenta Roland Denis. “Cada quien ha dado lo que puede de manera asilada sacando de la manga sus mayores fortalezas a través de iniciativas que a veces rallaban en la ingenuidad. Se demostraba con vehemencia la fuerza acumulada en años de desarrollo abierto y sostenido de las más diversas formas de subversión. Son además, los núcleos militantes nacidos de las comunidades y los grupos revolucionarios, los rezagos de la lucha guerrillera, y los centros de conspiración militar, los sujetos políticos más activos y fortalecidos, sin embargo sus nexos internos conservan la modalidad del encuentro espontáneo y la dispersión. Estos a su vez se confunden entremezclados entre intencionalidades estratégicas totalmente distintas, jaloneadas por movimientos que intentan capitalizar políticamente el proceso subversivo en marcha y a quienes no les queda otra opción que intentar mestizarlas a favor de la suya propia. Conspiración, insurgencia cívico militar, bloque electoral antisistema, profundización del poder popular, abstencionismo, son las principales estrategias que emplazan a civiles y militares,

⁸⁸ Rafael Núñez, “A los delincuentes no se les interpela”, *El Nacional*, Caracas, 23.02.1992, D/2.

⁸⁹ Rafael Núñez, “Ni renuncio ni me renuncian exclamó el presidente Pérez”, *El Nacional*, Caracas, 23.02.1992, D/2.

⁹⁰ Es una fotocopia. En la parte posterior tiene por título: “Mensaje Bolivariano del comandante Hugo Chávez Frías”. Fecha: 9-2-92. El subrayado es nuestro.

⁹¹ Humberto Jaimes, *Entrevista a Armando Díaz*, Caracas, diciembre de 2001.

⁹² *Ibidem.*, p.32.

comunidades y movimientos sociales, sin que se pueda resolver absolutamente nada bajo el estímulo del acuerdo político...” Esta falta de acuerdo lleva a que sea el chavismo el ente que canalizará a los distintos sectores de la movilización popular⁹³. Pero el chavismo tendrá sus repercusiones en el movimiento popular, por un lado permitirá canalizar la protesta con un liderazgo definido y aportará el respaldo militar en caso de una salida abrupta, pero por otro lado exige algunas iniciativas populares tendrán que pasar por el filtro de los militares insurrectos.

Así las cosas, llegamos al 27 de febrero, día en el que se esperaban acciones de protesta en conmemoración del Caracazo de 1989. A pesar del anuncio de algunas medidas sociales por parte del Ejecutivo Nacional y a pesar de la suspensión de las garantías, en Caracas cruje la protesta. A partir de las 8 de la noche ingresa al repertorio venezolano de protesta el sonido de las cacerolas golpeadas con cubiertos y otros objetos, modalidad que se conocerá como “cacerolazo”. Los análisis sobre este primer cacerolazo salieron a relucir: “Ante **la impotencia de no sentirse escuchados**, los caraqueños tomaron ayer sus implementos de cocina para emprender una inusual forma de protesta. Frenéticamente apagaron y encendieron luces e hicieron ruido, como una manera de expresar su opinión”. No se trataba de un mensaje “en clave morse”, escribía Aliana González, sino de “casi un grito, el pueblo clama su exigencia de acercar a la democracia al sentimiento popular y hacerla más participativa y representativa”. Se trata de un “**un mensaje divulgado en verdadera comunicación alternativa**, que deberá quedar para el estudio de los comunicólogos y sociólogos que retoñan en la universidad”⁹⁴.

En vista del ambiente de censura y represión que se vivía en aquella Caracas, marcada por la suspensión de garantías constitucionales, la población acudió a formas comunicación alternativa para expresar su apoyo a Chávez, al intento del golpe del 4-F y la salida de Pérez, dentro de las cuales estaban: los panfletos, el cacerolazo, los volantes pero también los graffiti.

En la Escuela de Comunicación Social de la UCV, entre finales de febrero y comienzos de marzo apareció la pinta “VIVA CHAVEZ Y LOS BOLIVARIANOS”, acompañada por el rostro del comandante Chávez, cuya divulgación a través de la prensa

⁹³ Ibidem., p.34

⁹⁴ Aliana González, “El mensaje en clave de las cacerolas”, *El Nacional*, Caracas, 29/02/1992, C-1. El subrayado es nuestro.

había sido prohibida por el Ejecutivo Nacional. Uno de los que salió a hacer pintas a favor de Chávez, fue Luis Beltrán, quien estudiaba Comunicación Social en la UCV y había militado en diversas organizaciones políticas de esta Universidad, por ejemplo el Movimiento 80.

Según Luis Beltrán, las protestas de los estudiantes y grupos políticos universitarios a veces eran producidas espontáneamente y en medio de un clima de desorganización: “eso es totalmente anárquico y espontáneo. Porque es que la lucha no es planteada como la gente piensa. Las mismas células de un liceo, que procede a tirar piedras, salir a la calle, a hacer pintas, son anárquicas”. Beltrán recuerda que tras el golpe del 4 de febrero, “salimos en comando a pintar “Libertad para Chávez”⁹⁵.

Pero Luis está consciente de que en 1992 eran una minoría los estudiantes de la UCV que participan en las actividades políticas en comparación con otras épocas y que los cuarteles habían reemplazado a la universidad: “en los sesenta la universidad participaba más activamente, había más gente, estaba la guerrilla, estaban los estudiantes, los profesores. En los noventa los cuarteles sustituyen a la universidad aunque durante el 27 de Febrero y el 4 de Febrero, participaron algunos grupos estudiantiles, de la universidad”⁹⁶.

Un estudio de Consultores 21 ⁹⁷ reveló datos interesantes sobre el intento de golpe del 4-F. En primer lugar, que el 57% creía en la posibilidad de un nuevo golpe de Estado, “si no cambiaban las cosas” y un 28% negaba tal posibilidad. En cuanto a la pregunta: “¿Qué personalidad le gustó a usted más por la manera como actuó a raíz de ese acontecimiento?”, Caldera obtuvo el primer lugar con 30%, Chávez el segundo lugar (12%), seguido por Carlos Andrés Pérez (6%), Eduardo Fernández (3%), Arturo Uslar Pietri (2%), Fernando Ochoa Antich (1%), otros (3%) y no identifica (41%).

Respecto a la valoración positiva o negativa de los personajes, Caldera obtuvo 82%, y un 9% respectivamente, en tanto que Hugo Chávez tuvo una actuación positiva del 60% al igual que el ministro de la Defensa Fernando Ochoa Antich. Pero en actuación negativa, Chávez obtuvo 29% al igual que Ochoa Antich. El 61% de los encuestados calificó a los

⁹⁵ Idem.

⁹⁶ Idem.

⁹⁷ “El temor de la gente: Si no cambian las cosas puede haber otro golpe”, *El Nacional*, Caracas, 15.03.1992. La muestra estuvo constituida por 700 personas de Caracas, Maracaibo, Valencia, Maracay y Barquisimeto, en función de que son las áreas metropolitanas del país. Personas de diferentes edades y clases sociales que respondieron 26 preguntas.

militares insurrectos como “unos idealistas que buscaban el bienestar del pueblo”; el 17% como “unos ambiciosos que buscaban el poder”, y el 9% como “frustrados que no encontraron otra vía”.

Esta encuesta revela que a Chávez se le identifica como “principal actor del golpe” (67%) lo que se explica por el hecho de que fue quien apareció en televisión como el responsable de la insurrección y quien además de asumir la responsabilidad de la acción ordena deponer las armas. Por esto es que los graffiti a favor de los rebeldes destacan principalmente a Hugo Chávez, y no a sus compañeros de causa, es decir, los comandantes Jesús Urdaneta Hernández, Francisco Arias Cárdenas, Miguel Ortiz Contreras, a quienes a veces se les denomina “los bolivarianos”: “VIVA CHAVEZ Y LOS BOLIVARIANOS”. En general escasean los graffiti a favor de los actores civiles que tomaron partida en la sublevación del 4 de Febrero, como es el caso de Douglas Bravo. En el caso de Bandera Roja será distinto: la UJR y su militancia en general, se encargarán de llevar a las calles el mensaje de esta organización política.

En la encuesta ya citada, para la pregunta “¿Qué cree usted que es lo principal que debe hacerse para evitar que haya un nuevo intento de golpe de Estado?”, 36% opinó que el gobierno debía ocuparse del pueblo, mejorar la situación económica, controlar la inflación y escuchar al pueblo, entre otras alternativas. Otro parte de los encuestados (33%) señaló que era oportuno un “cambio de rumbo”, es decir, castigo a la corrupción, cambio de políticas, **rectificar el paquete**, diálogo nacional, verdadera democracia. Un 6% pidió la **salida de la presidencia** por parte de Carlos Andrés Pérez.

En fin, de acuerdo a estos estudios de opinión, para un importante sector de los venezolanos Chávez no era delincuente o un felón, sino “héroe”, su actuación fue bien valorada y eso se vio en los graffiti que se escribieron en algunos muros de Caracas.

7.- La tesis de la desobediencia popular

Chávez había canalizado el descontento de la población respecto a la democracia, pero también el momento de inestabilidad política o “desobediencia social” que se vivía en la nación. Su actitud de insubordinación coincidía no sólo con las turbas que el 27 de febrero de 1989 había sacudido a la república, sino con las crecientes protestas

estudiantiles, con aquello de que: "AHORA LA PROPUESTA ES LA DESOBEDIENCIA", como pintaron en la UCV en noviembre de 1991; idea que compartía el Proyecto Desobediencia 1992 de Roland Denis.

Para Chávez, su actitud de desobediencia respecto de los altos mandos militares y políticos estaba plenamente justificada: "Con mirada impotente veo que ante mis ojos todos estos principios que me formaron son pisoteados por algunos de mis superiores, a los cuales debo subordinación, obediencia y lealtad. Pero, ¿Cómo puedo ser leal a aquel que no ha sido leal con mi Patria? ¿Cómo puedo ser obediente a aquel que no ha sido obediente a los ideales bolivarianos que son el origen de nuestra patria y nacionalidad? ¿Cómo puedo ser ferviente defensor de aquel que ha ultrajado con infames vicios este ensayo democrático nacido el 23 de enero de 1958, que tiene su origen en las Fuerzas Armadas, el pueblo uniformado"⁹⁸.

Esta situación de insubordinación en las Fuerzas Armadas se estaba viviendo desde unos meses atrás o quizás hasta unos años, lo que sucede es que por regla los problemas dentro de las Fuerzas Armadas tienden a no ventilarse públicamente.

A pesar de la suspensión de las garantías constitucionales y de las presiones oficiales de días posteriores al alzamiento, para el mes de marzo la gente volvió a salir a las calles a protestar. El 10 de marzo se llevó a cabo, por ejemplo, el segundo cacerolazo y el 19 de marzo el tercer cacerolazo. Se repitieron las consignas: "Vete ya Carlos Andrés", "Viva Chávez", las cuales coincidían con los graffiti ya aparecidos.

En tan sólo 79 días de haberse iniciado ese año, se habían consumado 131 manifestaciones de protesta. De éstas, 45 se hicieron con las garantías suspendidas, según cifras de el Programa Venezolano de Educación Acción en Derechos Humanos (Provea). Los motivos eran diversos y destacaban: el pasaje preferencial estudiantil, el derecho a recibir agua potable, la destitución del presidente de la República, Carlos Andrés Pérez y la restitución de las garantías constitucionales suspendidas desde el 4 de Febrero a raíz de la insurrección militar.

Desde el mes de enero 1992 se contaban 87 manifestaciones, 20 marchas, 23 interrupciones de tránsito, 12 tomas de establecimientos, 2 pobladas, 3 huelgas de hambre, 14 manifestaciones violentas y 13 protestas de otros tipos en todo el país. Cabe destacar que

⁹⁸ Iris Castellanos y otros. *Obcit* (contraportada).

de esas manifestaciones al menos 45 de ellas pueden considerarse actos de “desobediencia civil”, por cuanto se hicieron en tiempos de garantías suspendidas, en los cuales se clausuró el derecho a manifestar⁹⁹. No estaban tan alejados de la realidad quienes propusieron la tesis de la desobediencia en los muros: “AHORA LA PROPUESTA ES LA DESOBEDIENCIA”.

A comienzos de abril otra nueva forma de protesta apareció: el pitazo, y su contexto también permitió la difusión de graffiti favorables a Chávez. Para ese momento, como reseñó Faitha Nahmes, Chávez ya era una imagen venerada en los muros de la UCV. “Lo cierto es que, en sectores insospechados, el bramido de las botas ha calado, como si se iniciara de nuevo el latinoamericanísimo ciclo. Ahora, donde un militar haga acto de presencia e invoque las palabras soberanía y moralidad, conseguirá aplausos y vítores. Los estudiantes se han decidido por esa opción, como alternativa, al *maremagnum* actual de desencuentros. **La Universidad Central es el altar de Chávez y en cada pared su imagen es venerada**... Por lo pronto, el 8 de abril, barrios y urbanizaciones preparan otro *happening* contestatario, no con ollas sino con pitos. La consigna: “El 8, a las 8, grita fuerte, Fuera el gocho”. Reveses de la democracia”¹⁰⁰.

Además de los graffiti alusivos directamente a Chávez, se propagaron otros como “MAISANTA VIVE”¹⁰¹ que hacía referencia al abuelo del comandante Chávez, Pedro Pérez Delgado, quien se alzó en armas contra el general Juan Vicente Gómez. Por años, Chávez usó el escapulario que llevó Maisanta en sus ajeteos, y lo invocó en más de una oportunidad. Ésta y otras anécdotas difundidas en la prensa alimentaron la leyenda o el mito Maisanta, en el que Chávez se convirtió en un referente más y donde se resaltaba la condición “rebelde” como una característica digna de la familia Chávez. Ya en marzo había circulado el periódico *Yulimar Vive* cuya primera página exaltaba a Maisanta, a través de un retrato y una frase de su autoría: “Yo soy un revolucionario para que tumbemos al tirano y comencemos a mandar los de abajo. Esos son los que quiero que me sigan...”¹⁰². La publicación mostraba consignas como “CAP RENUNCIA”, “NO A LA FARSA CONSTITUYENTE”, “¡¡¡TODO EL PODER PARA EL PUEBLO!!”. Se invita a la protesta:

⁹⁹ Aliana González, “131 manifestaciones en 39 días”, *El Nacional*, Caracas, 20.03.1992, C/2.

¹⁰⁰ Faitha Nahmes, “Del Cuento del Lobo a la Fábula del Buen Pastor”, En: *Exceso*, Caracas, N° 40, abril de 1992, pp. 38-41.

¹⁰¹ Idem.

¹⁰² *Yulimar Vive*, Año 2, No.6, Caracas, Marzo de 1992, s/p. En la impresión aparece 1991 como año de publicación, pero el contenido indudablemente se refiere a 1992.

“¡...A PROFUNDIZAR Y ORGANIZAR LA PROTESTA!”; se esgrime una explicación de lo acaecido el 4 de febrero, vinculándolo con los sucesos del 27-F y se pide “QUE HABLEN LOS BOLIVARIANOS”. Mientras que en la editorial se invita a construir un movimiento revolucionario nacional: “POR AHORA, en nuestra condición de DESOBEDIENTES ante un régimen ilegítimo por impopular, nos inscribimos en la idea del impulso de un verdadero movimiento revolucionario, popular y alternativo”¹⁰³. Dentro de los integrantes de este movimiento, estaba Sergio Rodríguez.

Este tipo de órganos de comunicación alternativa que Pérez llamaba “alevosos” permitió exponer contenidos que los graffiti no podían divulgar debido a sus limitaciones intrínsecas. Se constata, pues, como los graffiti y otros vehículos de información, propaganda o protesta, se complementaron entre sí, permitieron mayores libertades a sectores de la sociedad caraqueña deseosos de expresar su apoyo a Chávez ante una prensa que fue censurada por el gobierno y estaba en una situación incómoda.

Las protestas en abril iban acompañadas por una interesante capacidad creativa popular para expresar el descontento. Al lado de los graffiti o los panfletos, circuló la oración “El Chávez nuestro”, en cuyo texto se lee “...SALVANOS DE TANTA CORRUPCIÓN Y LIBRANOS DE C.A.P. AMEN...”¹⁰⁴. (Ver Figura 1). Circularon hojas con el lema “VIVA” LA INSURRECCION BOLIVARIANA”¹⁰⁵ y hasta se difundieron copias de billetes de “Cien Chávez” (en lugar de Bs.100) con el rostro del comandante. Se supone que debían circular a partir del 4 de febrero de 1992¹⁰⁶.

8.- “El pueblo es bolivariano y triunfará”

A pesar del entusiasmo que provoca el alzamiento de Chávez en sectores de la opinión pública, su programa político es desconocido por el vulgo. En el momento de su rendición Chávez da a conocer el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200), pero la brevedad del tiempo en televisión le impide exponer su proyecto político e incluso un hipotético programa de gobierno. Se supone que de haber triunfado la revuelta

¹⁰³ Idem.

¹⁰⁴ “El Chavez nuestro”. Sin fecha. Fue obtenido entre marzo y abril de 1992.

¹⁰⁵ “Viva” La insurrección bolivariana. Sin fecha. Fue obtenido entre marzo y abril de 1992.

¹⁰⁶ Hoja, “Estos son los nuevos billetes de CIEN BOLIVARES, mejor dicho de CIEN CHAVEZ”. Fue obtenido entre marzo y abril de 1992.

castrense, una Junta de Gobierno pondría en práctica una serie de decretos que servirían para desplazar el orden existente y dar inicio a otro. Pero tales decretos nunca fueron divulgados ni tampoco constituían un programa coherente de gobierno. En consecuencia, en la opinión pública venezolana es poco lo que se supo acerca de lo que harían los alzados de haber salido airoso, y lo que prevalecieron fueron más bien especulaciones.

Uno de los grandes ideólogos del movimiento cívico-militar del 4 de Febrero fue Kléber Ramírez, quien en *Historia Documental del 4 de Febrero* muestra los decretos que pondrían en marcha los rebeldes. Según esta fuente, los insurgentes establecerían un GOBIERNO DE EMERGENCIA NACIONAL ante la grave situación que atravesaba el país, cosa que, de paso, no era nueva en la historia venezolana. Al frente de este gobierno estaría un Consejo General Nacional para la Dirección Política y Administrativa de la República de Venezuela, integrado por ciudadanos, de los cuales unos serían oficiales activos de las FAN y otros civiles integrantes de la gran ALIANZA NACIONAL por el rescate de la dignidad nacional¹⁰⁷. El Consejo declarararía cesante las actividades del Congreso Nacional, las Asambleas Legislativas, las actividades del Alcalde Municipal; congelaría provisionalmente los precios de los artículos de consumo y de los servicios tanto públicos como privados (al nivel del mes de octubre de 1991), incluido el precio de la gasolina; también crearía nuevos ministerios, etcétera¹⁰⁸.

Aunque no lo dice en forma explícita, sin duda la finalidad de ese Consejo era organizar la “transición”, pero lo más complejo vendría después, al implantar un programa de gobierno que respondiera a la ideología y los objetivos de unas fuerzas insurgentes no del todo cohesionadas. ¿Y qué decir de la sociedad venezolana? Se supone que distintos sectores de la nación serían convocados a una gran consulta nacional; ¿Aceptarían esa propuesta?; ¿Estaba preparada para aplaudir un gobierno revolucionario no del todo cohesionado en sus principios?.

Importantes sectores de la opinión pública, pues, vieron en los comandantes rebeldes más las intenciones de cambio que un programa concreto, es decir, un “destino mejor” para el país, como balbuceó Chávez al rendirse. Esto quiere decir que los graffiti alegóricos al comandante rebelde, por ejemplo “VIVA CHAVEZ” o “VIVA CHAVEZ Y

¹⁰⁷ “Comunicado N°.1. El Gobierno de Emergencia Nacional se dirige a la nación”, citado por Kléber Ramírez Rojas, *Op.cit.*, p. 87.

¹⁰⁸ Ver Kléber Ramírez Rojas, *Op.cit.*, pp. 93-128.

LOS BOLIVARIANOS”, constituyen un apoyo general y difuso a los militares rebeldes, incluso un apoyo al tradicional mesianismo militar venezolano más que a un programa de gobierno. Pero además, como advirtió el politólogo Angel Álvarez, es difícil resumir un proyecto político en consignas como “VIVA CHAVEZ” o “VIVA CHAVEZ Y LOS BOLIVARIANOS” (Ver Fotografía 1). De hecho, parte de la crisis política que estalla en el país diez años después, es decir en el 2002, con Hugo Chávez como flamante Presidente de la República, se debe precisamente a que miles de venezolanos que apoyarán al militar rebelde nunca supieron cuáles fueron las verdaderas intenciones de aquél o sencillamente se sintieron “engañados”. El ex capitán del Ejército, Luis Valderrama, quien tuvo una acción destacada en los sucesos del 4 de Febrero, en reiteradas intervenciones públicas ante la prensa se refiere a la traición de Chávez con respecto al supuesto proyecto original que acompañó la asonada, aunque otros oficiales, no mantuvieron la misma posición. Según Valderrama los postulados del Movimiento Quinta República que reemplazó al MBR-200 “no se corresponden con lo que ha hecho Chávez en su cuatro al frente de un gobierno que tiene al país sumido en una terrible crisis”¹⁰⁹. El ex oficial consideró a Chávez como “el hombre más falso que haya conocido”¹¹⁰.

En la medida que Chávez y sus compañeros divulgan a través de la prensa sus ideas políticas a partir de marzo de 1992, comienzan a aclararse un poco sus conceptos, su proyecto de gobierno, en un ambiente de presiones por parte del gobierno de Pérez, presiones que conducen inevitablemente a la censura o a la autocensura de los medios de comunicación social¹¹¹.

Los comandantes señalan que rechazan la dictadura militar; que pretenden convocar a los diferentes sectores de la sociedad para construir un nuevo proyecto de país. En este sentido, proponen una Asamblea Constituyente que permitiría la participación de todos las fuerza vivas con ese fin. En lo estrictamente ideológico resaltan las ideas de Simón Rodríguez, Ezequiel Zamora y el Libertador Simón Bolívar; del primero, destacan la necesidad de “inventar o errar”, crear nuevas instituciones acordes con la realidad

¹⁰⁹ “Luis Valderrama: Chávez traicionó postulados del MBR”, *El Mundo*, Caracas, 30.12.2002, p.2

¹¹⁰ Idem.

¹¹¹ En abril, por ejemplo, se anuncia la restitución de las garantías constitucionales, suspendidas desde el 4 de febrero, pero en junio se ordena un juicio contra el diario *El Nacional*, por la publicación de un informe confidencial de la Dirección de Inteligencia Militar (DIM)¹¹¹. Y en agosto, una entrevista que realiza el periodista José Vicente Rangel al comandante Chávez para Televen (Canal 10), es censurada. Sin embargo, la entrevista es divulgada el 30 de agosto por los medios impresos.

venezolana en lugar de imitar lo foráneo; de Ezequiel Zamora resaltan ideas agraristas, es decir, “Tierras y Hombres libres”, “Horror a la Oligarquía”; de Bolívar, el principal ideólogo, resaltan el rol de las Fuerzas Armadas como defensores de las garantías sociales; el Poder Moral, ante tanta corrupción, entre otras ideas. En el plano económico lo más importante es que se oponen rotundamente al paquete económico de Pérez, al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial; rechazan con vehemencia el neoliberalismo” y más bien apuntan hacia una economía donde se afinsa el intervencionismo del Estado. Pero repetimos, estas ideas no constituyen propiamente un programa de gobierno o un proyecto político de transformación revolucionaria por lo cual, los graffiti que se escriben en los muros de Caracas en apoyo de los “bolivarianos” más bien constituyen un apoyo popular mesiánico y difuso.

Los oficiales rebeldes comprenden que la lucha que han iniciado requieren más que nunca de la suma de sectores civiles, políticos, estudiantiles y profesionales. Esta es la plataforma que facilitará la difusión del hipotético programa de gobierno de cambio, así como de la ideología y las consignas que lo sustentan. También comprenden que no pueden quedarse aislados, sin el apoyo de sectores civiles. Por ello, comienzan a organizar el apoyo de sectores civiles y una variedad de actividades que apuntan a minar la estabilidad del gobierno de Pérez. Para finales de marzo, por ejemplo, el comandante Arias Cárdenas envía una carta a un compañero de causa en la que lo invita a organizar protestas y apunta: “Hay que dar prioridad a la protesta constante e imaginativa con independencia de los problemas que conlleva la escasez de medios (herramientas). Trabajamos, sin embargo, para conseguirlos sin que nos detengamos por eso. (Existen medios alternos provisionales y lo sabes tú que es nuestros campesinos y sus herramientas)”¹¹². En el punto 8 de este texto escribe: “La vía no es expedita pero da curso a lo que se identifique con nuestros planteamientos: Rebeldía, rechazo al régimen, gobierno de emergencia y Democracia Bolivariana (Democracia Participativa). Integrar, sumar es la línea; sólo importa avanzar porque ahora todos luchan por lo común”¹¹³.

Uno de los canales que permite difundir esas ideas, el “proyecto bolivariano”, son los propios familiares, amigos y allegados, quienes integran un Comité de Defensa de los militares recluidos y luego los Comité Bolivarianos. Organizadas estas personas, se dan a

¹¹² Ibidem., p.101.

¹¹³ Idem.

la tarea de difundir a través de panfletos y documentos las ideas de los militares rebeldes; reclutan gente y preparan protestas de acuerdo a planes suscritos con los propios oficiales encarcelados y demás miembros de la causa bolivariana. Pero al incorporarse nuevos grupos civiles, políticos, profesores universitarios, se hace inevitable la discusión de nuevas ideas, nuevos aportes, que van más allá de sacar a Pérez del poder o derrocar al decadente Pacto de Punto Fijo.

En diversos documentos se aprecia como los militares rebeldes organizan la participación de sectores civiles a los que intentan dirigir o con los que intentan ponerse de acuerdo. Por ejemplo, se ordena la creación de Comités Bolivarianos ¹¹⁴ para los que se especifican funciones, objetivos y consignas; consignas que, suponemos, servirán para inspirar numerosos graffiti. Para estos comités se establecen las siguientes definiciones y funciones:

“Son organizaciones que conformarán las estructuras de base participativas del MBR-200, diseñadas para apoyar sus preceptos y conjugar las fuerzas necesarias para lograr los objetivos que nos hemos planteado en el nuevo escenario de lucha.

Funcionarán en todo el país con un enlace local en cada capital de estado. Estarán integrados por venezolanos honestos y que están dispuestos a luchar por conquistar la democracia bolivariana.

Los Comités Bolivarianos centran sus esfuerzos en canalizar la protesta popular para alcanzar los siguientes propósitos:

Solicitar la renuncia del Presidente de la República, del Congreso, de la Corte Suprema de Justicia, del Consejo Supremo Electoral mediante Referéndum.

Exigir la instauración de la Junta Patriótica Bolivariana...

Exigir la modificación de las medidas económicas ordenadas por el FMI y el BM y apuntaladas por asesores extranjeros.

Promover a través de los más diversos medios de comunicación masiva de cada región, la discusión y difusión del pensamiento político de Simón Rodríguez, Simón Bolívar, Ezequiel Zamora, como raíces fundamentales de nuestro movimiento.

(...)

¹¹⁴ Ibidem., p.180.

Convocar a las asambleas populares, a fin de tratar las ideas y lineamientos del movimiento y conocer sus problemas para buscarle soluciones.

Promover y construir las asambleas bolivarianas que agrupen sectores estudiantiles y sindicales o independientes para canalizar nuestras acciones y permitir la participación de los sectores más humildes, hasta el más elevado.

Promover las movilizaciones populares de manera creativa, por ejemplo: canto del himno del Estado, marcha con flores, veneración de Dios, etc., aplicando la frase de Simón Rodríguez "Inventamos o erramos".

Los Comités Bolivarianos, una vez constituidos, deberán remitirnos el acta constitutiva, pudiendo utilizar como canal de comunicación a nuestros familiares. De no ser así, se hará entrega en el Cuartel San Carlos los días de visita miércoles y sábado, de 10 a.m. a 5.p.m."¹¹⁵

Estos comités continuaron la acción rebelde iniciada por los militares del 4 de Febrero y se unieron a otras organizaciones políticas y populares. No estaba tan equivocado el ministro del Interior, Luis Piñerúa, cuando a principios de abril afirmó que el gobierno tenía identificados a distintos grupos de extrema izquierda, que continuaban en la ola subversiva: el frente militar Bandera Roja, que según el alto funcionario tenía sus divisiones: Comité Político Regional, Fabricio Ojeda, Insurrección Cívico-Militar, Unión de Jóvenes Revolucionarios, Venceremos, Desobediencia Popular, Tercer Camino, organizaciones que presentan características similares a la de los años 60 y a las que se han añadido nuevos grupos: Fuerza Bolivariana de Salvación Nacional, Comité Bolivariano de Solidaridad, Movimiento Cívico-Militar Bolivariano y Coordinadora Civil Bolivariana. Son grupos que según Piñerúa, por medio de la literatura clandestina, llamaban al pueblo a tomar el poder por las armas¹¹⁶.

Pero no sólo era a través de la literatura clandestina, los volantes o los panfletos que se invocaba a una rebelión civil o militar, sino a través de los graffiti, también conocidos como pintas. Tan es así que el comandante Francisco Arias Cárdenas, en una carta fechada el primero de mayo y redactada en la cárcel de San Francisco de Yare, le comunica a

¹¹⁵ Ibidem., pp. 180-182. Las negritas son nuestras.

¹¹⁶ "Restitución de las garantías en próximas horas anunció Piñerúa", *Ultimas Noticias*, Caracas, 8.04.1992, p.9.

“Camilo” una serie de acciones que se realizarán a futuro y al final se despide así: “Pinta de calle: El pueblo es Bolivariano y Triunfará”. Firma el MBR-200¹¹⁷.

Los militares insurrectos del 4-F, buscaban incentivar cualquier forma de lucha popular contra el régimen, por ello Arias Cárdenas habla de una pinta que, para el contexto histórico en que se produce tenía un carácter subversivo. Es decir, el término “bolivariano” tenía ya una connotación distinta a la preescrita en los diccionarios ilustrados de lengua española, en los manuales de Historia de Venezuela, o en los tradicionales discursos de la dirigencia política venezolana encabezada por Acción Democrática o COPEI; tenía una connotación nueva derivada de los sucesos del 4 de Febrero.

Entre mayo y julio el intercambio de misivas entre conspiradores militares y civiles prosigue. Un volante titulado “MANIFESTACIÓN NACIONAL EN HONOR AL LIBERTADOR “SIMON BOLIVAR”... firmado por los comandantes Hugo Chávez Frías, Francisco Arias Cárdenas y el capitán Ronald Blanco La Cruz y con fecha 13 de julio (Cárcel de Yare)¹¹⁸, expone las razones de la manifestación y las actividades que se desarrollarán los días 23 y 24 de julio así como las consignas de estas acciones. Habría un cacerolazo el 23 en la noche, acompañado con gritos, cornetas y “acciones espontáneas de rechazo”. Mientras que el día 24, se haría un homenaje al Libertador en todas las Plazas Bolívar del país. En el cacerolazo se protestaría “EN CONTRA DE LA TERQUEDAD Y SORDERA DE PÉREZ, QUIEN PRETENDE CONTINUAR EN EL PODER HACIENDO CASO OMISO A LAS PROPUESTAS DEL PUEBLO E IMPORTANTES SECTORES DEL PAÍS”. En el volante destaca una consigna parecida a la ya anunciada por Arias Cárdenas como pinta de calle: “¡EL PUEBLO ES BOLIVARIANO Y VENCERA!”¹¹⁹. Hay, pues, una orden expresa de llevar el mensaje revolucionaria del MBR-200 a la calle en forma de consignas (**Ver Reproducción 1**). Pero repetimos esta y otras consignas no revelan la profundidad de un programa político para el que se aspira respaldo popular.

En otro orden de ideas, destaca la insistencia de los oficiales en la participación de los estudiantes en la lucha, lo cual será una constate en lo que queda de 1992 y en 1993. En el mes de junio, el comandante Acosta Chirinos se dirige a “Camilo”, a quien comenta:

¹¹⁷ Francisco Arias Cárdenas, *Carta a Camilo*, Cárcel de Yare, 01.05.1992, en: Alberto Garrido, *Op.cit.*, p.103.

¹¹⁸ Volante “MANIFESTACIÓN EN HONOR AL LIBERTADOR “SIMON BOLÍVAR” EN VISPERA DEL 209 ANIVERSARIO DE SU NATALICIO, Cárcel de Yare, 13.07.1992.

¹¹⁹ Idem.

“Recuerda, el “por ahora” pronto será y debes estar presto a la lucha; dispensen ustedes de **una gran masa estudiantil luchadora, aguerrida e irreductible**, por lo que hay necesidad de organizar, equiparar en lo posible, entrenar y misionar adecuadamente a esa fuerza”¹²⁰. Nos interesa destacar la participación del sector estudiantil porque el mismo ha sido un actor político clave en los momentos cruciales del devenir venezolano y ha apelado al uso del graffiti como método de protesta. Tal será el caso de Noel Cisneros, estudiante del Liceo Andrés Bello, quien como veremos más adelante, se incorporará a la causa bolivariana desde la Unión de Jóvenes Revolucionarios, instancia juvenil de Bandera Roja, y hará pintas de protesta.

Los militares “bolivarianos” también buscan el apoyo de los más variados sectores de la sociedad. En el mes de julio, a través de *El Correo Bolivariano*, el MBR-200 fija posición respecto a lo que deberá hacerse para llegar a una “salida pacífica”: “...el MBR-200 propone a la nación, como salida pacífica, la reunión de un FORO NACIONAL de los siguientes sectores de la vida social, política y económica del país; representados por voceros de reconocida honestidad y moralidad pública”. A tal efecto menciona Iglesia Católica, la Comunidad Evangélica, Movimiento Sindical, Movimiento Estudiantil Universitario, Movimiento Vecinal Organizado, Partidos, Grupos y Movimientos Políticos Organizados, Movimiento Bolivariano Revolucionario-2000, Asociaciones Profesionales (Colegios y Academias), Sector Empresarial, Sector Campesino, Alto Mando Militar, Etnias Autóctonas, Pro-Venezuela, Mundo Científico e Intelectual¹²¹. Tales apoyos se dan aunque con el tiempo se disolverán.

Al margen de estos aspectos políticos e ideológicos, cabe mencionar la problemática de los servicios públicos, la cual contribuye a lesionar la estabilidad del gobierno de Pérez. Aliana González, periodista de *El Nacional*, ofrece una observación interesante sobre este problema: “De manera progresiva, el usuario ha vivido el deterioro del servicio público como el agua, el teléfono, el aseo urbano, el transporte – por sólo nombrar algunos – al mismo ritmo que suben las tarifas. De la actitud paciente y esperanzadora, quien sufren esta realidad pasaron a la protesta y al sentimiento de malestar profundo. Marchas, cacerolazos, paros y manifestaciones han tenido lugar por falta de agua, el aumento del transporte, o el

¹²⁰ Yoel Acosta Chirinos, *Carta a Camilo*. Cuartel San Carlos, 28.06.1992, en: Alberto Garrido., *Op.cit.*, p. 108.

¹²¹ “Una Propuesta ¿Y como salir de este laberinto?”, *El Correo Bolivariano*, Julio, 1992, Reproducido en Alberto Garrido, *Op.cit.*, p. 129.

incremento de la inseguridad...El colapso de los mismos puede traer de la mano la desestabilización aun mayor del sistema democrático”¹²².

Cada manifestación que se sucedía en la ciudad, por regla general solicitaba la renuncia del presidente Pérez, como si el jefe de Estado fuera el responsable directo y acaso único del descalabro de los servicios públicos, trátase de agua, salud o aseo urbano. En otras ocasiones tales solicitudes se vinculaban a situaciones más cercanas a la gestión de un Jefe de Estado. El primero de mayo, por ejemplo, la acostumbra marcha del día de los trabajadores, reunió a 2 mil almas convocadas por la CTV. Las consignas fueron similares a las sostenidas por la organizaciones de izquierda: “El neoliberalismo es el cólera que exterminará a los sindicatos y a la convivencia obrera”; “No a la privatización”; “No a los despidos por recortes presupuestarios”. Hubo un grupo que voceaba consignas a favor de Chávez (Viva Chávez), muera a Antonio Ríos (el presidente de la CTV) y abajo Pérez¹²³. Pero también se presentaron violentos disturbios en la entrada norte de la Universidad Central de Venezuela, en los que participaron cerca de 60 encapuchados, quienes quemaron un muñeco con una foto de Carlos Andrés Pérez y otro muñeco con pintas relativas al Banco de los Trabajadores de Venezuela y a los nuevos billetes de mil bolívares¹²⁴.

La solicitud de renuncia es intensa en la prensa y se convierte en una consigna generalizada. Lo mismo sucede con las políticas de privatización, el neoliberalismo o el paquete económico. El Ejecutivo Nacional enfrenta una recia oposición, una “campaña psicológica” como dice Daniels, que afecta a todos los venezolanos, a todas las instituciones, incluidas las Fuerzas Armadas, que por principio eran apolíticas, obedientes y no deliberantes, así como apegadas a la Constitución y el orden democrático.

Daniels, inspector de las Fuerzas Armadas en 1992, publicó un informe en mayo de este año en el que revela aspectos importantes de la institución militar y su relación con la situación histórica que vivía el país. En el documento, el oficial no oculta los temores de la institución respecto a: la división interna; la propaganda a favor del golpe a través de panfletos, que a su vez refleja la participación de organizaciones subversivas; las restricciones que han impuesto los medios de comunicación al panfleto anónimo, así como

¹²² Aliana González, “Desestabiliza la democracia malestar por servicios públicos”, *El Nacional*, Caracas, 2.05.1992, C-1.

¹²³ Alicia Aguliar, “No sólo pancartas”, *El Nacional*, Caracas, 2.05.1992, D-1.

¹²⁴ Luis Alonso Lugo, “Abaleados siete estudiantes durante disturbios en la UCV”, *El Nacional*, Caracas, 2.05.1992, D-18.

la **campaña psicológica** a la que fueron sometidas las Fuerzas Armadas para que se produjera la ruptura del orden constitucional. Es más, Daniels reconoce que en oportunidades el hilo constitucional estuvo en peligro a pesar de la campaña psicológica en la que tuvieron participación grupos de izquierda: una campaña que pretendía "...estimular un ambiente propicio para la violencia con la participación de sectores populares, y por otra parte debilitar los principios de disciplina y lealtad que han sustentado los miembros de la Institución Armada. Es bien conocido que la opinión pública fue sometida al impacto de esta campaña y que Caracas fue la ciudad productora de la mayor cantidad de **panfletos anónimos, dirigidos a la audiencia militar** a través de sus organismos, sin lograr, por supuesto, el efecto aspirado por sus promotores"¹²⁵. Daniels indica que entre el 4 de febrero y el 4 de marzo del 92 se divulgaron "panfletos desestabilizadores distribuidos en las distintas guarniciones militares"; en el Distrito Federal, poco más de 25; en Lara, 20; en Valencia, 15; y en Zulia, 5¹²⁶.

Esto explica que en diversos estudios de opinión pública publicados en la época se reflejaran actitudes ciudadanas que se hacían eco de las propuestas bolivarianas. Por ejemplo la Encuesta Datos reveló los siguiente resultados¹²⁷: "Los encuestadores advierten que sería difícil mediante una encuesta predecir un golpe militar, pero sí pueden dar indicadores del régimen amenazado". Entre las personalidades "mejores" de Venezuela se señala a Chávez 4%, aunque muy por debajo de Arturo Uslar Pietri 29% y Rafael Caldera 18%. Lo curioso es que no aparece en la lista de los "peores". Un 63% se inclinó por un gobierno democrático y un 26% por un régimen militar. Un 31 % se manifestó a favor de la renuncia del presidente de Pérez, como lo venían solicitando diversos actores políticos, y un 30% en contra, mientras que un 37% ni a favor ni en contra, y un 2% no supo responder.

Como posibles sustitutos de Pérez estaban: Caldera 25% , Uslar 13%, Chávez 9%, Militar/Gobierno Militar 10%, Junta de Gobierno 4%. Asamblea Constituyente 2%, Otros 22%, No sabe 15%. El 27% dijo que tenía poca confianza y el 38% ninguna confianza, en el presidente Pérez. En cuanto a causas del golpe del 4-F, los ciudadanos señalaron: La corrupción, los corruptos, la mala administración, abuso de los gobiernos, "burla al pueblo", costo de la vida, **situación económica, paquete económico**, inseguridad y malos

¹²⁵ Elías R. Daniels H., *Militares y Democracia*, p. 233.

¹²⁶ *Ibidem.*, Anexo N°.1, p.235. El gráfico no cita fuente original de las cifras.

¹²⁷ Víctor Manuel Reinoso, "La corrupción y el abuso de poder causaron el golpe del 4 de febrero", *El Nacional*, Caracas, 25.05.1992, D.

servicios públicos, insatisfacción específica con CAP, el Golfo de Venezuela. Por cierto, esta encuesta también ofreció resultados sobre los partidos políticos, los cuales, a grandes rasgos, fueron rechazados.

Otro estudio (Encuesta Eco Omnimagen en Caracas)¹²⁸ mostró lo siguiente: el 85,6% de los caraqueños pensaba que la economía estaba peor que en el año 1991, y el 76% no tenía esperanzas de que su situación mejorara. En cuanto a las instituciones Los Notables (47,2% se encontraron entre los grupos más apoyados, después de la Iglesia Católica 48,2%; las Universidades (45,6%), Medios de Comunicación (54,4%). Respecto a las personalidades. Arturo Uslar Pietri obtuvo 69,6%, seguido de **Hugo Chávez (61%)**, Rafael Caldera (54%), José Vicente Rangel (54,3%). Por su parte, Carlos Andrés Pérez se ubicó entre las personalidades más criticadas (68%) seguido de Eduardo Fernández (54,8%). Las instituciones más rechazadas fueron los partidos políticos (77%) y Fedecámaras (46,4%).

Pero además, el 69% de los encuestados opinó que podía suceder un golpe de Estado en los próximos meses; el 70% apoyaba el referéndum popular; el 68,2% era partidario del mandato presidencial a 4 años y la reelección inmediata del Presidente (65,6%). De renunciar Pérez, los candidatos más apoyados fueron Uslar (13,4%) y Caldera (18,6%). Referente a las protestas cívicas como el cacerolazo, el 82,5% las apoyó porque eran formas de expresar el descontento ante el gobierno, 61,3%, opinó que eran protesta en forma pacífica, y 32,6% que era segura. Si las elecciones de alcaldes, gobernadores y Presidente ocurrían en ese momento, más del 50% no votaría. Entre las personas más nombradas para ocupar la Presidencia de la República se ubicaron Rafael Caldera, Arturo Uslar y Hugo Chávez. La "campaña psicológica" había dado sus frutos.

En el mes de agosto volvieron a surgir los rumores de descontento en las FAN, y líderes políticos insisten en la posibilidad de recortar el período constitucional al presidente Pérez. Para ese momento se discutía la reforma constitucional así como la introducción de esta reforma, el **referéndum revocatorio** del mandato, el voto uninominal, entre otros tópicos considerados necesarios para la urgente reforma política de un sistema democrático

¹²⁸ Víctor Manuel Reinoso, "Para el 85,6% la economía está peor que hace un año", *El Nacional*, Caracas, 31.02.1992, D/2. El estudio se hizo entre marzo y abril en una muestra de 500 personas de Caracas, en el Distrito Federal, y en los municipios Sucre y Baruta del Estado Miranda. La muestra estuvo integrada por secretarías, profesionales, obreros, jubilados, etc.

en crisis¹²⁹.

Caldera insiste en la salida de Pérez: "el pueblo perdió la fe en su Presidente, en sus representantes".¹³⁰ El mismo criterio sostuvo el ex presidente Luis Herrera Campins¹³¹. Pero el presidente Pérez, no se da por vencido: "...mientras todavía se habla con un ritornello que ya molesta y cansa sobre el recorte del período al presidente de la República, el presidente de la República se mueve por todo el país entregándole obras y trabajos al pueblo (...)

Pese a todo...seguimos trabajando...no nos amilana ni nos desencantan esas propuestas y situaciones anómalas que se están produciendo. Aquí está el presidente de la República al cual no le cortarán el mandato y terminará su mandato presidencial en febrero de 1994 y tampoco renunciará porque está cumpliendo con su deber, porque se sabe en medio de una gritería sin sentido y sin orden, que no obedece a auténticas responsabilidades nacionales".¹³²

La crisis se reflejaba claramente en los graffiti adosados al paisaje de Caracas. La iconografía mural en torno a Chávez y su causa se propagaba a placer en el Oeste de la ciudad, tal como pudimos constatarlo entre agosto y septiembre de ese año. La ciudad se definía políticamente e ideológicamente en sus muros. El rostro de Chávez y las consignas a su favor, se convirtieron en lo que Armando Silva denomina un "emblema del graffiti", es decir, un graffiti de alta aceptación colectiva¹³³. Oposición al estamento político siempre hubo en Venezuela. Pero ese año, la oposición era mayoritaria.

En el mes de septiembre comenzaron a aparecer pintas que anunciaban un "Cacerolazo para el 17 de septiembre" y "FUERA CAP". Firmaba UJR (Unión de Jóvenes Revolucionarios), el frente juvenil de Bandera Roja. Poco a poco, pues, las universidades, los liceos y el país mismo volvían a entrar en una olla de presión. Y si esto fuera poco, el 23 de septiembre el diputado y ex presidente de la Confederación de Trabajadores de Venezuela, Antonio Ríos, es interceptado por César Peña, militante de la desconocida

¹²⁹ Miriam Kornblith, *Venezuela en los 90. Las crisis de la democracia*, Ediciones IESA, Caracas, 1998.

¹³⁰ Ascensión Reyes, "Recortar el período a los poderes es la salida que simplifica todo", *El Nacional*, Caracas, 12.08.1992, D/1.

¹³¹ Milagros Durán, "Salida de CAP no soluciona la crisis pero ayudará", *El Nacional*, Caracas, 12.08.1992, D/2.

¹³² Wilfer Pulgarín, Manolo Silva, "Molesta y cansa el ritornello del recorte de mi mandato", *El Nacional*, Caracas, 13.08.1992, D/1. El subrayado es nuestro.

¹³³ Armando Silva, "La Ciudad como Comunicación", en: *Comunicación*, No. 67, Trimestre 3, Año 1989, Caracas, p. 54.

organización Fuerzas Bolivarianas de Liberación Nacional (FBLN), quien le dispara y lo hiere gravemente. Aunque todo indica que se trataba de un atentado, el autor de la agresión señaló que era una acción de la Operación Dignidad, la cual buscaba castigar a los corruptos. En la Campaña aparecieron varios graffiti y uno de ellos advertía: “EL PRIMERO FUE RIO EL PROXIMO SERA CAP”¹³⁴. ¿No recuerdan estos textos las tácticas terroristas de ETA en España, o de movimientos fundamentalistas en el Medio Oriente? Aunque para la época no se supo cuál era el origen de este grupo, cuáles eran sus objetivos y relaciones, casi diez años después pudo confirmarse que las Fuerzas Bolivarianas de Liberación apoyaban al gobierno de Hugo Chávez, lo que despierta una serie de conjeturas sobre la posibilidad de que grupos de esta naturaleza hayan actuado en sintonía con el MBR-200. En todo caso, es una hipótesis que podría abordarse.

En el último trimestre de 1992, se realizarían elecciones de alcaldes, concejales y gobernadores por lo que comenzaron a proliferar los graffiti contra unas y otras posturas así como los afiches y otras formas de propaganda que tradicionalmente empastelan el paisaje urbano. En ese momento percibimos como en distintos territorios de la ciudad se diferenciaban los distintos discursos grafiteros. En el Este, vale decir, La Trinidad, Macaracuay, Las Mercedes, prevalecía un graffiti o mural-graffiti que invitaba a conciertos y a ir al poliedro¹³⁵, esos que Lefeld denomina graffiti publicitario. Pero en el Oeste de la ciudad, concretamente en la avenida Urdaneta, y la avenida Andrés Bello, destacaban las invocaciones a la “insurrección popular”, “viva Chavez” o “Cap renuncia”*. “En azul, negro, rojo, los tonos más usando, contrastando con el gris o blanco de un muro accidental entre tantas vitrinas comerciales en la avenida Urdaneta, la Andrés Bello, la Intercomunal del Valle, reposaron las invocaciones que ayer alborotaron la ciudad. Invocaciones a la “insurrección popular”, a un “viva Chávez”, o a “CAP renuncia”¹³⁶. “Rebelión ya! Fuera CAP”, se hacía presente en la avenida Andrés Bello, así como “I (love) Notables” irrumpía al norte de Altamira** . **(Ver Fotografías 2 y 3).**

En las esquinas y recovecos la Alta Florida, el Country Club, Altamira, Los Chorros no se vivía la misma experiencia de protestas que existía, por ejemplo en plaza Venezuela,

¹³⁴ Humberto Jaimes, *Colección fotográfica de graffiti de Caracas 1992-1994*.

¹³⁵ Humberto Jaimes, “Y los muros no están mudos”, *El Universal*, Caracas, 21.09.1992, en: La Nación Día a Día, sección coordinada por Carlos Croes, s/p.

* Los graffiti aparecen así señalados en el texto original, es decir, en bajas.

¹³⁶ Idem.

** El verbo amar (“love”) en realidad es un corazón dibujado.

en los alrededores de la Universidad Central de Venezuela, “territorios desestabilizadores” o “desestabilizados”, cuyos graffiti en las paredes habían sido borrados con manchones blancos. “Un abrazo a ojos cerrados hipermélope”; “Katty TRQTQM” o humor: “Adriana tronco e’ pea” escriben los jóvenes en el Country Club o la Alta Florida y los vecinos apelan a una planta de hiedra para impedir que los grafiteros regresen a marcar sus caprichos y cerrar, definitivamente, este periódico mural* ¹³⁷.

El clima político se ha desatado en septiembre, bombardea sin piedad a la ciudad en medio de rumores de golpe y las expectativas en torno a las elecciones de diciembre. Bandera Roja pone a trabar sus milicianos para promover un nuevo cacerolazo y a estar precavidos ante futuros acontecimientos. Uno de los que tuvo una intensa actividad grafitera y protestataria en 1992 fue Noel Cisneros, quien estudiaba bachillerato en el liceo Andrés Bello y personificaba la continuidad del estudiante que a lo largo del siglo XX participó en las luchas políticas.

9.- La tradición de protesta y graffiti en el Liceo Andrés Bello

Para finales de 1991 muchos jóvenes estudiantes del Liceo Andrés Bello y otros liceos de Caracas estaban participando en las numerosas protestas que sacudían la ciudad capital. Ellos no sólo marchaban, quemaban cauchos o se enfrentaban a la Policía Metropolitana, sino que hacían graffiti para expresar sus quejas, su ideología y el anhelo por un cambio político en el país. Uno de esos jóvenes fue Noel Cisneros quien a partir de los sucesos del 4 de Febrero salió a pintar consignas que proponían la insurrección militar. La historia de este joven nos interesa porque resume la tradición de protesta en los liceos venezolanos; los métodos que tradicionalmente se han usado en las mismas, por ejemplo los graffiti, y cómo este joven de algún modo representa en pequeña escala la red social de los grupos sociales que protestaban (y protestan) ante un contexto histórico determinado.

Este inquieto joven se había iniciado en las protestas estudiantiles entre 1990 y 1991. Sus primeros graffiti en el Liceo Andrés Bello fueron hechos dentro y fuera del recinto de este plantel; eran dibujos y mensajes dirigidos al director del plantel. Pero luego

* Diez años después, en 2002, muchas de estas paredes están completamente cubiertas.
¹³⁷ Idem. El subrayado es original.

escribió: “FUERA YANQUIS”, “NO A LA VISITA DE GEORGE BUSH”¹³⁸. Como se recordará, la visita del presidente George Bush a Venezuela, en 1991, no fue bien vista por grupos políticos y estudiantiles de izquierda de distintos liceos y universidades oficiales.

En esa época Cisneros pertenecía al grupo de tendencia punk denominado “Colectivo Rajatabla”, que se caracterizaba por sus tendencias anarquistas y su rebeldía. Posteriormente, ingresó a las filas de la Unión de Jóvenes Revolucionarios (UJR), instancia juvenil de Bandera Roja con la que hizo presencia en convocatorias a jornadas de protesta, propuestas de cambio y denuncias contra el gobierno¹³⁹.

Cisneros recuerda que cuando él se incorporó a las luchas el Centro de Estudiantes del Andrés Bello estaba en plena ebullición. “Hacia como cinco o seis años que se había paralizado el centro de estudiantes, nosotros lo retomamos y lo impulsamos. Eso fue hacia el año 90”¹⁴⁰. Ello se debió a la crisis política que vivía el país. “Se venía de los sucesos de febrero de 1989, del proceso de crisis social y económica que vivía el país. En el año 90 había mucho ímpetu de parte de los estudiantes, había una creciente necesidad de participación. Las manifestaciones que hacíamos en aquella época se debían al aumento del pasaje estudiantil, de la gasolina. La policía nos reprimía. En mi casa había preocupación porque uno se estaba involucrando en ese tipo de actividades”¹⁴¹.

Pese al temor que sentía a la represión siguió en las luchas inspiradas por varias causas, tanto las relacionadas a los problemas nacionales como las vinculadas a los problemas propios del movimiento estudiantil y del plantel en el que estudiaba. “Para ese momento nos preocupaba muchísimo el problema de la planta física de los liceos, el problema de conseguir niveles de democratización del movimiento estudiantil en educación media, es decir, que surgieran centros de estudiantes, delegados estudiantiles, que hubiera participación en los consejos directivos de los profesores. Nos preocupaba el problema de las dotaciones, las dotaciones de las bibliotecas; el problema de la **privatización de la educación pública**, también era importante. Pero yo creo que para ese momento el **pasaje estudiantil** era como el punto central que a todos nos movía”¹⁴².

¿Por qué decidió Noel acudir al graffiti? Cisneros responde: “No lo sé. En aquella

¹³⁸ Estas consignas acompañaban un dibujo hecho por el joven, en el cual aparecía la estatua de la libertad que rompía la figura del continente americano.

¹³⁹ Humberto Jaimes, *Entrevista a Noel Cisneros*, Caracas, abril de 1997.

¹⁴⁰ Idem.

¹⁴¹ Idem.

¹⁴² Idem.

época tratábamos de copar todas las formas de lucha posibles y eso incluía jornadas de propaganda, hacer graffitis (sic), que **era además todo un acontecimiento porque uno nunca lo había hecho**...Con las manifestaciones fue la primera vez que lo hice, pero no sé si en mi hay una tendencia especial hacia eso”¹⁴³. Con el paso de los años, este joven después ingresó a la UCV a estudiar Arte, quehacer estrechamente vinculado a la expresividad del ser humano y en particular a las artes gráficas como revelación del espíritu creativo, lo que quizá ayude a comprender esa “tendencia especial” que el propio joven admite haber tenido.

Siendo estudiante del Andrés Bello, Cisneros sostuvo relaciones entre el estudiantado de la Universidad Central de Venezuela, concretamente de la Federación de Centros Universitarios (FCU), con quienes se reunía a discutir acciones de protestas y actividades afines. También hizo pintas en las que se convocó a un “cacerolazo” en 1992, ocasión en la que fue detenido por agentes de la Disip. “Estuvimos detenidos, nos interrogaron, pero no fuimos maltratados”. El cuerpo de seguridad explicó que la detención se debía a que los graffiti dañaban el ornato público: “Esa fue la razón por la cual estuvimos detenidos, ya que al final no hubo ninguna razón de índole política ni nada relacionado a la alteración del orden público. Nos detuvieron por daño al ornato público. Esa fue la razón final”. Los graffiti fueron escritos una noche, en San Martín.¹⁴⁴

También llegó a participar activamente en 1992 con la Coordinadora Regional de Educación Media de Caracas¹⁴⁵, la principal instancia organizacional de los planteles educativos que participaban en las protestas. Esto no era nuevo para un estudiante del Andrés Bello, mucho menos producto de la casualidad. Años atrás este plantel había participado en las luchas políticas, estudiantiles, conjuntamente con grupos políticos y estudiantiles de la Universidad Central de Venezuela, entre otros. De manera que cuando Noel Cisneros se incorpora, no hace sino inscribirse en una tradición aunque en un momento y unas circunstancias particulares.

Existía pues una tradición de protesta en el Andrés Bello, continuada por estudiantes y organizaciones políticas que habían penetrado el plantel educativo con la finalidad de reclutar y formar militancia, o por estudiantes de la UCV que también pertenecían a

¹⁴³ Idem.

¹⁴⁴ Idem.

¹⁴⁵ Idem.

organizaciones políticas, por ejemplo Bandera Roja (UJR) y tenían ideas y objetivos al menos parecidos.

El Andrés Bello* participó en la caída de la dictadura (1958), en sus aulas estudiaron dirigentes políticos destacados. Durante todo el período democrático e incluso los interludios militares, fue un importante bastión de la resistencia. Este plantel tuvo acción en las protestas civiles contra las dictaduras de Gómez y Pérez Jiménez, en los convulsionados años sesenta, es decir, siempre estuvo en la caldera por lo que en un contexto histórico tan complejo como el que se vivió en Caracas entre 1989 y 1993, no era difícil esperar que se pronunciara y con fervor. Además de haber gozado de un gran prestigio por su apreciado nivel académico, este centro educativo siempre tuvo en sus aulas y sus centros de estudiantes, jóvenes que a la postre se convirtieron en importantes personajes de la vida política venezolana algunos de los cuales integraron la destacada Generación del 28, por ejemplo, Rómulo Betancourt, fundador del Grupo ARDI, el PDN, Acción Democrática y "padre de la democracia" venezolana. Otros estudiantes no menos relevantes fueron: Carlos Andrés Pérez, dos veces Presidente de la República; Teodoro Petkoff, fundador del Movimiento al Socialismo (MAS); Miguel Otero Silva, escritor y periodista reconocido por sus obras *Casas Muertas y Fiebre*; Américo Martín, fundador del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), Rodolfo Quintero, Isaac J. Pardo, Inocente Palacios, entre otros.¹⁴⁷

En las memorias y documentos históricos del Andrés Bello se respira un orgullo por el rol político del plantel y las generaciones que ha recibido en sus aulas. Del gobierno de Pérez Jiménez se recuerda que: "El 28 de noviembre de 1957 día del nacimiento del grande humanista y coloso de las Letras americanas, Don Andrés Bello, nuestro liceo cumplía 33 años de vida y lo hacía bajo los gritos revolucionarios de un estudiantado que clamaba libertad y que las fuerzas policiales trataban de silenciar con bombas lacrimógenas. Las

* El nombre del Liceo "Andrés Bello" data del 26 de mayo de 1925, cuando la antigua denominación Liceo Caracas fue cambiada por el de Liceo "Andrés Bello", a petición del entonces director, Don Rómulo Gallegos, quien fuera Presidente de la República. El nuevo nombre comenzó a regir a partir del 1 de julio de ese año. Los antecedentes más remotos de este liceo están en la Escuela Politécnica de Venezuela, creada el 14 de marzo de 1884 por un decreto del presidente Guzmán Blanco, refrendado por el ministro de Instrucción Pública el Dr. Aníbal Dominici. El "Andrés Bello" mudó su sede en varias oportunidades hasta que finalmente fue trasladado a un edificio de la avenida Universidad, en pleno corazón de Caracas, donde se encuentra en la actualidad.

¹⁴⁷ Para ampliar este punto puede verse: Guillermo Cabrera Domínguez, *Liceo "Andrés Bello" un forjador de valores*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Colección Estudios, Monografías y Ensayos, No. 161, Caracas, 1993.

lágrimas golpearon nuestros ojos y se desbordaron en salado río... El estudiantado estaba, una vez más, escribiendo con gloria las páginas de nuestra historia... cuando se lucha por un ideal tan sublime, nada importa más que el objetivo, porque es noble y digno. Además, era necesario que alguien diera el primer paso y nadie más indicado que las fuerzas más progresistas y revolucionaria(s) del mundo: los estudiantes"¹⁴⁸.

La presencia de esta tradición de lucha le dio siempre un “carácter contestatario” al plantel y a un buen número de sus estudiantes, comenzando por Betancourt, quien como directivo del PDN en los años cuarenta organizó protestas y el uso de pintas como instrumento de propaganda o agitación de masas. La continuidad histórica que enlazaba a aquellos imberbes que lucharon contra Pérez Jiménez y los que en 1992 se alzaban contra un egresado del plantel, Carlos Andrés Pérez, no era casual, salvaguardando, claro está, las particularidades de cada época; una continuidad histórica que había sobrevivido a los diferentes períodos gubernamentales del régimen democrático; una continuidad que se expresaba en Noel Cisneros, “agitador” y grafitero vinculado con la Federación de Centros Universitarios (UCV)*, UJR y otras instancias de la lucha política y estudiantil; una continuidad que igualmente existió en los movimientos de izquierda y los cuarteles según Douglas Bravo; una continuidad que implica conservar una actitud contestataria, una ideología antisistema así como los métodos y tácticas de lucha asumidos por los movimientos disidentes del statu quo.

Para los años noventa, esta tradición de lucha se reafirmó. La historiadora y bibliotecóloga del Andrés Bello, Vilmary Cuevas*, rememora que: “La época más fuerte de 1992 a 1994, cuando hubo muchas protestas. La infiltración se hizo a través de Noel. La Federación de Centros Universitarios (FCU) de alguna manera los infiltraba. Noel inclusive, ya graduado de bachiller, venía al liceo y sacaba a los muchachos para ir a protestar. En la dirección del plantel cuando le veían que llegaba a la puerta, le tenían terror. A él no lo dejaban entrar, se quedaba afuera y empezaba a hacer los contactos. Como Noel hay otros”. Cuevas añade que en el año 1997 “todavía se ven algunos muchachos que vienen de otros liceos, instituciones, se paran afuera y se ponen a hablar con los del

¹⁴⁸ Editorial “La Promoción 1957-1958”, en *Ecos*, Número Extraordinario de Graduación, Liceo Andrés Bello, Caracas, Año III, N° 16, 1958, s/p.

* En el año 2001, Noel Cisneros accede, por elección, a un cargo en la directiva de la FCU.

* Licenciada en Historia, abogada, con postgrado en Ciencias Políticas. Ingresó al Liceo Andrés Bello en 1987 como responsable de la Biblioteca del plantel. Ha sido coordinadora del Centro de Periodismo del liceo y diversas publicaciones realizadas por los estudiantes “labistas” durante ese tiempo.

liceo...”¹⁴⁹ ...”

Otro que participó en las luchas estudiantiles fue *Roberto*, quien estudió en el plantel entre 1986 y 1993, participó en algunas manifestaciones realizadas en los predios del Fermín Toro, el Gustavo Herrera y el politécnico Luis Caballeros Mejías. *Roberto* señala que quienes protestaban eran preferiblemente los estudiantes “mayores”, a quienes llamaban de la UCV o el Liceo Fermín Toro para tales acciones, pero en su opinión en el LAB se organizaron protestas contra todos los gobiernos y no solamente contra el de Carlos Andrés Pérez en concreto: “...a los estudiantes de todas las épocas no le han gustado los gobiernos de turno...No sé si será por diferencias ideológicas, no sé cuál será el motivo, pero no les ha gustado ningún gobierno, sobre todo el de Carlos Andrés Pérez, que cuando comenzó implantó unas medidas muy fuertes contra las que lucharon los estudiantes”¹⁵⁰.

El joven recuerda cómo eran los códigos de participación estudiantil: “...mi intervención era indirecta, no tan directa como la de los estudiantes del ciclo diversificado, de cuarto y quinto año. Nosotros, los del ciclo básico, manejábamos otras ideas. Yo promovía el ajedrez y las actividades deportivas del liceo, pero al ser “labistas” teníamos que apoyar a los mayores”¹⁵¹. No es que *Roberto* se sentía presionado u obligado “...pero sí teníamos que darles como un apoyo moral, estar con ellos en ese momento, hacer mayoría”¹⁵².

Roberto admite que había injerencia de las organizaciones políticas nacionales: “...aquí en el liceo, que yo sepa, no hubo infiltrados, pero sí hubo partidos políticos que manejaban a los alumnos del liceo, los manipulaban mucho, como Liga Socialista, partidos comunistas. Nunca escuché hablar de Acción Democrática o COPEI, pero sí de los partidos comunistas”¹⁵³.

Sin embargo, no todos los estudiantes del liceo participaban en las protestas ni hacían graffiti. Así fue antes, durante y después de 1992. De hecho, en una edición de la publicación estudiantil *El Golpe* (1993), cuando todavía los jóvenes del LAB participaban en protestas, una nota intitulada “La Fachada del LAB”, pedía a los estudiantes no rayar

¹⁴⁹ Humberto Jaimes, *Entrevista a Vilmery Cuevas*, abril de 1997.

¹⁵⁰ Humberto Jaimes, *Entrevista “Roberto”, estudiante del Liceo Andrés Bello*, Caracas, abril de 1997. Se omite el nombre verdadero del estudiante, quien prefirió permanecer en anonimato. Egresó del LAB a los 18 años de edad.

¹⁵¹ Idem.

¹⁵² Idem.

¹⁵³ Idem.

más las paredes del plantel o irse a otro lugar a hacerlo: “Yo estudio en este Liceo desde hace tres años y he presenciado como cada día aparecen las paredes más rayadas, **obra de los enamorados y de los que salen a protestar**. Estudiantes, nosotros cuando salimos a una manifestación, y queremos que queda escrita nuestra palabra, utilizamos las paredes, pero por favor, para no tener la casa fea (nuestro LAB), rayemos en otro lado. Y ustedes, pichoncitos de amor, enamoraditos, poetas y filósofos que también se la pasan en eso, a rayar a otro lado. Conciencia muchachos, que ya no tienen cinco años. F.C”¹⁵⁴. (Ver Reproducción 2).

Tampoco es cierto que dentro de la masa estudiantil “rebelde” siempre hubiera un objetivo concreto para la protesta. Vilmory Cuevas comenta que “...cuando estuvo de moda la idea de las Asamblea Constituyente, después del intento de golpe de Estado del 4 de febrero de 1992, si vinieron otros liceos a buscar a los muchachos del LAB. Pero ese no ha sido, en realidad, la principal causa o el fin de las protestas.¹⁵⁵” Acota Cuevas que uno de los motivos principales ha sido el **pasaje estudiantil** y el **aumento de la gasolina**¹⁵⁶. Esto tiene su explicación. A lo largo de la historia la mayor parte de los estudiantes del Andrés Bello ha utilizado el transporte público colectivo para ir y venir del plantel. Estos jóvenes han provenido de hogares humildes en los que no se dispone de vehículos particulares. Pero además, al menos para buena parte de los años 90 tenían que cumplir dos turnos escolares: mañana y tarde. En vista de ello, cada vez que aumentaba el pasaje estudiantil su bolsillo se vía afectado y salían a protestar o garabatear: “NO AL AUMENTO DEL PASAJE ESTUDIANTIL” o sencillamente: “NO AL AUMENTO DEL PASAJE”. Esa es una constante en la protesta estudiantil del Liceo Andrés Bello. Una historia distinta es la del Colegio San Ignacio de Loyola y otros centros educativos donde han cursado estudios jóvenes procedentes de los estratos socioeconómicos altos de Caracas.

El modo de desplazarse en la ciudad contribuye a definir un *estilo de vida* y hasta una *mentalidad* en los transeúntes. Obviamente quienes lo hacen cotidianamente a través del transporte público padecen una realidad urbana, social, económica y política muy distinta que la que observan los chicos de clase media y alta que son trasladados por su

¹⁵⁴ F.C, “La Fachada del LAB”, “El Golpe”, Órgano del Centro de Periodismo Estudiantil del Liceo “Andrés Bello”, N°.1. s/f, p 3. A través de Vilmory Cuevas pudimos conocer que fue publicado en 1993, pero se desconoce el autor del texto. El subrayado es original.

¹⁵⁵ Humberto Jaimes, *Entrevista a Vilmory Cuevas (1997)*.

¹⁵⁶ Idem.

padres, representantes o choferes particulares. Los jóvenes de hogares humildes desarrollan una relación más estrecha con los espacios público al mismo tiempo que se relacionan más con las miserias de la vida urbana, por eso tienden a tener una conciencia de la realidad económica, y por ende política, más crítica. Disponen de pocos recursos, a veces hasta ni almuerzan ni desayunan por la falta de recursos, y pasan casi todo el día en la calle. Esta es una características del Andrés Bello en el período de ajuste de Carlos Andrés Pérez¹⁵⁷. Pero sobre esta realidad cotidiana y económica sirven de soporte para la protesta, puede ser transformada en protesta o sumarse a otros motivos de la política nacional para asumir una postura determinada. Esto explica la alta volatilidad de los estudiantiles en el gobierno de Pérez.

Cuevas destaca que en años anteriores a 1992 el motivo de protesta generalmente era el pasaje estudiantil: “El problema de las protestas estudiantiles del LAB siempre ha sido el pasaje estudiantil. Muy pocas veces los han venido a buscar debido al descontento que existe hacia una política del gobierno o por la necesidad de establecer un Asamblea Constituyente”. Y recalca que muchas veces no había un objetivo claro por el cual manifestar o protestar; que en oportunidades cuando llegaban las marchas universitarias los muchachos no salían y se quedaban en el aula de clase¹⁵⁸. Se infiere pues que las organizaciones políticas que “infiltraban” el Andrés Bello tenían que persuadir a la muchachada con un programa político o proyecto ideológico pero aprovechaban problemas cotidianos como el pasaje estudiantil para hacer sus labores proselitistas. Allí podía estar el punto de partida de toda la acción de protesta que a veces se vestía con consignas “revolucionarias”.

Cuevas señala que después del 4 de Febrero los estudiantes se sintieron con ganas de participar, pero después de 1989 en general los alumnos del LAB “ya no tenían formación política. Del año 86 al 89 había algo de formación y participación política en el estudiantado”. A raíz del 4 de Febrero “...se sentían motivados a participar y siempre ha ocurrido que los muchachitos más pequeños, de séptimo, octavo y noveno grado, esos de 12 años, 13 años y 14 años de edad, que son (eran) los que más participan en las

¹⁵⁷ Sobre la evolución de las clases sociales en Caracas y sus respectivos estilos de vida, puede consultarse la obra de Roberto Briceño León. *Venezuela. Clases sociales e individuos* (1992).

¹⁵⁸ Idem.

manifestaciones, en parte porque para ellos es como una novedad tirar piedras, atacar a los policías, escribir un graffiti en la pared, y muchas veces eran los más golpeados”¹⁵⁹.

Dentro de los que no protestaban, por ejemplo, estaban los integrantes del Centro de Ciencias. Según *Roberto*: “A los del Centro de Ciencias no les gustaba protestar porque perdían clases. Viéndolo retrospectivamente, pienso que es verdad, se perdían muchas clases, había problemas con los profesores y con los alumnos”¹⁶⁰.

Algunos profesores del plantel apoyaban las acciones de protesta de los estudiantes. *Roberto* señala que: “Es lógico que a los padres no les gustaba, pero sí había profesores que apoyaban a los estudiantes”¹⁶¹. Y *Vilmary Cuevas* lo confirma: “...Desde que estoy aquí, han pasado unos cuantos directores por el plantel. El primer director, Hirán Martínez, hasta cierto sentido no era complaciente pero le daba igual que los muchachos protestaran o no protestaran. Si los muchachos querían salir a protestar, él sencillamente mandaba a abrir la puerta y los dejaba salir, con la condición de que no se quedaran frente al plantel. Entonces los muchachos se iban a la Plaza El Venezolano, al Congreso, al Liceo Fermín Toro. Muy pocas veces se quedaban acá”¹⁶².

En cuanto a la organización de las protestas y los graffiti, Noel Cisneros no explica con lujo de detalles: “Es sencillo. Se preparan las consignas que se van a escribir, se seleccionan los sitios donde van a ser pintadas. Por lo general es de noche. Eso depende, si es una manifestación, se pinta de día. Nos repartimos los spray, vamos en grupos, hay dos o tres personas alrededor que vigilan y nos cuidan. A veces los graffiti son escritos por dos personas, para hacerlos más rápido.”¹⁶³

Para el momento en que fue entrevistado (1997) Cisneros también comentó que solía usar el “martillo” (la colecta) que le permitía reunir fondos para comprar los spray. “Martillamos a todo el mundo. Le decimos para que necesitamos ese dinero. Y la gente da el dinero, o sea que **hay cierta convalidación**.”¹⁶⁴ Cisneros agrega que en una marcha usaba dos o tres spray, y que con un spray podía escribir hasta 6 o 7 pintas¹⁶⁵.

¹⁵⁹ Idem.

¹⁶⁰ Humberto Jaimes, *Entrevista a “Roberto”, estudiante del liceo Andrés Bello*.

¹⁶¹ Idem.

¹⁶² Humberto Jaimes, *Entrevista a Vilmary Cuevas*.

¹⁶³ Idem.

¹⁶⁴ Idem.

¹⁶⁵ Idem. De ello se infiere que en una jornada muy fructífera, un grafitero podría escribir de 12 a 21 pintas.

Por su parte, *Roberto* rememora que: “A nosotros, los del nivel básico, nos convocaban el mismo día, pero tengo entendido que los del nivel diversificado los venían a buscar con más anticipación. A nosotros nos convocaban para llenar la multitud. Para los graffiti y todas esas cosas, los de la universidad eran quienes traían los spray. Le daban bolsos a los muchachos del diversificado del liceo, llenos de aerosoles. Si por ejemplo, una marcha salía del Aula Magna de la UCV, ahí repartían los bolsos con spray a los diferentes liceos para que cada uno de estos pudiera pintar los graffiti”¹⁶⁶. Este joven participó en algunas manifestaciones: “trancábamos la avenida, nos reuníamos todos allí”¹⁶⁷, pero nunca escribió pintas, y dice que no recuerda quienes hacían los graffiti, aunque acota lo siguiente: “...no recuerdo los nombres, pero sí que eran como tres o cuatro muchachos. Aquí en el liceo preparaban lo que iban a pintar en la calle: hacían un borrador de lo que iban a pintar en las paredes, por ejemplo “No al aumento del pasaje”, a veces colocaban el nombre de la persona contra la que protestaban. Además, se preparaban los cantos que íbamos haciendo por las avenidas. Todo eso estaba preparado desde antes”¹⁶⁸.

Para *Roberto* estaban plenamente justificadas las manifestaciones y las pintas: “...eso es parte de la juventud. Yo creo que es indispensable e inevitable. Si los viejos, siendo viejos, con enfermedades, con todas sus limitaciones, protestan en la calle, reclaman sus pensiones, tienen ese coraje, esa valentía para reclamar sus derechos, por qué no lo van a hacer los jóvenes... Nos parecía una forma de llamar la atención de la gente y el gobierno. ¿Cómo hace un niño para que en su casa sepan que algo no le gusta? Hace algo que moleste. Los graffiti servían para llamar la atención. Es una manera de expresarnos”¹⁶⁹.

Pero esa justificación del graffiti, según Noel Cisneros, estaba principalmente en el efecto que tenía como actividad de propaganda: “...tienen que haber generado algún impacto. No sabría decirte en qué medida lo han generado, porque sería como cuestión de hacer una encuesta a la gente para ver si le han impacto los graffiti que ha visto en la calle. Mira, yo creo que las manifestaciones han tenido su impacto. Uno escuchas a las viejas decir: “bueno, todavía hay alguien que proteste en este país, están los estudiantes”. Yo creo que pueden servir para concientizar a las personas sobre los problemas que viven. Son una demostración de la fuerza, a veces mayor, a veces menor, de cosas que se pueden hacer, de

¹⁶⁶ Humberto Jaimes, *Entrevista a Roberto...*

¹⁶⁷ Idem.

¹⁶⁸ Idem.

¹⁶⁹ Idem..

búsqueda de salidas colectivas a los problemas que tenemos y la propaganda viene unida a todo esto. Yo participé en varios graffiti. Yo he visto días que Caracas amanece llena de graffiti o aparece blanca. **Eso es otro indicador. Si borran los graffiti es porque algún efecto pueden causar.** Si los quitan es porque puede pasar algo, porque se está diciendo algo. Es como un uso de la palabra colectiva, para todo el mundo, todo el mundo la lee”¹⁷⁰.

Los estudiantes del LAB en 1992 y 1993 protestaron en los alrededores del liceo, espacio que junto a la UCV se convirtió en una de las locaciones más importantes de protestas y en la producción de graffiti en Caracas. Pero muchas veces se iban a la Plaza El Venezolano, el Congreso o el liceo Fermín Toro para hacer su performance contestatario y marcar sus mensajes de descontento social.

10.- “¡Long live Chávez!”

Así como algunos jóvenes de liceos públicos decidieron lanzarse a la protesta e hicieron graffiti para expresar sus ideas, otros jóvenes que procedían de familias tradicionalmente inscritas en la disidencia política, la protesta y el graffiti, permanecieron casi “ajenos” a la crisis. Tal fue el caso de Uncas Montillas.

A comienzos de octubre de 1992, el ministro de Relaciones Interiores, Luis Piñerúa Ordaz, en una exposición ante el Consejo de las Américas (Estados Unidos) intentó aplacar los temores respecto a una nueva insurrección civil, militar o cívico-militar en Venezuela. Según Piñerúa, el llamado a la desobediencia civil que se hacía desde unos sectores opuestos al gobierno de Pérez no tendría eco ni en la población ni en las Fuerzas Armadas: “Creyeron encontrar apoyo popular para sus insinceros planes a la sombra del desconcierto creado por la insólita ocurrencia insurreccional y, sobre todo, con motivo del malestar transitorio generado por la política de ajustes macroeconómicos. Pero han fracasado. El llamado a la desobediencia civil no tuvo ni tendrá respuesta. Ni las Fuerzas Armadas ni el pueblo participarán en aventuras tendentes a desquiciar el orden constitucional, y eso garantiza la paz pública y la estabilidad del Gobierno”.¹⁷¹ El discurso del ministro de alguna manera refleja el temor gubernamental a los efectos que una campaña psicológica podía tener en la población, o en aquellos sectores sociales dispuestos a sumarse a una

¹⁷⁰ Idem.

¹⁷¹ “En Venezuela terminará por imponerse la decencia”, *El Universal*, Caracas, 7.10.1992, p. 1-12.

rebelión, o al viejo fantasma de la anarquía social vivida en febrero de 1989*.

Casi a la par, el joven Uncas Montilla, quien años atrás había protestado y escrito los graffiti de rigor en las calles de Caracas, regresa de Cuba. A pesar de la atracción que sobre él ejerce la figura política de Hugo Chávez, opta por ver los acontecimientos desde el palco: “Ya me consideraba chavista en Cuba. Yo escuchaba hablar del **por ahora** y estaba emocionado. En Cuba leía todas las informaciones y me llamaba full la atención, me daba nota que hubiese un líder distinto. Y cuando llegué aquí me sentí chavista, además con toda la ideología que me traje de allá...”¹⁷². Sin embargo, el Uncas que regresa no participa en protestas ni pinta consignas políticas a favor de Chávez. “Cuando llegué aquí viví en La Guaria y sabes que en La Guaira no pasa nada. Caracas se cae y La Guariaes muy tranquila. Yo después que llegué de Cuba nunca pinté nada político”. Este joven realizaría algunos murales políticos en 1993 para una campaña política¹⁷³.

El caso de Uncas es bien interesante por varias razones; en primer lugar, provenía de Cuba, país donde la vida social se desarrolla bajo un fuerte ingrediente político e ideológico que gira en torno de la Revolución Cubana; en segundo lugar, la tradición de sus padres como disidentes políticos del statu quo tampoco lo empujó a tomar las banderas de la protesta, a pesar de las simpatías que mostró hacia Hugo Chávez; y en tercer lugar, su experiencia en Cuba le permitió ver con más detenimiento que en Venezuela, hasta dónde el graffiti significaba una manera de expresión ideológica libertaria. En efecto, en el país caribeño Uncas hizo algunos murales relacionados a la Revolución Cubana, participó en algunos concursos pero vio que “... allá no había spray. Era difícil conseguir spray. Me dedicaba a hacer murales y más que todo revolucionarios, porque todo lo que sea revolucionario era muy bien visto, te lo permitían. Pero si era contrarrevolucionario, no lo permitían. Realmente había y hay una libertad de expresión entrecomillas. Con tal de que no hables mal del sistema, puedes hablar de todo lo demás”¹⁷⁴. No obstante, este inquieto joven logró mirar algunas consignas contra Fidel Castro: “Llegué a ver cositas. Tu escribías hoy “MUERA FIDEL” y mañana estaba borrado, no lo veías. Había símbolos religiosos

* Como fenómeno histórico o político la “desobediencia civil” o más bien “desobediencia social” se remonta al siglo XIX, cuando surgió como una respuesta de los caudillos y facciones políticas determinadas a los intentos autocráticos de las oligarquías y grupos militares que centralizaron el poder en forma hegemónica. Ver Gastón Carballo y otros. *Desobediencia Social en Venezuela*, Cuadernos del CENDES, Colección José Agustín Silva Michelena, Caracas, 1990.

¹⁷² Humberto Jaimes, *Entrevista a Uncas Montilla*, Caracas, abril de 2001..

¹⁷³ Idem.

¹⁷⁴ Idem.

por muchas partes de la ciudad, cosas revolucionarias, además de murales bellísimos y cosas impresionantes”¹⁷⁵.

De manera que si en casos como el de Noel Cisneros se verifica cómo las tradiciones se perpetúan conjuntamente con el relevo generacional, nos referimos al espíritu de lucha del Liceo Andrés Bello, las protestas y los métodos de protesta como el graffiti, también existieron otros casos como el de Uncas Montilla, donde más bien esa tradición se rompe o se ve disminuida por diversas razones.

Uncas llega a Caracas en un momento en que los rumores de golpe estaban a la orden del día y no eran infundados. Yoel Acosta Chirinos, uno de los comandantes líderes del 4 de Febrero, en una misiva dirigida a “Camilo” y con fecha 14 de noviembre, espera que la nueva “explosión” se consuma antes del 6 de diciembre: “Sólo me queda exhortarlos a mantener las esperanzas y la fé (sic) en que esto explotará pronto; antes del 06 de diciembre, por lo que se debe estar preparado con garantía de éxito”¹⁷⁶. En la prensa venezolana, en el mes de noviembre se publicaron diversas informaciones en las que se comentaba acerca de la posible sublevación de un sector de las Fuerzas Armadas apoyado por grupos políticos y civiles, informaciones que desde luego el Gobierno desmintió o no quiso darle importancia. A pesar de los reiterados pronunciamientos del Gobierno y las Fuerzas Armadas sobre la situación de “absoluta normalidad” que reina en el país, en la madrugada del 27 de noviembre estalla una nueva rebelión militar. Se sublevan altos oficiales de la Fuerza Aérea y la Marina, respaldados por algunos sectores del Ejército, Guardia Nacional, civiles y organizaciones políticas como Bandera Roja o la Causa R.

Por la Aviación, la sublevación es encabezada por el general de Brigada Francisco Visconti, quien por razones que aún se discuten, aparentemente debió apoyar la insurrección del Ejército programada para el 4 de Febrero de 1992, pero al no llegar a un acuerdo con los líderes de la primera intentona, terminó asumiendo una posición aparentemente “neutra” pero que en la práctica se tradujo en un apoyo al presidente Pérez. Esta vez sucedió lo contrario. Visconti se quedó esperando el apoyo de Chávez, quien aparentemente habría “traicionado” al aviador y modificado los planes acordados con este

¹⁷⁵ Idem.

¹⁷⁶ Yoel Acosta Chirinos, *Carta a Camilo*, Cuartel San Carlos, 14.11.1992, reproducida en Alberto Garrido, *Op.cit.*, p. 11.

general¹⁷⁷. Por la Marina, la acción la dirigieron los contralmirantes Hernán Grüber Odremán y Luis Cabrera Aguirre, quienes probablemente también se quedaron esperando el apoyo de Chávez.

Después de la medianoche, hacia las 2 de la madrugada, civiles con armas de guerra tomaron las instalaciones del Venezolana de Televisión y transmitieron un video en el que aparecía el comandante Chávez haciendo un llamado al alzamiento popular, cuando se supone que debía transmitirse un video donde aparecían Grüber Odreman y otros oficiales. Se supone que diferencias internas en la conspiración aún no del todo esclarecidas, pusieron a Chávez en la pantalla chica como el líder visible de una nueva insurrección cívico-militar. Su alocución pregrabada y transmitida varias veces, invitó a los venezolanos a lanzarse a las calles a apoyar la rebelión. El mensaje de Chávez decía:

“Los hombres y mujeres de Venezuela agotaron todos los elementos pacíficos para lograr los cambios improrrogables en la organización y conducción del Estado venezolano.

El mundo entero fue testigo de fórmulas creativas y esperanzadas de una población que despertó y tomó conciencia de su fuerza y honor. Sin embargo, una dirigencia ciega y sorda al clamor popular pretendió una vez más engañar a la opinión pública valiéndose de falsos pretextos y contrarios al interés nacional.

Ya basta de tanta ignominia...Los hombres y mujeres independientes comprometidos con el futuro del país hemos salido ahora mismo a combatir en las calles y caminos de Venezuela para recuperar con nuestras propias manos el honor mancillado de la Patria, para comenzar a construir un sistema de gobierno que nos proporcione la mayor suma de felicidad posible, la mayor suma de seguridad social...como lo decía nuestro máximo líder el General Simón Bolívar, El Libertador. Este sistema de gobierno es y será para siempre la democracia bolivariana. Los equivocados defensores del gobierno deben de deponer de inmediato sus armas y actitudes...El nuevo gobierno de emergencia, constituido por la Junta Patriótica Bolivariana se dirigirá dentro de poco a la nación:

Pueblo de Venezuela pedimos tu apoyo a la Junta Patriótica. Hoy es día de júbilo nacional. Hoy es día de fiesta venezolanista. Que adornen las puertas y ventanas con el tricolor de la esperanza. Que hombres y mujeres hermanados llenen las plazas y calles de la

¹⁷⁷ Enrique Contreras Ramírez, *Del 4 de febrero al 27 de noviembre. Habla el general Visconti*. En esta obra el general Visconti expone con lujo de detalles su versión acerca de los planes paralelos de Chávez que condujeron al fracaso de la operación militar del 27-N.

ciudad y de la patria para celebrar la victoria popular. Para invitar al mundo civilizado de estos finales del siglo XX a seguir nuevamente el ejemplo que Caracas dio.”¹⁷⁸

Los insurrectos se apoderaron de la Base Aérea Libertador de Maracay, donde tomaron los aviones F-16, Mirages y Broncos para atacar en Caracas el Palacio de Miraflores, el edificio del Ministerio de Relaciones Exteriores, la Base Aérea de La Carlota así como la sede de la Disip. En medio de esta “Batalla Aérea” se produjeron disturbios, saqueos, manifestaciones a favor de Chávez y el golpe, así como cacerolazos.

No obstante el entusiasmo que embriagó a centenares de venezolanos que apoyaron la intentona, en horas de la mañana el alzamiento es contenido por las fuerzas leales. El fracaso se produce, entre otras razones, porque la conspiración fue develada por un oficial que penetró las filas insurgentes, el capitán de Corbeta Manrique Padrón, quien durante los preparativos de la conjura trabajó al lado del propio Grüber Odremán. Otro de los delatores fue Vinicio De Sola, alias El Príncipe, quien al parecer era cercano al entonces ministro de Relaciones Interiores, Luis Piñerúa Ordaz y tenía una larga trayectoria en los negocios militares poco ortodoxos¹⁷⁹. Otras razones tienen que ver con la falta de coordinación en la conspiración, en la poca participación de oficiales y en la propia transmisión del video, que como ya se comentó exhibió a Chávez, en lugar de mostrar a Odreman y otros hombres de armas tomar.

Hacia el mediodía apenas quedaron algunos focos de resistencia que el gobierno finalmente controló. Durante las acciones, la emisora Radio Rumbos fue allanada por la Disip por “estimular la rebelión y la desobediencia civil”, según el argumento del ministro de Relaciones Interiores, Luis Piñerúa Ordaz. El Ejecutivo Nacional reacciona en forma drástica, suspende las garantías constitucionales: libertad de expresión, libertad de tránsito, reunión, inviolabilidad del hogar doméstico, derecho de manifestación, entre otras. Entretanto, en el sector político se repiten los mismos llamados al diálogo, la cordura y la reflexión, que ya habían sido pronunciados el 4 de Febrero. Se repite el mismo guión literario que el historiador Ramón J. Velásquez denominó “mentiras”.

Pérez además de mostrar una pequeña satisfacción por superar la conjura, admitió la relación de esta intentona con la del 4 de febrero, calificándola como un “coletazo” del

¹⁷⁸ “Proclama del Comandante Chávez”, *El Nacional*, Caracas, 27.11.1992, Edición Extra, p. 4.

¹⁷⁹ Humberto Jaimes, “Vinicio De Sola En la Mira”, en: *Exceso*, Caracas, Nº. 82, , Diciembre/Enero 1996, pp. 48-52.

primer cuartelazo, y responsabilizó a Bandera Roja por participar en la misma: "...ha quedado totalmente claro de que es el grupo Bandera Roja, el grupo de extremistas que ha mantenido la actitud subversiva en Venezuela a lo largo de este tiempo, el que está en conexión con este grupo de oficiales."¹⁸⁰ Pero no solamente estaba Bandera Roja, también había participado el PCV, Causa R, sectores del MAS, incluso de la Iglesia, como el padre Moronta, sólo que la actividad de Bandera Roja le permitía a Pérez asociar a los insurrectos con tendencias de izquierda, "extremistas" y "comunistas", y no con otros sectores civiles o políticos de tendencia "moderada". En adelante, Bandera Roja será objeto de una implacable "cacería de brujas", al igual que Douglas Bravo y todo sujeto político sospechoso de haber conspirado.

Pérez tenía razón cuando afirmó que el 27 de Noviembre fue un "coletazo del 4 de Febrero", pues el general Visconti al igual que otros oficiales y suboficiales "rebeldes" no pudieron salir en esa jornada. Pero este "coletazo" también podría interpretarse como una continuidad de las luchas de la izquierda en iniciadas en los años 60, tal como lo propuso Douglas Bravo y lo ha sostenido Alberto Garrido en *Historia Secreta de la Revolución Bolivariana*. De hecho Garrido sostiene que el movimiento cívico-militar que acompañó a Chávez en 1992 guarda una íntima relación con el que se sublevó en el Porteñazo y venía preparando un programa de gobierno revolucionario que efectivamente comienza a ponerse en práctica a partir de 1998, con Chávez en Miraflores*. Por eso no extraña que las consignas y los métodos de lucha política usados por este torrente de fuerzas sociales con raíces en los años sesenta, a veces tenga un rancio sabor a pasado.

A comienzos de los años 60, Visconti ingresó a la Escuela Técnica de Los Chaguaramos, ubicada cerca de la Universidad Central de Venezuela (Caracas) donde había una intensa actividad política según el oficial: "...allí si había una intensa actividad política estudiantil muy dinámica, están comenzando los 60, comienzo a conocer el escenario político...

Allí comienzo a tener contacto con los compañeros que estaban políticamente orientados, daban respuestas políticas a las circunstancias, yo me relaciono con ellos, sin

¹⁸⁰ "Sólo se trata de un coletazo del Movimiento del 4 de febrero", *El Nacional*, 27.11.1992, Edición Extra, p. 5. Al igual que el 4 de febrero de 1992, la prensa publicó dos ediciones.

Al respecto puede consultarse no sólo *Historia Secreta de la Revolución Bolivariana* sino las diversas entrevistas que concedió Garrido a Globovisión y Venevisión en 2002, cuando se desarrolla el paro nacional convocado por la Coordinadora Democrática e iniciado el 2 de diciembre de ese año. También pueden consultarse diversos artículos de su autoría publicados en *El Universal* en 2002.

asumir compromiso, era gente fundamentalmente de la izquierda, habían varias tendencias: entre ellas, el MIR, la FALN, son las que recuerdo”¹⁸¹. Pero en 1965 cierran la Escuela Técnica y Visconti decide ingresar a la Fuerza Aérea, donde hace su carrera militar. Aquellas inquietudes ideológicas iniciales, sin embargo, se mantuvieron y lo llevaron a relacionarse con las organizaciones políticas que protagonizan el 27 de Noviembre.

En lo que respecta a los contralmirantes Odremán y Cabrera Aguirre, al menos hasta ahora y en forma pública no se sabe que tuvieran inclinaciones hacia la izquierda o vínculos con organizaciones de esta naturaleza. En el caso de Odremán, este oficial confiesa que el 4 de Febrero le había producido cierto impacto sobre la situación del país y las Fuerzas Armadas. Odremán relata que recomendó al Alto Mando Naval analizar los pormenores del alzamiento del 4-F así como la situación de las Fuerzas Armadas, pero tales recomendaciones resultaron infructuosas: “Esta actitud de un Alto Mando Naval, frente a un suceso de tanta trascendencia, no vino más que a acrecentar en mí la decepción ante unos jefes carentes del más elemental criterio de comando. Un jefe medianamente capaz hubiera tomado la iniciativa de promover una jornada especial de trabajo, contando para ello con todos los almirantes plaza del Comando General.

Aquella falta de profesionalismo me hacía reaccionar con violencia ante los argumentos carentes de sentido que esgrimían en aquel panorama de confusión”¹⁸².

Y si esto fuera poco, el 10 de julio de 1992, Odremán envió una misiva nada menos que al presidente Pérez, en la que le planteaba “algunas inquietudes personales que se refieren a la institución Militar”. El alto oficial expuso casos de corrupción en la institución castrense, la falta de recursos, equipos, los nombramientos inadecuados en la jerarquía militar y añadió: “Mi lealtad ante usted, como Comandante en Jefe, y ante la nación que nos sostiene, me obliga a hablar con verdades, aun cuando estas puedan causar molestias por ser contrarias a lo que se ha hecho ver o creer; pero la absoluta certeza en sus buenas intenciones me animan a serle fiel y sincero”¹⁸³.

El golpe del 27 de Noviembre fue condenado por los gobiernos democráticos de la comunidad internacional y generó incertidumbre respecto a las elecciones de

¹⁸¹ Enrique Contreras Ramírez, *Ob.cit.*, pp. 20-21

¹⁸² Hernán Grüber Odremán, *Antecedentes Históricos de la Insurrección Militar del 27-N-1992 Por el Honor de las Armas*, p. 66.

¹⁸³ Hernán Grüber Odreman, *Carta al Señor Presidente de la República, Carlos Andrés Pérez*, Caracas, 10.07.1992, citado en *Ibidem.*, pp. 90-94.

gobernadores, acaldes y concejales que se desarrollarían el 6 de diciembre. El presidente del Consejo Supremo Electoral, Isidro Morales Paúl intentó persuadir a la ciudadanía sobre la importancia de los próximos comicios: "Realmente como venezolano me ha sorprendido mucho este nuevo intento regresivo de nuestra historia política, pero tengo la confianza de que el pueblo venezolano va a dar una demostración, como la que está dando, de rechazo al intento de imponer soluciones a la fuerza, con lo cual no estamos de acuerdo ni estamos dispuestos a aceptarlas."¹⁸⁴ Pero no era cierto que todo el pueblo venezolano había rechazado esta sublevación, de hecho durante la "batalla aérea" de Caracas en la avenida Urdaneta y otros sectores de la ciudad multitudes salieron con banderas a apoyar la intentona y gritando consignas a favor de Chávez.

Los estallidos militares venezolanos de 1992 tuvieron una repercusión en la prensa internacional. Andrés Oppenheimer, periodista de gran trayectoria y ganador del premio Pulitzer se vio sorprendido por los graffiti en apoyo a Chávez que vio en el centro de Caracas así como por el hecho de que los estudiantes venezolanos apoyaran a los líderes de dos alzamientos castrenses, cuando por tradición en América Latina, sobretudo en el Cono Sur, los militares siempre han sido rechazados por el sector estudiantil.

El periodista escribió para *The Miami Herald*, el 5 de diciembre de 1992: "While leftist students in most other Latin American countries look at the military as their natural enemies, student leaders at the Central University of Venezuela rest much of their hope on Venezuela's armed forces". En la nota, describe que en Sabana Grande fueron pintados graffiti a favor de los jóvenes oficiales nacionalistas que lideraron el 4 de febrero y el 27 de noviembre de 1992 intentos de golpe. "*Long live Chávez! Chávez, we are with you*". Uno de los estudiantes consultados por Oppenheimer intentó explicar su actitud: "The military in Venezuela es different from that in Argentina, Brazil or Chile". Y agregaba: los militares venezolanos no necesariamente son "rightists"¹⁸⁵.

Es curioso que a través de una pinta la prensa internacional comprendiera que algunos estudiantes venezolanos apoyaran a militares cuando en países como Argentina o Chile, los hombres de uniforme han sembrado el terror en el estudiantado. No hay duda que la "insólita" realidad venezolana se revelaba en los muros de Caracas. En septiembre de

¹⁸⁴ "Elecciones del 6 de diciembre se efectuarán con normalidad", *El Nacional*, Caracas, 27.11.1992, Edición Extra, p.5

¹⁸⁵ Andrés Oppenheimer, "Students linked of leaders of failed coups", *The Miami Herald*, Miami, 5.12.1992, 23A.

1998 conversamos con Oppenheimer sobre la simpatía de los estudiantes venezolanos hacia los militares y éste expresó lo siguiente: “Para mí era totalmente incomprensible, lo sigue siendo. Porque cuando yo me fui de Argentina, mi país natal, por un golpe militar, los golpistas lo primero que hicieron fue reprimir a los estudiantes, a la izquierda. Muchos no tuvimos que ir. Para mí era una visión esotérica que estudiantes de izquierda apoyaran a Chávez. En los países de América Latina, quienes tomaron el poder por un golpe, lo primero que hicieron fue terminar con la oposición: ¿Y dónde está la oposición? En las universidades”¹⁸⁶.

Para Oppenheimer los estudiantes venezolanos tenían una visión distinta: “Ellos me decían que yo no entendía, que Venezuela era un país diferente. Bueno yo les diría: díganme un país donde tomó el poder un coronel golpista y donde no se han reprimido a los estudiantes y a los intelectuales opositores. ¿Venezuela va a ser el primero? Puede ser: hasta ahora yo no conozco ningún caso”¹⁸⁷. Al preguntársele si los militares venezolanos eran diferentes a los de otros países América Latina contestó: “Mira, yo estuve en el Caracazo, estuve en el golpe de Chávez, y mi opinión es que (a los militares venezolanos) se les puede acusar de cualquier cosa, menos de mano blanda. Porque la cantidad de muertes y de sangre que se derrama en los conflictos sociales en Venezuela, es mucho mayor que en otros países. En todo el conflicto de Panamá con Noriega, los muertos se pueden contar con una mano. En el Caracazo por lo menos murieron 500 personas. En el golpe de Chávez, hubo varios muertos. Venezuela no tiene una tradición de civilidad. Como te decía antes, puede que los estudiantes tengan razón y yo esté totalmente equivocado...”¹⁸⁸.

La opinión de Oppenheimer es interesante porque destaca el valor del graffiti como fuente de información a través de la cual puede examinarse un proceso o un hecho histórico. En este caso el experimentado periodista pudo palpar el apoyo de sectores estudiantiles a una causa cívico-militar que le parecía un tanto peculiar en el contexto de la Historia de América Latina. El mismo periodista en *La Hora Final de Castro* (1993) no perdió la oportunidad para narrar una investigación sobre el polémico juicio al general Ochoa en Cuba, a partir de un graffiti que rezaba “8 A” y apareció en las paredes en la isla.

¹⁸⁶ Humberto Jaimes, *Entrevista a Andrés Oppenheimer*, Miami, Septiembre de 1998.

¹⁸⁷ Idem.

¹⁸⁸ Idem.

11.- Humanizando la ciudad

En diciembre de 1992 se celebran las elecciones de autoridades locales y municipales (alcaldes y gobernadores). La abstención es alta pese al llamado del Consejo Supremo Electoral y de dirigentes políticos como Eduardo Fernández, que lanzan al ruedo la consigna: “Votos sí, balas no”. La decepción invadía no sólo a los ciudadanos corriente, angustiados por un año agitado, de bombas, ametralladoras y fusiles en acción sino a los propios militares rebeldes derrotados y tras las rejas. El comandante Arias Cárdenas muestra su desacuerdo con el “mito Chávez”, fenómeno que en buena medida se había expresado o reforzado con consignas y rostros murales alusivos al comandante oriundo de Barinas: “Ratifico...mi disposición a continuar mi lucha sin amarre a “mitos” ni imágenes de salvadores que no comparto por las experiencias históricas y la convicción de Democracia y participación...No estoy retirándome de la lucha, sólo me aparto de cualquier caudillismo o mesianismo con razones personales que son por demás valederas y serias pero que solamente podríamos comentar personalmente”¹⁸⁹.

Las festividades navideñas otorgan un cese al fuego. Al iniciarse el nuevo año, el gobernador de Caracas, Antonio Ledezma, presenta la *Memoria y Cuenta* de 1992 al Congreso Nacional, documento en el que refleja lo trajinado que ha resultado su gestión en una ciudad que fungió de campo de batalla para militares y civiles. Dice Ledezma en la Exposición General que su gestión “...estuvo signada por grandes conflictos sociales, expresado en reclamos continuos por parte de la Comunidad, exigiendo la garantía de las condiciones mínimas de Seguridad, Salud, Educación, Vivienda y Servicios, frente a la avanzada de la delincuencia y la problemática presente en las distintas áreas, en especial en el área de Salud”¹⁹⁰.

Según Ledezma, uno de los factores que contribuyó a esos conflictos sociales fue el conjunto de medidas económicas dictadas por el propio presidente Pérez, quien lo designó como gobernador. Así lo hace saber el gobernador cuando explica que “...se definieron y

¹⁸⁹ Francisco Arias Cárdenas, *Carta a Yoel Acosta Chirinos*, Yare, diciembre de 1992. Firma Pancho (el alias de Francisco Arias Cárdenas). Reproducida en Alberto Garrido, *Op.cit.*, p. 113.

¹⁹⁰ *Memoria y Cuenta de la Gobernación del Distrito Federal* (1992), Caracas, 1993, p. i.. El ámbito jurisdiccional de la gobernación es amplio desde el punto de vista territorial, abarca los municipios Libertador y Vargas, que integran las parroquias El Valle, San Juan, La Vega, Sucre, La Pastora, San José, El Recreo, Caricuao, El Junquito y La Guaira, aunque en el caso de la Policía Metropolitana, servicio que depende de la Gobernación, puede actuar en los municipios del Estado Miranda: Baruta, Sucre, Plaza, y Zamora.

emprendieron los Programas de carácter Social contemplados en el Mega Proyecto del Gobierno Nacional, como arma para disminuir los desequilibrios ... producidos por el impacto de las medidas económicas en la población de menores recursos...”¹⁹¹.

Los problemas que enfrentó Ledezma fueron múltiples: delincuencia, carencia en la infraestructura de los hospitales y escuelas públicas dependientes de la Gobernación, problemas en la vialidad, dificultad en la disponibilidad de recursos. Sin embargo, no por ello deja de prestarle atención al graffiti como problema de ornato público. De acuerdo con la Ley Orgánica del Distrito Federal Ledezma tiene como misión: “Preservar y garantizar la Seguridad y el Orden Público”, “Proteger las personas, propiedades; así como la moralidad y decencia pública”¹⁹². De hecho, en este informe anual menciona que en su gestión llevó a cabo una campaña para borrar los graffiti que irrumpieron en la ciudad: “Con el ánimo de Humanizar a Caracas y hacer de ella una ciudad vista al futuro se realizó la jornada de limpieza de paredes, muros y demás sitios públicos de toda clase de graffiti, cumpliendo de esta manera con las disposiciones emanadas del Concejo Supremo Electoral y en ese mismo orden se dio comienzo al programa de recolección de escombros y chatarras en los Municipios Libertador y Vargas”¹⁹³.

En este texto Ledezma se refiere a las pintas relacionados con la realidad electoral, pero omite aquellos graffiti que probablemente derivados de las intentonas golpistas, Hugo Chávez, una rebelión popular o la renuncia de Carlos Andrés Pérez, que como sabemos abundaban en la ciudad.

Ledezma también hace notar la labor de la denominada Brigada Ecológica, la cual “ha venido laborando desde su creación en programas de limpieza de fachadas y disposición de basura y desperdicios en vías y lugares públicas, actuando de esta manera en operativos de humanización en el área del Distrito Federal¹⁹⁴”. Sin embargo, la *Memoria y Cuenta* no especifica si esta instancia contribuyó a borrar pintas ni el presupuesto que se habría utilizado para esa actividad.

Una arista mucho más difícil es el Orden Público. La Gobernación es el ente encargado de autorizar las manifestaciones en la ciudad, que ese año abundaron y sirvieron

¹⁹¹ Idem.

¹⁹² *Ibidem*, p. 2.

¹⁹³ *Ibidem*, p. 39. Ya en la *Memoria y Cuenta* de 1991, el propio Ledezma había manifestado su propósito de “rescatar el orden frente a la anarquía de todos para todos”.

¹⁹⁴ *Ibidem*, p. 43. La brigada fue creada de acuerdo con el Decreto N°. 67 publicado en la Gaceta Oficial N°. 34.960.

de motivo y compañía para la escritura de pintas. Esta atribución corresponde específicamente a la Dirección General de Civil y Política, que es el “Ente regulador de las actividades de la Comunidad en lo referente a las manifestaciones, actos civiles y políticos”, para lo cual actúa conforme a la Constitución Nacional y demás leyes de la República¹⁹⁵.

Dice la Memoria que durante el año 1992, “...esta Dirección general, inspeccionó y fiscalizó las áreas públicas solicitadas para realizar actos civiles y políticos como parte del estudio adelantado para la aprobación y posterior autorización, velando porque dichos se lleven a cabo dentro de la normativa legal vigente que la rige, conjuntamente con los Organismos e Instituciones Públicas necesarias para resguardar el Orden y respeto Público”¹⁹⁶.

Esta dirección alega haber efectuado 547 fiscalizaciones “...una vez otorgados los permisos para la realización de los actos públicos, con la finalidad de verificar su cumplimiento de acuerdo a lo establecidos en las disposiciones legales vinculadas al proceso”¹⁹⁷. También señala que: “Coordinó lo relativo a las solicitudes para realizar actos públicos masivos, tanto civiles como políticos, representados por grupos vecinales, gremiales, deportivos, culturales, religiosos, estudiantiles, benéficos, institucionales, políticos y para actividades rutinarias propias de las organizaciones políticas, o para campañas electorales a fin de otorgarles las autorizaciones correspondientes”¹⁹⁸. Al respecto, se ofrecen las estadísticas¹⁹⁹ en las que se aprecia que hubo 23 tramitaciones de permiso para marchas, las cuales representan apenas el 3,46% del total de tramitaciones (664). (Ver Tabla 1: Ejecuciones de Tramitaciones de Carácter Civil en 1992).

Sin embargo, por las informaciones que aparecieron en la prensa sabemos que muchos actos políticos se desarrollaron sin la autorización de la ley y en espacios no autorizados previamente por la Gobernación, lo que es tipificado como acto ilegal o hasta de desobediencia civil. Igualmente se sabe que en numerosas oportunidades hubo daños a la propiedad privada y no se cumplió con el Orden Público, lo cual, no era nuevo. En el caso de las marchas, cuando partieron de la Universidad Central de Venezuela siempre contaron

¹⁹⁵ *Ibidem*, p. 106.

¹⁹⁶ *Idem*.

¹⁹⁷ *Ibidem*, pp. 106-107.

¹⁹⁸ *Ibidem*, p. 107.

¹⁹⁹ *Ibidem*, p. 112. Los porcentajes son cálculos nuestros. Se alteró el orden de las columnas del cuadro original publicado en la Memoria y Cuenta para presentar las cifras y cálculos en forma más clara.

con la autorización de la Gobernación pero en muchas de éstas acciones se cometieron acciones ilegales como la agresión a comercios o la quema de vehículos. En otros casos, las marchas terminaron en disturbios donde participaban “elementos” ajenos a la comunidad universitaria que distorsionaban el objetivo de la mismas.

TABLA 1
EJECUCIONES DE TRAMITACIONES
DE PERMISOS DE CARÁCTER CIVIL EN 1992

ACTIVIDAD	ENERO A NOVIEMBRE	DICIEMBRE (ESTIMADO)	TOTAL	%
			664	100 (664)
Actos culturales	110	08	118	17,77
Actos deportivos	40	06	46	6,92
Verbenas	26	10	36	5,41
Ofrendas florales	142	23	165	24,89
Afiches	05	01	06	0,90
Desfiles	01	00	01	0,15
Recolectas	16	03	19	2,86
Grabaciones- filmaciones	111	15	126	18,97
Actos religiosos	56	02	56	8,43
Maratones	35	05	40	6,02
Marchas	19	04	23	3,46
Rallys	20	08	28	4,21
TOTAL			664	99,92

La Dirección General de Civil y Política ofrece otras estadísticas acerca de permisos de “carácter político”²⁰⁰ (Ver Tabla 2 Ejecución y Tramitación de Permisos de Carácter Político en 1992). Este despacho asume haber regulado las actividades de la comunidad en manifestaciones, actos civiles y políticos “de acuerdo con lo estipulado en la Constitución Nacional”, así como el haber concedido autorizaciones para tales actos, haber participado con otras instituciones públicas “en resguardo del orden y respeto público”, y haber instrumentado “disposiciones legales permanentes para la realización de los actos de naturaleza Civil y Política”, así como haber colaborado con los Operativos de Seguridad y Defensa en reuniones y manifestaciones²⁰¹.

También asume haber supervisado “lo relativo a propaganda en lugares públicos”²⁰². Pero la verdad es que la Gobernación tampoco pudo controlar las jornadas de propaganda electoral, pese a las constantes advertencias del Consejo Supremo Electoral

²⁰⁰ *Ibidem*, p. 113. Al igual que en el caso anterior, añadimos cálculos propios en los porcentajes y modificamos el cuadro original para presentarlo de una manera más clara.

²⁰¹ *Ibidem*, pp. 108- 109.

²⁰² *Ibidem*, p. 108.

hechas a los partidos políticos de cumplir los lapsos previstos para la propaganda electoral. En 1992 la ciudad de Caracas fue objeto de esa intensa campaña electoral y política que a través de afiches, pintas o “señales”, lo cual ya era parte de una tradición de desacato a la leyes.

TABLA 2
EJECUCIÓN Y TRAMITACIÓN DE
PERMISOS DE CARÁCTER POLÍTICO EN 1992

ACTIVIDAD	ENERO NOVIEMBRE	A DICIEMBRE (ESTIMADO)	TOTAL	%
			77	100%
Jornadas propagandísticas	10	02	12	15,58
Recolección	07	00	07	9,09
Romerías	02	00	02	2,59
Verbenas	02	00	02	2,59
Ofrendas Florales	07	01	08	10,38
Actos culturales	07	01	08	10,38
Caminatas	03	00	03	3,89
Ferías	02	00	02	2,59
Concentraciones	06	02	08	10,38
Maratones	03	00	03	3,89
Caravanas *	01	00	01	1,29
Partidos Políticos Constituidos	19	00	19	24,67
Partidos que no puede usar denominación	02	00	02	2,59

Isidro Morales Paúl, presidente del Consejo Supremo Electoral (CSE) había advertido que los candidatos no podían hacer campaña electoral antes del 3 de octubre y que las actividades que pretendían realizar debían participarlas al CSE. Se refería a “...todos aquellos actos que tengan por finalidad estimular directa o indirectamente para que los electores sufraguen por determinado candidato, partido político o grupo de elector”. También alertó que estaba prohibida la propaganda o publicidad a través de cualquier medio de comunicación, así como la emisión de vallas, pancartas, calcomanías y carteles antes del 3 de octubre”. Igualmente destacó que los candidatos podían asistir a programas de radio y TV a los que han sido invitados, siempre que no sean para promover su

* En el original dice “Cavananas”, pero colocamos “Caravanas”.

candidatura²⁰³.

Pero su advertencia enfrentaba una tradición tan fuerte que no respeta leyes: las campañas electorales o “preelectorales”. Las reseñas de la prensa indican que la ciudad se vio bombardeada con consignas o “letreros” de fines electorales.

Por otra parte, si bien es cierto la Gobernación del Distrito Federal eliminó los graffiti para “humanizar” la ciudad, también lo es que patrocinó murales que en su criterio contribuyeron a esa “humanización”. A través de la Dirección General de Cultura, entonces bajo la conducción de María Adriana Meneses Imber, se hizo un “...importante esfuerzo cualitativo para promover los componentes culturales del Distrito Federal, a fin de afianzar los preceptos de lo que será la nueva política cultural de la Entidad, cuyo objetivo central es considerar la cultura como un factor y un medio para el desarrollo de los escenarios culturales de la condición y naturaleza del derecho humano y servicio público”²⁰⁴. Esta dirección llevó a cabo un programa denominado “Un Mural Para Caracas”, “el cual fue desarrollado en diversas áreas del Municipio Libertador con la finalidad de embellecer la Región Capitalina”²⁰⁵.

Si se compara la posición del Gobernador Ledezma respecto a la necesidad de borrar los graffiti con esto de embellecer la ciudad a través de murales, se nota una postura oficial clara: mientras los graffiti electorales dañan el ornato de la ciudad, los murales lo benefician. Claro está, todo depende de los temas tratados y la autoría de estas expresiones gráficas. Pero además hay una intención de parte de la Gobernación: controlar el contenido y las imágenes de las paredes, las cuales son importantes espacios de opinión pública y más en un momento de profunda crisis para la democracia venezolana. De manera que no se trata solamente de “humanizar” la ciudad.

Con respecto a la actuación de la Policía Metropolitana, cuya misión era la “preservar y garantizar el Orden Público general” así como “proteger a las personas y sus propiedades” y “resguardar la moralidad y decencia pública”, “Prevenir y combatir todo tipo de delito, de manera especial aquellos tipificados en la Ley Orgánica Sobre Sustancia Psicotrópicas y Estupefacientes”, “Cooperar en la prevención de la contaminación

²⁰³ Milagros Durán, “CSE reglamentó la precampaña”, *El Nacional*, Caracas, 12.08.1992, D/6. Es interesante que el funcionario nos se refiere a los murales y los graffiti que son formas de propaganda política tradicionales.

²⁰⁴ *Ibidem*, p. 174.

²⁰⁵ *Ibidem*, p. 178.

ambiental y de las actividades degradantes del ambiente”, así como “mantener estadísticas y registros sobre la problemática delictiva en su jurisdicción”²⁰⁶, al menos no se lee en la *Memoria y Cuenta* acerca de la detención de grafiteros y mucho menos estadísticas al respecto.

Se presentan como resultados los denominados hechos frustrados, es decir decomisos (de droga), objetos recuperados, detenidos (por atraco a mano armada, por arrebatones, etcétera) así como por “Daños contra la Propiedad” (63), por “Atentar Contra la Moral” (208), Revoltosos (que llegan a 483), y por otras causas (8.559), así como 57.293 menores²⁰⁷. Pero repetimos, no se especifica la detención de grafiteros.

La actuación de las autoridades también involucra a la Prefectura del Municipio Libertador. Esta instancia afirma haber actuado conforme a la Ley de Orgánica del Distrito Federal y la Ley Sobre Vagos y Maleantes para garantizar la Seguridad y el Orden Público en todas las parroquias del Municipio Libertador²⁰⁸ pero no se encuentran evidencias en la *Memoria* de que esta instancia haya realizado actividades respecto al graffiti tales como: detención de personas o limpieza de fachadas. Tampoco hay evidencias de que la Unidad de Seguridad Urbana de la Guardia Nacional, que cumple funciones de prevención del Orden Público, detención de delincuentes, protección de la propiedad privada, entre otras se haya ocupado de los graffiti²⁰⁹, aunque nadie duda que sudó la gota gorda para contener los disturbios civiles y las insurrecciones militares.

²⁰⁶ *Ibidem.*, pp. 200-201.

²⁰⁷ *Ibidem.*, pp. 208-209.

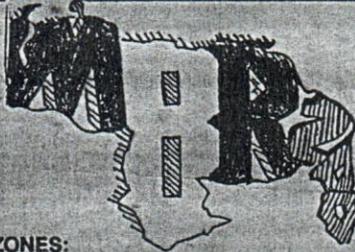
²⁰⁸ *Ibidem.*, p. 210.

²⁰⁹ *Ibidem.*, pp.297-304.

12.-FOTOGRAFÍAS Y REPRODUCCIONES



Fotografía 1: Posiblemente la pinta más reveladora en la Caracas de 1992: “VIVA CHAVEZ”. Reflejó el apoyo popular a la insurrección del Comandante Chávez pese a que el discurso oficialista negó tal entusiasmo y llamó “delincuentes” y “felones” a los militares rebeldes. **Locación:** Urbanización La Campiña. **Autor:** Humberto Jaimes, *Colección fotográfica de graffiti de Caracas 1992-1994*.



**MANIFESTACION NACIONAL EN HONOR
AL LIBERTADOR
"SIMON BOLIVAR"
EN VISPERA DEL
209 ANIVERSARIO DE SU NATALICIO
FECHA: JUEVES 23 DE JULIO - 10 P.M.**

RAZONES:

- 1.- PARA QUE C.A.P. Y EL CONGRESO DEVUELVAN AL PUEBLO LA SOBERANIA QUE LEGITIMAMENTE LE PERTENECE.
- 2.- PARA QUE NO REPRIMA AL PUEBLO POR SU JUSTA PROTESTA CONTRA EL HAMBRE Y LA MISERIA.
- 3.- EN CONTRA DE LA TERQUEDAD Y SORDERA DE PEREZ, QUIEN PRETENDE CONTINUAR EN EL PODER HACIENDO CASO OMISO A LAS PROPUESTAS DEL PUEBLO E IMPORTANTES SECTORES DEL PAIS.
- 4.- DESDE LAS CASA Y LOS CARROS HAREMOS EL REFERENDUM PORQUE NO QUEREMOS A C.A.P.
- 5.- UNAMOS FUERZAS PARA RECHAZAR AL TIRANO.
- 6.- CELEBREMOS EL DIA DEL NATALICIO DE NUESTRO LIBERTADOR UNIDOS EN PROTESTA NACIONAL CONTRA ESTA FALSA DEMOCRACIA.
- 7.- ¡COMPAÑERO: SACALE COPIA Y DISTRIBUYELO!

¡EL PUEBLO ES BOLIVARIANO Y VENCERA!

ACTIVIDADES

Ante la Guerra Sucia, la terquedad de C.A.P. por mantenerse en el poder; demostremos con la **VOZ DEL VERDADERO PUEBLO** el deseo de un **REFERENDUM ¡YAI!**

EL MOVIMIENTO BOLIVARIANO REVOLUCIONARIO - 200 convoca a los venezolanos a expresarse en el Aniversario del Natalicio del Libertador **SIMON BOLIVAR**.

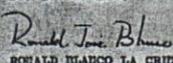
Te invitamos al **CACEROLAZO** del jueves 23 de julio a las 10 p.m., con gritos, cornetas y acciones espontáneas de rechazo.

Y el 24 de julio **HOMENAJE AL LIBERTADOR** en todas las plazas **BOLIVAR** del Territorio Nacional con flores sueltas y canciones, **HORA: 10:00 a.m.**

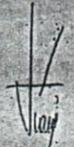
¡¡POR AHORA Y PARA SIEMPRE!!

POR EL MBR-200

FOR EL MBR-200:



RONALD MARCO LA CRUZ
CAPITAN



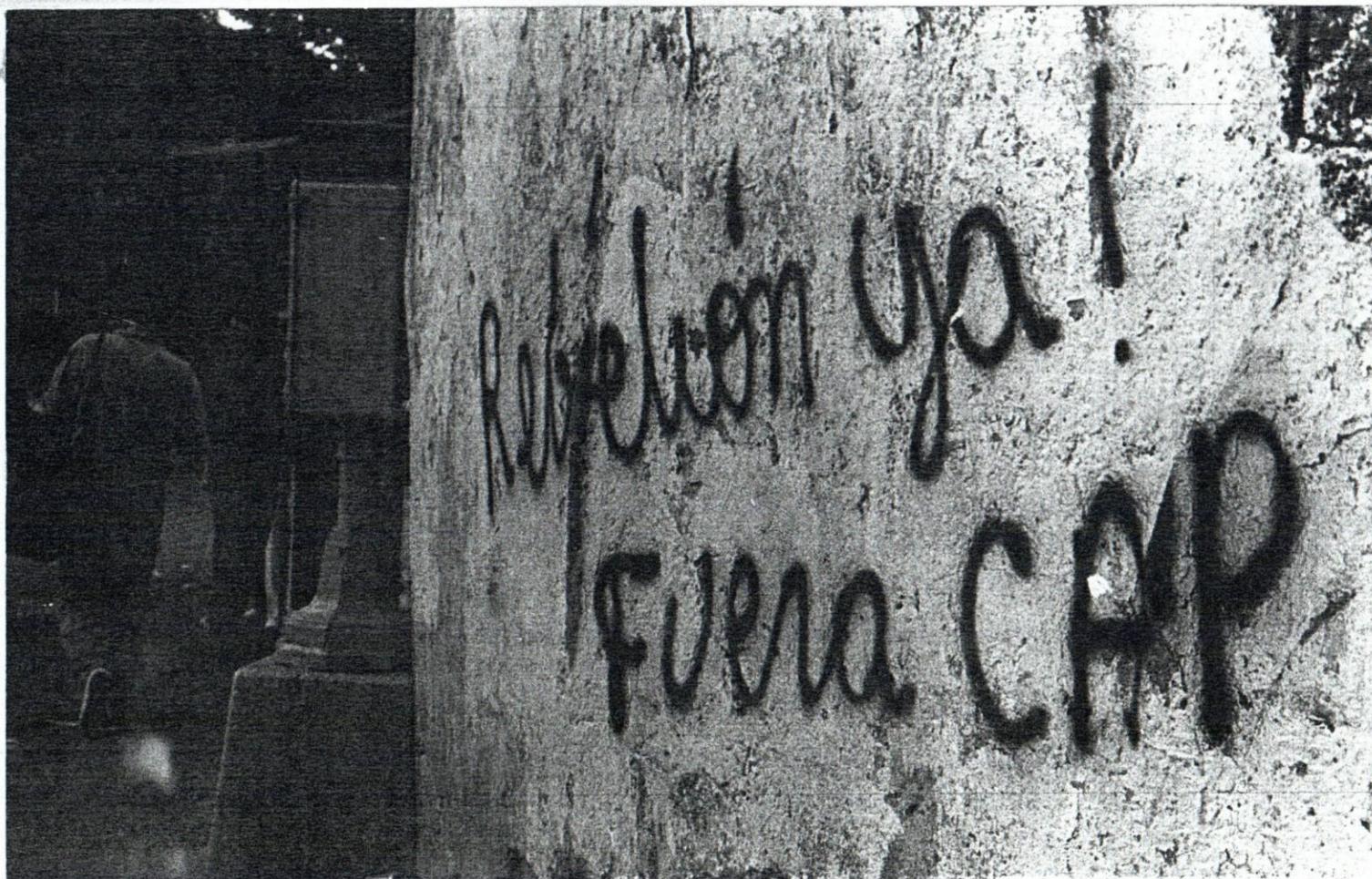
HUGO CHAVES FRIAS
COMANDANTE



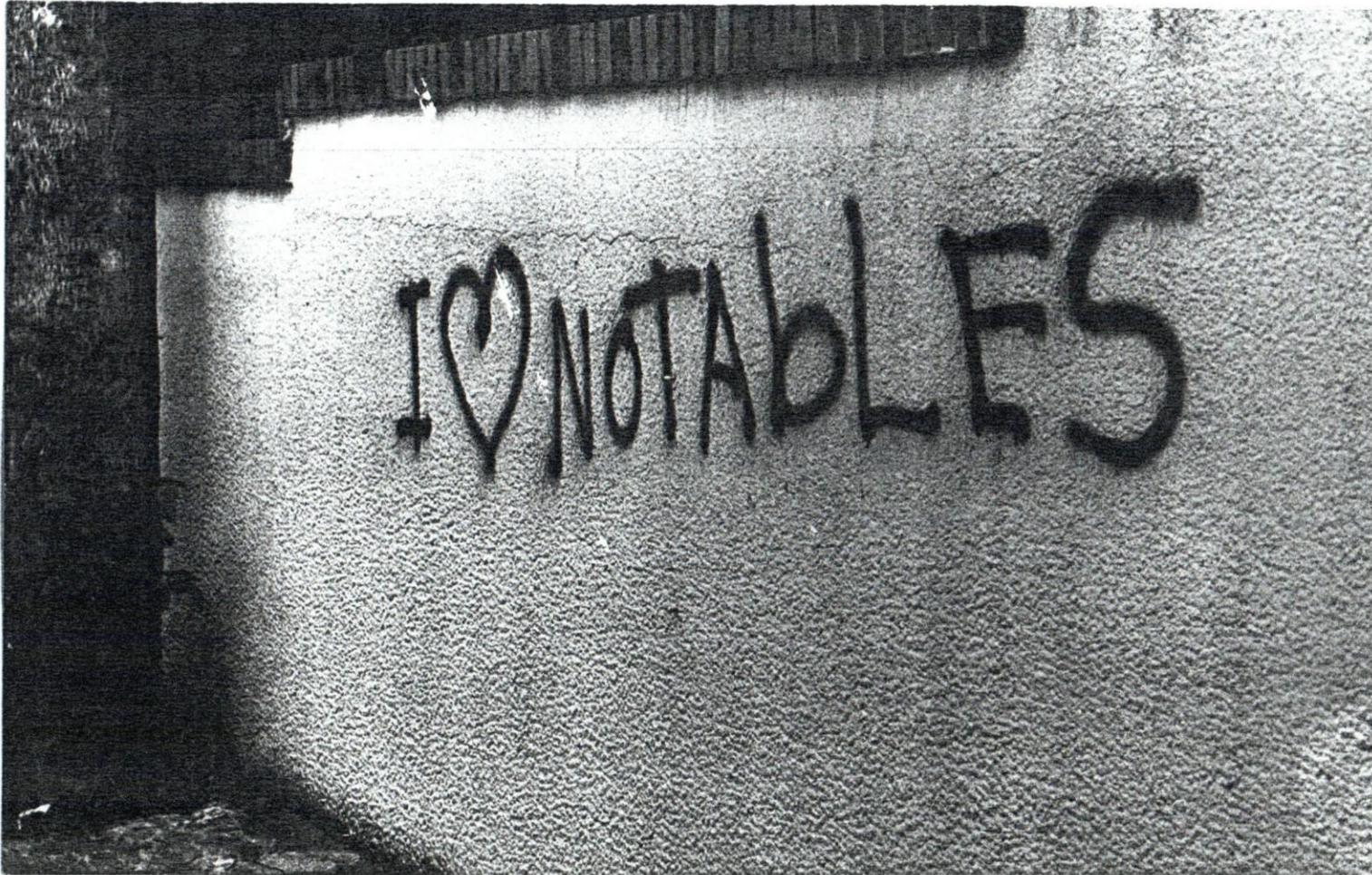
FRANCISCO ARIAS CARDENAS
COMANDANTE

CARCEL DE YARE, 13 JULIO 1992.

Reproducción 1: En un volante del MBR-200 que circuló en julio de 1992, los militares rebeldes giran instrucciones para las actividades de protesta que se realizarán contra el paquete económico de Pérez y en solicitud de la renuncia del Presidente. La consigna es "¡EL PUEBLO ES BOLIVARIANO Y VENCERÁ!", que había concebido anteriormente el comandante Arias Cárdenas como "pinta de calle", en una comunicación realizada en mayo del mismo año.



Fotografía 2: Otra de las pintas que resumen la tormenta de 1992: "Rebelión ya! Fuera CAP". Por un lado, invita a una revuelta, y por el otro, solicita la salida del impopular presidente Pérez. **Locación:** Avenida Andrés Bello. **Fuente:** Humberto Jaimes, *Colección fotográfica de graffiti de Caracas 1992-1994*.



Fotografía 3: Curiosamente, apareció en Altamira este mensaje de apoyo al grupo Los Notables, pese a que es una zona donde la conflictividad política no tenía tanto peso en los muros. El mensaje emerge, además, con un elemento típico del territorio: el uso del inglés. "I love Notables". **Locación:** Avenida Luis Roche, Altamira. **Autor:** Humberto Jaimes, *Colección fotográfica de graffiti de Caracas 1992-1994.*

La Herrería de Cancha 5

En un área de la Cancha 5 hay una zona donde funciona una llamada herrería en la que se realizan trabajos a particulares y nuestro liceo no sale beneficiado en ningún sentido. Los alumnos nos preguntamos, si este trabajo beneficia a los particulares, porque no nos donan unos balones o materiales que puedan ser de utilidad para el liceo, ya que carecemos de ellos muchas veces, de esta manera pensamos que pueden colaborar, y a parte de eso como usan cancha 5, bien pudieran colocar personal para mantenerla en un estado de pulcritud y limpieza, ya que actualmente es un depósito de basura.

F.C.

La Fachada del LAB

Yo estudio en este Liceo desde hace tres años y he presenciado como cada día aparecen las paredes más rayadas, obra de los enamorados y de los que salen a protestar. Estudiantes, nosotros cuando salimos a una manifestación, y queremos que quede escrita nuestra palabra, utilizamos las paredes, pero por favor, para no tener la casa fea (nuestro LAB), rayemos en otro lado. Y ustedes pichoncitos de amor, enamoraditos, poetas y filósofos que también se la pasan en eso, a rayar a otro lado. Conciencia muchachos, que ya no tienen cinco años.

F.C.



3

Reproducción 2: No todos los estudiantes del aguerrido Liceo Andrés Bello favorecían la realización de pintas. En "El Golpe" (1993), periódico interno estudiantil, una breve nota ("La Fachada del LAB") pide a los que manifiestan y a los "pichoncitos de amor" que no rayen las paredes de la institución.

CAPITULO VI
1993, UN AÑO DECISIVO

1. "Lo que me resta es un año"

Al despedir 1992, un año trágico para la democracia venezolana, la alocución realizada del presidente Pérez el 31 de diciembre, puso en evidencia las difíciles circunstancias que atravesaba su administración. Prácticamente pide que "lo dejen terminar" su mandato. Pérez dice: **"...Lo que me resta es un año.** Un año donde tengo que fortalecer esa capacidad de conducción de nuestra patria, aceptando todas las dificultades y entendiendo también las pugnacidades y las situaciones que se generan en un país que está viviendo ondas transformaciones. Porque debemos entender que gran parte de los procesos que nos azotaron tan duramente en 1992 son consecuencia de la turbulencia que han generado esas transformaciones, porque no podemos tampoco negarnos a entender que las consecuencias inmediatas de las medidas que hemos tomado, han sido aparentemente negativas"¹.

Pérez sabe que su gobernabilidad está en pico de zamuro. Las festividades navideñas, como en 1991, le habían dado una tregua a una sociedad sacudida por protestas, el reciente intento de golpe del 27 de Noviembre y la confusión surgida en las elecciones de alcaldes y concejales del 6 de diciembre; por ejemplo, el profesor Aristóbulo Istúriz, candidato a Alcalde de Caracas por la Causa R, no había podido asumir el cargo tras las irregularidades que empañaron el proceso electoral de marras. Finalmente, el 7 de enero asumió pero después de librar una batalla en la calle, a golpes y con las uñas.

Las noticias de los primeros días de enero son poco alentadoras: el gobierno atraviesa una preocupante situación de déficit fiscal y no podrá aumentar sueldos ni salarios; surge la amenaza de paro de trabajadores del Ministerio de Sanidad y se discute si las Fuerzas Armadas están divididas. Para más señas, cuando aún las celebraciones del Año Nuevo están frescas, Nohelys Rivas, miembro del Movimiento por la Democracia Popular (fachada de Bandera Roja ya inscrita en el Consejo Supremo Electoral) denuncia ser objeto de una persecución oficial mientras que los familiares de los civiles y militares detenidos por participar en la revuelta del 27 de Noviembre no se quedan atrás y advierten que existe

¹ Wilfer Pulgarín, "Pérez reclama respaldo popular para aprobación de leyes fiscales", *El Nacional*, Caracas, 2.01.1993. p.

un plan para simular una fuga de sus parientes reclusos en el Cuartel San Carlos, para asesinarlos².

Poco a poco, pues, el escenario venezolano va dando paso a la confrontación, a la incertidumbre, a las más variadas protestas impulsadas por las mismas consignas del año anterior: el alto costo de la vida, el rechazo al paquete económico, el deterioro de los servicios públicos, la represión policial y la inefable corrupción. Así mismo, irrumpen las solicitudes de convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente como posible salida a la crisis y los peligrosos rumores de golpe de Estado. Los estudiantes no se quedan atrás: en cuestión de días se lanzarán a las calles a protestar el recorte en el presupuesto universitario mientras que los familiares de los militares alzados el 4 de Febrero y el 27 de Noviembre insisten en una Ley de Amnistía que ponga en libertad a quienes tomaron el camino de las armas.

Dos hechos, no obstante, destacan: el juicio al presidente Carlos Andrés Pérez, y las elecciones presidenciales a celebrarse en diciembre. Son dos desafíos para un sistema que está en profunda crisis de legitimidad y gobernabilidad. De todas formas, no faltan los optimistas como el ministro del Interior, Luis Piñerúa Ordaz, quien en un mensaje dirigido a los gobernadores y alcaldes, da a entender que los “desestabilizadores” no lograron sus objetivos, ni con las armas ni con otras salidas, y no los lograrán: “...ni las manifestaciones violentas e ilegales, ni los conatos de huelga de corte eminentemente insurreccional, ni el planteamiento de renuncia del Presidente de la República, ni la propuesta de acortamiento del período constitucional, ni la socorrida tesis del referéndum revocatorio, fueron capaces de estimular la reacción popular que los aliados políticos e intelectuales de los golpistas habían imaginado para garantizar el éxito de la asonada. Tampoco logró la prédica desestabilizadora confundir a los oficiales y soldados de nuestras fuerzas armadas, cuya lealtad a la Constitución...quedaron ampliamente mostrados”³. Los hechos, sin embargo, demostrarán que 1993 no será un año fácil, se verá envuelto en un torbellino social que se reflejará en las pintas de la ciudad.

En efecto, al entrar al mes de febrero, la violencia estudiantil estalla nuevamente. Otra vez el aumento del pasaje estudiantil se convierte en un “detonante” social. Dirigentes

² “Detenidos del 27-N insisten en que hay un plan para simular su fuga del San Carlos”, *El Nacional*, Caracas, 3.01.93, D/12.

³ “El clima de agitación es más obra de oportunidades que de golpistas”, *El Nacional*, 14.01.1993, D/6.

estudiantiles de la Universidad Central de Venezuela y la Universidad Simón Rodríguez, reunidos en la aguerrida Federación de Centros Universitarios (FCU), declaran que los transportistas no quieren cumplir el pasaje estudiantil, que el subsidio que el Estado paga es desviado, y que “toda esta situación, inevitablemente, conduce a que los estudiantes protesten”⁴. Los jóvenes de estas instituciones mantienen una actitud de rebeldía y cuando se celebra el primer aniversario de la insurgencia del 4 de Febrero, expresan su apoyo a un cambio en la conducción del país y a los familiares de los detenidos del 4-F: “Lo importante de este día —expresó Luis Figueroa, presidente de la FCU/UCV— es que, un año atrás, el pueblo apoyó el alzamiento”, y esa misma disposición por un cambio existía todavía⁵. Los estudiantes respaldan al Comité de Familiares de los Presos del 4-F en la solicitud de la libertad de los militares rebeldes⁶.

Estallan los disturbios en el Instituto Pedagógico de Caracas, en liceos del 23 de enero, en el liceo Fermín Toro, así como en otras instituciones de Educación Media y Superior que actuaban según los lineamientos de la Coordinadora Regional Estudiantil de Caracas. Participan la Universidad Central de Venezuela, Universidad Experimental Pedagógica de Oriente, Universidad Simón Bolívar y otras instituciones educativas⁷. La amenaza de paro de universidades es inminente⁸. Al riente del país la tranquila ciudad de Cumaná es militarizada por los desórdenes que acompañaron los turbios comicios realizados para la elección del Gobernador, y en La Victoria, Estado Aragua, es incendiada la Casa de Acción Democrática.

Pero quizá uno de los hechos que más curiosidad despierta, es otro atentado perpetrado por la Fuerza Bolivariana de Liberación (FBL). La organización ataca la casa de la juez Edith Cabello de Requena, magistrada del Tribunal Supremo de Salvaguarda, el sábado 13 de febrero⁹. Esta agrupación unos meses atrás había hecho lo mismo con Antonio Ríos y había dejado en las paredes amenazas sobre futuros atentados. Esta vez se trató de otra “acción ejemplarizante” estimulada por la “falta de justicia” en el caso de los 250 millones de la partida secreta utilizados por el presidente Pérez; por la “falta de

⁴ “Incumplimiento del pasaje estudiantil es un detonante”, *El Nacional*, Caracas, 2.02.1993, C/3.

⁵ Vanesa Davies, “Un Bolívar encerrado recibió a los manifestantes del 4-F”, *El Nacional*, Caracas, 5.02.1993, C/4.

⁶ *Idem*.

⁷ Pedro Estacio, “Hoy se instala junta interventora del Fermín Toro”, *El Nacional*, Caracas, 17.02.1993, C/3.

⁸ “Amenaza de paro de universidades”, *El Nacional*, Caracas, 6.02.1993, C/3.

⁹ Luis Alonso Lugo, “FBL se atribuye ataque a casa de juez del TSS”, *El Nacional*, Caracas, 15.02.1993, D/26.

justicia” en el enjuiciamiento de Blanca Ibáñez, el ex presidente Jaime Lusinchi y otros casos. Bajo la dirección del Comandante Zacarías, la FBL pretendía “adecentar” el Poder Judicial¹⁰.

Alguien que no las tiene todas consigo, es el legendario luchador Douglas Bravo. Ex guerrillero, fundador de varias organizaciones de izquierda como PRV, ahora líder máximo de Tercer Camino, se encuentra detenido en el Cuartel San Carlos por haber participado “presuntamente” en el alzamiento del 27 de Noviembre. Bravo tiene sus seguidores, simpatizantes y compañeros de causa que están dispuestos a tenderle la mano en estas horas difíciles, que de paso, no serán ni las primeras ni las últimas. Crean, pues, un Comité Pro libertad de Douglas Bravo, el cual integran estudiantes, intelectuales, dirigentes vecinales, “gente del pueblo” y su defensor legal, el abogado, Tarek William Saab.

2.- “Libertad para el comandante Douglas Bravo”

Bravo había sido condenado a 6 años de presidio por tomar partido en la sublevación del 27 de Noviembre, pero según Saab no existían pruebas en su contra y tal condena era el precio pagado por la terquedad revolucionaria del fundador de Tercer Camino: “Queremos dejar sentado que Douglas Bravo es un luchador revolucionario, que ha manifestado su oposición al régimen de Carlos Andrés Pérez. Se le está castigando por su **trayectoria revolucionaria irreductible**, mantenida durante la resistencia a la dictadura perezjimenista, como comandante en jefe de las FAL, Secretario General del PRV: miembro fundador de la Junta Patriótica, miembro del buró político del PCV, hasta el año 64; fundador y líder principal de Tercer Camino. Agrupación que es pública y abierta, no actúa en la clandestinidad”¹¹.

A Douglas Bravo, recluso en el pabellón A-5 del cuartel San Carlos, se le seguía un juicio militar por un Consejo de Guerra que había sido cuestionado por los procesados. Las solicitudes de amnistía emanadas desde allegados y de la sociedad civil, como en el caso de los militares insurrectos del 4-F y el 27-N, no había tenido eco en el Alto Gobierno. El gobierno de Pérez insistía en que deberían ser enjuiciados estos oficiales y revoltosos, porque se trata de unos “delincuentes” para los que no hay posibilidad alguna de amnistía:

¹⁰ Idem.

¹¹ Sandra Guerrero, “Crearon Comité Pro libertad de Douglas Bravo”, *El Nacional*, Caracas, 17.03.1993, D/6.

“El castigo a un delincuente no es propósito de venganza, sino de salvaguardar la sociedad. Sería absurdo que en estos momentos cuando ni si quiera se han culminado estos juicios, se pensara en una amnistía. Esto sería una irresponsabilidad clara que podría amenazar no solamente a Venezuela, sino a toda América Latina”¹². Y los líderes militares del Movimiento 5 de julio responden en una misiva que envían al propio Pérez: “A pesar de la guerra sucia que trata de descalificarnos, puede tener usted la certeza que nuestro prestigio se acrecenta cada día en la población”¹³. La misma guerra de discursos en la que se vio sumergido el país en 1992, se repetía en 1993.

El juez XXVI penal, Braulio Sánchez, dicta un Habeas Hábeas a favor de Odremán y los 51 oficiales que están tras las rejas del Cuartel San Carlos¹⁴, lo que genera una controversia jurídica entre la justicia civil y militar, y desde luego, una controversia política para Pérez, quien, como ha dicho, no está de acuerdo con liberar a unos “delincuentes”. Empero, la medida del juez no tiene eco. Los oficiales permanecen recluidos, pero en cambio Douglas Bravo es puesto en libertad pues la Corte Marcial no encontró indicios que su presunta participación en la rebelión del 27 de Noviembre de 1992. Bravo sale de las cárcel junto a 24 presos merced al Habeas Hábeas dictado por el juez Braulio Sánchez. Y a su salida, afirma que su detención había provocado malestar en la colectividad, en sus familiares, y acusa a Pérez de querer enjuiciarlos desde los 60: “No encontraron indicios de culpa, pero el Presidente muy particularmente, ha tenido esa idea desde que fue ministro del Interior en los 60...”¹⁵.

La lucha por la liberación de Douglas Bravo se había librado en el plano jurídico y en las paredes, así como el hostigamiento al flaco Prada, otro viejo luchador y compañero de armas e ideas del fundador de Tercer Camino. En los muros del centro de Caracas y dentro de la UCV aparecieron consignas a favor de la libertad de este legendario comandante, firmadas por Tercer Camino: “Libertad para el Comandante Douglas Bravo Tercer Camino”, y al lado: “Hacia la gesta Cívico-Militar-Religiosa Tercer Camino”.

¹² “Los golpistas son delincuentes y mi gobierno no los indultará”, *El Nacional*, Caracas, 26.03.1993, D/2.

¹³ Berenice Gómez, “Los militares rebeldes piden un trato respetuoso por parte del Presidente”, *El Nacional*, Caracas, 29.03.1993, D/15.

¹⁴ Víctor Manuel Reinoso, “Libertad de Grüber Odreman y otros 51 oficiales ordenó el juez Braulio Sánchez”, *El Nacional*, Caracas, 30.03.1993, D/1.

¹⁵ María Yolanda García, “Corte Marcial no encontró indicios contra Douglas Bravo”, *El Nacional*, Caracas, 31.03.1993, D/2.

También se escribió: “CESE AL HOSTIGAMIENTO CONTRA FRANCISCO PRADA y TAREK SAAB – TC”¹⁶.

Bravo y Tercer Camino pertenecen a esos grupos que tradicionalmente han sido marginados de la vida política y de los medios de comunicación en los que muy pocas veces tuvieron voz. Para el gran público de Caracas, Tercer Camino, nombre que se ve florecer en los muros, era algo un tanto extraño, así como sus ideas. Lo mismo puede decirse de Douglas Bravo. Si Bandera Roja en el discurso de los medios de comunicación luce a “revoltoso” o “anarquista”, la ideología de Tercer Camino es aún más desconocida; tampoco es que las consignas murales de la organización le permiten dar a conocer su pensamiento o a Douglas Bravo.

Douglas Bravo sí había participado en las rebeliones del 4-F y el 27-N, según el testimonio brindado a Alberto Garrido en *Historia Secreta de la Revolución Bolivariana*, y a diferencia de otros dirigentes de izquierda, nunca descartó la posibilidad de una revolución en Venezuela por la vía de las armas, posición que también sostuvo Francisco Prada Barazarte, alias “el flaco Prada”, viejo guerrillero venezolano que al igual que Bravo, para 1991 ultimaba los detalles de la primera rebelión cívico militar de 1992, consecuencia de un proceso de reflexión ideológica de varios años.

La historia de Bravo es vieja. Una vez expulsado del Partido Comunista, Douglas Bravo se dedicó a formar otra organización, el Partido de la Revolución Venezolana (PRV), reorganiza el Frente de Liberación Nacional (FLN), y queda como Comandante del Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), con la cual un buen contingente de guerrilleros regresa a las montañas para hacer frente al gobierno de Raúl Leoni¹⁷. La ruptura con el Partido Comunista supuso también una ruptura con el proyecto soviético, la adopción de una nueva ideología para el PRV, una ideología que define como marxista-leninista-bolivariana: “nos aproximamos al nacionalismo continentalista o continentalismo nacionalista, genuina tradición del liderazgo revolucionario de las generaciones anteriores de Miranda, Bolívar, Martí, Sandino, el Ché”¹⁸.

Al formarse PRV-Ruptura, esta agrupación reunió a viejos militantes del PCV, intelectuales, individuos, “que formaban un amplio espectro de matices revolucionarios,

¹⁶ Humberto Jaimes, *Colección de graffiti de Caracas, 1992-1994*.

¹⁷ Francisco Prada Barazarte, en Prólogo de: Douglas Bravo y Argelia Melet, *La otra crisis. Otra historia. Otro camino*, pp. 4-5. El prólogo fue escrito en abril de 1991.

¹⁸ *Ibidem*. p.5.

dispersos en la sociedad venezolana, que coinciden en la necesidad de formular un nuevo proyecto político de cambio radical, en correspondencia con los intereses y legados históricos y culturales del pueblo venezolano y pueblo del continente”¹⁹. Desde el punto de vista ideológico, PRV Ruptura se opone al dominio del imperialismo soviético y al imperialismo norteamericano; al primero, lo define como un modelo capitalista-estatal, y el segundo, como un capitalismo-privado occidental. En fin, Bravo proclama “la necesidad y la factibilidad de una nueva civilización, sobre nuevos principios y fundamentos científicos y tecnológicos, apoyada en la sólida base histórica y socio-cultural; que reivindique lo nuestro, lo propio, retomando la trayectoria soberana y libre del hombre de América Latina y el Caribe; inspirados en las ideas de Simón Rodríguez, de inventar una nueva forma de vida, una organización societaria genuinamente libre, democrática, autogestionaria, que propicie la elevación de las potencialidades y espirituales del hombre”²⁰.

El PRV pues propone un Proyecto Utopía dentro del cual se busca rescatar los valores propios del pueblo venezolano, latinoamericano y del Caribe, frente a los valores impuestos por la civilización occidental y el colonialismo: “... lo nuestro, lo que verdaderamente nos identifica, nuestra cultura, nuestra historia y nuestros valores espirituales en general, **permanecen segregados, marginados y sepultados**.

Sin embargo, no han desaparecido y hoy pugnan por manifestarse cargados de una gran **potencialidad subversiva** y transformadora; nutren la conciencia de muchos sectores y se desarrollan como **expresiones marginales de la cultura occidental dominante**, evolucionando hacia manifestaciones contraculturales; cobran fuerza movilizadora de signos políticos y comienzan a manifestarse como movimientos sociales”²¹.

El proyecto siempre tuvo como objetivo primordial derrocar al Pacto de Punto Fijo. “La fuerza que encarna este proyecto, no es un partido, sino una nueva fuerza, conjunción y condensación de corrientes utópicas libres, emergentes en la sociedad venezolana, que se viene articulando progresivamente. Una gran alianza de factores nacionalistas y patrióticos que adversa radicalmente a la decadente democracia “puntofijista”, también se observa en el horizonte político venezolano...”²². Una de sus consignas, según Prada, es “Lucha hasta

¹⁹ Ibidem, p.6

²⁰ Ibidem, pp.7-8.

²¹ Ibidem, p. 9. Los subrayados son nuestros.

²² Ibidem, pp.10-11.

vencer”, legado de Fabricio Ojeda²³.

Douglas Bravo logró ser puesto en libertad, pero aunque no se obtuvieron pruebas en el juicio que se le siguió, el propio dirigente ha dado testimonios de su participación en las rebeliones de 1992. Ahora, en marzo de 1993, Douglas Bravo había ganado una batalla por su libertad, en el plano jurídico pero también en la calle, en los muros, pues a través de movilizaciones de parientes, amigos, y simpatizantes, se dio a conocer su caso, el cual estimuló movilizaciones que causaron inestabilidad al gobierno de Pérez. “Libertad al comandante Douglas Bravo”, fue una de las pintas que esta organización usó para cumplir su objetivo, cosa que no debía sorprendernos pues el propio Bravo usó unos atrás este viejo instrumento de protesta y propaganda política y sabía que de alguna manera era efectivo.

Toda la vida de Douglas Bravo ha estado tejida sobre la base de consignas revolucionarias. En un artículo de su pluma y letra publicado en 1984, Bravo recuerda las consignas que se escribieron a favor del padre Francisco Wuytack, quien fue expulsado del país en junio de 1970 durante el gobierno de Rafael Caldera y enviado a Bruselas, por haber “faltado a las leyes”. La actitud del religioso, quien oficiaba en la parroquia la Vega, fue rechazada en la alta jerarquía de la Iglesia Católica venezolana y en un gobierno cercano a esta institución. Bravo recuerda que sacerdotes solidarios lo apoyaron a través de un remitido que enviaron al entonces ministro de Relaciones Interiores, el doctor Lorenzo Fernández. También realizaron una manifestación pacífica frente al Palacio Arzobispal de Caracas, ante el Cardenal Quintero y frente al Ministerio de Relaciones Interiores. Los gestos de solidaridad con el Padre Francisco Wuytack se extendieron por todo el país; la Iglesia tradicional se ha estremecido por las protestas realizadas en casi todas las ciudades y pueblos de Venezuela; el gobierno del presidente Caldera y la alta jerarquía sienten el impacto de un pueblo cristiano protestando contra un gobierno socialcristiano; las paredes y los muros se pueblan de letreros creados por manos sencillas y apresuradas a fin de evitar la represión policial. Y en clara respuesta a lo de “extranjero que faltó a las leyes”, escriben: “EL PUEBLO NACIONALIZO A WUYTACK”²⁴. Ahora, en marzo de 1993, Douglas Bravo había ganado una batalla por su libertad en el plano jurídico y en los muros. Después de salir en libertad Douglas Bravo, Tercer Camino continuó protagonizando

²³ Ibidem., p.11.

²⁴ Douglas Bravo, “Nota introductoria al poemario del padre Francisco Wuytack”, en: Revista *Lamigal*, N.º. 5, Caracas, Diciembre de 1994. Reproducido en Douglas Bravo y Argelia Melet, *La Otra crisis...*, pp.153-157. Las comillas son originales, salvo las utilizadas para demarcar la cita.

acciones de protestas y en la avenida Andrés Bello dejó su mensaje: "PUEBLO ORGANIZATE Y PELEA. TERCER CAMINO"²⁵. (Ver Fotografía 1).

3.- "Presupuesto justo UCV"

En los primeros días de febrero de 1993 se presentaron marchas protestas por el déficit presupuestario de las universidades nacionales, las cuales fueron acompañadas por las pintas de rigor: "PRESUPUESTO JUSTO UCV". A decir verdad las causas de estas protestas no eran nuevas, por el contrario, venían presentándose en la trajinada vida caraqueña desde los años 80. El déficit presupuestario de las universidades nacionales no era un problema coyuntural sino más bien estructural que ya había sido avizorado dos décadas atrás.

En efecto, a finales de los años 70 el presupuesto universitario ya era motivo de reflexión en el ambiente académico. El trabajo de José Jesús Bracho Sierra (1980) fue uno de los estudios que surgió como inquietud ante esa situación. Sus objetivos eran ²⁶:

1. Contribuir a determinar el grado de suficiencia de los recursos fiscales disponibles para soportar el ritmo creciente de gastos de la educación universitaria;
2. Definir con mayor propiedad las funciones que deben corresponder a la educación universitaria;
3. Precisar el papel de la actividad universitaria, tanto en el ámbito público como en el privado;
4. Alcanzar un conocimiento efectivo de las dificultades de financiamiento, en forma que puedan coadyuvar al trabajo de los planificadores de la educación universitaria; y
5. Señalar alternativas para un nuevo sistema de financiamiento de la educación universitaria²⁷.

El financiamiento de la Educación Superior en Venezuela ha sido un problema complejo derivado de las estructuras jurídicas del Estado venezolano y la cultura del propio

²⁵ Humberto Jaimes, *Colección fotográfica de graffiti de Caracas 1992-1994*.

²⁶ José Jesús Bracho Sierra en *El Problema del Financiamiento de la Educación Universitaria*, (Introducción), pp. 12-13.

sistema político-económico. Por disposición de la Constitución Nacional (1961) y la Ley de Educación, el Estado asumió un rol fundamental en la promoción y financiamiento de la Educación en todos sus niveles. Los recursos destinados a la educación han salido del Estado, concretamente del presupuesto nacional y se distribuyen a través del Ministerio de Educación, gobiernos regionales y municipales, y otros ministerios. La mayor parte de los recursos han sido asignados por el Ministerio de Educación, quedando después los gobiernos regionales y municipales y otros ministerios²⁷.

Esta concepción del Estado Docente nació con la democracia misma. Los sucesivos gobiernos democráticos desde 1958 se propusieron masificar la educación y popularizar la universidad a través de la educación gratuita, financiada por el Estado Docente. Ello respondía no solamente a los ideales del nuevo proyecto político en boga, es decir, garantizar el derecho a la Educación gratuita, sino al crecimiento de la población juvenil con aspiraciones de alcanzar un título universitario y responder de este modo a las nuevas exigencias del país en cuanto a servicios, profesiones, investigación científica y generación de conocimiento aplicable a toda las actividades del país.

En un principio este modelo no tuvo mayores dificultades, dado que los cuantiosos recursos que ingresaban al Estado con la importación de petróleo garantizaban la disposición de recursos, sobre todo en la bonanza petrolera de los años 70. También los cuantiosos ingresos petroleros permitieron al país disponer de una moneda nacional fuerte. Pero la crisis económica del viernes 18 de febrero de 1983 disminuyó seriamente los recursos del Estado y por ende los recursos de las universidades nacionales. En consecuencia, el presupuesto universitario comenzó a sufrir drásticos y sucesivos recortes que afectarán las actividades de estas instituciones durante la década de los 80 y los 90.

La insuficiencia presupuestaria había dejó de ser un problema coyuntural y se había convertido en un problema *estructural*, en un estímulo permanente de “marchas institucionales” de las universidades nacionales en solicitud de recursos “adicionales”; marchas que muchas veces fueron aprovechadas por grupos estudiantiles y organizaciones políticas con presencia en estas instituciones educativas – por ejemplo, Bandera Roja- para criticar no sólo la escasez de recursos para el “alma mater”, sino la “democracia burguesa” y el “imperialismo yanqui”.

²⁷ *Ibidem.*, pp.37-39. Al menos desde 1957-1958 hasta 1976.

Las luchas universitarias por conquistar más recursos es una constante en los 80. En oportunidades lograrán su cometido, aunque en perjuicio de otros sectores del sistema educativo venezolano. En 1987, por ejemplo, el gasto público por alumno sufrió una caída en todos los niveles del sistema educativo pero en la educación universitaria se detuvo. Obviamente la capacidad de la protesta universitaria obligó al Ejecutivo Nacional a financiar la "paz" estudiantil. Luis Pedro España lo explica: "Las universidades públicas incrementaron en 1987 su gasto por alumno en más de un 60% en un solo año, hecho que merece mención especial dada la relación que esto tiene en la conformación del gasto educativo. Sin duda este fue el nivel educativo privilegiado y receptor del único crecimiento del gasto educativo real en este período de crisis. Frente al déficit de dos tercios en la matrícula pre-escolar y el proceso desmasificador que se ha registrado en la educación básica, la distribución del presupuesto ministerial parece haber atendido a criterios distintos a la simple verificación de los déficit señalados. Sólo puede explicarse el aumento del presupuesto universitario debido a las mayores presiones que este puede ejercer sobre el Ministerio en comparación con los otros niveles educativos"²⁸.

Pero esta eventual "mejoría" no impidió que el déficit presupuestario de las universidades nacionales continuara descalabrándose. En la medida que aumenta el peso de la deuda externa, disminuyen los ingresos petroleros, se deprecia el valor del bolívar frente al dólar, o el Estado recorta el gasto público para controlar la inflación, el presupuesto universitario se ve mermado en forma progresiva. A partir de 1989 la situación se hace aún más crítica. Recordemos que Carlos Andrés Pérez establece un programa económico de orientación neoliberal, cuyas metas son, entre otras, reducir la inflación y el gasto público, lo que repercute directamente en el presupuesto de las universidades nacionales.

Entre 1960 y 1992 el presupuesto de las universidades nacionales sufrió importantes variaciones que reflejaron los ciclos de bonanza y recesión de la economía venezolana²⁹. En 1983, por ejemplo, se le asignaron 477,37 millones de dólares, cuando en 1982 el monto asignado fue de 993,39 millones de dólares. En 1984, este monto bajó a

²⁸ Luis Pedro España. "La Masificación de la Educación en Venezuela, Balance y Perspectiva". En: *Temas de Coyuntura*, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB, No. 21, Caracas, Abril, 1990, pp. 32-33.

²⁹ Ver UCV, *30 Años del Presupuesto de la Universidad Central de Venezuela*, p.15. El cuadro original fue elaborado por la Oficina Central de Programación y Presupuesto. En nuestro caso tomaremos las cifras exclusivamente en dólares americanos (EE.UU) y el presupuesto asignado con intervalos de dos años. Partimos del año 1970, aunque la serie comienza en 1960.

345,06 millones de dólares, cifra que continuará descendiendo a lo largo de la década de los 80 y no alcanzará los 993,39 millones de dólares asignados en 1982.

Durante este lapso también se observó una tendencia a la disminución de la participación porcentual de la Universidad Central de Venezuela en el presupuesto de las universidades, aunque a finales de los 80 se recupera la tendencia. En 1992, la UCV tenía una participación porcentual de 26,98% en este presupuesto, pero en 1979 tal participación era de 45,53%. Esto se explica, entre otras razones por las necesidades del Estado de orientar el gasto hacia otras instituciones educativas así como por las dificultades económicas que atraviesa el país. En el siguiente cuadro pueden apreciarse las tendencias del presupuesto:

TABLA 1
PRESUPUESTO DE LA UNIVERSIDADES NACIONALES
Y PRESUPUESTO DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
(EN MILLONES DE DÓLARES) 1970-1996 **

AÑOS	UNIVERSIDADES NACIONALES	UCV	% CON RESPECTO AL RESTO DE LAS UNIVERSIDADES
1970	116,57	53,07	45,53
1972	144,79	59,01	40,75
1974	284,37	122,89	43,21
1976	403,41	148,88	36,91
1978	603,29	224,01	37,13
1980	968,41	255,08	26,34
1982	993,39	332,41	33,62
1983	477,37	158,93	33,29
1984	345,03	108,96	31,58
1986	233,71	83,11	35,56
1988	273,33	67,31	24,63
1989	344,07	85,50	24,85
1990	348,79	93,55	26,82
1991	537,49	138,32	25,73
1992	557,75	150,47	26,98
1993	*	145,15 **	*
1994	*	118,02 **	*
1996	*	198,93 **	*

Desde luego que no puede analizarse el problema presupuestario sin incluir la relación entre la variable matrícula (población estudiantil) y la variable depreciación del bolívar, de lo cual se desprende el gasto por alumno, es decir la cantidad de dólares o

** Estas cifras fueron obtenidas en: UCV, *30 años del Presupuesto de la UCV*, citado por Oscar Battaglini Suniaga y Claudia González Gamboa, *UCV 40 años de autonomía*, p.121.

bolívares que el Estado invierte en cada estudiante. Aunque no es nuestro propósito profundizar estos aspectos, bástenos decir que en el caso de la población estudiantil, en 1960 había 12.843 estudiantes pero en 1980 esta población alcanza las 53.163 estudiantes, y en 1991 los 56.668 estudiantes. La década 1960 a 1970 tuvo un incremento importante, casi del 200%, mientras que de 1970 a 1980 se registró un incremento menor; y de 1980 en adelante, la matrícula estudiantil sufrió pequeñas variaciones³⁰. En fin, la población estudiantil universitaria tuvo un crecimiento muy superior al presupuesto, que más bien disminuyó sucesivamente. El presupuesto, pues, se hizo insuficiente, incluso retrocedió y no permitió que continuara creciendo la población universitaria al ritmo que venía.

En 1993 se hace patente esta crisis estructural pese a las advertencias y reclamos de la comunidad universitaria realizados desde 1991. En efecto, en octubre de 1991, el Consejo Universitario de la UCV se reunió para analizar el problema del “cerco presupuestario”, buscar alternativas, y enfrentar las hipotéticas intenciones gubernamentales de privatizar institución. ¿No era este discurso un tanto similar al de comienzos de los años 80?

El rector de la UCV, Luis Fuenmayor Toro (1988-1992), analizó los problemas que tenía el presupuesto para el año 92 debido a los recortes hechos por la Oficina de Planificación del Sector Universitario y el Ejecutivo Nacional, y mostró su preocupación porque el programa económico de Pérez respaldado por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial tenía entre sus premisas reducir los recursos destinados por el Estado a la Educación Superior, y en cambio, aumentarlos en el sector educación Básica Y Media³¹.

Según Fuenmayor Toro, la adopción del programa económico neoliberal, significaba que las universidades se verían en la obligación de reducir las partidas de bienestar estudiantil, becas, pasantías, comedor, transporte, protección social de los trabajadores, seguro HCM, cobro de matrícula diferencial, etc³². En esa reunión, por cierto, mientras el rector hablaba de estas realidades una pancarta anunciaba: “El conflicto no termina, se profundiza. Ahora la propuesta es la desobediencia”³³. Consigna que, como hemos visto, apareció en un graffiti escrito en un muro de la UCV en noviembre de 1991: “AHORA LA PROPUESTA ES LA DESOBEDIENCIA”, en un momento en que las

³⁰ Ibidem., p.60.

³¹ Pedro Estacio, “Universidades vs. programa económico neoliberal”, *El Nacional*, Caracas, 24.12.1991, C/3.

³² Idem.

³³ Idem.

protestas ciudadanas desbordaban la capacidad de respuesta del gobierno.

En 1993 volvieron las preocupaciones sobre el déficit presupuestario y la posible privatización de las universidades nacionales. En febrero de este año, el ministro de Educación, Augusto Beaperthuy, negó que el Gobierno Nacional tuviera entre sus planes la privatización de las universidades nacionales, pero admitió que cada día los recursos del Estado alcanzan menos y tendrían que buscarse otras fuentes de financiamiento. El titular de Educación alertó: “Las universidades deben hacer un gran esfuerzo por procurarse, por su cuenta, a través de la contratación de servicios a entes públicos y privados, de la obtención de recursos adicionales que el gran costo de la educación superior está demandando hoy”³⁴. Beaperthuy incluso afirmó que el Estado estaba en el deber de reglamentar la gratuidad absoluta de la educación superior: “El Estado a través del sistema universitario, está transfiriendo recursos a clases pudientes y a clases medias altas. Los estudiantes provenientes de esas clases sociales, podrían muy bien colaborar de alguna manera con el funcionamiento de las universidades donde estudian”³⁵.

En esos días de incertidumbre presupuestaria, el Consejo Nacional de Universidades hizo un taller sobre financiamiento y gasto de las universidades en 1993³⁶. De hecho, la crisis presupuestaria hizo que las universidades adoptaran normas de austeridad establecidas en el proyecto denominado “Propuesta Maza Zavala” o Proyecto de Normas de Austeridad³⁷. Este proyecto tuvo que ser adoptado por todas las universidades nacionales debido a que en las solicitudes de créditos adicionales que realizó el Consejo Nacional de Universidades (CNU) no fueron aprobados los montos que cada uno de los institutos de Educación Superior formuló. Además, el CNU recomendó una serie de normas para que las universidades obtuvieran recursos alternos, dentro de las cuales se menciona la realización de un estudio en el que se determine el incremento o actualización de los aranceles de los cursos de pregrado y postgrado, teniendo en cuenta a la vez la condición socioeconómica del estudiante³⁸.

Y es que en algo tenía razón el ministro Beaperthuy: el Estado no estaba obligado a

³⁴ “Universidades no serán privatizadas”, *El Nacional*, Caracas, 29.02.1993, C/3.

³⁵ *Idem*.

³⁶ Ivan González, “Podrían suspender indefinidamente las clases en el Fermín Toro”, *El Nacional*, Caracas, 29.02.1993, C/3.

³⁷ Casto Ocando Hernández, “Universidades adoptarán normas de austeridad”, *El Universal*, Caracas, 16.02.1993, 1-15.

³⁸ *Idem*.

financiar la Educación Superior de "personas pudientes". La Constitución Nacional (1961) en su artículo 78 estableció limitaciones muy claras al respecto: "Todos tienen derecho a la educación. El Estado creará y sostendrá escuelas, instituciones y servicios suficientemente dotados para asegurar el acceso a la educación y a la cultura, sin más limitaciones que las derivadas de la vocación y de las aptitudes.

La educación impartida en los institutos oficiales será gratuita en todos sus ciclos. Sin embargo, **la ley podrá establecer excepciones respecto de la enseñanza superior y especial, cuando se trate de personas provistas de medios de fortuna**"³⁹. Esta excepción coincidía con la presencia abrumadora de la población de estratos altos y medios en la UCV, tendencia que se venía gestando desde mediados de los años 80, pero el financiamiento presupuestario y la gratuidad de la enseñanza en el nivel superior eran "dogmas" sagrados para muchos sectores políticos y universitarios; eran dogmas propios de sectores para los que un cambio de paradigma económico o de mentalidad, no parecía viable en la Venezuela de Carlos Andrés Pérez, y todavía hoy probablemente lo sean.

El CNU estudió otras alternativas tales como becas, créditos educativos y consideró necesario solicitar un incremento del porcentaje del presupuesto universitario dentro del Presupuesto Nacional para los próximos años, aspecto desarrollado en el Proyecto de Ley de Financiamiento de la Educación Superior que para ese momento se encontraba en el Congreso Nacional, esperando la aprobación⁴⁰.

Al llegar marzo de 1993, la situación se complicó. La Federación de Asociaciones de Profesores Universitarios de Venezuela (FAPUV) anunció que iría a paro nacional el día 5 de marzo como medida de protesta contra "la precaria asignación presupuestaria que el Ejecutivo nacional" destina cada año a la educación superior⁴¹; protesta que, naturalmente, no era nueva y se había repetido desde los años 80. Los profesores siempre han sido otras de las víctimas del "cerco presupuestario". El paro convocado por los docentes era en reclamo por la carencia de 100 mil millones de bolívares para las universidades nacionales y sería iría acompañado por asambleas internas, distribución de propaganda en las calles para informar a la opinión pública de cómo la carencia de recursos afectaba las actividades de investigación, académicas. De concretarse el paro, cerca de 300

³⁹ Constitución Nacional de la República de Venezuela (1961).

⁴⁰ *Idem*.

⁴¹ "Profesores universitarios irán a paro nacional", *El Universal*, Caracas, 16.02.1993, 1-15.

mil alumnos quedarían si clases⁴².

Mientras los docentes anuncian el paro, estudiantes de la UCV finiquitan los preparativos de una caravana por la educación y la libertad de los presos políticos a celebrarse el 9 de marzo. El día anterior a este acto, repartieron volantes en los que hacen la convocatoria y pidieron a sus colegas de la UCV **abandonar la “apatía” y la “indiferencia”** de los últimos tiempos, es decir, que se incorporarann a la lucha por las reivindicaciones universitarias, dado que la lucha por el presupuesto es para romper la “dependencia tecnológica”⁴³. Pero la caravana organizada por la Coordinadora Regional Estudiantil de Caracas no llegó a su objetivo; la Policía Metropolitana bloquea todas las salidas de la UCV, de donde partirían los estudiantes y evita que éstos lleguen al Congreso. En vista de ello, los jóvenes se conforman con llegar hasta la Plaza Bolívar a las 10:30 a.m., donde reparten propaganda sobre la causa, denuncian la situación del país, de la educación y la detención de dirigentes populares, militares y estudiantiles. En la plaza se reúnen con los familiares y amigos de los detenidos por los sucesos del 4-F y del 27-N, para apoyar la Ley de Amnistía General⁴⁴.

Una marcha de estudiantes, trabajadores de la prensa y educadores, consumada a mediados de marzo, le confirma a Pérez por enésima vez que hay protestas en el largo y turbulento camino que hay hasta febrero del año entrante; y le confirma que las causas del 4-F y el 27-N no han sido del todo olvidadas. El movimiento Ezequiel Zamora, Movimiento 80, la Unión de Jóvenes Revolucionarios, junto a trabajadores de la prensa (SNTP) y otros sindicatos marchan en el centro de Caracas exigiendo educación gratuita, aumento del salario mínimo y medidas contra la especulación⁴⁵ y dejarán los graffiti de rigor.

Cerca de 5.000 almas salen a las 4:30 de la tarde de Parque Carabobo, pero cuando llegan a la Plaza San Jacinto, son enfrentadas por la “ballena” de la Policía Metropolitana. Huyen, en consecuencia, por las avenidas Bolívar y Universidad pero a su paso, dejan en los muros de la ruta las consignas de protesta, relata Vanessa Davies: “El canto de los obreros quedó a medias: sin embargo, las consignas voceadas a lo largo de la caminata

⁴² “Universidades paralizarán hoy sus actividades”, *El Nacional*, Caracas, 5.03.1993, C/3.

⁴³ “Ucevistas realizarán hoy caravana por la educación”, *El Nacional*, Caracas, 9.03.1993, C/3.

⁴⁴ Pedro Estacio, “Caravana ucevista llegó caminando a la Plaza Bolívar”, *El Nacional*, Caracas, 10.03.1993, C/3.

⁴⁵ Vanesa Davies, “Congestión en el centro de Caracas causó marcha de los gremios”, *El Nacional*, Caracas, 18.03.1993, D/18.

permanecen escritas sobre las paredes y en un documento que iba a ser entregado al Senador Octavio Lepage, en su carácter de presidente del Congreso Nacional”⁴⁶. Participaron los familiares de quienes se alzaron el 4-F y el 27-N e insistieron en la aprobación de la Ley de Amnistía para aquellos. Los manifestantes gritaron: “Vete ya, Carlos Andrés”⁴⁷.

El 26 de mayo se volvieron a presentar protestas en una marcha por el presupuesto universitario. Apenas 6 días antes Carlos Andrés Pérez había sido suspendido por la Corte Suprema de Justicia, y el presidente del Senado, Octavio Lepage, había asumido sus funciones como Presidente interino. Esta marcha, le advertía a Lepage y la dirigencia política del país que la salida de Pérez no aplacaría el descontento social por el paquete económico y el costo de la vida, especialmente en un sector tan combativo como el universitario.

Ese día, se congregaron en Caracas estudiantes, obreros, profesores y autoridades de las universidades nacionales, en total cerca de 10 mil, que marcharon hasta el Congreso Nacional para solicitar 35 mil millones de bolívares que necesitaban para continuar funcionando. Y por supuesto se escribieron los graffiti de rigor. Marielba Núñez, periodista de *El Nacional*, relata los hechos:

“Desde la mañana comenzaron a llegar autobuses provenientes del interior del país, trasladando a los estudiantes y representantes gremiales de la Universidad de Carabobo, la Universidad de Oriente, la Universidad de Los Andes, La Universidad del Zulia, la Universidad Francisco de Miranda, la Universidad del Táchira, la Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos y la Universidad Centrooccidental Lisandro Alvarado. De Caracas se unieron a la protesta la Universidad Central de Venezuela y la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

La movilización se inició bajo amenaza de lluvia que quizá influyó en una reducción de la participación, que de todas formas fue importante. El recorrido preveía la salida desde la Plaza del Rectorado de la UCV hasta la Plaza El Venezolano, pero sin embargo, los ánimos caldeados de los manifestantes pidieron al final que la concentración continuara hasta el Congreso de la República. Sin embargo, un cerco de la Guardia Nacional impidió que los manifestantes llegaran hasta allá, por lo que se congregaron en la

⁴⁶ Idem.

⁴⁷ Idem.

Plaza Bolívar, donde voceaban consignas contra el gobierno y la situación económica.

Alrededor de las 3 de la tarde de desataron algunas escenas de violencia, una vez que se presentó la Policía Metropolitana: Los agentes de la PM lanzaron bombas lacrimógenas contra los manifestantes que esperaban allí la salida de la reunión de las autoridades universitarias presentes en la marcha, con los representantes del Congreso Nacional.

GRAFFITIS Y CACEROLAZOS *

La marcha estuvo encabezada por los rectores de la UCV, Simón Muñoz; de la Universidad de Oriente, Diógenes Figueroa; del a Universidad de Carabobo, Ricardo Maldonado; de la Universidad del Zulia, Angel Lombardi; de la Universidad de Los Andes, Miguel Rodríguez; y de la Universidad Nacional Politécnica Antonio José de Sucre, Iván Olaizola, junto a los cuales iban también representantes de la Federación de Centros de Estudiantes y de las Federaciones de Empleados y Profesores.

A medida que la multitud iba avanzando a través de la Avenida La Salle, la Avenida Andrés Bello y la Avenida Urdaneta, se iban sumando algunos grupos de personas, entre ellos estudiantes de 14 y 15 años, mucho de ellos identificados con sus camisetas azules o beige, a pesar de que ayer todavía no se había reiniciado las clases en los liceos públicos.

Precediendo la caminata también iban grupos de pintores de graffitis, que estamparon sus frases de protesta en las paredes de negocios y casas, y que, con actitud amenazante, exigían el silencio de quien se atrevía a quejarse”⁴⁸. En la información no se mencionan las consignas o frases escritas.

Por eso días quedaron en la Avenida Andrés Bello las pintas: “LIBERTAD PARA LOS DETENIDOS DEL 27-N EST. U.C.V”, así como “CARCEL PARA LOS CORRUPTOS”⁴⁹. (Ver **Fotografía 2**). También se encontraron consignas como: “UNIDAD CÍVICO MILITAR B/R”, o “POR UNA VENEZUELA INSURGENTE UJR”⁵⁰. “PRESUPUESTO JUSTO UNEXPO”, y PRESUPUESTO DIGNO UNEXPO L.C.M”, entre otras⁵¹. (Ver **Fotografías 3, 4, 5, y 6**).

* Este intertítulo se encuentra en texto original. Reproducimos textualmente la reseña y este intertítulo para dejar ver que la periodista resaltó dentro de la información los “graffitis”.

⁴⁸ Marielba Núñez, “La violencia puso fin a marcha por el presupuesto”, *El Nacional*, Caracas, 27.05.1993, C-1.

⁴⁹ Humberto Jaimes, *Colección fotográfica de graffiti de Caracas 1992-1994*.

⁵⁰ Humberto Jaimes, *Colección fotográfica de graffiti de Caracas 1992-1994*.

⁵¹ Humberto Jaimes, *Colección fotográfica de graffiti de Caracas 1992-1994*.

En otra reseña sobre el mismo evento, Iván González apuntó otros datos de interés. En primer lugar, en un principio se calculó que serían 30 mil las personas a participar en la marcha; en segundo lugar, los estudiantes de estas instituciones hicieron preparativos para impedir que acciones de sabotaje impidieran el éxito de la jornada; en tercer lugar, algunos estudiantes resaltaron su rol en las protestas; en cuarto lugar, uno de los dirigentes estudiantiles, Diógenes Andrade, presidente de la FCU-ULA, que en vista de que la marcha estaba integrada en gran medida por estudiantes, ellos determinarían si la movilización iría hasta el Congreso, pese a que la autorización permitía la llegada hasta la Plaza El Venezolano⁵². Aquí se evidencian las dificultades de la Gobernación del Distrito Federal para poner orden en las manifestaciones, su recorrido, las pintas y otras actividades.

González recogió la opinión de algunos estudiantes que no participaron porque tenían otras cosas que hacer o pensaban que la marcha era una forma de protesta desgastada y había que buscar otros mecanismos de presión. González escribió: “Lo cierto es que **la marcha transcurrió igual que siempre**. Las consignas contra el Presidente encargado y el constitucional, el uso de cohetones, y el féretro que transportaba a CAP, fueron las notas novedosas ante las viejas proclamas contra el gabinete y la situación del país”⁵³.

Eso de que “**la marcha transcurrió igual que siempre**”, lógica deducción de alguien que, además, proviene de la UCV y marchó por la UCV, a nuestro revela la existencia de una suerte de **ritual de protesta universitaria** consumado en las inefables marchas, las consignas enarboladas, los cánticos entonados, el recorrido realizado; un ritual que se repite en toda América Latina cuando grupos sociales protestan en defensa de valores y conquistas dogmáticas.

También González reseñó que tras la incertidumbre que se produjo en la ida hacia el Congreso, donde no se sabía si los recibirían, se calentaron los ánimos en los alrededores de la Plaza Bolívar. Dice el periodista que cuando la manifestación regresó a la UCV, ocurrió “**lo de siempre**”: “algunos encapuchados se enfrentaron a las lacrimógenas y al rinoceronte de la PM, hasta que la lluvia y el cansancio le puso fin a la protesta”⁵⁴.

Una voz “disidente”, cuando se revisa el problema de la educación superior, ha sido la de Carlos Sabino, profesor de la UCV. “Para encontrar las vías de solución a la compleja

⁵² Ivan González R, “Rectores y estudiantes del interior se hicieron presentes”, *El Nacional*, Caracas, 27/05/1993, C-1.

⁵³ Idem.

⁵⁴ Idem.

situación en la que nos encontramos es preciso partir de un reenfoque total de la cuestión educativa: habida cuenta de la imposibilidad de incrementar sustancialmente el presupuesto destinado a esta área y teniendo presente, además, que no siempre mayores gastos significan un incremento real de la calidad de la educación ofrecida, es necesario pensar entonces en la reorientación del completa del sistema, dejando de lado las promesas vacías y las exhortaciones que buscan cambiar la ética o la eficiencia de un aparato ya a punto de colapsar”⁵⁵. Sabino ha propuesto, por ejemplo, reorientar el presupuesto hacia otros sectores del sistema educativo, entre otras medidas⁵⁶. Otros rectores o académicos ya en 1992 planteaban la necesidad de ver el problema universitario más allá del síndrome del presupuesto, o más bien pensar en un modelo de universidad distinto, no aferrado al problema presupuestario⁵⁷.

Pero el presupuesto es el presupuesto. Luis Beltrán, un estudiante de Comunicación Social que participó en las protestas presupuestarias desde los años 80, recuerda que en este período la universidad se centró en la lucha presupuestaria pero hubo una gran pasividad en la mayor parte del estudiantado: **“la universidad se centra en la lucha por el presupuesto, se convierte en un ministerio y deja de ser resistencia.** Se pierden las banderas. Se trata de cobrar y esperar. Para los profesores, con la caída de los sueldos, la universidad se convierte en un tigre, está lejos de la ciencia, de la filosofía. En cierta forma la lucha quedó en manos de los *encapuchados*”⁵⁸.

Beltrán salió a protestar en 1993 por el “presupuesto justo” mientras militantes del Movimiento 80, donde por cierto, alguna vez él militó, dejaron estampada en el centro de Caracas sus siglas: M-80 y apoyaron la causa del “presupuesto justo”. Pero este era un movimiento en decadencia, uno de los tantos grupos políticos estudiantiles surgidos en la UCV que no despertaba simpatías mayores en el estudiantado. Recordemos que la mayor parte de los estudiantes venía de los estratos medios y altos, y no tenían necesidad ni cultura de protesta, mucho menos de bombardear las paredes de la ciudad con consignas de protesta. Al ingresar y constituir mayoría absoluta la “generación boba” en la UCV **“la**

⁵⁵ Carlos Sabino, *De cómo un estado rico nos llevó a la pobreza*, p. 109. Aunque la obra es publicada en 1994, el análisis del autor se corresponde con la problemática presupuestaria de las universidades nacionales en 1993.

⁵⁶ *Ibidem.*, pp. 109-113

⁵⁷ Ver Varios, “La Universidad posible e imposible”, *Apuntes*, especial, Cuadernos de la Escuela de Comunicación Social, UCV, Caracas, abril de 1992.

⁵⁸ Humberto Jaimes, *Entrevista a Luis*, Caracas, marzo 2001. El personaje prefirió conservar el anonimato, de allí que sólo anotemos “Luis”.

universidad entra en una fase de autismo. Ingresó la generación boba. Chirinos puso el dedo en la yaga con lo de la generación boba. A finales de los 80, el M-80 había decaído y una de las pocas organizaciones que continuó luchando en la calle en los hasta entrados los años noventa fue Bandera Roja. De alguna manera Bandera Roja había sido vanguardia en la lucha popular y estudiantil. Su objetivo muchas veces era “agitar” en las grandes ciudades, con un objetivo político claro: cambiar el sistema”⁵⁹, recalca Luis B.

Las protestas por el presupuesto se repetirán en julio de 1993. La comunidad de la UCV protesta a las puertas de Miraflores por la falta de presupuesto. Las autoridades, profesores, estudiantes y demás miembros de la comunidad universitaria llegaron en dos autobuses y al bajar de las unidades de transporte gritaban consignas:

¡¡La clase de hoy,
la damos en la calle!!
¡¡Estamos en la calle,
por justo presupuesto!!
¡¡Si hay dinero para la corrupción
no hay dinero para la corrupción!!”⁶⁰

Además llevaban una pancarta rezaba: “EN DEFENSA DE LA EDUCACIÓN PRESUPUESTO ¡JUSTO!”. Como se puede ver, hay una diferencia entre la forma de protestar de los profesores y autoridades, y los estudiantes. Los estudiantes, más dinámicos y explosivos en sus emociones, son más proclives a la violencia y a las pintas. Pero en general hay una clara sintonía entre las consignas de las pancartas, los cánticos y los graffiti empleados en las marchas universitarias, algo que permanece en las luchas de la Venezuela del 2003.

4.- “Sale Chávez entra Cap”

El enjuiciamiento de Carlos Andrés Pérez junto a las elecciones presidenciales fueron los principales acontecimientos de 1993. Aunque siempre se sospechó que Carlos Andrés Pérez era un dirigente político no precisamente caracterizado por su apego a las leyes ni su probidad, nunca se habían encontrado pruebas que pudieran corroborar su

⁵⁹ Idem.

⁶⁰ “Comunidad ucevista protestó a las puertas de Miraflores”, *El Nacional*, Caracas, 22.07.1993, C/3.

verdadero talante. Existía, sí, un antecedente que de algún modo había empeñado su reputación moral; el caso Sierra Nevada, el cual ameritó un juicio cuando concluyó su primer gobierno (1974-1979) y del que milagrosamente salió airoso. Pérez sin embargo logró alcanzar la Presidencia de la República en 1989.

La primera acusación formal contra Pérez por destinar 250 millones de bolívares de la Partida Secreta para contratar personal de seguridad para la Presidente de Nicaragua, Violeta Chamorro, se dio el 8 de noviembre de 1992. El periodista José Vicente Rangel hizo la denuncia, pero la Corte Suprema de Justicia (Tribunal Supremo de Justicia) no encontró pruebas como para iniciar un antejuicio de mérito al experimentado Pérez. A pesar de todo el caso nunca quedó cerrado, sobre todo para los adversarios políticos del experimentado líder de Acción Democrática que querían verlo fuera de Miraflores.

En un segundo intento, el periodista José Vicente Rangel solicitó al fiscal general de la República, Ramón Escovar Salom, que iniciara una averiguación sobre los 250 millones de bolívares de la partida secreta del Ministerio de Relaciones Interiores que el presidente Pérez ordenó cambiar en dólares el 22 de febrero de 1989, por concepto de Gastos de Seguridad del Estado. Se supone que ese día, el presidente Pérez en Consejo de Ministros aprobó una rectificación del presupuesto por 250 millones de bolívares con imputación al Ministerio de Relaciones Interiores: Programa 03, Servicios de Inteligencia, Seguridad del Estado y Orden Público; partida 97: Gastos de Seguridad de Estado, publicada en la Gaceta Oficial 34.166 del viernes 24 de febrero de 1989⁶¹.

Según José Vicente Rangel, el Ministerio de Relaciones Interiores convirtió esta suma en dólares el Banco Central de Venezuela, por órgano del Recadi, a una tasa de 14,50 bolívares por dólares. Pero el procedimiento fue poco ortodoxo: por un lado la tasa oficial para el momento era de Bs. 43, y por el otro, a los pocos días sería eliminada Recadi, según el decreto del 13 de marzo aparecido en la Gaceta Oficial del 13 de marzo de 1989. Los 250 millones de bolívares fueron convertidos pues en 17.234.379, 31 dólares, pero aparentemente a través de procedimientos irregulares. Luego, de los cerca de 17 millones de dólares cambiados, 16.741.379,31 de ellos fueron a parar al Ministerio de la Secretaría

⁶¹ Víctor Manuel Reinoso, "El Fiscal puede enjuiciar a Pérez sobre los 250 millones de Recadi", *El Nacional*, Caracas, 03.1993, D/2.

de la Presidencia mientras que en Relaciones Interiores solamente quedaron 500 mil dólares⁶².

Para Rangel resultaba sospechoso que al Ministerio de Relaciones Interiores se le dieran dólares preferenciales, dado que no es un ente al que corresponde dólares preferenciales para importación. También era sospechoso que unos días antes de que Recadi fuera eliminada, se ordenara en el Alto Gobierno una operación de conversión de moneda para fines oficiales y de esta envergadura. En definitiva, sostuvo Rangel, se violaron una serie de normas contenidas en la Ley Orgánica de la Administración Central así como la Ley Orgánica de Régimen Presupuestario⁶³. Rangel presentó otras pruebas más detalles de las transacciones, y pidió a la Fiscalía General que diera inicio la investigación correspondiente.

Así se hizo. Escovar Salom procedió a hacer la investigación correspondiente, que posteriormente lo condujo a presentar denuncia ante la Corte Suprema de Justicia, el día 11 de marzo. Escovar Salom denunció los delitos de malversación de fondos públicos y peculado en los que habría incurrido Pérez y otros altos funcionarios de su administración y de plena confianza: Alejandro Izaguirre y Reinaldo Figueredo Planchart, quienes se desempeñaron como ministro de Relaciones Interiores y ministro de la Secretaría de la Presidencia, respectivamente, para el momento en el que fueron destinados los 250 millones de bolívares para gastos de seguridad. Alrededor de este caso se tejieron muchas conjeturas pues Escovar Salom se había desempeñado como canciller durante el primer gobierno de Pérez (1974-1979) pero salió del gabinete en forma poco decorosa.

El caso de los 250 millones de bolívares fue el leit motiv del malestar social en el primer semestre de 1993 y llevó a que las fuerzas de oposición y más tarde sectores cercanos al gobierno, solicitaran el enjuiciamiento a Pérez. En su propio partido, Humberto Celli, presidente de AD, planteó que Pérez debía explicar a la nación qué sucedió con los 250 millones de bolívares de la partida secreta⁶⁴, posición que era compartida en los políticos de la oposición como Andrés Velásquez, gobernador del Estado Bolívar y líder de la Causa R, o el Movimiento al Socialismo así como personalidades independientes. Se

⁶² Idem.

⁶³ Idem.

⁶⁴ "Pérez debe aclarar al país qué pasó con los 250 millones de bolívares", *El Nacional*, Caracas, 6.03.1993, D/1.

presionó desde todos los ángulos el jefe de Estado explicara al Congreso de la República, a la prensa y a la opinión pública venezolana el destino dado a los 250 millones de bolívares.

Pero Pérez empezó a darle largas al asunto, señaló una y otra vez que quienes no pudieron derrocarlo, pretendían ahora enlodar su reputación y finalmente pidió al Tribunal Supremo de Justicia que decidiera si el Primer Mandatario tenía que rendir cuentas al parlamento⁶⁵. Así las cosas, las protestas estudiantiles y la incertidumbre en torno a este juicio levantaron nuevamente rumores sobre una nueva intentona golpista, y el ministro de la Defensa, el general de División (Av) Iván Jiménez Sánchez, admitió que las Fuerzas Armadas no podían garantizar la institucionalidad: "En la situación de inestabilidad que estamos viviendo nada garantiza nada"⁶⁶. Gran parte de la incertidumbre estaba en el temor a que la Corte Suprema no enjuiciara a Pérez, temor que embargaba a los voceros del Frente Patriótico, cuyos integrantes Manuel Quijada, Manuel Alfredo Rodríguez, Juan Liscano y Alberto Muller Rojas insistían en que el pueblo obligará a Pérez a renunciar⁶⁷. Dentro de Acción Democrática incluso se llegó a proponer la realización de las elecciones en septiembre.

Poco a poco, a Pérez se le van cerrando los caminos. La Corte Suprema de Justicia se reúne para discutir la solicitud del Fiscal General de la República de enjuiciarlo. Si la solicitud procede, la Corte informará a la Cámara del Senado para que ésta autorice allanar la inmunidad parlamentaria del jefe de Estado, en consecuencia, el presidente será suspendido en sus funciones y sustituido por el presidente del Congreso; en segunda instancia por el Vicepresidente del parlamento; y en última instancia por el propio presidente del máximo tribunal.

Mientras esto ocurre bajo el manto de la dama ciega, las calles continúan agitadas. Una batalla campal explota en el 23 de enero. Los estudiantes protestan por el aumento en los precios del pasaje, en los artículos de primera necesidad y por los 250 millones de la partida secreta: "todos los venezolanos queremos saber qué pasó con los 250 millones de bolívares"⁶⁸, dicen. Son los jóvenes del liceo Luis Manuel Palacios Fajardo, Diego de Losada y Gabriela Mistral, que también alzaban su voz por la muerte de varios compañeros

⁶⁵ "Cap pide al TSJ que dirima si debe responder o no el cuestionario", *El Nacional*, Caracas, 6.03.1993, D/1.

⁶⁶ Milagros Durán/Ascensión Reyes R, "Defensa: no podemos garantizar que aquí no habrá otro golpe", *El Nacional*, Caracas, 12.03.1993, D/2.

⁶⁷ "El pueblo debe obligar a renunciar a Pérez", *El Nacional*, Caracas, 13.03.1993, D/2.

⁶⁸ Sandra Guerrero, "Batalla entre encapuchados y policías en el 23 de enero", *El Nacional*, Caracas, 16.03.1993, D/16.

en Los Teques: "Si somos el futuro de América Latina, por qué nos asesinan"⁶⁹. Esta será la constante en lo que va de 1993. Pérez intuye la nueva tormenta que se avecina y hasta parece dispuesto a ceder, a entregar la Presidencia en diciembre cuando la costumbre es hacer el relevo en febrero⁷⁰.

A mediados de mayo, pocos días antes del dictamen de la Corte Suprema Justicia sobre si procede o no el antejuicio contra Pérez, el gobernador del Distrito Federal, Antonio Ledezma, prohíbe las manifestaciones en Caracas que se vayan a hacer en contra o a favor del presidente⁷¹ y los cuerpos de seguridad toman la ciudad para prevenir desórdenes. Ledezma toma estas medidas porque, a su entender, "...uno puede saber cómo comienza una manifestación o una protesta callejera pero uno no sabe cómo puede terminar"⁷². La Federación de Centros Universitarios reclama que esta decisión tiene como objetivo "evitar que la opinión popular tome las calles"; que "Ledezma pretende prohibir las movilizaciones populares en Caracas en un momento en el cual las mayorías se convierten en el principal protagonista"; pide a la gente que salga a la calle el día del juicio, introduce un recurso de amparo ante los tribunales, por enésima vez solicitan que se cambie el rumbo de la política económica y se convoque a una Asamblea Constituyente⁷³.

La tensión ha llegado a su tope. Se especula que Pérez se dará un autogolpe para evitar ser destituido, o que las propias Fuerzas Armadas darían un golpe mientras en Acción Democrática es expulsado Humberto Celli en un votación interna del CDN⁷⁴ por haber expresado públicamente que Pérez explicara el destino dato a los 250 millones de bolívares de la partida secreta. Nos acercamos al día "D" y 24 horas antes de conocer el veredicto del máximo tribunal, Pérez intuye que su destino fatal está escrito; denuncia que la Corte Suprema está siendo objeto de intensa presiones; que el juicio en ciernes es un "juicio político" y defiende por enésima vez su estampa y figura: "Se podrá decir de mí lo

⁶⁹ Idem.

⁷⁰ "Rafael Núñez, "Lo más que puedo hacer es entregar en diciembre", *El Nacional*, Caracas, 17.03.1993, D/1.

⁷¹ Luis Alonso Lugo, "Gobernación no autorizará manifestaciones a favor ni en contra de Pérez", *El Nacional*, Caracas, 17.05.1993, D/16.

⁷² Marlene Rizk, "Prohibidas marchas y contramarchas esta semana y la otra", *El Nacional*, Caracas, 18.05.1993, C/4.

⁷³ Vanesa Davies, "La FCU reclama un espacio para la participación popular", *El Nacional*, Caracas, 19.05.1993, D/6.

⁷⁴ Rafael Núñez, "El partido no puede tener dos jefes", *El Nacional*, Caracas, 20.05.1993, p.

que se quiera. Pero jamás se me podrá enrostrar, como no sea con aviesa intención, manejos indebidos de los fondos públicos”⁷⁵.

Finalmente, llegamos al día 20 de mayo, la hora definitiva. Tal como se esperaba, la ciudad amaneció en un clima de tensa calma. Los cuerpos de seguridad tomaron las principales “locaciones” de agitación estudiantil: Instituto Pedagógico (El Paraíso), Universidad Central de Venezuela, Instituto Politécnico Luis Caballero Mejías (La Yaguara) para evitar el colapso del orden público⁷⁶. Grupos de personas se agruparon alrededor del Tribunal Supremo y el Congreso Nacional para seguir de cerca los acontecimientos. Así transcurrió el día caraqueño en medio de una quietud exasperante. Hasta que a las 4 de la tarde, el presidente del máximo tribunal, el magistrado Gonzalo Rodríguez Corro, leyó el dictamen y expuso que había méritos para enjuiciar a Pérez.

La tensión se rompió. Explosiones de júbilo brotaron en distintas partes de Caracas a pesar de la prohibición de la Gobernación. Cohetones fueron lanzados al aire; los cacerolazos sonaron a más no poder y se izó el tricolor nacional por doquier. Estas manifestaciones de algarabía en importantes sectores de la población de Caracas, las cuales se prolongaron hasta horas de la noche, permitieron hacer catarsis a una buena parte de la opinión pública que venía protestando desde hace varios meses y había escrito pintas escritas en la avenida Andrés Bello contra el enjuiciamiento del Pérez y la liberación de Hugo Chávez: “TE JODISTE GOCHO”, “SALE CHAVEZ ENTRA CAP B/R”⁷⁷ (**Ver Fotografía 7**). En la polémica decisión, nueve magistrados votaron a favor de juicio y seis en contra del juicio al Presidente de la República.

Cuando cayó la noche, el presidente Pérez, profundamente conturbado y ya sin posibilidades de continuar su anunciada y prolongada agonía, denunció que el máximo tribunal había actuado como un organismo político; se confesó víctima de una confrontación personal y de odios: “No he perseguido a nadie. A nadie he hostilizado. Sin embargo, **contra nadie se ha desatado una campaña sistemática, larga y obsesiva como se ha ensañado contra mí y mi gobierno**. La he soportado con la convicción de que en las democracias son siempre preferibles los abusos de la oposición que los abusos de los

⁷⁵ “70% de los venezolanos desea que Pérez renuncie”, *El Nacional*, Caracas, 20.05.1993, D/19. La información se basa en una encuesta de Omnimagen.

⁷⁶ Sandra Guerrero, “Evitarán alternaciones del orden 6.000 efectivos de la PM”, *El Nacional*, Caracas, 20.05.1993, D/22.

⁷⁷ Humberto Jaimes, *Colección de graffiti de Caracas 1992-1994*.

posibilidades de continuar su anunciada y prolongada agonía, denunció que el máximo tribunal había actuado como un organismo político; se confesó víctima de una confrontación personal y de odios: "No he perseguido a nadie. A nadie he hostilizado. Sin embargo, **contra nadie se ha desatado una campaña sistemática, larga y obsesiva como se ha ensañado contra mí y mi gobierno.** La he soportado con la convicción de que en las democracias son siempre preferibles los abusos de la oposición que los abusos de los gobierno"⁷⁸.

A renglón seguido, con los ojos aguados y un nudo en la garganta, habló de las reformas económicas que había emprendido en contra del estatismo que había caracterizado a la economía venezolana e insinuó que estaba pagando los platos rotos de la reforma, "...Si no abrigaría tanta convicción en la transparencia de mi conducta que jamás manchará mi historia. Y en la seguridad del veredicto final de la justicia, no tengo inconveniente en confesar que **hubiera preferido otra muerte.**"⁷⁹

En el plano formal Pérez fue acusado de haber malversado fondos de la partida secreta del Ministerio de Relaciones Interiores (250 millones de bolívares) en provecho de la seguridad de Nicaragua. El mandatario insistió en su inocencia: "Ratifico que no he incurrido ni en éste ni en ningún otro caso en manejos ilícitos impropios o irregulares. No me he enriquecido jamás. Mi ambición siempre ha sido contribuir con mi esfuerzo a perfilar un rumbo moderno y promisor para Venezuela"⁸⁰.

El Senado y el Congreso se reunieron el sábado 21 de mayo para conocer la decisión de la Corte y decidir en torno a la suspensión y posterior juicio de Pérez, mientras el gobernador Antonio Ledezma, el hombre que pretendía "humanizar" Caracas borrando los graffiti electorales, renunció en un evidente acto de solidaridad con el primer mandatario, quien lo había llevado a la Gobernación capitalina. Pero la renuncia de algún modo le brindó un alivio pues según el propio Ledezma, "la mitad de los meses en el despacho la pasé pendiente de las manifestaciones que a uno lo perturban. Ojalá arranquemos un nuevo quinquenio en paz"⁸¹.

⁷⁷ Humberto Jaimes, *Colección de graffiti de Caracas 1992-1994*.

⁷⁸ Jesús Eduardo Brando, "La CSJ actuó como un organismo político y sobre ella se ejercieron presiones", *El Nacional*, Caracas, 21.05.1993, D/2.

⁷⁹ Idem.

⁸⁰ Idem.

⁸¹ Vanessa Davies, "Ledezma abandona su despacho en fecha todavía no precisa", *El Nacional*, Caracas, 22.05.1993, C/4.

pese a tener como objetivo el reclamo por el déficit presupuestario, dio cabida a las inefables pintas contra el gobierno, en este caso, al gobierno de Octavio “el breve”: “LEPAGE TE VAS”, “FUERA LEPAGE!!! ANTROPO..”⁸². Sin duda fue el reflejo de que había malestar para rato y que la salida de Pérez tantas veces solicitada no eran suficientes para contener el volcán social. **(Ver Fotografía 8)**

Tras intensos debates, el Congreso Nacional decidió elegir como nuevo Presidente al historiador Ramón J. Velásquez, a principios de junio, quien además de poseer una larga trayectoria como académico, escritor y ser senador de la República, había integrado el Consejo Consultivo que designó Carlos Andrés Pérez en los días posteriores a la asonada del 4 de Febrero. Acción Democrática y COPEI, partidos que poseían mayoría absoluta en el Congreso, escogieron a Velásquez como el hombre que a partir del 4 de junio tendría que conducir los destinos de Venezuela por lo que quedaba del período constitucional y en sustitución de Octavio Lepage. A pesar de sus pergaminos, Velásquez no fue votado por el MAS, la Causa R, URD, el PCV y Nueva Generación, organizaciones políticas con menos fuerza en el parlamento “puntofijista” que criticaron la elección del veterano escritor tachirenses por parte de los “cogollos” de Acción Democrática y COPEI. Velásquez obtuvo 205 votos de los 236 posibles.

5.- La liberación de los militares alzados

Desde el momento que asumió la Presidencia, Velásquez no exhibió optimismo sino más bien cautela, lo cual se explica por las difíciles circunstancias que vivía el país. Se mostró partidario de llevar a cabo aquellas proposiciones del Consejo Consultivo: reforma constitucional, la incorporación del referéndum consultivo y revocatorio, mejorar la economía, atacar la corrupción y de inmediato se dispuso a trabajar sobre el proyecto de Ley Habilitante que lo facultaría para tomar una serie de medidas impostergables para la precaria situación económica del país.

Velásquez afirmó que el país estaba viviendo la crisis más profunda de su historia⁸³,

⁸² Humberto Jaimes, *Colección fotográfica de graffiti de Caracas 1992-1994*.

⁸³ Graciela García, “Proclamado Ramón J. Velásquez Presidente de la República”, *El Nacional*, Caracas, 5.06.1993, D/1.

que gobernaría junto al pueblo para enfrentar las dificultades⁸⁴, que estudiaría el caso de los militares recluidos por los intentonas de 1992, y que su objetivo era “la estabilidad social y el equilibrio económico, a fin de asegurar la paz política que garantice un camino sin traumas hacia las elecciones presidenciales”⁸⁵. En las consultas que sostendrá con miembros de la sociedad civil, incluirá a los candidatos electorales “ya que es necesario que quienes potencialmente podrían ser jefes de Estado, tengan una participación activa en este gobierno temporal”⁸⁶.

Este intento de devolver la calma al país por parte del nuevo inquilino de Miraflores no tiene éxito. El mismo día de la transmisión de mando, la Guardia Nacional acordonó las afueras del Congreso, donde se desarrollan protestas de Tercer Camino en pro de un gobierno provisional popular, “cárcel para los corruptos” y rechazo al paquete económico, a través de panfletos y escritos⁸⁷. Velásquez sabía que su gestión no será fácil, y por eso advirtió a propios y extraños: “Mi gobierno no será una fábrica de milagros”, buscará la paz, la tranquilidad y agradece el apoyo de las Fuerzas Armadas como garantes de la democracia⁸⁸.

Velásquez debe hacer frente a problemas concretos. Estudiar las medidas económicas que deberá adoptar para poner freno a la crisis económica, el nombramiento de un nuevo gabinete, el problema presupuestario de las universidades, pues de no darse un crédito adicional estas instituciones irían a paro en el mes de octubre⁸⁹. En 1993, las universidades solicitaron recursos por el orden de los 126 mil millones de bolívares pero la Oficina de Planificación del Sector Universitario (Opsu) recortó esta cifra a 96 mil millones, y para la fecha sólo se habían otorgado 74 mil millones de bolívares⁹⁰. Ello constituía una amenaza tanto para la paz estudiantil como para la paz de la República, las elecciones de diciembre y la prolongación del conflicto hasta el año entrante (1994) si se difería el pago de los cerca de 21 mil millones de bolívares para “cuadrar” las cuentas.

⁸⁴ Adela Leal, “Gobernaré junto al pueblo para enfrentar las dificultades”, *El Nacional*, Caracas, 5.06.1993, D/1.

⁸⁵ Milagros Durán, “Sociedad civil tendrá rol protagónico”, *El Nacional*, Caracas, 5.06.1993, D/1.

⁸⁶ *Idem*.

⁸⁷ “GN acordonó el Congreso”, *El Nacional*, Caracas, 5.06.1993, D/14.

⁸⁸ Fredy Torres, “Presidente Velásquez propuso un acuerdo nacional para librar al sistema de sus riesgos”, *El Nacional*, Caracas, 6.06.1993, D/1.

⁸⁹ Pedro Estacio, “Rectores pedirán al Presidente prioridad para la Educación”, *El Nacional*, Caracas, 9.06.1993, C/3.

⁹⁰ Marielba Núñez, “El Gobierno sólo ofrece 3% de lo que piden las universidades”, *El Nacional*, Caracas, 21.06.1993, C/4.

Un nuevo elemento que agregaba más intranquilidad a la convulsionada sociedad es la introducción del Impuesto a los Activos Empresariales y el Impuesto al Valor Agregado (IVA) que cotiza entre 5% y 15%. A primeras de cambio el IVA fue rechazado por los gobernadores⁹¹. El IVA fue establecido en junio mediante Ley Habilitante, pero inmediatamente se sintió el rechazo. La ciudad de Caracas será bombardeada con pintas que rezan: "NO AL IVA".

En otro orden de ideas, Velásquez recibe a los familiares de los militares reclusos por los alzamientos del 4-F y el 27-N y se compromete a estudiar la Ley de Amnistía o el sobreseimiento. Pero el historiador, como buen examinador de los hechos y circunstancias de aquellas intenciones, no puede decidir con facilidad. El sobreseimiento no es bien visto en los sectores de las Fuerzas Armadas que enfrentaron a los rebeldes y el nuevo ministro de la Defensa, el Almirante Radamés Muñoz León, cuando es interpelado por la prensa sobre este tema responde que el caso tiene que ser estudiado con detenimiento. Así que la Asociación Bolivariana 200 tendrá trabajo para rato, hasta que las circunstancias históricas permitan el sobreseimiento, la libertad o la reincorporación de los alzados a la FAN⁹².

A lo largo de 1992 estos familiares habían hecho peticiones al Alto Gobierno para lograr o la libertad o el sobreseimiento de los militares rebeldes reclusos en el cuartel San Carlos, Fuerte Tiuna y el retén de Yare. También habían realizado pequeñas manifestaciones con estos propósitos y con el respaldo de estudiantes, pero tales esfuerzos habían sido en vano. Al llegar el mes de octubre de 1993, una vez más estos familiares se lanzan a las calles a hacer campaña por la liberación de sus allegados.

En efecto, se trata de la "Jornada Nacional" por el "¡Sobreseimiento Ya!"⁹³ la cual se comenzará en el mes de octubre y se prolonga hasta el mes de noviembre. Según los documentos de esta jornada, el objetivo central de la misma era "Realizar una campaña para exigir al (sic) sobreseimiento de los presos del 4-F y el 27-N". La campaña se llevaría a cabo entre el 27 de octubre y el 27 de noviembre de ese año. La acción es descrita como una "acción política conjunta donde se combine el trabajo de opinión pública con el de acción de masas". El Programa abarca: 1) una rueda de prensa en el Congreso, el 27 de

⁹¹ Luis G. Acosta, "Gobernadores rechazan el IVA en la Ley Habilitante", *El Nacional*, Caracas, 24.06.1993, D/1.

⁹² Jesús Eduardo Brando, "Asociación Bolivariana pide libertad de procesados militares del 4-F y el 27-N", *El Nacional*, Caracas, 8.06.1993, D/16.

⁹³ "Jornada Nacional. ¡Sobreseimiento Ya!", s/f. Mimeografiado. (Fue obtenido en octubre de 1993 en la cárcel de Yare).

octubre; 2) “matriz de opinión”, la cual, a su vez, comprende: ruedas de prensa, articulistas, cintillos, remitido exigiendo el sobreseimiento, avisos de diversos gremios e instituciones, programas de opinión en radio y televisión; 3) la propaganda: pancartas, pintas, afiches, volantes, calcomanías; 4) Un foro en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela, el día 10 de noviembre, donde participarán abogados defensores de los oficiales de las insurrecciones, el periodista José Vicente Rangel, entre otros ponentes. 5) Un “cohetazo” en Caracas a las 8 de la noche, el 17 de noviembre; 6) una jornada de recolección de firmas entre el 1 de octubre hasta el 24 de noviembre a las 11 de la mañana; 7) una caravana del 13 de noviembre a las 10 de la mañana en la Plaza Venezuela (Parque Los Caobos); 8) entrega de firmas el 24 de noviembre, en lugar público; 9) entrega de firmas a personalidades e instituciones; 10) Final de la jornada, el 27 de noviembre”. **(Ver Reproducción 1)**

Este programa de actividades revela, como hemos dicho, que muchas de las pintas a favor de los militares rebeldes presos no eran producto de la plena espontaneidad ciudadana como podría haberse pensado, pues detrás había toda una organización que las usaba como parte de una de los tantos medios de información con fines propagandísticos.

Y la campaña se llevó a cabo. Lemas como “LIBERTAD PARA CHAVEZ” o “LIBERTAD PARA LOS MILITARES DEL 4-F y el 27-N” se vieron en las paredes de Caracas.

6.- No votes, bótalos

En el mes de noviembre Rafael Caldera presenta: *Mi Carta de Intención con el Pueblo de Venezuela*⁹⁴, que no es más que un extracto del hipotético programa de gobierno que se propone desarrollar si llega a Miraflores. El título de este documento en sí refleja la posición que el líder socialcristiano, ahora envuelto con las banderas de Convergencia (amarillo, rojo y verde), se propone. No era una carta de intención firmada con el Fondo Monetario Internacional, como la que había firmado el gobierno venezolano en 1989 y que tantos problemas políticos, sociales y económicos había causado. Era un compromiso con el “pueblo”.

⁹⁴ Rafael Caldera, *Mi Carta de Intención con el Pueblo de Venezuela*. Fue presentada en noviembre de 1993.

Caldera pretendió darle un sentido de “humildad” a su Carta de Intención, pues la mayoría de los venezolanos estaba profundamente decepcionada con las promesas electorales en los últimos lustros. Caldera apuntó: “Aquí vengo con mi *Carta de Intención con el Pueblo de Venezuela*. No quiero que la retórica diluya las proposiciones escuetas que voy a formular. Deseo plantear crudamente, la situación en que nos encontramos y exponer en la forma más precisa posible, la Carta de Intención que representa la grave obligación que he asumido ante mi pueblo”⁹⁵. También escribe: “No ofrezco llegar a la meta en un salto, ni anuncio fórmulas mágicas”⁹⁶, cosa en la que coincide con el presidente Velásquez.

En esta Carta de Intención, Caldera presenta en forma concisa la situación del país y un hipotético proyecto de Gobierno, pero este es un documento que no se caracteriza precisamente por su profundidad, por exponer con lujo de detalles cómo revolverá la grave coyuntura venezolana, sobre todo en el orden económico. Las propuestas son sencillas, escuetas, son las mismas que ha venido sosteniendo al menos desde 1992 en actos públicos y a través de la prensa.

Eso sí, el veterano orador, resalta su rechazo al paquete económico neoliberal, que sin duda se ha convertido en su principal bandera electoral: “Los resultados del llamado paquete económico están a la vista y han producido el más extenso y hondo malestar que haya sufrido la población desde que se estableció el régimen democrático”⁹⁷.

En materia legal el ahora líder convergente propone llevar a cabo una Reforma Constitucional que establezca el referéndum consultivo, aprobatorio y revocatorio, tanto para el caso del Presidente de la República como los demás altos funcionarios elegidos por votación popular⁹⁸. Dentro de la economía prevé la posibilidad de eliminar las devaluaciones con fines fiscales, velar por el normal desarrollo del sistema financiero, luchar contra la inflación, disminuir los precios de las medicinas.⁹⁹ También, por supuesto, toca lo que denomina el “Drama de la Educación” y se refiere a la Educación Superior: “La educación superior constituye, en sí, un tema especial. Las recíprocas suspicacias entre la Universidad y el Estado deben dar paso a un paz fecunda y un entendimiento armónico. El problema del financiamiento de la educación universitaria del sector público es delicado y

⁹⁵ Ibidem., p.5.

⁹⁶ Ibidem., p.6

⁹⁷ Ibidem., p.13.

⁹⁸ Ibidem., p.9.

⁹⁹ Ibidem., pp.16-17.

ocasiona frecuentes controversias y disturbios que entorpecen el funcionamiento regular de la enseñanza. Para resolverlo es necesario encontrar **fórmulas justas y soluciones novedosas** a través de un diálogo fecundo. Abrigo fundadas esperanzas de que el Gobierno que voy a presidir encontrará un clima favorable para que este diálogo se lleve a cabo con sincera disposición de entenderse”, aunque en el mismo texto reconoce “la limitación de los recursos”¹⁰⁰.

Faltando pocas semanas para las elecciones, ya la ciudad de Caracas estaba bombardeada de propaganda electoral, pintas, murales. Convergencia Nacional y el Movimiento al Socialismo, habían hecho lo propio a lo ancho y largo de Caracas¹⁰¹. (**Ver Fotografía 9**).

Las elecciones se realizarán el 5 de diciembre pero a diferencia de los comicios que se llevaron a cabo en diciembre de 1992, al parecer no habrá intentos de interrupción del orden constitucional. Además de Caldera, otros 16 candidatos integran la lista de aspirantes. Alvarez Paz (COPEI), Andrés Velásquez (Causa Radical) y Claudio Fermín (AD), son los que tienen mayores posibilidades. Surgen rumores según los cuales, las Fuerzas Armadas no permitirán que Andrés Velásquez, si gana los escrutinios, asuma la Presidencia de la República.

De todas estas opciones, Andrés Velásquez representa una opción radical frente a AD y COPEI, ejes fundamentales del viejo Pacto de Punto Fijo. Caldera, que resucitó milagrosamente después del 4 de febrero, no es precisamente una garantía de cambio revolucionario ni nada parecido, como sí lo aspira ser Gabriel Puerta Aponte, máximo líder de Bandera Roja quien también se ha postulado a la Presidencia. Puerta Aponte decide participar en las elecciones presidenciales a través del Movimiento por la Democracia Popular (MDP) que hasta el momento era la fachada legal del partido. Pese a que durante años Bandera Roja no creyó en el sistema electoral y prácticamente representó un foco de resistencia a la pacificación que realiza Caldera en los años 70, esta vez acepta el reto electoral. Bandera Roja había apoyado los planes cívico-militares para derrocar el gobierno de Pérez y alcanzar el poder. Pero los dos intentos de golpe en 1992 habían fracasado rotundamente.

A comienzos de 1993 dentro de las corrientes políticas de izquierda, algunas de las

¹⁰⁰ Ibidem., pp.32-33.

¹⁰¹ Humberto Jaimes, *Colección fotográfica de murales políticos de Caracas 1993*.

cuales habían apoyados los alzamientos de 1992, se produjeron diferencias que evitaron la conformación de un bloque o un frente electoral. Se había propuesto un “Frente Patriótico” liderizado por Pedro Duno, Douglas Bravo, Alí Rodríguez, Lino Martínez, Manuel Quijada, Domingo Alberto Rangel; luego se propuso la creación de un “Frente de Salvación Nacional” bajo la iniciativa, precisamente, de Bandera Roja¹⁰². Pero ninguno de estos intentos se consolidó. A ello deben añadirse las diferencias surgidas entre Hugo Chávez y Arias Cárdenas; el primero proclama un abstencionismo a rabiar, pero el segundo, acepta que parte del descontento popular se canalice a través de los votos.

Bandera Roja participaba públicamente en la lucha electoral como lo habían hecho anteriormente las organizaciones de izquierda que se habían “sometido” al sistema, como fue el caso del MAS o MIR. Por principio Bandera Roja no podía apoyar candidaturas como las de Claudio Fermín (AD), Rafael Caldera (Convergencia) y ni siquiera la de Andrés Velásquez (Causa R) y Oswaldo Alvarez Paz (COPEI).

“Luego de los sucesos de 1992, nosotros desmovilizamos nuestra fuerza guerrillera. Bandera Roja mantenía todavía algunos guerrilleros y se hace un pleno de integración de Bandera Roja y el MDP. Allí es donde nosotros dejamos de tener dos organizaciones, una legal y otra clandestina, y nos integramos como BR/MDP. MDP era el legal y Bandera Roja era ilegal. En el Consejo Supremo Electoral había que mantener las siglas del MDP, pero después se cambian por BR”¹⁰³.

Bandera Roja decidió participar con todas las de la ley en la contienda electoral pero entonces sus estrategia de propaganda política ya no tendrá como finalidad proponer la abstención sino promover la candidatura de Puerta Aponte, quien, a entender de esa organización, era una “garantía” de un “cambio revolucionario”.

Los comicios de diciembre tienen como novedad: la elección uninominal de diputados (50%) mientras que la elección de senadores se hará por el sistema tradicional: las listas de partidos. Pero el verdadero interés está en la escogencia del Primer Mandatario, lo cual se explica por el mesianismo característico de la sociedad venezolana, así como por las facultades atribuidas al jefe del Ejecutivo Nacional en la Constitución y en toda la estructura jurídica-administrativa y política del Estado venezolano. Esto explica por qué las grandes campañas electorales y las consignas respectivas a lo largo de los años se han

¹⁰² Roland Denis, *Op.cit.*, pp. 91-92.

¹⁰³ Humberto Jaimes, *Entrevista a Armando Díaz*, Caracas, diciembre de 2001.

centrado en exaltar o atacar las cualidades del gran caudillo presidenciable. Es una característica del discurso político venezolano del siglo XX.

Al lado de Caldera, Velásquez, incluso Puerta Aponte, existe una gran masa de venezolanos que no se identifica con ningún mesías de nuevo cuño ni con ninguna de las fuerzas políticas que promete enderezar la nave. Estudios de opinión revelan que para 1993, el 51,2% de los electores dice que sí vale la pena votar. La mayor parte de los encuestados lo justifica alegando que vota porque es un deber ciudadano, como apoyo a la democracia, pero en los items relacionados a la posibilidad de mejorar el gobierno o porque realmente le provoca votar, son pocos los que e anotan en tales creencias¹⁰⁴. En las elecciones de autoridades municipales y locales de 1992 se notan tendencias parecidas. Un análisis más claro de estas tendencias se aprecia en los siguientes cuadros¹⁰⁵.

TABLA 2
COMPARACIÓN ENTRE LOS MOTIVOS
PORQUE VALE LA PENA VOTAR (%)

MOTIVOS	ELECCIONES DE 1992	ELECCIONES DE 1993
Apoya democracia actual	21,8	22,2
Voto obligatorio	11,8	14,4
Castigar/premiar políticos	11,8	9,6
Por deber ciudadano	28,4	27,4
Compromiso con partidos	0,4	0,6
Oportunidad de influir	8,9	7,7
Le provoca	0,7	0,6
Conseguir un mejor gobierno	9,5	11,6
Para algo servirá	4,1	3,3

TABLA 3
COMPARACIÓN ENTRE LOS MOTIVOS
PORQUE VALE LA PENA VOTAR (%)

MOTIVOS	ELECCIONES DE 1992	ELECCIONES DE 1993
No apoya democracia actual	10,7	11,5
Rechaza partidos	15,3	16,9
No castiga/premia políticos	6,3	6,5
No lo beneficia	5,8	6,3
No da oportunidad de influir	5,2	4,0
No le provoca	10,3	9,9
No mejor gobierno	10,3	10,7
No sirve para nada	33,0	31,3

¹⁰⁴ Encuesta UCV-IEP. Ifedec, ULA, citada por Angel Alvarez y otros, *Opinión política y democracia en Venezuela*, pp. 79-80. Puede consultarse directamente la fuente para tener más detalles.

¹⁰⁵ Angel Alvarez y otros, *Op.cit.*, p. 81.

En las calles hay poco entusiasmo por las elecciones, que al decir de Jesús Sanoja Hernández, son importantísimas y sólo comparables con las de 1958, celebradas después de 10 años de dictadura¹⁰⁶. La juventud no exhibe mucho optimismo, aparecen pintas como: “NO BOTES VOTALOS”¹⁰⁷, firmada por el grupo Anárquicos. **(Ver Fotografía 10)** Esta apatía electoral no era nueva, venía acumulándose desde hace varios años.

Ciertamente hay una apatía en la juventud que le impide acercarse con entusiasmo a las elecciones o a los discursos, programas, ejecutorias y liderazgos de los partidos políticos. Algunos autores coinciden con Edmundo Chirinos en el sentido de señalar el profundo contraste que existe entre la juventud luchadora de los años setenta y la juventud pasiva de los 80 y los noventa. María Isabel Párraga escribe: “Hasta la década del setenta, parte de la rebeldía juvenil en su búsqueda de la utopía, se canalizaba a través de las líneas ideológicas de los partidos políticos. Frases como “AD juventud”, movimientos como la JRC y la efervescencia de la izquierda politizaron el ambiente. Las universidades se convirtieron en cantera de líderes y las montañas se llenaron de muchachos que soñaron con la copia de la revolución Cubana (sic) en Venezuela. Eran los años del llamado “Poder Joven”, de la comuna hippie-pacifista y de las secuelas del Mayo Francés.

Con los setenta llegó la abalanza de petrodólares y con ella la ideología del consumo, la riqueza fácil, los financistas, los grandes contratos. En pocas palabras, la corrupción. En el mundo, las ideologías fueron perdiendo terreno. Venezuela no se escapó de esa tendencia. El panorama de escepticismo se agravó en virtud del derrumbe moral de sus otrora líderes políticos¹⁰⁸.

Una muestra de la apatía juvenil por las elecciones se dio, según María Isabel Párraga, en el hecho de que los jóvenes que se inscribieron en el Registro Electoral Permanente (REP) para poder participar en las elecciones de 1993, fueron 250 mil, pese a que el Consejo Supremo Electoral esperaba inscribir 500 mil nuevos votantes, cifra ésta que podría ascender a 800 mil debido a que 300 mil jóvenes no se inscribieron en las elecciones regionales (1992). Posteriormente, Párraga comparó estos datos con una serie de 8 reportajes realizados por *El Diario de Caracas* sobre el voto juvenil, en los cuales se entrevistó a muchachos trabajadores, artistas y deportistas, líderes juveniles de partidos

¹⁰⁶ Jesús Sanoja Hernández, *Historia Electoral de Venezuela*, p. 205.

¹⁰⁷ Humberto Jaimes, *Colección fotográfica de graffiti de Caracas 1992-1994*.

¹⁰⁸ María Isabel Párraga B. *El voto de los hijos de la crisis*, en: *Sic*, Centro Gumilla, Año LVI, No. 558, Caracas, septiembre-octubre de 1993, pp. 356-357.

políticos, psicólogos y psiquiatras. El trabajo abarcó más de 30 entrevistas. La investigadora concluyó: “el escepticismo es la marca generacional de los hijos de la crisis”¹⁰⁹.

La segunda fase de la investigación citada por Párraga tiene que ver con encuestas realizadas a jóvenes votantes. En general, destacaron las siguientes opiniones¹¹⁰:

- “No espero milagros del próximo Presidente, pero sí aspiro a un proceso de cambios, de pacificación.
- La economía neoliberal ha sido la causante de todos los males del pueblo.
- El pueblo está asimilando que debe ser responsable y asumir el liderazgo de los cambios.
- No creo que haya voluntad de cambio por parte de los candidatos.
- No creo en esta falsa democracia.
- El problema básico es la educación. Si ésta es mala, vamos a seguir eligiendo a una dirigencia mediocre.
- No debería haber ni un solo candidato sin presentar un programa de gobierno.
- ¿Por qué los estudiantes no pueden tener voz y voto en el Congreso?
- Hay pocas cosas nuevas que los candidatos puedan decir. No les creo mucho.
- Votar no aporta salidas”.

Estas opiniones fueron emitidas por estudiantes de la Universidad Central de Venezuela y de la Universidad Simón Bolívar. Con la opinión de estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello y la Universidad Metropolitana el panorama es parecido, siendo la percepción en cuanto al programa de ajustes la única divergencia. En efecto, mientras en la UCV y la USB la mayoría de los estudiantes encuestados opina que el paquete económico es el causante de los principales males del país, en la UCAB y la UNIMET se piensa que estas medidas eran necesarias pero el gobierno no supo llevarlo a cabo al no adaptarlo a la realidad¹¹¹.

Otro dato de interés es que los dirigentes juveniles de los partidos políticos tratan de buscar de captar nuevos adeptos, tienen dificultades. Liliana Hernández, Jefe del Buró Juvenil de AD; Wladimir Petit, Secretario General de la Juventud Revolucionaria Copeyana; Rafael Almarza, Secretario Juvenil del Movimiento al Socialismo y Jacobo

¹⁰⁹ María Isabel Párraga, *Op.cit.*, p. 356.

¹¹⁰ *Idem.*

¹¹¹ *Ibidem*, pp. 356-357.

Torres, de la Causa Radical (Causa R) dan fe de que les cuesta movilizar a su generación para que se involucre en sus organizaciones¹¹². Por eso no debe sorprendernos eso de “NO VOTES, BOTALOS”, una consigna antisistema que puebla los muros de la ciudad y expresa la opinión ciudadana anónima y escéptica respecto al proceso electoral de 1993 y el sistema político vigente; opinión que en muchos sentidos coincidía no sólo con la posición tradicional de movimientos de izquierda disidentes del statu quo, sino con el discurso del comandante Hugo Chávez, quien desde los calabozos llama precisamente a la abstención electoral.

Pero así como hay una inmensidad de jóvenes pasivos que pueblan la ciudad de Caracas, también hay los que son profundamente participativos y están dispuestos a dar la vida por una causa política, como es el caso de Sergio Rodríguez, quien desde principios de los años noventa ya estaba involucrado en las luchas populares contra el gobierno de Pérez en el sector 23 de Enero.

Para septiembre de 1993 el país vivía un clima de agitación social. La UCV no había logrado resolver su problema presupuestario, así que se organizó una marcha que partiría desde esta casa de estudios en la que participa Sergio Rodríguez. Es descrito por Roland Denis como: “Poeta, salsero, bailaror, jodedor, amigo, amante, niño, desobediente, guerrillero, solidario, y de una humildad siempre risueña pero casi exasperante”¹¹³.

Durante la asonada del 27 de Noviembre Sergio Rodríguez tomó partida en la justa: “...el 27 de Noviembre del 92, Sergio se convirtió en el principal convocante de las decenas de personas que en su parroquia del 23 de enero protagonizarían una de las batallas cívico-militares más espectaculares que se dieron durante los golpes, y donde él mismo estuvo a punto de perder la vida en un enfrentamiento contra la Guardia Nacional en la avenida Sucre. Se concentró un auténtico “pueblo armado”; armado por sus propios esfuerzos, inteligencia y audacia, y no por el auxilio mañanero de un batallón militar golpista. Guiado por un plan insurreccional que cubría casi todo el oeste de Caracas, pero que igual, falló por falta de logística y sincronización comunicativa...”¹¹⁴

Sergio había participado en otras acciones de protesta. El 23 de septiembre se desarrollaba una marcha universitaria y el joven, una vez más, participó. Roland Denis

¹¹² Idem.

¹¹³ Roland Denis, *Los Fabricantes de la Rebelión*, p. 82.

¹¹⁴ Ibidem., p.88.

también participó y a la postre describiría aquella jornada en la que ciertos patrones de conducta universitaria se volvieron a expresar:

“Luego de recorrer las **rutas clásicas** de las marchas universitarias, este gran desfile de alegría llega a la avenida México donde comienza a sentir la presión de los cuerpos policiales concentrados en la entrada norte de la ciudad. Los guerreros de siempre empiezan a tomar las cabeceras de la marcha aunque el ambiente de disfrute se mantiene. Los menos veteranos y los menos aventureros pasan a la retaguardia. No obstante, todo el buen sabor de la movilización se mantiene molesto de vez en vez por la tirantez de los derrotados de siempre que hacen todo lo posible por descomponer el espíritu guerrero ya articulado. Sus prédicas disuasivas de todas formas resultaron inútiles; el combate y la alegría siguen inspirando al cuerpo masivo. Al llegar a la histórica “Esquina del Chorro” el tumulto movilizado empieza a ordenarse para la confrontación; a su vez, la máquina represiva comienza el bloqueo de las calles. No se da el diálogo acostumbrado entre manifestantes y policías; llegar hasta el Congreso desde el principio se torna imposible; cada quien toma su puesto de batalla y casi de inmediato comienza la confrontación. En las primeras de cambio todo indicaba que **la película de siempre habría de repetirse**. Bombas lacrimógenas, perdigones, balas, piedras, cauchos quemados, molotov, desbandadas y reagrupamientos, reinicio de la batalla en otros puntos del perímetro del centro, sumatoria de algunos grupos de buhoneros a ella, solidaridad de los motorizados, hasta algunas vidrieras rotas, heridos, detenidos, y uno que otro contingente de policía acorralado. Pero algo en este caso iba a cambiar. La estrategia represiva no sólo se dedicaría a dispersar, controlar y detener, también agregarían algunos asesinos entre las filas policiales con misiones puntuales de aniquilamiento. No estuve en ese momento puesto que me retiré velozmente del radio de la confrontación llevando a mi hija Janis hasta una zona segura. Sin embargo, por el retumbar de los disparos era evidente que la violencia del enemigo en este caso se había multiplicado en intensidad y brutalidad, además de la enorme e inusual cantidad de policías que circundaban el centro caraqueño, garantizando la ampliación del círculo represivo.

Lo cierto es que en esa marcha habían condenados a muerte, escogidos mucho antes de iniciarse la confrontación...

Poco antes de comenzar la confrontación aún me encontraba con él (Sergio Rodríguez) acompañando la cadena de samba que había montado seguido por Naty y

nuestra hija Janis. Cuando las cosas empezaron a verse duras el orden cambió y Sergio se adelantó de inmediato hacia la primera línea de la marcha. Disparos y disparos sonaban uno tras otro y la nube de gases era majestuosa. Aquello se volvió un infierno rápidamente y los niveles de confrontación brutales, cada vez más extensos y largos, tanto que la confrontación se alargó por varias horas. Luego de darse las primeras escaramuzas violentas, Sergio sintió un golpe muy fuerte entre las costillas izquierdas, retrocedió y al notar que aparentemente eran sólo algunas heridas de perdigón siguió en la pelea. Pasados algunos minutos, tratando de recoger palos, piedras y hacer alguna barricada, Sergio empezó a sentir mareos; los amigos que estaban junto con él de inmediato lo ayudaron dándose cuenta de que su cuerpo estaba cubierto de sangre. Era evidente que una bala o cualquier cosa metálica le había atravesado el pecho. En realidad era un tuerca que su ejecutor había introducido en el cartucho de la escopeta. Momentos después se desmayó; Néstor y otros lo recogen, lo suben a un carro pasajero, y llega muerto al hospital Vargas con el corazón destrozado. Por pura casualidad supe en la tarde de su muerte, me dirigí de inmediato al hospital y al entrar en la morgue allí estaba él, sin vida, pero cubierto de la sonrisa que siempre juró que habría de tener en el momento de su muerte. “Yo me moriré riendo” llegó a decir en muchas ocasiones; y en efecto así fue, así murió...¹¹⁵”

Pronto, al igual que Yulimar, Belinda y otros estudiantes muertos en combate, el rostro de Sergio Rodríguez comenzó a plasmarse en las paredes de Caracas, en publicaciones de grupos políticos minoritarios, en panfletos y otros medios de divulgación. Por ejemplo la edición de *Yulimar Vive* correspondiente al mes de Octubre de 1993, le dedicó un número especial a Sergio Rodríguez, quien había tomado partida en el grupo cultural “Hombre Nuevo” y era compañero de “escaramuzas, entrompes, rumbas y poesías”, así como de la realización de murales¹¹⁶. Recordemos que “Hombre Nuevo” es una de las agrupaciones que el ministro del Interior, Luis Piñerúa Ordaz, acusó de estar organizando una conspiración contra el gobierno en 1992.

Sergio Rodríguez había actuado estrechamente con las organizaciones estudiantiles, populares y políticas que al menos desde 1990 habían tomado las calles con el lema de la desobediencia. Su nombre se convirtió en motivo de pintas, murales, lo que pudiera

¹¹⁵ *Ibidem.*, pp.83-85.

¹¹⁶ Teresa, “Risa Desobediente: ¡Presente!”, *Yulimar Vive*”, Número especial, dedicado a la memoria de Sergio Rodríguez Yanc, Caracas, Octubre de 1993, p. 2. Para mayor profundidad puede verse la edición completa.

estudiarse como un ritual en estos movimientos populares: todo luchador caído en combate termina convirtiéndose en una referencia simbólica.

En cambio, a diferencia de Sergio Rodríguez, Uncas Montilla, por ejemplo, era un escéptico respecto al sistema político y a pesar de haber sido formado en un hogar de militantes de Liga Socialista, marchistas, luchadores sociales, no se dedica a hacer graffiti político en la convulsionada Caracas de 1993. La estaba en Cuba durante casi tres años, el haberse familiarizado con los lemas de la Revolución Cubana, con la gran actividad mural, si bien le imprimió un simpatía hacia este proceso político e ideológico¹¹⁷, no lo indujo a convertirse en un activista revolucionario como los que hubo y siempre habrá en las universidades y liceos públicos de Caracas. Esto no quiere decir que Uncas no tuviera una conciencia política de la realidad mundial o venezolana, o una opinión al respecto. La tenía, pero no estaba necesariamente “contaminada” por la Revolución Cubana.

Entre año 1992 y 1993, Uncas estaba dedicado de lleno a los murales de carácter personal, si se quiere afectivo, y algunos de corte comercial. “Yo recibí muchas felicitaciones, eso me estimuló mucho. Un día hice un graffiti para una novia mía, eso llamó mucho la atención. Todo el mundo empezó a pedirme graffiti en La Guaria. Entonces hice como tres graffiti más y los empecé a cobrar, y cuando me vine a dar cuenta, estaba viviendo de los graffiti”¹¹⁸. A partir de ese momento “me volví apolítico, no salía a rayar paredes apoyando a nadie”¹¹⁹.

Las elecciones presidenciales de 1993 se desarrollaron en un clima de mucho nerviosismo. Los rumores sobre un hipotético golpe de Estado no faltaron. A pesar de ello, pudieron realizarse los comicios en los que triunfó Rafael Caldera por su oposición al neoliberalismo y haber prometido liberar a los militares del 4-F y el 27-N, gesto que según Caldera respondía al “clamor popular”. Pero una vez más surgieron polémicas en torno a la limpieza del proceso electoral. El candidato de la Causa R, Andrés Velásquez, alega que le han “robado” el triunfo y se realizan impugnaciones en varios centros de votación.

Sin embargo, más allá del triunfalismo que envuelve a toda corriente triunfadora, la gran verdad es que en las urnas se constata que tanto los partidos políticos tradicionales como la democracia, viven una severa crisis de credibilidad y desafecto popular. La

¹¹⁷ Humberto Jaimes, *Entrevista a Uncas Montilla*, Carabas, abril, 2001.

¹¹⁸ Idem.

¹¹⁹ Idem.

abstención alcanza 40% cuando en 1988 había llegado a 18,1% y en 1968 apenas a 3,3%. Es más, la abstención fue la tendencia que más creció al punto que superó al propio Caldera, quien obtuvo apenas el 30% de los votos efectuados, es decir, 1 millón 800 mil votos de un total aproximado de 9 millones de electores¹²⁰. No faltaron quienes señalaron que Caldera era un presidente “ilegítimo” por la falta de respaldo en las urnas, pero el sistema venezolano concede el triunfo legítimo a aquel que obtiene la mayoría simple, a diferencia de Colombia y otros países latinoamericanos donde se realiza doble vuelta.

Si se quiere tener una idea más precisa sobre la participación del venezolano en las elecciones puede observarse la evolución de la abstención incluso desde 1958. Veamos:

TABLA 4
NIVELES DE ABSTENCIÓN ELECTORAL (%)¹²¹
(ELECCIONES NACIONALES)

1958	1963	1968	1973	1978	1983	1988	1993
7	8	3	3	12	12	18	40

Gran parte de los abstencionistas eran al mismo tiempo simpatizantes de los comandantes del 4 de febrero, en especial de Hugo Chávez, por lo que acataron el llamado a no votar. Otros sencillamente no creían en ninguna de las opciones. Pero la mayoría de los electores sí escogió dentro de las opciones que ofrecía el sistema.

Otro dato de interés son los escasos votos obtenidos por las organizaciones de izquierda con candidato propio, por ejemplo Bandera Roja, como había sucedido en todos los procesos electorales desde los mismos inicios de la democracia. Todavía la sociedad venezolana no estaba dispuesta a aportar masivamente a una opción electoral de izquierda, cosa que sí sucederá en 1998 con Hugo Chávez.

En definitiva, al lado de los murales y las pintas favorables a los candidatos y opciones políticas tradicionales, en Caracas brotaron lemas que propiciaron el abstencionismo como reflejo cómo había evolucionado el país: "NO VOTES, BOTALOS".

¹²⁰ Estadísticas del Consejo Supremo Electoral, Caracas, 1993.

¹²¹ Tomado de Herbert Koeneke, “Participación política y social en la Venezuela finisecular: factores político-institucionales y motivacionales en la participación y la apatía ciudadana”, Cuaderno de Cendes, Año 17, N° 45, Segunda época, septiembre-diciembre 2000, p. 124. Este estudio analiza la abstención hasta el año 2000, pero hemos tomado el periodo que nos interesa destacar.

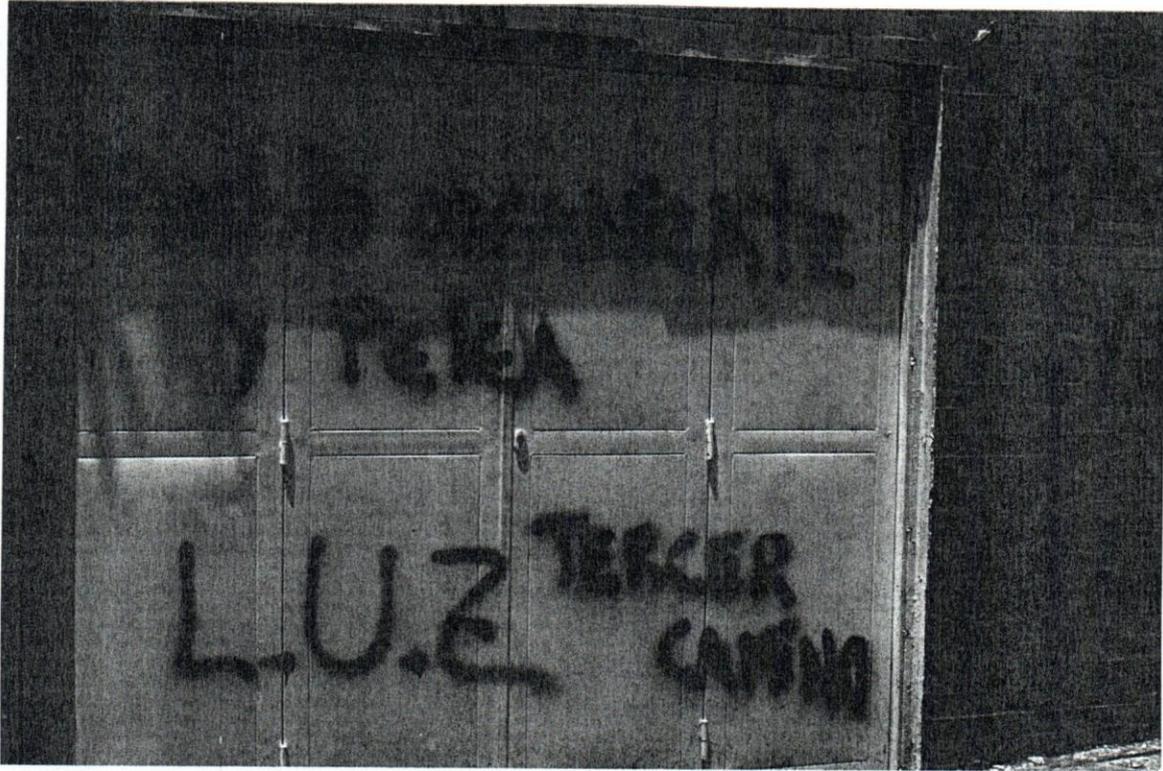
El año 1993 también significó para la Gobernación del Distrito Federal una inmensa presión a nivel de manifestaciones y protestas en los espacios de la ciudad. Correspondió a la Dirección General de Civil y Política atender actos públicos y políticos, pero al igual que en 1992, esta despacho no precisa en la *Memoria y Cuenta* las acciones llevadas a cabo por esta instancia gubernamental para sancionar a quienes estropeen el ornato público a través de pintas, cosa que fue frecuente en 1993 por tratarse de un año electoral y gran confrontación política e ideológica. Del total de 807 actividades realizadas por el despacho están las jornadas para afiches (4) y marchas (44), siendo los actos culturales y las ofrendas florales las que predominan (313 entre las dos), así como las filmaciones (130). En el caso de las actividades de carácter político, hasta hubo jornadas propagandísticas (12), concentraciones (34) pero no se menciona en otras partes del documento, aspectos relacionados a la realización de pintas, es decir la eliminación y proliferación de éstas así como sanciones a los grafiteros.

TABLA 5
EJECUCIÓN Y TRAMITACIÓN
DE PERMISOS DE CARÁCTER CIVIL AÑO 1993¹²²

ACTIVIDAD	ENERO A OCTUBRE	NOVIEMBRE A DICIEMBRE (ESTIMADO)	TOTAL
ACTOS PUBLICOS CONCENTRACIONES	29	01	30
ACTOS CULTURALES	139	25	164
ACTOS DEPORTIVOS	18	06	24
VERBENAS	78	04	82
OFRENDAS FLORALES	136	13	149
AFICHES	04	00	04
DESFILES	14	00	14
RECOLECTAS	30	05	35
GRABACIONES FILMACIONES	111	19	130
ACTOS RELIGIOSOS	70	04	74
MARATONES	21	06	27
MARCHAS	33	00	33
RALLYS	27	01	28
CARAVANAS	13	00	13
Total	723	84	807

¹²² Gobernación del Distrito Federal, *Memoria y Cuenta (1993)*, p. 117. Los totales son cálculos nuestros. Se invirtió el orden original del cuadro. Los datos provienen precisamente de la Dirección General de Civil y Política.

7.- FOTOGRAFÍAS Y REPRODUCCIONES



Fotografía 1: La organización Tercer Camino libró una batalla en los tribunales y en las pintas a favor de la liberación de su máximo líder Douglas Bravo. Pero también se empeñó en invitar al pueblo venezolano a la protesta. **Locación:** Avenida Andrés Bello. **Autor:** Humberto Jaimes, *Colección de graffiti de Caracas 1992-1994*.



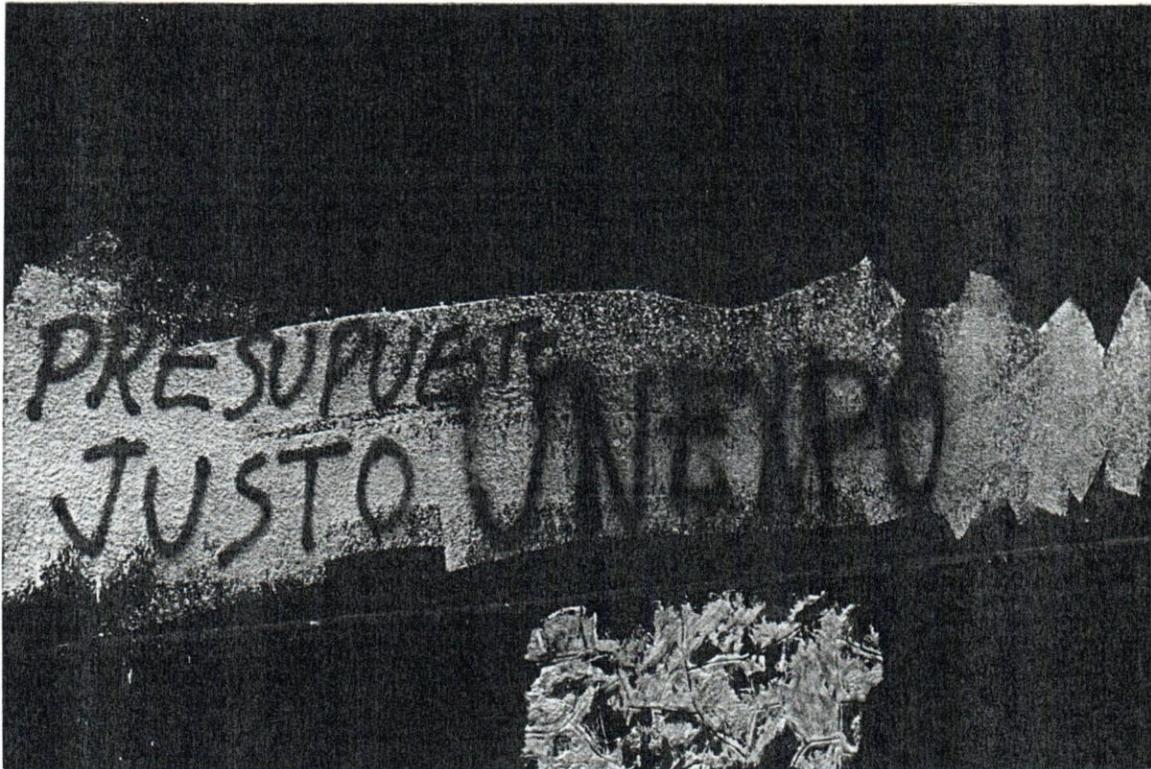
Fotografía 2: Un sector de los estudiantes de la Universidad Central de Venezuela protestó a favor de la liberación de los militares que participaron en las rebeliones de 1992. **Locación:** Avenida Andrés Bello. **Autor:** Humberto Jaimes, *Colección fotográfica de graffiti de Caracas 1992-1994.*



Fotografía 3: Bandera Roja apoyó las acciones militares del 4 de Febrero y mantuvo la tesis de la unidad entre los civiles y los imitares para el cambio revolucionario. **Locación:** Avenida Andrés Bello. **Autor:** Humberto Jaimes, *Colección fotográfica de graffiti de Caracas 1992-1994.*



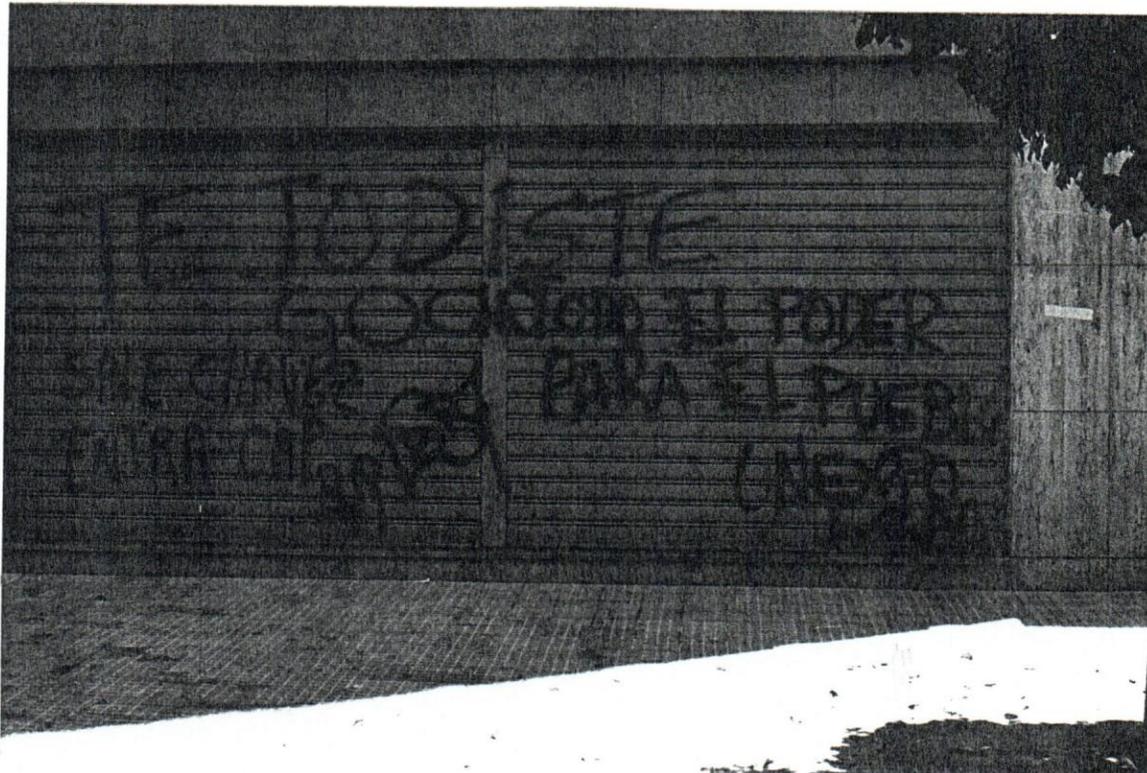
Fotografía 4: La Unión de Jóvenes Revolucionarias (UJR), instancia juvenil de Bandera Roja, propuso el paso a la Venezuela insurgente en tiempos de convulsión social. **Locación:** Avenida Andrés Bello. **Autor:** Humberto Jaimes, *Colección fotográfica de graffiti de Caracas 1992-1994*.



Fotografía 5: Las protestas por el presupuesto universitario y las pintas de rigor, aparecieron en 1993 al igual que en años anteriores. "PRESUPUESTO JUSTO UNEXPO". Locación: Avenida Andrés Bello. Autor: Humberto Jaimes, *Colección Fotográfica de graffiti de Caracas, 1992-1994*.



Fotografía 6: Las universidades públicas reclaman un presupuesto "digno". Locación: Avenida Andrés Bello.
Autor: Humberto Jaimes, *Colección Fotográfica de graffiti de Caracas, 1992-1994*.



Fotografía 7. El juicio al presidente Carlos Andrés Pérez, líder también conocido en el habla popular como el “gocho”, acaparó la atención de la opinión pública en 1993. Los militantes de Bandera Roja pidieron la liberación de Chávez, pero al mismo tiempo el encarcelamiento de Pérez, mientras que representantes de la UNEXPO exigieron “poder” para el pueblo, y algún ciudadano anónimo, condenó a Pérez en la más genuina jerga criolla: “TE JODISTE GOCHO”. **Locación:** Avenida Andrés Bello. **Autor:** Humberto Jaimes, *Colección Fotográfica de graffiti de Caracas, 1992-1994.*



Fotografía 8: Aunque Octavio Lepage asumió la Presidencia de la República durante pocos días, los estudiantes lo rechazaron inmediatamente con contundentes expresiones escritas en un quiosco. "FUERA LEPAGE ANTROPOLO!". La crisis de gobernabilidad arrastró no sólo a Pérez sino a otros de los representantes del status quo, léase el Pacto de Punto Fijo. **Locación:** Avenida Andrés Bello. **Fuente:** Humberto Jaimes, *Colección fotográfica de graffiti de Caracas 1992-1994*.

JORNADA NACIONAL
¡SOBRESEIMIENTO ¡YA!

OBJETIVO CENTRAL:

Realizar una campaña para exigir al sobreseimiento de los presos del 4-F y 27-N.

LAPSO:

Desde el 27 de octubre hasta el 27 de noviembre.

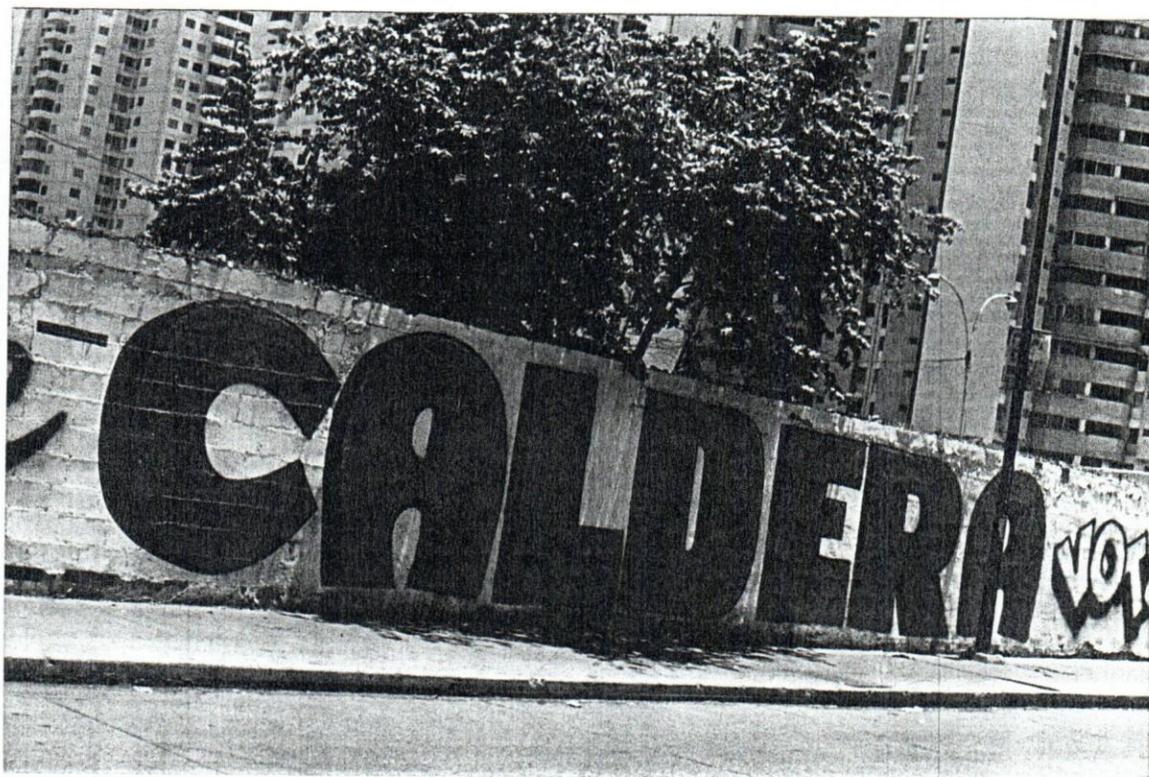
CARACTER:

Acción política conjunta donde se combine el trabajo de opinión pública con el de acción de masas.

PROGRAMA:

1. Rueda de Prensa: Congreso? 27 de Octubre.
2. Matriz de Opinión:
 - 2.1. Ruedas de Prensa
 - 2.2. Articulistas
 - 2.3. Cintillos
 - 2.4. Remitido exigiendo el sobreseimiento
 - 2.5. Avisos de diversos gremios e instituciones
 - 2.6. Programa de opinión:
 - 2.6.1. Radio
 - 2.6.2. Televisión
3. Propaganda:
 - 3.1. Pancartas
 - 3.2. Pintas
 - 3.3. Afiches
 - 3.4. Volantes
 - 3.5. Calcomanías

Reproducción 1: El documento "JORNADA NACIONAL ¡SOBRESEIMIENTO ¡YA!" repartido en la cárcel de Yare en octubre de 1993, contenía una programación de las actividades de propaganda y protesta que familiares y simpatizantes de los militares rebeldes del 4-F y 27-N realizarían entre octubre y noviembre de ese año. Dentro de tales actividades se concibió no sólo visitar la prensa o hacer pancartas y volantes, sino escribir pintas.



Fotografía 9: Uno de los murales que realizó el Movimiento al Socialismo en apoyo de la candidatura presidencial de Rafael Caldera. En 1993, al igual que otros años electorales, la ciudad de Caracas fue bombardeada con murales, afiches y pintas políticas. **Locación:** Avenida Boyacá. **Autor:** Humberto Jaimes, *Colección fotográfica de murales políticos de Caracas 1992-1994.*



Fotografía 10: Una de las consignas que sacudió a Caracas en 1993 fue “No votes”, pero también estuvo “NO VOTES BOTALOS”, que firma el grupo anárquicos con una “A” encerrada en un círculo. **Locación:** Avenida Urdaneta. **Autor:** Humberto Jaimes, *Colección fotográfica de graffiti de Caracas 1992-1994.*

EPÍLOGO:

LA REVOLUCION QUE VENDRÁ

El ciclo de protesta que se inicia en 1989 no concluye en diciembre de 1993, cuando Rafael Caldera obtiene una cerrada victoria en los comicios presidenciales; tampoco se cierra en febrero de 1994, momento en el que este veterano conductor político asume por segunda vez en su vida, la Presidencia de la República de Venezuela. El ciclo de protesta continuará durante toda la década los 90 y en parte contribuye a explicar el proceso histórico que se inicia con el triunfo de Hugo Chávez en las elecciones de 1998. Al instalarse en la silla de Miraflores, el ex comandante barinés inicia una "Revolución Bolivariana" que constituye la continuidad de los estallidos cívico-militares de los sesenta, pero además, un eco de las rebeliones militares 1992 y todo el ciclo de agitación política y protesta que culmina parcialmente en 1993 con el ascenso al poder del fundador del Partido Socialcristiano COPEI.

Si bien desde el punto de vista de la historiografía resulta difícil cuando no imposible pronosticar qué habría sucedido en el país de haber triunfado tales rebeliones, no hay duda de que lo vivido en Venezuela con Chávez en la Presidencia, de algún modo ilustra ese escenario hipotético. El triunfo electoral de Caldera en 1993 lo que hizo fue posponer la irrupción y establecimiento de corrientes políticas, sociales, militares que venían empujando el devenir venezolano para torcer su destino.

Para finales de diciembre de 1993 era inminente una crisis de grandes proporciones en el sistema financiero venezolano. Sin embargo, oficialmente esta crisis estalla en la primera quincena de enero de 1994, unos días después de las elecciones y poco antes del ascenso de Caldera a la Primera Magistratura Nacional. La crisis se revela cuando el Banco Latino queda excluido fuera de la cámara de compensación. Si en un principio se pensó que éste era un caso aislado, a las semanas la crisis ha invadido a todo el sistema financiero venezolano y la mayor parte de sus entidades colapsa. Otra vez la República se ve envuelta en una situación de caos económico con amplias repercusiones en todo el orden social.

La crisis financiera es compleja. Estas entidades no pueden devolver los ahorros depositados por particulares, no tienen como financiar los centenares de créditos dados a pequeños y medianos empresarios, están endeudadas hasta la médula y sin liquidez, en fin, no pueden cumplir compromisos pendientes. Todo ello obliga al Estado venezolano a intervenir la banca privada y desembolsar miles de millones de bolívares a través del Fondo

de Garantía de Depósitos (Fogade) para dar cumplimiento a esos compromisos incumplidos. Los efectos colaterales del cataclismo financiero arrastran a la ya endeble economía venezolana, cuya credibilidad y dinamismo se vieron golpeados por las insurrecciones, el maremoto de protestas, el enjuiciamiento a Pérez y las elecciones presidenciales. Todo en un lapso de dos años decisivos para la década.

Caldera había prometido en la campaña electoral de 1993 que su gobierno no establecería el control de cambio, dada la funesta experiencia vivida con el régimen cambiario (RECADI) de 1983, pero la severidad de las circunstancias lo llevan a adoptar el control cambiario, medida que si bien evita la fuga de divisas y el agotamiento de las reservas internacionales, al mismo tiempo crea una serie de trabas para los agentes económicos que viven de la importación y exportación de bienes. Demás está recordar que la economía venezolana es totalmente dependiente de la importación de bienes de consumo y por ende, de la moneda norteamericana.

La situación generada por la crisis financiera repercutirá en el aumento del costo de la vida; en el aumento del desempleo y en los recortes que sufrirán los programas sociales destinados a combatir los problemas heredados después de tantos años de gestiones desacertadas y causantes directas del malestar social y la protesta.

No son pocos los propietarios de los bancos intervenidos los que logran dejar el país y burlar la justicia. En la calle el malestar se hace presente una vez más en forma de protestas y graffiti. En la Torre del Banco Latino, ubicado en la avenida Urdaneta, en pleno centro de Caracas, los venezolanos se aglomeran gritando: "Gómez López Ladrón, te llevaste nuestro dinero", y alguien escribió en un muro de esta concurrida avenida: "Cárcel para los banqueros corruptos"¹, mientras en una santamaría de un negocio ubicado en la avenida Universidad, frente al revoltoso liceo Andrés Bello, apareció otro reclamo: "DINERO PARA EL PUEBLO NO A LOS BANQUEROS"².

Según el experto Francisco Faraco, la crisis bancaria ya era palpable en el año 1988, cuando el Banco Latino y el Banco de Maracaibo estaban profundamente endeudados³. En ella tenía una importante cuota de responsabilidad la elite política de la democracia de

¹ "La crisis bancaria ¿borrón y cuenta nueva?, *Especial de Quinto Día*, Caracas, 5 al 12 de diciembre de 1997, p.13.

² Humberto Jaimes, *Colección fotográfica de graffiti de Caracas, 1992-1994*.

³ *Ibidem.*, p.12. Se puede consultar Francisco Faraco, *La Crisis Bancaria Venezolana (Análisis Preliminar)*, Editorial PANAPO, Caracas, 1995.

Punto Fijo que no supervisó la actividad ordinaria de la banca venezolana. La crisis no era, por lo tanto, de la responsabilidad exclusiva de una “mafia” de delincuentes, como insinuó el presidente Caldera⁴.

Caldera se ve obligado a tomar medidas de carácter impositivo, por ejemplo a través del Impuesto al Valor Agregado (IVA) para tapan el déficit fiscal producido la debacle de los bancos. Ya a finales del gobierno de Ramon J. Velásquez, se intentó establecer este impuesto sin ningún éxito. Con Caldera no será muy distinto. El IVA es mal instrumentado y provoca la ira popular. “No al IVA”, escriben en las paredes de Caracas los militantes de Bandera Roja y otras agrupaciones.

Entretanto, los militares que participaron en las rebeliones de 1992 son puestos en libertad por el nuevo presidente. Chávez sale en el mes de marzo de 1994, anuncia que tomará el poder y comienza a estructurar un movimiento político con ese propósito. Arias Cárdenas y Ortiz Contreras deciden incorporarse al gobierno de Caldera en el PAMI, al igual que Jesús Urdaneta Hernández, quien se traslada al Consulado de Venezuela en Vigo (España). La liberación de estos oficiales forma parte de la política de pacificación que el veterano líder socialcristiano, al igual que en los años setenta, busca para crear un clima paz para poder reforzar las gobernabilidad del país, aunque él mismo reconoce que tal medida obedecía al “clamor popular”.

En la calle el malestar social se siente, sirve de caldo de cultivo para que el denominado “chavismo” crezca a sus anchas. Las consignas en torno al caudillo siguen intactas: “VIVA CHAVEZ MBR200”⁵. Mientras tanto el optimismo que giraba en torno a Caldera comienza a desinflarse estrepitosamente al igual que su política económica denominada Agenda Venezuela: “Caldera fracasó”, escriben los grafiteros de Bandera Roja, organización que decide lanzarse a la calle para fomentar una rebelión popular y cambiar el estado de las cosas. “¡La Revolución es la salida!”, será otra de sus consignas en volantes y pintas, cuando conmemora 27 años de fundada y “Revolución” será la palabra clave que definirá el movimiento político que inicia Hugo Chávez.

Los años posteriores a 1994 serán de crisis y hasta se habla de una “rebelión de la clase media”. Entre 1997 y 1998 Chávez consolida su movimiento político y su candidatura electoral con un discurso agresivo, “revolucionario”, que critica los desaciertos

⁴ Ibidem., p.13.

⁵ Humberto Jaimes, *Colección fotográfica de graffiti de Caracas, 1992-1994*.

de la administración de Caldera, el desempleo, la crisis financiera, la corrupción, la ineficiencia e inmoralidad del Pacto de Punto Fijo. Tales señalamientos encuentran eco en una juventud escéptica respecto a la política, y sobre todo respecto a los liderazgos tradicionales. Siendo Chávez un hombre que se ha sublevado contra el sistema y es ajeno a éste, su discurso cala perfectamente en la masa. Además, no hay otros candidatos ni movimientos políticos que logren tanto eco en la esperanza popular.

Chávez, al frente del Movimiento Quinta República (MVR), que constituye la transformación parcial y temporal del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200) alzado el 4 de Febrero, se presenta como una opción en las elecciones de diciembre de 1998 con el respaldo del MAS, el PCV, no así de Bandera Roja. Este divorcio entre dos factores políticos que fueron claves en las insurrección de 1992, las protestas y los graffiti que se hicieron ese año tiene su origen, según Alberto Garrido, estudioso del chavismo, en las diferencias y rivalidades internas que se sucedieron dentro del grupo de militares y civiles que condujeron las asonadas.⁶ Basándose en documentos consultados Garrido comenta que al menos para el año 2002: “A Bandera Roja le quedó el sabor amargo de la negociación de varios de sus cuadros militares con Chávez, fase “táctica” de su aislamiento en el sector legalmente armado. Resta ahora una nueva medición de poderes. Uno tiene la poderosa y militarizada jefatura del Estado. Los otros, la fuerza en los sectores estudiantiles, en algunos barrios del oeste de Caracas y en ciertos lugares del oriente del país. Es la hora de la revancha”⁷.

Eso explica que en el año 2002, Bandera Roja haya tenido una participación tan importante en las campañas de la oposición al entonces presidente Hugo Chávez, al lado de factores políticos como Alianza Bravo Pueblo, Acción Democrática, Primero Justicia, entre otros. A todo esto hay que sumar que en 1998 los asesores del candidato Hugo Chávez le recomendaron deslastrarse de todo elemento que podría ocasionarle “ruido”. En este caso, Bandera Roja producía “ruido”, dado su antecedente subversivo, guerrillero y encapuchado.

En los comicios presidenciales de 1998, en los que no escasean rumores de golpe militar, Chávez derrota a Irene Sáez, ex alcaldesa de Chacao que agrupa a independientes, y a Henrique Salas Römer, gobernador de Carabobo por dos períodos que para esta justa

⁶ Alberto Garrido, “La revancha de Bandera Roja”, *El Universal*, Caracas, 3.03.2002, 1-4.

⁷ Idem.

contaba con el improvisado respaldo de su partido Proyecto Venezuela, Acción Democrático y COPEI.

Chávez gana en forma arrolladora, pero con el paso de los meses tampoco las tendrá todas consigo. Convoca una Asamblea Constituyente en 1999 para reformar la Constitución y lleva su maquinaria política a todas las instituciones del Estado a su alcance. Los altos precios petroleros le permiten cabalgar con una política exterior agresiva hacia Estados Unidos, a favor de un nuevo orden multipolar; coquetea con la guerrilla colombiana, ataca a la prensa, a los empresarios, a los sindicatos, a la iglesia, y pronto los desaciertos de su gestión política y económica dan pie a una profunda crisis de impopularidad y legitimidad, la cual no pasa inadvertida en los muros de Caracas. Bandera Roja advierte: “CHAVEZ, BASTA DE ENGAÑOS. NO A LA REPRESIÓN UJR”⁸. En abril de 2001, en la urbanización Los Chorros escriben “CHAVEZ QUE PASO CON TU REVOLUCION”, “EL LOCO NO SIRBE”⁹. En diciembre del mismo año hasta dentro de la propia UCV y alrededores de esta casa de estudios donde el chavismo había tenido tanta aceptación en 1992, se escribe: “Pa’ fuera Chávez”.

El 4 de febrero de 2002, el jefe de Estado celebra los diez años de la rebelión iniciada una década atrás pero sin el consentimiento de sus compañeros de armas: Arias Cárdenas, Acosta Chirinos y Urdaneta Hernández. Está solo y en vertiginoso declive. A los pocos días, dos oficiales de la Aviación piden públicamente que el presidente renuncie. Se trata del coronel Pedro Soto y el teniente coronel Hugo Sánchez. Esta posición la comparte un capitán de la Guardia Nacional, Pedro Flores y luego, el contralmirante Carlos Molina Tamayo.

En medio de este panorama se agudizan las manifestaciones contra el presidente, la solicitud de que renuncie y los rumores de golpe de Estado. Ya en diciembre del año anterior algunos graffiti escritos dentro de los baños del Fuerte Tiuna, habían despertado temores sobre el malestar dentro de las Fuerzas Armadas. El gobierno dice que la situación es de “absoluta normalidad” pero la verdad es que en la calle hay incertidumbre. En los Chorros, en el mes de febrero aparece una consigna mural: “MUERE CHAVEZ”, la misma propuesta que lanzó al ruedo el senador David Morales Bello durante aquel encendido debate que se dio en el Congreso de la República, la histórica tarde del 4 de febrero de

⁸ Humberto Jaimés, *Colección fotográfica de graffiti de Caracas 2001-2002*.

⁹ Idem.

1992.

El 13 de febrero de 2002, estalla una nueva crisis económica impulsada por la política oficial de financiar el bolívar con los ingresos petroleros y por los enfrentamientos auspiciados desde Miraflores hacia diversos sectores nacionales, que generan un peligroso nerviosismo. El presidente anuncia una maxidevaluación. Al día siguiente, y en cuestión de horas, la tasa de cambio pasa de 780 bolívares a más de 1.000 bolívares por dólar. La medida es bien recibida por el Fondo Monetario Internacional, pese a las secuelas que produce en la economía: inflación, caída del consumo y desempleo. Es una medida del más puro estilo neoliberal que profundiza aún más la crisis de gobernabilidad de Chávez para quien, al parecer, después de todo el “neoliberalismo salvaje” que lo llevó a tomar las armas en 1992, no era tan malo. Bandera Roja critica a Chávez: “Fuera Chávez neoliberal B/R” en la Avenida Andrés Bello.

Como se ve, el proceso político y militar que estalló en 1992 pero que tenía antecedentes en los años sesenta, comienza a encontrar serias dificultades después de alcanzar el poder en 1998. Chávez dice que 2002 será el año de la “consolidación de la Revolución” pero la verdad es que en lugar de consolidación lo hechos demostraron que más que bien lo que hubo fue “confrontación” y una recia “oposición” al mismo.

El 9 abril de 2002 se convoca a un paro cívico nacional liderado por la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) , Fedecámaras, Petróleos de Venezuela (PDVSA), los medios de comunicación social privados y otras instituciones. Dos días después una multitud de más de 1 millón de personas opositoras a Chávez intenta llegar al Palacio de Miraflores, pero la marcha es recibida a tiros por un grupo de simpatizantes del oficialismo. Cerca de 20 personas mueren en los disturbios y seis docenas resultan heridas. Ante la gravedad de los hechos un sector de las Fuerzas Armadas se pronuncia y pide la renuncia al presidente Chávez, quien en una situación aún no del todo esclarecida, abandona el poder.

Lo sustituye el empresario Pedro Carmon Estanga, presidente de Fedecámaras, quien en un hecho inédito disuelve todas las instituciones: el Tribunal Supremo de Justicia, la Asamblea Nacional, gobernadores, alcaldes, entre otras y llama a elecciones para dentro de seis meses. Ante lo inaudito de los hechos, las Fuerzas Armadas vuelven a intervenir y le retiran el respaldo a Carmona. Milagrosamente Chávez regresa al poder el 14 de abril con

el apoyo de algunas guarniciones militares e importantes sectores de la población.

A todas estas no hay duda de que el proyecto político que encarna Chávez desde 1992 diez años después está herido de muerte. El carismático presidente conserva una importante cuota de popularidad pero cada día crecían más las manifestaciones de la oposición. Todo el año se va en multitudinarias concentraciones, mítines y marchas de uno y otro bando. Los disturbios, enfrentamientos y agresiones de parte y parte están a la orden del día.

Esta conflictividad política se refleja perfectamente en las paredes de Caracas. Probablemente nunca como antes los muros de la ciudad habían sido bombardeadas con tantas consignas a favor y en contra de una causa política, aunque sin duda predominan las consignas a favor de la denominada "Revolución Bolivariana". Los seguidores del presidente Chávez bombardean particularmente las paredes del oeste de Caracas con consignas representativas de los ideales que defienden. Al lado del ya clásico "VIVA CHAVEZ" que fue estrenado en febrero de 1992, encontramos: "FEDECAMARAS TERRORISTA", "A PROFUNDIZAR LA REVOLUCIÓN"; "LA LUCHA ES DE CLASES M-28"; "BOLIVAR VIVE"; "TIERRAS Y HOMBRES LIBRES"; "NO AL GOLPISMO", entre otras miles de consignas¹⁰.

Las locaciones más utilizadas para estos mensajes en cierto modo son las mismas que históricamente han sido utilizadas diez años atrás para tales fines, como es el caso de la avenida Urdaneta y la avenida Universidad. Las paredes de los locales comerciales y edificios públicos ubicados en estas arterias viales han sido el soporte de la guerra grafitera. Como novedad vale reseñar que las propias paredes del Palacio de Miraflores han servido de pizarra durante los trágicos sucesos de abril de 2002¹¹.

Las consignas son realizadas y firmadas por distintas agrupaciones políticas, comunitarias y sociales que respaldan la "Revolución". Nos referimos a el Movimiento de Transformación Universitaria (M-28), Coordinadora Cultural Simón Bolívar, Fuerzas Bolivarianas de Liberación, MBR-200, Tupamaros, Carapaica, entre otros. A veces los autores son ciudadanos corrientes.

En la Universidad Central de Venezuela, la avenida Andrés Bello y zonas aledañas

¹⁰ Ver Iván Abreu, "El graffiti en la V República". En: *Comunicación*, Centro Gumilla, Caracas, N.º. 119, Tercer Trimestre 2002, pp. 96-107.

¹¹ Edgar Alfonso Sierra/ Andreína Gómez, "Los edificios patrimoniales de Caracas sufrieron daños por acciones de protesta", *El Nacional*, Caracas, 16.04.2002, C-12.

se encuentran consignas contrarias al presidente Chávez, las cuales se hacen más numerosas a medida que el transeúnte se introduce en las urbanizaciones del este de Caracas. No en vano, en el debate político de 2002 los sectores enfrentados, léase oposición y gobierno, manejan la tesis de la división territorial de los factores en disputa, una división que arrastra ingredientes socioeconómicos e ideológicos. Al oeste los oficialistas, al este la oposición. En algunos casos se utilizará el elemento racial. Hasta ese punto llegan los radicalismos.

Por norma son los grupos disidentes, marginados y de izquierda en una sociedad los que por tradición han acudido al graffiti como medio de información, propaganda y campaña. Su finalidad es hacer contrapeso al orden establecido. Pero durante el gobierno de Chávez se da una novedad que pudiera ser universal, como bien lo apunta Iván Abreu: son los "oficialistas" quienes más explotan las pintas revolucionarias¹².

La respuesta a esta novedad quizá se encuentre en el peso que algunos repertorios de protesta han tenido en determinados grupos sociales o políticos a lo largo de la historia venezolana. Un poco lo que decía Vargas Llosa: esos jóvenes que se la han pasado embadurnando paredes con letreros revolucionarios. Margarita López Maya lo explica argumentando que los repertorios se forman precisamente porque se cree que sus métodos son efectivos. Sin embargo, desde el punto de vista del estudio de las costumbres, de acuerdo a la teoría del cambio social de Robert Nisbet en *El Vínculo Social*¹³, puede que tales repertorios se hayan prolongado a lo largo de los años porque se han convertido en costumbre. Otras explicaciones tiene que ver con el hecho de que estas agrupaciones disidentes por lo general no han encontrado otras alternativas por la falta recursos o exclusión social.

Ciertamente hay de todo un poco. La *mentalidad* de quienes alzan su voz es fundamental así como los objetivos que persiguen, la puesta en escena de sus medios o mensajes así como los costos. Un viejo activista político que militó en los *encapuchados* de la Universidad Central de Venezuela y el liceo Andrés Bello, confesó que: "quemar camiones, secuestrarlos siempre ha sido uno de los puntales de las luchas estudiantiles. **Es la única forma que tenemos de protestar al gobierno; la única forma de que se de**

¹² Iván Abreu, *Op.cit.* También harán en la avenida Urdaneta y el 23 de Enero murales alusivos al Ché Guevara, Ezequiel Zamora, Simón Bolívar, Simón Rodríguez, Hugo Chávez, movimiento indigenista y otros símbolos.

¹³ Robert Nisbet, *El Vínculo Social*

cuenta de que existimos, y de que tenemos nuestras exigencias"¹⁴. Luis Beltrán, quien pasó por el Movimiento 80 y esas agrupaciones rebeldes de la UCV, también lo advirtió: "La gente protesta de acuerdo a su alcance. Cada generación crea su modo de protesta, a veces clara, a veces no clara, pero siempre se va a manifestar"¹⁵.

Los medios utilizados espontáneamente en una protesta pueden convertirse en un legado que se transmite a las generaciones futuras y perdurará en la medida de su efectividad. Ello explica que los *encapuchados* de la UCV o el liceo Andrés Bello en los años ochenta y noventa apelaran al ritual de las piedras, los vehículos incendiados y algunas pintadas como "Capucha, símbolo de lucha", pues esa era la *tradicción* heredada de sus antecesores, digamos que el *repertorio* adquirido y por ende, parte de su *mentalidad*. En contraste, ver a un estudiante del Colegio Los Arcos poniendo en práctica procedimientos similares es casi imposible pues tales conductas no están en su formación familiar, escolar o religiosa, y mucho menos en su *mentalidad*. De hecho, una de las grandes diferencias entre las protestas de los "chavistas" y la "oposición" en el 2002, es la violencia, las pintas y las agresiones que caracterizan más a los primeros que a los segundos. Dentro de los "chavistas" algunos Círculos Bolivarianos, modalidad de organización civil de apoyo al presidente Chávez que guarda una íntima relación con los Comité Bolivarianos de 1992, han sido y fueron los más propensos a emplear viejos métodos de protestas al igual que los Tupamaros, la Coordinadora Cultural Simón Bolívar, las Fuerzas Bolivarianas de Liberación, el M-28 y otras agrupaciones tradicionalmente excluidas de los medios de comunicación social y otros espacios.

El vasto espectro de seguidores y organizaciones favorables a Chávez en el 2002 asumió el graffiti en parte porque los medios de comunicación social privados criticaron con severidad la "revolución" de Chávez y tenían una clara inclinación hacia la oposición, en particular la Coordinadora Democrática. El Gobierno contó básicamente con Venezolana de Televisión (Canal 8) y Radio Nacional de Venezuela mientras que la oposición contó con Venevisión, Radio Caracas Televisión, Globovisión, Televen, CMT-51, diario *El Nacional*, *El Universal*, en fin, los medios más importantes¹⁶.

¹⁴ Humberto Jaimes, Entrevista a encapuchado, Caracas, abril de 1997.

¹⁵ Humberto Jaimes, Entrevista a Luis Beltrán, Caracas.

¹⁶ La edición de la revista *Comunicación* correspondiente al Tercer Trimestre de 2002 trae una serie de estudios sobre la falta de equilibrio en los medios de comunicación social en la cobertura del proceso político venezolano de 2001 y 2002.

La elección de Caldera en 1993, lo que hizo fue posponer un movimiento político y social subterráneo que clamaba por un espacio histórico en el devenir venezolano. Las pintas que tapizan el paisaje caraqueño en 2002 representan lo que pudo haber sucedido a partir de febrero o noviembre de 1992.

Uno de los puntos más polémicos del proceso político que pudo iniciarse en 1992 pero que realmente lo hace a partir de febrero de 1999, es el proyecto político o el programa de gobierno que manejaba Hugo Chávez. Aunque no es nuestro propósito hacer un examen exhaustivo de ello, nos interesa dejar muy claro nuestras dudas respecto a la existencia de ese proyecto político y ese programa de gobierno caracterizados por su poca claridad.

Basado inicialmente en el pensamiento de Simón Bolívar, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora –“El árbol de las tres raíces” - a la largo de la gestión de Chávez se añaden más condimentos procedentes de la Revolución Cubana, la Revolución de Irán, la Revolución Cultural de Mao Tse Tung entre otros y al menos para el 2002 las bases de la estructura del Estado y la economía son las mismas pese a la alharaca que se hace con la reforma de la Constitución en 1999. La aplicación del término “Revolución” debe estudiarse a fondo, no parece muy convincente.

En la praxis política sería difícil caracterizar este proceso como revolucionario no sólo por razones de tiempo sino por los cambios que realmente ha logrado. En todo caso, los graffiti que se realizan en la convulsionada Caracas en apoyo de un supuesto proceso revolucionario son, como en 1992, consignas que repiten un discurso oficial que no ejecuta un cambio cultural, económico, político o de mentalidad verdaderamente revolucionario. Al menos entre 1999 y 2003 es así.

El 2 de diciembre de 2002, estalla la más grande huelga civil que haya vivido el país en toda su historia, respaldada por el paro de los gerentes y trabajadores de Petróleos de Venezuela así como por la Confederación de Trabajadores de Venezuela, Fedecámaras, los medios de comunicación social privados y otras instituciones. Hasta 2 millones de personas se concentran en Altamira para solicitar la renuncia del presidente Chávez. Pero este se niega. El país se sumerge en una crisis económica espantosa, al ver mermada la producción petrolera ordinaria...

CONCLUSIONES

Conclusiones

A lo largo de este trabajo monográfico pudimos demostrar con suficiencia de fuentes primarias y secundarias varias de las hipótesis que nos planteamos al principio de la investigación.

Nuestra primera hipótesis señala: “Los graffiti han sido utilizados tradicionalmente como forma de protesta en Caracas a lo largo del siglo XX”¹. En efecto, uno de los hallazgos de esta monografía fue el haber rescatado la idea de que el graffiti forma parte del repertorio de protesta en Venezuela y en Caracas. Esta idea es fundamental para comprender porqué algunas organizaciones políticas de izquierda como Bandera Roja, que protestan en la Caracas de 1992 y 1993, hacen uso del graffiti. Tales agrupaciones apelaron a este vehículo porque el mismo es una tradición dentro de su repertorio de protesta. Sin embargo, otras circunstancias bien específicas del período estudiado indudablemente que también tuvieron un peso significativo. Recordemos que Bandera Roja y otras organizaciones políticas disidentes del status quo no tuvieron acceso a los medios de comunicación social convencionales para difundir sus ideas, quejas y propuestas. De hecho, la prensa se vio censurada y presionada por el gobierno de Carlos Andrés Pérez a raíz del alzamiento militar del 4 de Febrero de 1992, mientras que muchos militantes y directivos de estas agrupaciones fueron perseguidos o encarcelados. No les quedó más remedio pues que pronunciarse a través de panfletos, periódicos clandestinos o sencillamente bombardear las paredes de la ciudad con consignas “revolucionarias”.

La segunda hipótesis señalaba: “La aparición de graffiti de protesta en Caracas se acentúa a medida que la crisis política, económica y social se profundiza. Hay una relación directamente proporcional entre ambos fenómenos”. Después de una revisión de los objetivos de la presente investigación observamos que esta hipótesis no se correspondía con tales objetivos ya que no se adecua al período en estudio, por lo cual fue descartada. Pero hay indicios de que sea cierta.

La tercera hipótesis planteaba: “El discurso de los graffiti de protesta en Caracas entre 1992 y 1993 contiene temas similares a los de otras épocas que fueron escritos en la

¹ Ver nuestro proyecto de tesis. Humberto Jaimes, Proyecto de grado *El Graffiti en las protestas de Caracas (1992-1993)*, Caracas, octubre de 2001, p. 24.

misma ciudad y con propósitos de protesta”². Ciertamente es así. Basándonos en fuentes secundarias y primarias pudimos demostrar cómo en décadas anteriores los graffiti entonces conocidos como pintas, fueron usados para protestar contra los gobiernos de turno y sus contenidos eran similares cuando no idénticos a los que se escribieron en la Caracas de 1992 y 1993 y bajo los mismos propósitos. Tal es el caso de “Fuera Galavis” de los años treinta, o “Fuera CAP” en el período estudiado, por sólo citar un ejemplo. También está el caso de las organizaciones políticas que en los años noventa divulgan consignas de vieja data como “Fuera el imperialismo yanqui”.

La cuarta hipótesis tenía que ver con la relación entre espacio y tradición. Ella planteaba: “Hay locaciones en Caracas que tradicionalmente han sido usadas por los ciudadanos para escribir graffiti de protesta”³. En la investigación se demostró esta premisa, ese sentido de tradición en el uso del espacio, particularmente en las marchas por el presupuesto, cuyo trayecto comprende salida del rectorado de la UCV, avance por la avenida La Salle, Universidad y llegada al Congreso. Propiamente podemos hablar de una “ruta tradicional”, o de espacios tradicionales

La quinta hipótesis planteaba: “En el bienio 1992-1993, se usaron locaciones que habían sido aprovechadas en el pasado para hacer graffiti, pero también se usaron nuevas locaciones”⁴. Aparte de que esta hipótesis debió ser reformulada y decir “graffiti de protesta” en lugar de simplemente “graffiti”, debemos señalar que no pudimos demostrar ni analizamos con suficientes fuentes la posibilidad de que fueran usadas nuevas locaciones para escribir los graffiti de protesta. Sin embargo, por las fuentes consultadas, en especial las informaciones de prensa, no descartamos que algunos graffiti de protesta pudieran haber aparecido en algunos espacios de la ciudad donde tradicionalmente no se protestaba y por lo general se hacía un tipo de graffiti “comercial” o “institucional”.

La sexta hipótesis rezaba: “Las locaciones más utilizadas para escribir graffiti de protesta entre 1992 y 1993 son aquellas ubicadas en zonas de bajo nivel socioeconómico, mientras que las de alto nivel socioeconómico fueron utilizadas para escribir graffiti que tenían fines distintos a la protesta”⁵. Ciertamente los espacios de Caracas donde la protesta se sintió con más fuerza y frecuencia entre 1992 y 1993 fueron las zonas aledañas a liceos y

² Idem.

³ Idem.

⁴ Idem.

⁵ Idem.

universidades públicas que están ubicados en espacios de bajo nivel socioeconómico. De allí que esos espacios hayan sido los más propensos a la escritura de graffiti de protesta.

FUENTES CONSULTADAS

1.- Fuentes primarias

1.1.- Fuentes audiovisuales

1.1.1. - Fotografía

JAIMES, Humberto. *Colección fotográfica de graffiti de Caracas 1992-2004.*

JAIMES, Humberto. *Colección fotográfica de graffiti de Caracas 2001-2002.*

JAIMES, Humberto. *Colección fotográfica de murales políticos de Caracas 1993.*

1.1.2.- Vídeo

JAIMES, Humberto. *Colección de videos sobre graffiti de Caracas*, formato VHS, Casette 1, 1991.

JAIMES, Humberto. *Colección de videos sobre graffiti de Caracas*, formato VHS Compact, Cassettes 1, 2, 3 y 4, 1992-1994.

1.1.3.- Testimonios orales (Entrevistas)

JAIMES, Humberto. *Entrevista a Andrés Oppenheimer*, Miami, Septiembre de 1998.

JAIMES, Humberto. *Entrevista a Armando Díaz*, Caracas, abril de 1997.

JAIMES, Humberto. *Entrevista a Armando Díaz*, Caracas, diciembre de 2001.

JAIMES, Humberto. *Entrevista a Carlos Eduardo Misle (Caremis)*, Caracas, febrero de 1997.

JAIMES, Humberto. *Entrevista a Luis*, Caracas, marzo de 2001.

JAIMES, Humberto. *Entrevista a Noel Cisneros*, Caracas, abril de 1997.

JAIMES, Humberto. *Entrevista a Roberto*, Caracas, abril de 1997.

JAIMES, Humberto. *Entrevista a Uncas Montilla*, Caracas, 23 de abril de 2001.

JAIMES, Humberto. *Entrevista a Vilmary Cuevas*, Caracas, febrero de 1997.

1.2.- Fuentes escritas impresas

1.2.1.- Documentos e informes oficiales

BANCO CENTRAL DE VENEZUELA, *Informes y Anuarios*. Varios años, Caracas,

Ediciones del Banco Central de Venezuela. .

CONGRESO DE LA REPÚBLICA, Ley de Universidades, Caracas, Gaceta Oficial N°. 1429 Extraordinario, 8 de septiembre de 1970.

CONSEJO SUPREMO ELECTORAL, *Elecciones 1993. Presidente de la República*. Caracas, s/f.

GOBERNACIÓN DEL DISTRITO FEDERAL, *Memoria y Cuenta de la Gobernación del Distrito Federal (1993)*.

_____, *Memoria y Cuenta de la Gobernación del Distrito Federal (1992)*.

_____, *Memoria y Cuenta de la Gobernación del Distrito Federal (1991)*.

Ley Orgánica del Distrito Federal. Gaceta Oficial, No. 3.944 Extraordinario, Caracas, 30 de diciembre de 1986.

Ley de Partidos Políticos, Reuniones y Manifestaciones. Gaceta Oficial No. 27.725, del 30 de abril de 1965. Impreso en los Talleres de la Imprenta Nacional.

MINISTERIO DE JUSTICIA, *Memoria y Cuenta*, Caracas, 1989-1994.

Constitución Nacional de la República de Venezuela, Caracas, 1961.

Gaceta Municipal del Distrito Federal, Mes IX, Año LXXXIX. Caracas, 1 de marzo de 1991, Extra 1047-A.

1.2.2.- Documentos no oficiales y testimoniales

BANDERA ROJA. *Bandera Roja. II Congreso. Conclusiones*. Caracas, diciembre de 1994.

_____. *Bandera Roja. 28 años de lucha por el socialismo*. Publicación Especial Aniversaria, Caracas, 1998.

BLANCO MUÑOZ, Agustín. *La Conspiración Cívico-Militar. Guairazo, Barcelonazo, Carupanazo, Portañazo, Carlos Caniche Mata, Carlos Larrazabal*. Colección Testimonios Violentos, Tomo 4, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Caracas, 1981.

_____. *La Lucha Armada. Hablan 3 comandantes de la izquierda revolucionaria: Moisés Moleiro, Lino Martínez, Américo Martín*. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Caracas, 1982.

_____. *La Lucha Armada. Hablan 5 jefes. Gustavo Machado, Pompeyo Márquez, Pedro Ortega Díaz, Guillermo García Ponce, Teodoro Petkoff*. Colección Testimonios Violentos, Tomo 6, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias

Económicas y Sociales, Caracas, 1980.

_____. *La Lucha Armada. La izquierda revolucionaria surge. Domingo Alberto Rangel, Simón Sáez Mérida, Celso Fortoul, Héctor Pérez Marcano, Jorge Dáger.* Colección Testimonios Violentos, Tomo 5, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Caracas, 1981.

BREWER CARIÁS, Allan R. *Las Constituciones de Venezuela.* Compilación y Estudio Preliminar de Allan Randolph Brewer Carias. Biblioteca de la Academia de Ciencias Políticas y Social, Caracas, 1997.

CALDERA, RAFAEL. *Mi Carta de Intención con el Pueblo de Venezuela,* Talleres Gráficos de Joaquín Ibarra/Impresiones, Caracas, noviembre de 1993.

CATALÁ, José Agustín (Compilador). *La Resistencia en el Régimen de Pérez Jiménez 1948-1952, Vol. I,* 2da edición facsímil, Ediciones Centauro, Caracas, 1977.

CONTRERAS RAMÍREZ, Enrique. *Del 4 de Febrero al 27 de Noviembre. Habla el general Visconti.* Ediciones y Producciones Comuna. Serie Cuadernos para el Debate. Caracas, 2000.

CONSECOMERCIO, *Memoria del Directorio Ejecutivo (1990-1991),* Caracas, 1991.

DOBLES ISA, Isa. *Apuntes que apuntan,* Fuente Editores, Caracas, julio de 1993.

GARRIDO, Alberto. *La Historia Secreta de la Revolución Bolivariana. Conversaciones con Harold, Puerta Aponte y Camilo.* Editorial Venezolana, Mérida, 2000.

GRÚBER ODREMÁN, Hernán. *Antecedentes históricos de la Insurrección militar del 27-N 1992. Por el Honor de las Armas,* 2da edición, Ediciones Centauro, Caracas, 1993.

RAMÍREZ ROJAS, Kléber. *Historia Documental del 4 de febrero.* Edición Conjunta de: UCV, Asamblea Legislativa del Estado Miranda, Colaboradores y Amigos. Caracas, 1998.

_____. *Venezuela: La IVa República (o la transformación total del Estado).* Talleres Cromotip, Caracas, 1991.

RIVAS RIVAS, José. *Historia Gráfica de Venezuela,* Centro Editor, C.A., Caracas, 1972.

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA, *30 Años del Presupuesto de la Universidad Central de Venezuela 1969-1998,* UCV, Caracas, 2000.

Golpes Militares en Venezuela 1945-1992. Actas y Decretos de los Venidos y de los Vencedores-Proyectos de Acta y Decretos para otros golpes. Papeles de Archivo, Cuadernos de Divulgación Histórica, No. 14. Centauro Ediciones, Caracas, 1998.

Libro Negro 1952. Venezuela bajo el signo del terror, Ediciones Centauro, Caracas, 1982.

Libro Rojo del General López Contreras (1936) documentos robados por espías de la policía secreta. 6ta edición, Ediciones Centauro, Caracas, 1985.

1.2.3.- Hojas, volantes y otros documentos inéditos

1.2.3.1.- Textos

BOTIFOLLI, Leonor. "Breve Historia del Liceo" (Andrés Bello) (s/f y s/p). Mimegrafeado.

MORONTA, Rafael Rojas. *Breve Reseña Histórica de la Fundación de Santiago de León de Caracas, Distrito Federal (Departamentos Libertador y Vargas; Municipios Libertador y Vargas), Distrito Capital y Distrito Metropolitano de Caracas*, Secretaría de Cultura y Archivo Histórico Metropolitano de Caracas, Caracas, Agosto de 2001, s/p. Mimegrafeado.

MOVIMIENTO AL SOCIALISMO. *Los murales MAS: Instructivo No. 2*, Caracas, 1970.

VARIOS, "Todo un País en Defensa de un Periódico", C.A Editora El Nacional, Caracas, 1961.

1.1.3.2.- Hojas y volantes

"Jornada Nacional. ¡Sobreseimiento Ya!", s/f. Mimegrafeado.(Fue obtenido en octubre de 1993 en la cárcel de Yare)

"El Chavez nuestro". Sin fecha, s/f. (Fue obtenido entre marzo y abril de 1992).

"Estos son los nuevos billetes de CIEN BOLIVARES, mejor dicho de CIEN CHAVEZ", s/f. (Fue obtenido entre marzo y abril de 1992).

"Mensaje Bolivariano del comandante Hugo Chávez Frías", 9.02.1992.

"Viva" La insurrección bolivariana, s/f. (Fue obtenido entre marzo y abril de 1992).

"MANIFESTACIÓN EN HONOR AL LIBERTADOR "SIMON BOLÍVAR" EN VISPERA DEL 209 ANIVERSARIO DE SU NATALICIO, Cárcel de Yare, 13.07.1992.

2.- Fuentes secundarias

2.1.- Bibliografía

ABREU SOJO, Iván. *Los Rumores en Venezuela*, Editorial Centauro, Caracas, 1993.

_____. "Venezuela+crisis+comunicación= rumor", en *Nuevas fronteras Medios de Comunicación y Poder*, Universidad Central de Venezuela/Fundación Carlos Eduardo Frías, Caracas, 1996, pp. 133-148.

AGUIRRE, Jesús María y otros autores. *El consumo cultural del venezolano*. Fundación Centro Gumilla/Consejo Nacional de la Cultura, Caracas, 1998.

ALVAREZ D, Angel E. *Estrategias de Propaganda Electoral. Un estudio de la competencia política entre los principales partidos venezolanos en las campañas de 1958, 1963 y 1968*. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Instituto de Estudios Políticos, Caracas, 1994.

ALVAREZ Angel, COMBELLAS Ricardo y Njaim Humberto. *Opinión política y democracia en Venezuela*, Colección Aniversario Instituto de Estudios Políticos, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1998.

AMODIO Enmanuele y ONTIVEROS Teresa, *Historias de identidad urbana (Composición y recomposición de identidades en los territorios populares urbanos)*, FACES, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1995.

ARS Publicidad. *No pinte paredes*. Editorial Binev C.A, Caracas, 1986.

BATTAGLINI Oscar y GONZÁLEZ, Claudia. *UCV 40 años de autonomía*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 2000.

BATTAGLINI SUNIAGA Oscar y GONZÁLEZ GAMBOA, Claudia. *UCV 40 años de autonomía*, Ediciones del rectorado, UCV, Caracas, 2000.

BRACHO SIERRA, José Jesús. *El Problema del Financiamiento de la Educación Universitaria*, UCV, Caracas, 1980.

BRAVO Douglas/ MELET Argelia, *La otra crisis. Otra historia. Otro camino*. Serie "La Otra Historia", Oriñal Editores C.A., 1991.

BLOCH, Marc. *Introducción a la Historia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994.

BRICEÑO LEÓN, Roberto. *Venezuela, Clases sociales e Individuos*, Editorial Torino, Caracas, 1992.

CABALLERO, Manuel. *Las crisis de la Venezuela Contemporánea*, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2da Edición, Caracas, 1999.

CABRERA DOMINGUEZ, Guillermo. *Liceo "Andrés Bello". Un Forjador de Valores*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Colección Estudios, Monografías y Ensayos. Tomo No. 161, Caracas, 1993.

CARREÑO, Manuel Antonio. *Manual de Urbanidad y Buenas Maneras*, Editorial Panapo, Caracas, 1986.

CARRERA DAMAS, Germán. *Historia de la Historiografía Venezolana (Textos para su estudio)*, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, Caracas, 1997.

CARVALLO, Gastón y otros. *Desobediencia Social en Venezuela*. Colección José Agustín Silva Michelena. CENDES, Caracas, 1990.

CASTELLANOS, Iris y otros. *Maisanta en caballo de hierro*. Fuentes Editores, 4ta edición, Caracas, marzo de 1992.

CASTLEMAN, CRAIG. *Los Graffiti*. (Traducción Pilar Vásquez Álvarez) Título original: "Getting Up" Primera edición española, Madrid, 1987.

CASTRO ANIYAR, Daniel. *Los tambores asesinos*. Música y Sociedad. Dirección de Cultura, Universidad del Zulia, Maracaibo, 1994. **

COLL y PRATT, Narciso. *Memoriales sobre la Independencia de Venezuela*. Estudio preliminar de Manuel Pérez Vila. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Colección Sesquicentenario de la Independencia, No. 23, Caracas, 1960.

CONTRERAS RAMÍREZ, Enrique. *Del 4 de febrero al 27 de noviembre. Habla el general Visconti*. Ediciones y Producciones Comuna, Caracas, 2000.

COVA, J.A. *27-N. Cita con la Historia*. Vadell Hermanos Editores, Caracas, 1993.

DANIELS H., ELÍAS R. *Militares y Democracia*, José Agustín Catala Editor, Caracas, 1992.

DENIS, ROLAND. *Los fabricantes de la rebelión (Movimiento Popular, Chavismo y Sociedad en los años noventa)*, Editorial Primera Línea/Editorial Nuevo Sur, Caracas, 2001.

DÍAZ RANGEL, Eleazar. *El 14 de febrero y otros reportajes*, Tomo 6, Monte Ávila Latinoamericana, Colección Monte Ávila Breve, Caracas, 1998.

DURANDEAUX, Jacques. *Las Jornadas de Mayo*. Colección 70, N°. 76. Editorial Grijalbo, S.A. México, 1970.

ENCINAS Garza, José Lorenzo. *Bandas juveniles. Perspectivas teóricas*, Editorial Trillas, México, 1994.

GARCÍA GANCLINI, Néstor. *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Editorial Grijalbo. Colección Los Noventa. México, 1990.

GONZÁLEZ Blasco, Pedro. *Jóvenes españoles 2000*, Acento Editorial, Madrid, 2000.

GUEVARA, MARISELA. *Buenos Modales. Nueva Guía de Comportamiento. Etiqueta y Urbanidad*, Los Libros de El Nacional, Colección Quirón Serie Vida Positiva, Caracas, 1997.

HERNÁNDEZ MONTOYA, Roberto. *Letreros que se ven*. Editorial Ateneo de Caracas,

1ra Edición, Caracas, 1979.

_____, Roberto. *Todo lo contrario*, Colección El Libro Menor Academia Nacional de la Historia, no. 140, Caracas, 1988.

JEZIERSKI, Karin. *Un pueblo pinta su historia. El muralismo en Venezuela*, Cuadernos Lagoven, Caracas, 1987.

KORNBLITH, Miriam. *Venezuela en los 90. Las crisis de la democracia*. Ediciones IESA, Caracas, 1998.

LEAL, Ildefonso. *Historia de la UCV 1721-1981*, Ediciones del Rectorado de la UCV, Caracas, 1981.

LÓPEZ MAYA, Margarita. "La protesta popular en la Venezuela contemporánea: enfoque conceptual-metodológico y fuentes", pp. 399-412. En: José Angel Rodríguez (Compilador) *Visiones del oficio, Historiadores venezolanos en el siglo XXI*. Academia Nacional de la Historia, Comisión de Estudios de Postgrado-FHE, Facultad de Humanidades y Educación-Universidad Central de Venezuela, Caracas, 2000.

LUENGO, Néstor Luis . "Estado, Sistema Político y Violencia en Venezuela", *La violencia en Venezuela*, Monte Ávila Editores Latinoamericana/Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, pp. 127-160.

MAGALLANES, Manuel Vicente. *Los Partidos Políticos en la Evolución Histórica venezolana*, Monte Ávila Editores, C.A., Colección Estudios, Caracas, 1977.

MEDINA RUBIO, Aristides. "Teoría, Fuentes y Método en Historia Regional", *Historia Regional. Siete Ensayos sobre teoría y método*, Serie Estudios Regionales, Fondo Editorial Tropykos, Caracas, 1992, pp.25-52. (Fue publicado inicialmente en Cuadernos de Historia, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, N° 2, Caracas, Noviembre, 1983, pp. 5-30).

MENDOZA, Plinio Apuleyo y otros. *Manual del Perfecto Idiota Latinoamericano*. Plaza & Janes S.A, Cuarta Edición, Barcelona, 1997.

MIJARES, Silvia. *Organizaciones Políticas de 1936. Su importancia en la socialización política del venezolano*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Serie Estudios, Monografías y Ensayos, Volumen 7, Caracas, 1980.

ODREMÁN, Hernán G. *Antecedentes Históricos de la Insurrección Militar del 27-N-1992 Por el Honor de las Armas*, Ediciones Centauro, 2da edición, Caracas, 1993.

OBREGÓN MUÑOZ, Hugo. *Los otros medios*, Unidad Pedagógica Experimental Libertador, Maracay, 1997.

PACHECO, Emilio. *De Castro a López Contreras. Proceso Social de la Venezuela*

Contemporánea. Contribución a su Estudio en los Años 1900-1941. Editorial Domingo Fuentes y Asociados, S.R.L, Caracas, 1984.

PELLICER, Luis Felipe. "Vernos desde el pasado: la historia de las mentalidades en Venezuela", en *Visiones del oficio*, pp. 164-165, en: RODRÍGUEZ, José Angel (compilador). *Visiones del oficio. Historiadores venezolanos en el siglo XXI*. Academia Nacional de la Historia, Comisión de Estudios de Postgrado-FHE, Facultad de Humanidades y Educación-Universidad Central de Venezuela, Caracas, 2000.

PÉREZ, Francisco Javier. *Diccionarios. Discursos etnográficos Universos léxicos (Propuesta para la comprensión cultural de los diccionarios)*, Universidad Católica Andrés Bello/ Fundación CELARG, Caracas, 2000.

PÉREZ VILA, Manuel. "La Caricatura política en el siglo XIX", Cuadernos Lagoven, Caracas, 1979.

_____. "Las Fuentes para la Historia de Venezuela en el siglo XX", reproducido en Germán Carrera Damas (compilador) *Historia de la Historiografía Venezolana (Textos para su estudio)*, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, Caracas, 1997.

PINO ITURRIETA, Elías Pino. *La mentalidad venezolana de la emancipación*, Instituto de Estudios Hispanoamericanos, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1971.

_____. *Nueva lectura de la Carta de Jamaica*, Monte Ávila Editores Latinoamericana, Colección Monte Ávila Breve, Tomo 10, Caracas, 1999.

"Las máscaras del pasado", en *Venezuela, tradición en la modernidad*. Primer Simposio sobre Cultura Popular, Fundación Bigott, Ediciones de la Universidad Simón Bolívar, Caracas, 1998, pp. 187-200.

_____. *Ventaneras y castas, diabólicas y honestas*, Colección Voces de la Historia, Editorial Planeta, Caracas, 1993.

PONIATOWSKA, Elena. *La Noche de Tlatetolco*, Ediciones Era. S.A. Primera Edición 1971 5ta reimpresión, México, 1993

REYES, Ana María. *La Rebelión del Poder Joven*. Colección Testimonios, primera edición, Editorial Ateneo de Caracas, Caracas, 1979.

RODRÍGUEZ, José Angel. "El hombre en el espacio", pp. 39-40. En: Rodríguez, José Angel (compilador). *Visiones del oficio. Historiadores venezolanos en el siglo XXI*. Academia Nacional de la Historia, Comisión de Estudios de Postgrado-FHE, Facultad de Humanidades y Educación-Universidad Central de Venezuela, Caracas, 2000.

RODRÍGUEZ, José Angel. "Propaganda y caricaturas étlicas", pp. 537-564, En:

Rodríguez, José Angel (compilador). *Visiones del oficio. Historiadores venezolanos en el siglo XXI*. Academia Nacional de la Historia, Comisión de Estudios de Postgrado-FHE, Facultad de Humanidades y Educación-Universidad Central de Venezuela, Caracas, 2000.

ROJAS AÑEZ, Alí. *40 años de democracia*, Editorial Tecnocolor, C.A, Supervisión de José Luis Salcedo Bastardo, Caracas, 1998.

ROMERO, Aníbal. *Decadencia y Crisis de la Democracia. ¿A dónde va la Democracia Venezolana?*, Editorial Panapo, Caracas, 1994.

ROMERO, Carlos. *Las Relaciones entre Venezuela y la Unión Soviética. Diplomacia o Revolución. Universidad Central de Venezuela. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico*, Caracas, 1992.

SABINO, Carlos. *De cómo un estado rico nos llevó a la pobreza. Hacia una nueva política social*, Colección Venezuela Hoy/5, Ediciones CEDICE, Editorial PANAPO, Caracas, 1994.

SANIN, López Contreras. *De la tiranía al a libertad*, Editorial Ateneo de Caracas, 1982.

SANOJA, Hernández Jesús. *Historia Electoral de Venezuela (1810-1999)*. Los Libros de El Nacional, Colección Aries, No. 3, Caracas, 1998.

SILVA TELLEZ, Armando. *Graffiti: una ciudad imaginada*. Tercer Mundo Editores, Segunda edición, Bogotá, 1988.

_____. *Imaginario Urbanos. Bogotá y Sao Paulo: Cultura y comunicación urbana en América Latina*. Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1992.

_____. *Punto de vista Ciudadano. Focalización visual y puesta en escena del graffiti*. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. SERIES MINOR XXIX, Bogotá, 1987.

SOSA, Arturo. *Rómulo Betancourt y el Partido del Pueblo (1937-1941)*, UCAB, Caracas, 2001.

STEIN, Bárbara y Stanley. *La Herencia Colonial de América Latina*. Siglo XXI Editores, 17 edición, México, 1985.

SUJO VOLSKY, Jeanine. "...Acerca de lo arqueológico en el estudio de los petroglifos", en *El diseño en los petroglifos venezolanos*, Fundación Pampero, Caracas, 1987, pp. 71-143.

TORO HARDY, José. *Fundamentos de Teoría Económica. Un Análisis de la Política Económica Venezolana*. Editorial Panapo, Caracas, 1993.

TORO HARDY, José. *Venezuela y el Petróleo del Islam*. Editorial Panapo, Caracas, 1991.

VARIOS autores. *Desafíos y Beneficios Sociales de la Modernización Económica*. Fundación Pensamiento y Acción, CEDICE, Editorial Panapo, Caracas, 1995.

2.2.- Trabajos de grado universitario sin publicar

ARAUJO HERRERA, Liliana Beatriz. *Paren el mundo que me quiero bajar. La utilización del graffiti como medio de publicidad institucional*, UCAB, Caracas, 1985.

ARIAS D. Saira V. *El graffiti como medio de publicidad exterior en los municipios Baruta y El Hatillo*, Universidad Metropolitana, Caracas, 2000.

GUTIERREZ ZAMORA, Leyre. *El graffiti: medio alternativo de comunicación publicitaria*, UCAB, Caracas, 1992.

LEFELD ERMINY, Max. *El graffiti publicitario: ese vendedor pintado en la pared*, UCV, Caracas, 1991.

MARRON Rodríguez, Brizeida L. *Caracas de muro a muro. Análisis de contenido del Graffiti en el área metropolitana de Caracas*. UCAB, Caracas, 1977.

MORENO C. Gloria y otros. *Graffiti: un mensaje prohibido*. Tomos I y II (Monografía y Video). UCV, Caracas, 1985.

NUÑEZ, Evelyn y TORREALBA Gipsy L. *Mensaje y Estética en los muros de Caracas. El graffiti como recurso de comunicación en los muros de Caracas*. UCAB, Caracas, 1991.

ORTEGA VARGAS, Alegría. *Mientras exista una pared. Estudio del graffiti como medio de comunicación*. UCV, Caracas, 1991.

RODRIGUEZ, José Egidio. *La Propaganda Política Clandestina*, UCAB, Caracas, 1969.

2.3.- Folletos, cuadernos, boletines y otros documentos

BELTRÁN ACOSTA, Luis. *Breves Apuntes sobre la Historia del Movimiento Estudiantil*. Federación de Centros Universitarios, UCV, Caracas, 1984.

CARBALLO, Gastón y otros. *Desobediencia Social en Venezuela*, Cuadernos del CENDES, Colección José Agustín Silva Michelena, Caracas, 1990.

CAZAL Raúl y FERNÁNDEZ Freddy, "Peirce y la asonada del 4 de febrero", en: *Coletazos de una modernidad cansada*. Selección de textos del Seminario de las Nuevas Corrientes de Investigación en Ciencias Sociales, Cuaderno "Entrelíneas", N° 2, Colección "El fondo de la papelera", CONAC, Caracas, 1993, pp. 31-44.

CIVIT, Jesús y otros. *Análisis Sociopolítico a partir del estallido del 27 de febrero*. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. Serie Cuadernos de Socio-política No. 1, UCAB, Caracas, 1989.

ESPAÑA, Luis Pedro y otros. *Amaneció de Golpe* (El intento de derrocar al Presidente Pérez). Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, UCAB, Caracas, 1992.

ESPAÑA, Luis Pedro; ZAMBRANO S., Luis. *¿Buenos o Malos Gobiernos? Estadísticas Seleccionadas de Ocho Gobiernos Venezolanos (1951-1990)*, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB, Caracas, 1991.

GÓMEZ, Emeterio. *El subdesarrollo pensante*. Monografías CEDICE, N° 29, Caracas, 1989.

GÓMEZ, Emeterio. *La Economía Venezolana y la Cultura de Izquierda*. Monografías CEDICE, N° 8, cuarta edición, Caracas, 1989.

GRANIER, Marcel. *Conquistar la libertad*. Colección Monografías CEDICE. Monografías Cedice, No. 22, Caracas, febrero, 1988.

KOENEKE, Herbert. "Participación política y social en la Venezuela finisecular: factores político-institucionales y motivacionales en la participación y la apatía ciudadana", en: Cuadernos del Cendes, Año 17, N° 45, Segunda época, septiembre-diciembre 2000, pp.123-133.

MIRANDA BASTIDAS, Haydee y RUIZ CHAITING, David. *Hojas sueltas venezolanas del siglo XIX*. Boletín de la Academia Nacional de la Historia, Tomo LXXXII, No. 319, Caracas, julio-agosto-septiembre de 1997, pp. 139-150.

MORENO, Pedro A. "Bandera Roja en el contexto político venezolano", *Bandera Roja*, Publicación Especial Aniversaria, Caracas, enero, 1998, pp. 4-9.

VARIOS. "*La Universidad posible e imposible*", *Apuntes*, Cuadernos de la Escuela de Comunicación Social, UCV, edición especial, Caracas, abril de 1992.

VARIOS. *27 de febrero: Dos años después, o para no olvidarnos*, *Apuntes*. Cuadernos de la Escuela de Comunicación Social, UCV, Caracas, 1991.

2.4.- Hemerografía

2.4.1.- Revistas

ABREU, Iván. "El graffiti en la V República". En: *Comunicación*, Centro Gumilla, Caracas, N° 119, Tercer Trimestre 2002, pp. 96-107.

BAÍZ QUEVEDO, Frank. "La ciudad del nunca jamás", En: *Exceso*, marzo 1992, pp. 83-84, Caracas modular.

BARRETO, Juan. "Los múltiples rostros de la Calle". En: *Feriado*, N° 631, pp. 10-12, *El*

Nacional, Caracas, 23 de Julio de 1995.

BARRETO, Morella. "La Memoria hecha a mano". En: *Revista Bigott*, Fundación Bigott, Caracas, Año 12, N°. 27, julio-agosto-septiembre de 1993, pp. 3-13.

BISBAL, Marcelino y NICODEMO, Pasquale. "La sociedad juvenil venezolana y sus opiniones políticas". En: *Sic*, Centro Gumilla, Caracas, Año LVIII, N°. 579, noviembre de 1995, pp. 398-400.

BOOM, Carmen Elena y MÉNDEZ, María Gabriela. "Los 70 fueron y no han terminado". En: *Feriado*, Caracas, 10.08.1997, pp. 12-17.

BRAVO, Douglas. "Nota introductoria al poemario del padre Francisco Wuytack", en: *Lamigal*, N°. 5, Caracas, Diciembre de 1994. Reproducido en Douglas Bravo y Argelia Melet, *La Otra crisis...*, editorial Original, Caracas, 1991, pp.153-157.

CARBALLO Gastón y LÓPEZ MAYA Margarita. "Crisis social y descomposición política", en: *Sic*, Año LII, No. 520, Diciembre 1989, Centro Gumilla, Caracas, p.452.

COLLAZOS, Oscar. "El graffiti: un diálogo democrático". En: *Comunicación*, Centro Gumilla, Caracas, no. 67, Trimestre 3, 1989, pp. 63-65.

DAZA, Argenis. *Poder, Libertad de Expresión y Censura. Apuntes* No. 11, Cuadernos de la Escuela de Comunicación Social (UCV), Enero, Caracas, 1990.

DELGADO, Delia. "Arte Rupestre: apuntes de una oralidad perdida". En: *Revista Bigott*, Caracas, Fundación Bigott, Año 11, no. 23, julio-agosto-septiembre de 1992, pp. 28-37.

DUQUE, José Roberto. "La izquierda en el 23 de enero", *El Nacional*, 23.01.2002, D/6.

ESPAÑA, Luis Pedro. "La Masificación de la Educación en Venezuela, Balance y Perspectiva". En: *Temas de Coyuntura*, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB, No. 21, Caracas, Abril, 1990.

GONZÁLEZ STEPHAN, Beatriz. "Un buen ciudadano es aquél que calla, que no se mueve, que no...". En: *Revista Bigott*, Caracas, Fundación Bigott, No.29, Año 13, enero-febrero-marzo, 37-43.

JAIMES, Humberto. "Inicio De Sola En la Mira", en: *Exceso*, Caracas, N°. 82, Diciembre/Enero 1996, pp. 48-52.

LÓPEZ MAYA, Margarita (Editora). "La protesta popular venezolana entre 1989 y 1993", en: ("*Lucha popular, democracia, neoliberalismo protesta popular en América Latina en los años de ajuste*", *Nueva Sociedad*, Editorial Nueva Sociedad, Caracas, 1999. pp. 209-235.

_____. "Venezuela La Rebelión Popular del 27 de Febrero de 1989 ¿Resistencia a la Modernidad?", en: *Revista Económica de Economía y Ciencias Sociales*, Caracas, 1999, Vol.5, N° 2-3 (abril-septiembre), pp. 177-199.

MEDINA, Clarita. "Las Restricciones a las informaciones sobre guerrillas en Venezuela", pp. 53-63. En: *Comunicación*, "Censura y Democracia", Centro Gumilla, Caracas, N° 40, Diciembre de 1982/Enero de 1983, pp. 53-63.

MEDINA RUBIO, Aristides. "Teoría, Fuentes y Método en Historia Regional", *Historia Regional. Siete Ensayos sobre teoría y método*, Fondo Editorial Tropykos, Serie Estudios Regionales, Caracas, 1992, pp. 25-52.

MENDEZ, María Gabriela. "Ocio y Nostalgia en una colección". En: *Feriado*, No. 775, pp. 18-22, *El Nacional*, Caracas, 10 de mayo de 1998.

MONASTERIOS, Rubén. "Claves no tan secretas", en: *Exceso*, agosto de 1989, pp. 79-80. Zona de Tolerancia.

NAHMES, Faitha. "Del Cuento del lobo a la fábula del buen pastor". En: *Exceso*, Caracas, No.40., abril de 1992, pp. 38-41.

ORTEGA, Kalinina. "El submundo del recluso y sus relatos: graffiti, el código y el amor". En: *Comunicación*, Centro Gumilla, Caracas, No. 67, 1989, pp. 66-70.

PADILLA BRAVO, Iván. "Mayo Francés en criollo". En: *Exceso*, Caracas, No. 108, mayo de 1998, pp. 64-69.

SCHROEDTER, Albers Henning. "Serenatas del Pueblo. Una tesis a propósito de la función y del contenido de los graffitis". En: *Encuentro*, Asociación Cultural Humboldt, Caracas, año 10, no. 28, II semestre 1996, pp. 35-38.

SILVA Tellez, Armando. "La Ciudad como Comunicación". En: *Comunicación*, Centro Gumilla, Caracas, No. 67, 1989, pp. 46-62.

Coyuntura Económica y Crisis Política en Venezuela (1989-1994). Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales Dr. Rodolfo Quintero, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, Caracas, abril-septiembre 2-3/1995.

"En torno a la profundización del contenido político de la agitación". En: *Pensamiento y Acción*, Revista Político-Ideológica de Orientación Marxista Leninista, Editorial Grafarte C.A., Caracas, N°.2, Noviembre/Diciembre 1985/Enero 1986, pp. 12-13.

Sección "Encefalogramas", Revista *Exceso*, Octubre de 1989.

"Economía del Aerosol", en: *Exceso*, Caracas, junio de 1990, pp. 78-79.

2.4.2.- Periódicos

2.4.2.1.- Artículos, ensayos y otros géneros de opinión

BELLO PORRAS, José Gregorio. "Capuchas pintadas en marcha". En *Verbigracia*, No.7, p. 4, *País Especular, El Universal*, Caracas, 25.05.1997.

BOLÍVAR, Douglas. "La delincuencia mejor vestida de América", *El Nacional*, Caracas, Edición Aniversaria, 3.08.2001, p. 16.

CASTRO LEIVA, Luis. "Los graffiti de Rio", *El Universal*, Caracas, 12.09.1997, p. 1-4.

CABALLERO, Manuel. "La Comunicación Personalizada", *El Universal*, Caracas, 11.05.1997, p. 1-4.

FLORES, Cilia. "Las cartas están echadas", *El Nacional*, Caracas, 27.01.2002, A/6.

GOMEZ LOPEZ, Gustavo. "No soy Deudor del Banco Latino", En: *Quinto Día*, Caracas, 30 de enero al 6 de febrero de 1998, pp. 6-7.

LÓPEZ MAYA, Margarita. "El Protagonismo de la gente común y corriente". En: El Otro Cuerpo. Suplemento Especial de El Ateneo, p. 3, en *El Nacional*, Caracas, 6.09. 1997.

MARCANO, Oscar. "Graffitis" (Historia Urbana). En: *Primicia*, Caracas, mayo de 2001, p 47, Historia Urbana.

2.4.2.2.- Reportajes, reseñas y otros géneros informativos

ACOSTA, Luis G. "Gobernadores rechazan el IVA en la Ley Habilitante", *El Nacional*, Caracas, 24.06.1993, D/1.

AGUILAR, Alicia. "No sólo pancartas", *El Nacional*, Caracas, 2.05.1992, D-1.

ALFONSO SIERRA, Edgar. "Cuartel San Carlos aún bajo tierra", *El Nacional*, Caracas, 21.02.1999, C-1.

ANTONUCCIO, Pedro. "No soy especialista en predecir golpes", *El Universal*, Caracas, 8/02/1992, p. 1-12.

ARIZENDI, Anahi. "El repudio es general", *El Globo*, Caracas, 5.02.1992, p. 4.

ASSOCIATED PRESS, "Rebeldes intentaron imponer una "sangrienta dictadura", *El Diario de Caracas*, Caracas, 4.02.1992, p .30.

ASSOCIATED PRESS. "Severas Sanciones contra medios", *El Nacional*, Caracas, 7.02.1992, D/3.

BAUMAN, Everett. "Prensa de EEUU destaca respaldo civil al golpe", *El Nacional*, Caracas, 8.02.1992, A/16. El subrayado nuestro.

BARRIOS, Asdrúbal. "Génesis de la protesta partió de El Nuevo Circo", *El Nacional*, Caracas, 28.02.1989, C/2.

BAUTISTA, Francisco, BRANDO Jesús Eduardo y otros. "Protesta popular nocturna sacudió a Caracas", *El Nacional*, Caracas, 28/02/1992, C-1.

BRANDO, Jesús Eduardo. *El Nacional*, Caracas, 24.11.1991, Paredón de Papel, D/4.

_____. "Defensa advierte sobre amenazas crecientes del exterior", *El Nacional*, Caracas, 1.02.1992. D/2.

_____. "La CSJ actuó como un organismo político y sobre ella se ejercieron presiones", *El Nacional*, Caracas, 21.05.1993, D/2.

_____. "Asociación Bolivariana pide libertad de procesados militares del 4-F y el 27-N", *El Nacional*, 8.06.1993, D/16.

BROOKE, James. "La riqueza y los disturbios: caras del boom venezolano", *The New York Times*. Traducido por José Peralta y reproducido por *El Nacional*, Caracas, 23.01.1992, p.

COLMENARES, Hugo. "La democracia no ha salido de sus vicios populistas", *El Nacional*, Caracas, 5.02.1992, C/16.

COLMENARES, Mariela. "Vigilancia a medios de comunicación por razones de seguridad operativa", *El Nacional*, Caracas, 9.02.1992, D/2.

DAVIES, Vanesa, "Congestión en el centro de Caracas causó marcha de los gremios", *El Nacional*, Caracas, 18.03.1993, D/18.

_____. "La FCU reclama un espacio para la participación popular", *El Nacional*, Caracas, 19.05.1993, D/6.

_____. "Ledezma abandona su despacho en fecha todavía no precisa", *El Nacional*, Caracas, 22.05.1993, C/4.

_____. "Un Bolívar encerrado recibió a los manifestantes del 4-F", *El Nacional*, Caracas, 5.02.1993, C/4.

D'AMICO, Margarita. "El mayo francés aún no ha terminado". *El Universal*, Caracas, 17.05.1998, 4-18.

DURÁN, Milagros. "CSE reglamentó la precampaña", *El Nacional*, Caracas, 12.08.1992, D/6.

_____. "Consejo de Ministros suspendió las garantías constitucionales", *El Nacional*, Caracas, 5.02.1992, D/7.

_____. "Salida de CAP no soluciona la crisis pero ayudará", *El Nacional*, Caracas, 12.08.1992, D/2.

_____. "Sociedad civil tendrá rol protagónico", *El Nacional*, Caracas, 5.06.1993, D/1.

_____. "Se acaba con la corrupción o la democracia se hunde", *El Nacional*, Caracas, 20.02.1992, D/1.

DURÁN Milagros / REYES R. Ascensión. "Defensa: no podemos garantizar que aquí no habrá otro golpe", *El Nacional*, Caracas, 12.03.1993, D/2.

ESTACIO, Pedro. "Caravana ucevista llegó caminando a la Plaza Bolívar", *El Nacional*, Caracas, 10.03.1993, C/3.

_____. "Comunidad ucevista protestó a las puertas de Miraflores", *El Nacional*, Caracas, 22.08.1993, C/3.

_____. "El pasaje estudiantil necesita de un reglamento", *El Nacional*, Caracas, 11.01.1992, C/3.

_____. "Gobierno responde a la protesta con una acción encarnizada", *El Nacional*, Caracas, 25.01.1992, C/3.

_____. "Hoy se instala junta interventora del Fermín Toro", *El Nacional*, Caracas, 17.02.1993, C/3.

_____. "Rectores pedirán al Presidente prioridad para la Educación", *El Nacional*, Caracas, 9.06.1993, C/3.

_____. "Universidades irán a un paro nacional", *El Nacional*, Caracas, 7.01.1992, C/3.

_____. "Universidades irán a un paro nacional", *El Nacional*, Caracas, 7.01.1992, C/3.

_____. "Universidades vs. programa económico neoliberal", *El Nacional*, Caracas, 24.12.1991, C/3.

FERNÁNDEZ, Froilán. "Internet en Negativo". ¿Existe un lado oscuro de la red?", *El Nacional*, Caracas, 7.04.1997, C-1.

FUENMAYOR, Euro. "Caracas otra vez pintarrajeada", *El Nacional*, Caracas, 23.02.1979, C-1. Las fotografías fueron hechas por Ennio Perdomo y Luis Aguilera.

GARAY, Fernando. "David Nieves: Costo de la crisis debe recaer sobre los más poderosos", *El Nacional*, Caracas, 1.03.1989, D/4.

GARCÍA NAVAS, Elías. "La batalla de Caracas", *El Nacional*, Caracas, 5/02/1992, D/14.

GARCÍA, Graciela. "Creado Comité Por Defensa Detenidos del 4 de febrero", *El Nacional*, Caracas, 23.02.1992, D/6.

_____. "Proclamado Ramón J. Velásquez Presidente de la República", *El Nacional*, Caracas, 5.06.1993, D/1.

GARCÍA, María Yolanda. "Corte Marcial no encontró indicios contra Douglas Bravo", *El Nacional*, Caracas, 31.03.1993, D/2.

GARNICA, Hercilia. "Los ancianos protestaron ayer en las calles de Caracas", *El Nacional*, Caracas, 9.01.1992, C/1.

_____. "El Rey Momo llegó antes de tiempo", *El Nacional*, Caracas, 2/03/1992, C-1.

GÓMEZ, Elvia. "Más cansa al pueblo insistencia de Pérez en quedarse mandando", *El Nacional*, Caracas, 14.08.1992, D/2.

_____. "Borrado el nombre de Rafael Caldera del registro de militantes de COPEI", *El Nacional*, Caracas, 8.06.1993, D/1.

_____. "El cogollo de mi partido tomó una torpe decisión", *El Nacional*, Caracas, 9.06.1993, D/1.

GÓMEZ López, José. "Dos muertos y 250 detenidos en el Litoral Central", *El Nacional*, Caracas, 3.03.1989, D/13.

GÓMEZ V., Berenice. "La Conducción del Estado es Demasiado Importante para Dejársela Sólo a los Políticos", *Ultimas Noticias*, Caracas, 21.06.91, p.18.

_____. "Los militares rebeldes piden un trato respetuoso por parte del Presidente", *El Nacional*, Caracas, 29.03.1993, D/15.

GONZÁLEZ, Aliana. "131 manifestaciones en 39 días", *El Nacional*, Caracas, 20.03.1992, C/2.

_____. "Desestabiliza la democracia malestar por servicios públicos", *El Nacional*, Caracas, 2.05.1992, C-1.

_____. "El mensaje en clave de las cacerolas", *El Nacional*, Caracas, 29/02/1992, C-1. El subrayado es nuestro.

_____. "Ser tomado en cuenta pide el pueblo a gritos", *El Nacional*, Caracas, 6.02.1992, C/1. El subrayado es nuestro.

GONZÁLEZ, Iván. "Podrían suspender indefinidamente las clases en el Fermín Toro", *El Nacional*, Caracas, 29.02.1993, C/3.

_____. "Rectores y estudiantes del interior se hicieron presentes", *El Nacional*, Caracas, 27/05/1993, C-1.

GUERRERO, Sandra. "Batalla entre encapuchados y policías en el 23 de enero", *El Nacional*, Caracas, 16.03.1993, D/16.

_____. "Crearon Comité Pro libertad de Douglas Bravo", *El Nacional*, Caracas, 17.03.1993, D/6.

_____. "Evitarán alternaciones del orden 6.000 efectivos de la PM", *El Nacional*, Caracas, 20.05.1993, D/22.

_____. "Los pensionados tomaron la avenida San Martín", *El Nacional*, Caracas, 9.01.1992, C/1.

HERNÁNDEZ, Clodovaldo. "La democracia y la paz social sufren la prueba de un programa de ajuste", en "Días de Violencia", Suplemento Especial de *El Diario de Caracas*, Caracas, 30.11.1991, p. 3.

HERNÁNDEZ, Marinela. "El pueblo también se levantó para defender la democracia", *El Globo*, Caracas, 5/02/92, p. 5.

JAIMES, Humberto. "La crisis bancaria ¿borrón y cuenta nueva?", Especial de *Quinto Día*, Caracas, 5 al 12 de diciembre de 1997, p. 13.

_____. "Y los muros no están mudos", *La Nación Día a Día*, s/p, *El Universal*, Caracas, 21.09.1992.

LEAL, Adela. "Caldera ya estructuró su comando de campaña", *El Nacional*, Caracas, 9.06.1993, D/1.

_____. "Gobernará junto al pueblo para enfrentar las dificultades", *El Nacional*, Caracas, 5.06.1993, D/1.

LEÓN, Mariela. "Desobediencia civil amenaza con despertar", *El Mundo*, Caracas, 29.04.1991, p. 1.

LINARES, Yelitza. "El transporte trabó la gestión de Smith", *El Nacional*, Caracas, 11.01.1992, C/2.

LÓPEZ LIZA, Liza "El 23 de enero combate su leyenda negra (I)", *El Universal*, Caracas, 5.01.1999, 4-1.

LUGO, Luis Alonso. "Abaleados siete estudiantes durante disturbios en la UCV", *El Nacional*, Caracas, 2.05.1992, D-18.

_____. "FBL se atribuye ataque a casa de juez del TSS", *El Nacional*, Caracas, 15.02.1993, D/26.

_____. "Gobernación no autorizará manifestaciones a favor ni en contra de Pérez", *El Nacional*, Caracas, 17.05.1993, D/16.

MALAVAR, Roberto. "Antes era indeciso, ahora no sé", *Letras*, Caracas, 16 al 23 de agosto de 2001, Número 300, p. 3.

MARTÍNEZ, Argenis. "El ruido de las cacerolas se extendió de inmediato", *El Nacional*, Caracas, 28/02/1992, C-1.

MENDOZA, Mirna. "Hubo fallas en el sistema de seguridad", *El Universal*, Caracas, 9.02.1992, 1-13

MOFFETT Matt, SANDBERG Jared y VOGEL Thomas Jr, "Rebelión desde el espacio cibernético: El Túpac Amaru y otros guerrilleros se valen de Internet", *The Wall Street Journal Americas*, en *El Nacional*, Caracas, 6.01. 1997, D/7.

NEGRÓN, Alberto. Diyei, "Crónicas del Rock fabricado acá. Un nuevo libro sale al mercado", N° 34, Caracas, 1997, p. 3.

NÚÑEZ, Marielba. "Alcaldía paralizó proyecto de murales para Caracas", *El Nacional*, 25.08.1993, C/3.

_____. "El Gobierno sólo ofrece 3% de lo que piden las universidades", *El Nacional*, Caracas, 21.06.1993, C/4.

_____. "La violencia puso fin a marcha por el presupuesto", *El Nacional*, Caracas, 27.05.1993, C-1.

NÚÑEZ, Rafael. "A los delincuentes no se les interpela", *El Nacional*, Caracas, 23.02.1992, D/2.

_____. "Lepage indultó a Poleo", *El Nacional*, Caracas, 5.06.1991, D/1.

_____. "Lo más que puedo hacer es entregar en diciembre", *El Nacional*, Caracas, 17.03.1993, D/1.

_____. "Ni renuncio ni me renuncian exclamó el presidente Pérez", *El Nacional*, Caracas, 23.02.1992, D/2.

OCANDO HERNÁNDEZ, Casto. "Universidades adoptarán normas de austeridad", *El Universal*, Caracas, 16.02.1993, 1-15.

OPPENHEIMER, Andrés. "Students linked of leaders of failed coups", *The Miami Herald*, Miami, 5.12.1992, 23A.

PÁRRAGA, Régulo. "Noche de terror en el 23 de Enero", *El Nacional*, Caracas, 3.03.1989, D/13.

PÉREZ, Lyon. "Caldera duda que la subversión haya sido para matar al presidente", *Ultimas Noticias*, Caracas, 5.02.1992, p. 13.

PULGARÍN, Wilfer. "Allanada la UCV por agentes disfrazados", *El Nacional*, Caracas, 24.01.1992, D/20.

_____. "Alvarez Paz siempre ha apoyado la política económica de mi Gobierno", *El Nacional*, Caracas, 29.04.1993, D/1.

_____. "CAP explicará al país detalles del VIII Plan de la Nación", *El Nacional en Palacio*, *El Nacional*, Caracas, 13.08.1992, D/4.

_____. "Cap favorable a la convocatoria a una Asamblea Constituyente", *El Nacional*, Caracas, 29.02.1992, D/1.

_____. "Ha fallado la concertación promovida por el Gobierno", *El Nacional*, Caracas, 16.08.1992, D/2.

_____. "Hay que detener la peligrosa rabia que tienen los venezolanos", *El Nacional*, Caracas, 17.01.1992, D/1.

_____. "Pérez reclama respaldo popular para aprobación de leyes fiscales", *El Nacional*, Caracas, 2.01.1993.

PULGARÍN, Wilfer y SILVA, Manolo. "Molesta y cansa el ritornello del recorte de mi mandato", *El Nacional*, Caracas, 13.08.1992, D/1. El subrayado es nuestro.

PULIDO, José. "Las paredes no oyen, ¡hablan!", *El Nacional*, Caracas, 24.03.1986, C-5.

REYES, Ascensión. "Recortar el período a los poderes es la salida que simplifica todo", *El Nacional*, Caracas, 12.08.1992, D/1.

REYES, Félix. "Un error grave dejar hablar por TV al comandante Chávez", *El Nacional*, Caracas, 9.02.1992, D/9.

REINOSO, Víctor Manuel. "Durante hora y media la Disip impidió circular *El Nacional*", *El Nacional*, Caracas, 8.02.1992, D/18.

_____. "El Fiscal puede enjuiciar a Pérez sobre los 250 millones de Recadi", *El Nacional*, Caracas, 03.1993, D/2.

_____. "La corrupción y el abuso de poder causaron el golpe del 4 de febrero", *El Nacional*, Caracas, 25.05.1992, D.

_____. "La Disip allanó la revista Zeta", *El Nacional*, Caracas, 7.02.1992, D/2.

_____. "Libertad de Grüber Odreman y otros 51 oficiales ordenó el juez Braulio Sánchez", *El Nacional*, Caracas, 30.03.1993, D/1.

_____. "Para el 85,6% la economía está peor que hace un año", *El Nacional*, Caracas, 31.02.1992, D/2. El estudio se hizo entre marzo y abril en una muestra de 500 personas de Caracas, en el Distrito Federal, y en los municipios Sucre y Baruta del Estado Miranda. La muestra estuvo integrada por secretarías, profesionales, obreros, jubilados, etc.

REUTER, "Gobierno venezolano arremete contra críticas de la prensa", *El Nacional*, Caracas, 7.02.1992, D/3.

RIZK, Marlene. "Prohibidas marchas y contramarchas esta semana y la otra", *El Nacional*, Caracas, 18.05.1993, C/4.

RODRÍGUEZ, Albor. "Una costosa acción de guerra", *El Nacional*, Caracas, 3.08.1997, Edición Aniversaria, Cuerpo 1, página 6.

RODRÍGUEZ, Vanesa Breijo. "Las paredes sí halan. Evolución del graffiti caraqueño", En: *Letras*, N° 256, Caracas, 7 al 13 de septiembre pp. 6-7.

RODRÍGUEZ Coa, Víctor. "Juicio Militar contra El Nacional", *El Nacional*, Caracas, 9.06.1992, D/1.

RONDÓN Nieto, Enrique. "Hugo Chávez planteó un plan de amnistía al presidente Caldera", *El Diario de Caracas*, 4.02.94, pp. 24-25.

SÁNCHEZ, Alba. "CAP: delincuencia y subversión distorsionaron la protesta popular", *El Nacional*, Caracas, 3.03.1989.

SÁNCHEZ, Laura. "Ya comienzan a oírse las cacerolas", *El Nacional*, Caracas, 2.03.1992, D/5.

SHEPARD, Michelle. "Teen gangs Fear in our schools", *The Toronto Star*, October 24, 1998, A1, A18-A19.

SOCORRO, Milagros. "De cuerpo entero. La protesta según Eloy Torres". En: El Otro Cuerpo, Año 2, N°. 14, Ateneo de Caracas, *El Nacional*, Caracas, 6.09.1997.

SOSA A., Arturo. "¡Escuchen, por favor!", *El Nacional*, Caracas, 6.02.1992, C/1.

SUBERO, Carlos. "La sociedad venezolana sigue guiada por valores que caducaron hace dos décadas", *El Universal*, Caracas, 2.08.1995, 1-10.

TORRES, Dick. "¡Mueran los golpistas! Exclamó Morales Bello en el Congreso", *Ultimas Noticias*, Caracas, 5.02.1995, p.12.

TORRES, Freddy. "Presidente Velásquez propuso un acuerdo nacional para librar al sistema de sus riesgos", *El Nacional*, Caracas, 6.06.1993, D/1.

UTRERA, Orlando. "Encuesta: 59 por ciento del país descartaba el golpe", *El Diario de Caracas*, Caracas, 7.02.1992, p 25.

VILLEGAS, Mario. "Gabriel Puerta Aponte acusa al gobierno por la crisis", *El Nacional*, Caracas, 2.03.1989, D/10.

_____. "Son insinceros los llamados de los políticos a la reflexión", *El Nacional*, Caracas, 7.02.1992, D/2. El subrayado es nuestro.

YAGÜE Yarque, Eloy. "El Historiador que se bebió el ron de la historia", en *Papel Literario*, p.3, *El Nacional*, Caracas, 27.11.1988, p. 3.

"Aquí no habrá golpe de Estado", *El Nacional*, Caracas, 29.11.1991, A-1.

"Amenaza de paro de universidades", *El Nacional*, Caracas, 6.02.1993, C/3.

"CAP anunció medidas sociales y alertó contra una dictadura", *El Nacional*, Caracas, 27.02.1992, D/2.

"CAP explicó la presencia de censores en los medios", *El Nacional*, Caracas, 9.02.1992, D/8.

"CAP: No se justifica estado de efervescencia", *El Nacional*, Caracas, 28.02.1989, A/1.

"Cap pide al TSJ que dirima si debe responder o no el cuestionario", *El Nacional*, Caracas, 6.03.1993, D/1.

Celli: "Hay sectores que no han renunciado a la insurrección", *El Nacional*, Caracas, 28.02.1989, A/1.

"Comenzaron a borrar los letreros políticos", *El Nacional*, Caracas, 13.06.1977, D-20.

"Comunicado de la OCI", *El Nacional*, Caracas, 7.02.1992, D/3.

“Comunidad ucevista protestó a las puertas de Miraflores”, *El Nacional*, Caracas, 22.07.1993, C/3.

“Detenidos del 27-N insisten en que hay un plan para simular su fuga del San Carlos”, *El Nacional*, Caracas, 3.01.93, D/12.

“Donde estabas cuando...”, *Letras*, Caracas, primera quincena de septiembre de 1996, p. 9.

“El clima de agitación es más obra de oportunidades que de golpistas”, *El Nacional*, 14.01.1993, D/6.

“Elecciones del 6 de diciembre se efectuarán con normalidad”, *El Nacional*, Caracas, 27.11.1992, Edición Extra, p.5.

“El Frente Patriótico ante el Movimiento Militar”. Remitido, *El Nacional*, Caracas, 19.02.1992, D/9.

“El optimismo de CAP puede despedazarse”, *El Nacional*, Caracas, 20.01.1992, D/2.

“El pueblo debe obligar a renunciar a Pérez”, *El Nacional*, Caracas, 13.03.1993, D/2.

“El temor de la gente: Si no cambian las cosas puede haber otro golpe”, *El Nacional*, Caracas, 15.03.1992,

“En Copei se acabó la guachafita y la traición dijo Alvarez Paz”, *El Nacional*, Caracas, 9.06.1993, D/1.

“En este país no habrá más turbulencia social”, *El Nacional*, Caracas, 14.08.1992, D/1.

“En Venezuela terminará por imponerse la decencia”, *El Universal*, Caracas, 7.10.1992, p. 1-12.

“Funcionarios del MRI `visitaron` a este diario”, *El Nacional*, Caracas, 9.02.1992, D/8.

“GN acordonó el Congreso”, *El Nacional*, Caracas, 5.06.1993, D/14.

“Incumplimiento del pasaje estudiantil es un detonante”, *El Nacional*, Caracas, 2.02.1993, C/3.

“La fiesta del graffiti con más de cien artistas”, *El Nacional*, Caracas, 29.10.1990, D/16.

“La Disip allanó sede de la revista Zeta”, *El Diario de Caracas*, Caracas, 7.02.1992, p. 7.

“Los caraqueños dieron otro cacerolazo anoche”, *El Nacional*, Caracas, 20.03.1992, D/23.

“Los golpistas son delincuentes y mi gobierno no los indultará”, *El Nacional*, Caracas, 26.03.1993, D/2.

“Min Defensa desmiente malestar por discusión del Golfo”, *El Nacional*, Caracas, 1.02.1992, D/17. El comunicado fue divulgado el 31 de enero pero fue publicado en *El Nacional* en la fecha descrita.

“No habrá golpe de Estado”, *El Nacional*, Caracas, 29.11.91, A-1.

“Otero Castillo: La insurrección popular es un alerta al liderazgo político”, *El Nacional*, Caracas, 1.03.1989, D/2.

“Paro nacional de la prensa se realizará el martes 25”, *El Nacional*, Caracas, 18.02.1992, D/1.

“Pérez debe aclarar al país qué pasó con los 250 millones de bolívares”, *El Nacional*, Caracas, 6.03.1993, D/1.

“Post reseñó apoyo al golpe”, *El Diario de Caracas*, Caracas, 7.05.1992, p. 31.

“Proclama del Comandante Chávez”, *El Nacional*, Caracas, 27.11.1992, Edición Extra, p. 4.

“Profesores universitarios irán a paro nacional”, *El Universal*, Caracas, 16.02.1993, 1-15.

“Rafael Caldera: Yo no puedo apoyar a quien continuará el paquete de CAP”, *El Nacional*, Caracas, 30.02.1993, D/1.

“Restitución de las garantías en próximas horas anunció Piñerúa”, *Ultimas Noticias*, Caracas, 8.04.1992, p.9.

“70% de los venezolanos desea que Pérez renuncie”, *El Nacional*, Caracas, 20.05.1993, D/19.

“Sólo se trata de un coletazo del Movimiento del 4 de febrero”, *El Nacional*, 27.11.1992, Edición Extra, p. 5. Al igual que el 4 de febrero de 1992, la prensa publicó dos ediciones.

“Ucevistas realizarán hoy caravana por la educación”, *El Nacional*, Caracas, 9.03.1993, C/3.

“Una de las soluciones a la crisis sería la renuncia del Presidente”, *El Nacional*, Caracas, 20.02.1992, D/2.

“Una grosera estafa al tesoro nacional el caso de los 250 millones”, *El Nacional*, Caracas, 17.03.1993, D/16.

“Universidades no serán privatizadas”, *El Nacional*, Caracas, 29.02.1993, C/3.

“Universidades paralizarán hoy sus actividades”, *El Nacional*, Caracas, 5.03.1993, C/3.

“Vamos a demostrar que el Golfo es de Venezuela”, *El Nacional*, Caracas, 11.01.1992, D/1.

“Vecinos de la Vega volvieron a protestar por falta de agua”, *El Nacional*, Caracas, 7.01.92, C/2.

“Venezuela se desintegra y puede haber un golpe”, *El Nacional*, Caracas, 28.11.91, A-1.

“Venezuela y Brasil en tensión por el caso de los garimpeiros”, *El Nacional*, Caracas, 1.02.1992, A/1. El subrayado es nuestro.

2.4.2.3. - Otras publicaciones periódicas y ediciones especiales

Bandera Roja. Bandera Roja, Edición Especial, Caracas, enero de 1997.

“Días de Violencia”, Suplemento Especial de *El Diario de Caracas*, Caracas, 30.11.1991,

Ecos. Número Extraordinario de Graduación, Liceo Andrés Bello, Año III. N°. 16, Caracas, 1958.

El Golpe, Órgano del Centro de Periodismo Estudiantil del Liceo “Andrés Bello”, Caracas, Año 1, N°.1, Caracas 1993.

El País Semanal, Editorial El Diario El País S.A, España, N°. 1.127, Madrid, 3 de mayo de 1998. (edición dedicada al Mayo Francés 1968)

Pajarote. Órgano periodístico del Segundo Año Sección B, Caracas, Liceo Andrés Bello, año 1, N°. 1, primera quincena de mayo de 1958.

Yulimar Vive, Año 2, N°.6, Caracas, Marzo de 1992, s/p. En la impresión aparece 1991 como año de publicación, pero el contenido indudablemente se refiere a 1992.

Yulimar Vive, Número especial, dedicado a la memoria de Sergio Rodríguez Yance, Caracas, Octubre 1993.

2.5.- Novelas

ARAUJO, Orlando. *Compañero de viaje*, Monte Ávila Editores, 2da edición, Caracas, 1995.

OTERO SILVA, Miguel. *Fiebre*, Monte Ávila Editores, 1ra edición, Caracas, 1994.

OROPEZA, José Napoleón. *Testamento de un Pájaro*, Editorial El Viaje del Pez C.A., Universidad de Carabobo, Valencia, 1999.

3. Internet

DE DIEGO, Jesús. *La estética del graffiti en la sociodinámica del espacio urbano* (Orientaciones para un estudio de las culturas urbanas en el fin de siglo) Universidad de Zaragoza, 2000.

“Grupo de oficiales activos se declara en desobediencia legítima”, *El Universal*, Caracas, 22.10.2002, versión Internet. www.eud.com.